

## CAPÍTULO 101

### EL NIVEL SORPRENDENTE DE LUO CHEN

¡La competencia puede comenzar!, Gritó Fan Tian Gang. Al instante, los dos cultivadores comenzaron a pelear. Cheng Shan levantó su mano izquierda y sacó una cuchilla. Él empujó el pecho de Luo Chen con su espada, antes de saltar y levantar su pie derecho. Al mismo tiempo, Luo Chen saltó ligeramente en el aire. Cheng Shan levantó los ojos y miró a Luo Chen. También se levantó en el aire y continuó empujando el pecho de Luo Chen con su espada. Luo Chen parecía concentrado, ya que también sacó una cuchilla. Ambos lucharon usando sus sables durante mucho tiempo. Cada vez que sus cuchillas colisionaban, chispeaban y se emitían sonidos metálicos en el aire. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

Lin Feng observó con atención. El Qi de Cheng Shan había cambiado completamente. Había cambiado por completo. ¿Qué le había pasado? ¿Por qué se había vuelto así? ¡Muere!, Gritó Cheng Shan con voz ronca. Levantó su mano izquierda. Su sable desapareció y las energías se expandieron. En su lugar, sacó finas agujas de plata y las arrojó, apuntando a los ojos de Luo Chen. La expresión de Luo Chen cambió rápidamente.

Levantó los brazos para protegerse la cabeza. Cuando todos pensaron que la defensa de Luo Chen parecía ser suficiente, las agujas de Cheng Shan se clavaron en sus brazos de manera sorprendente. Los ojos de la gente se ensancharon. Las agujas luego continuaron moviéndose hacia los ojos de Luo Chen. La cara de Luo Chen palideció. Soltó la fuerza de la velocidad en sus pies e inclinó la cabeza hacia los lados. Las agujas volaron más allá de su cabeza, pero casi lo habían alcanzado.

¡¡Quieres morir !! Gritó Luo Chen. Estaba furioso por la repentina presión. Luo Chen dio un gran salto y se dirigió hacia Cheng Shan. Levantó un pie, condensando en él una fuerza explosiva, poderosa y deslumbrante. Moviéndose tan rápido que la multitud escuchó un boom sónico y vio que el espacio se distorsionaba. Luo Chen estaba realmente enojado! Cuando Cheng Shan sintió la fuerza de Luo Chen, se mantuvo tranquilo y su expresión no cambió. Apretó el puño izquierdo y se preparó para bloquear la patada de Luo Chen con él. Después de la colisión, ninguno de ellos se retiró. Ninguno de los dos estaba dispuesto a dejar que el otro gane. Luo Chen estaba cada vez más sorprendido. ¿Qué clase de oponente era este? ¡No había pensado que Cheng Shan sería tan fuerte!

No podía darse el lujo de fallar. Tenía que clasificarse para la siguiente ronda. De lo contrario, su plan estaría completamente arruinado. Pensando en eso, Luo Chen se centró aún más. Dio medio paso hacia atrás, a unas pocas docenas de metros de Cheng Shan, antes de estirar su mano izquierda. Señaló el cielo con todos sus dedos. Luces azules deslumbrantes se lanzaron al cielo, y allí apareció un agujero. ¡Dedos cósmicos que sacuden la tierra, mueran!, Gritó con furia Luo Chen. Su Qi no tenía paralelo. Las luces azules siguieron corriendo hacia el cielo y luego regresaron, disparando hacia el pecho de Cheng Shan. Su velocidad era increíble. Incluso Lin Feng solo pudo estimar su velocidad. La mayoría de las personas ni siquiera pudieron ver el movimiento, todo lo que vieron fueron luces azules que aparecían cerca del pecho de Cheng Shan.

Cheng Shan de repente parecía más concentrado. Era la primera vez que se veía tan concentrado desde el comienzo de la batalla. Todos lo miraron fijamente, preguntándose qué iba a hacer. Lin Feng también tenía curiosidad. ¿Qué tan fuerte se había vuelto Cheng Shan? Después de eso, Cheng Shan se puso las manos en las caderas y se agachó. Lin Feng frunció el ceño, sintiendo que el suelo temblaba. El suelo temblaba más violentamente que un terremoto. Fan Tian Gang no pudo ayudar, pero frunció el ceño también.

¡Está absorbiendo la fuerza de la tierra!, Observó el patriarca Zi Jian. La expresión de todos cambió drásticamente. Lin Feng miró a los pies de Cheng Shan. Como era de esperar, hubo conexiones entre sus pies y el suelo. La fuerza de la tierra estaba penetrando en su cuerpo y comenzando a fluir por sus venas hacia sus puños. ¡Explotar! Golpe de la Tierra! Gritó Cheng Shan como una fiera bestia. Toda la Montaña Divina se sacudió violentamente. Todos pusieron sus manos en sus oídos debido a los sonidos retumbantes. Cheng Shan tiró sus puños. Contenían un Qi de tierra gruesa y pesada. Era como si ambos puños se hubieran convertido en gigantescas montañas. Luo Chen usó la fuerza del cielo puro. Era como una batalla entre el cielo y la tierra, azul y amarillo.

¡Boom, boom, boom! Todo el escenario se sacudió violentamente. Las luces azules chocaron con los puños de Cheng Shan. Todos los cultivadores que no eran emperadores santos se retiraron apresuradamente para evitar lesionarse. Lin Feng era un emperador santo, pero también liberó algo de fuerza para protegerse a sí mismo. Después de mucho tiempo, las colisiones finalmente se calmaron. Las fuerzas de la tierra y el cielo desaparecieron. Todos miraban fijamente el escenario. Lin Feng también estaba mirando. Vio una silueta en el escenario. No fue ni Cheng Shan ni Luo Chen. Fue...Fan Tian Gang! Fan Tian Gang se había involucrado en el momento más crucial. Los dos luchadores habían perdido el control. Otras personas y ambos luchadores podrían haberse lesionado.

Luo Chen ganó y está calificado para la siguiente ronda. Dijo Fan Tian Gang, agitando su mano izquierda y mirando a Luo Chen. Luo Chen estaba encantado. Miró a Fan Tian Gang, inclinando la mano sobre el puño, y caminó por el escenario. Cheng Shan estaba de pie al borde del escenario. Lo habían rechazado durante la colisión. Cheng Shan se quedó sin expresión y abandonó el escenario. Cuando se fue, miró a Lin Feng. Lin Feng se estremeció. ¿Por qué Cheng Shan se veía tan frío y distante? ¡Incluso parecía enojado! Lin Feng estaba preocupado. ¿Qué le había pasado a Cheng Shan? ¿Por qué se había vuelto así? ¿Y cómo se había vuelto tan fuerte, también? ¿Y por qué estaba enojado con él en particular?

¡La próxima batalla, Xuan Yuan Mu contra Wu Yong!, Gritó Fan Tian Gang. Xuan Yuan Mu iba a luchar contra Wu Yong, el líder de una pequeña secta. Por supuesto, la batalla terminó como se esperaba. Sin embargo, la multitud no había pensado que la batalla sería tan feroz. Al final, Xuan Yuan Mu se vio obligado a usar el noventa por ciento de su fuerza para derrotar a Wu Yong. No fue una derrota aplastante para Wu Yong. Wu Yong probablemente iba a ser bastante famoso después de esta pelea. Como líder de una secta, su secta se haría más fuerte, o al menos definitivamente se volvería más fuerte de lo que era antes de esta pelea.

Xuan Yuan Mu ganó y está calificado para la próxima ronda. ¡La próxima batalla, Ma Nan contra Tian Han! Cuando Lin Feng escuchó a Fan Tian Gang, frunció el ceño. ¿Ma Nan contra Tian Han? Ambos eran de grupos influyentes en la ciudad de Zhongzhuan. Ma Nan se llamaba Príncipe Nan en la ciudad de Zhongzhuan. En el pasado, Ma Nan solía representar una amenaza para Lin Feng, pero las cosas habían cambiado. Después de la muerte de Tian Qiong, Ma Nan se había calmado. Había dejado de aparecer alrededor de Lin Feng, así que, naturalmente, Lin Feng gradualmente comenzó a olvidarse de él. Pero cuando Lin Feng escuchó que Ma Nan iba a pelear, le prestó especial atención.

Ma Nan ya había llegado a la cima del reino Emperador Medio Santo. Estaba a punto de abrirse paso hacia el reino Emperador Santo de Bajo Nivel. Tian Han también estaba a punto de abrirse paso hacia el reino Emperador Santo de Bajo Nivel. Al final, Lin Feng no tenía ganas de mirarlos porque seguía pensando en Cheng Shan. Lin Feng miró la lista de candidatos. Se necesitarían algunas horas antes de pasar a la siguiente ronda. Lin Feng quería ir a ver a Cheng Shan durante ese tiempo. Quería entender qué le pasaba a su amigo. Pensando en eso, Lin Feng dejó las gradas y voló hacia Cheng Shan. Fan Tian Gang miró a Lin Feng pero no dijo nada. Continuó prestando atención a la competencia. ¡La batalla puede comenzar!

## CAPÍTULO 102

### CHENG SHAN ES DEMASIADO MISTERIOSO

Cheng Shan, ¿qué está pasando? Lin Feng cruzó el kwoon y se unió a Cheng Shan al pie de la montaña. Estaba preocupado por su amigo. Cheng Shan levantó la cabeza y miró a Lin Feng, pero permaneció en silencio. Luego pasó junto a él, ignorándolo. Lin Feng observó tranquilamente mientras Cheng Shan pasaba junto a él. Lin Feng había estado listo para protegerse, por si acaso. Cheng Shan no era normal.

Nadie sabía de lo que era capaz. Cheng Shan se detuvo a dos metros de distancia, detrás de Lin Feng y luego se detuvo y lo miró fijamente. ¿Aún me recuerdas? ¿Lin Feng? Preguntó Cheng Shan con voz ronca. Lin Feng miró sorprendido. Cheng Shan no se parecía al Cheng Shan que había conocido. Nunca había visto a Cheng Shan así. ¿Incluso eres Cheng Shan? Preguntó Lin Feng, mirándolo fijamente.

¡Mentira, muere, Lin Feng!, Dijo Cheng Shan, atacando de repente. Una espada apareció en su mano izquierda y la arrojó al pecho de Lin Feng. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Logró asustar a Lin Feng con su rápido ataque. Afortunadamente, Lin Feng se había preparado para protegerse. Lin Feng levantó su mano izquierda y liberó la fuerza prohibida. Bloqueó el sable de Cheng Shan y saltó hacia atrás.

¡Lin Feng, morirás hoy!, Gritó Cheng Shan, lanzándose a Lin Feng con furia. Luego guardó su espada y sacó las agujas, que tiró a Lin Feng. Quería que Lin Feng muriera, y no le dio ninguna oportunidad de pensar. Lin Feng retrocedió y liberó fuerzas para protegerse contra la miríada de agujas que volaban hacia sus sienes. ¡Esas agujas eran peligrosas! Sin embargo, había notado que la fuerza defensiva no era muy útil contra las agujas. Por supuesto, Lin Feng tenía más trucos que Luo Chen. Levantó las manos y soltó el Dao del espacio y el tiempo.

Las agujas se cambiaron a otro espacio, por lo que, naturalmente, ya no pudieron alcanzarlo. Entonces Lin Feng levantó su mano izquierda y lanzó una fuerza prohibida explosiva. Las agujas se rompieron. En ese momento, Lin Feng saltó a otro espacio y atacó. Lin Feng ya estaba seguro de que su oponente no era Cheng Shan. Era otra persona, un viejo enemigo. Como Lin Feng estaba seguro de que ese era el caso, decidió ser despiadado.

Lin Feng extendió su mano y liberó la vida y la fuerza del Dao. El Qi de la muerte hizo que Cheng Shan cayera en pánico, como si lo que más temía era la muerte. Él no podía soportarlo. ¡Disfruta de este puñetazo!, Gritó Cheng Shan, furiosamente lanzando su puño. Lin Feng también levantó su puño y golpeó. Cheng Shan dio un salto hacia atrás y salió corriendo. ¿Quieres escapar? ¡Para! Dijo Lin Feng, frunciendo el ceño. Cheng Shan lo había atacado por sorpresa y ahora quería escapar? Lin Feng no tenía la intención de dejarlo ir tan fácilmente...

Lin Feng liberó el Dao del espacio y el tiempo de nuevo. El tiempo se detuvo por un segundo, lo que fue suficiente para que el puño izquierdo de Lin Feng golpeará el pecho de Cheng Shan. Cheng Shan tosió un poco de sangre. Su rostro se puso tan pálido como una hoja de papel y quedó impresionado. Luego se estrelló contra el suelo pesadamente. Lin Feng saltó hacia adelante y lanzó una jaula espacial para encarcelar a Cheng Shan.

Entonces, ¿quién eres?, Gritó Lin Feng, mirando a Cheng Shan. Cheng Shan tosió más sangre. Su expresión se veía horrible y feroz. Se burló de Lin Feng burlonamente.

Hablas mucho, Lin Feng. Espera y ya verás! ¡Tarde o temprano, morirás en condiciones atroces! , Juró Cheng Shan con una sonrisa maliciosa. Lin Feng notó que el cuerpo de Cheng Shan se estaba volviendo ilusorio, y desapareció de la jaula. La expresión de Lin Feng cambió drásticamente.

La jaula desapareció, pero Cheng Shan se había ido. ¿Era un clon? ¿Era un clon? ¿No era un cuerpo real?

¡Te mataré, Lin Feng! Un segundo después, Cheng Shan estaba de pie en la cima de la Montaña Divina sobre una piedra gigantesca. Él estaba sonriendo de una manera extraña y malvada. Lin Feng levantó la mirada y estudió a Cheng Shan. Era el cuerpo real de Cheng Shan.

¿Quién eres?, Gritó Lin Feng con furia. El no entendió

Lin Feng, recuerda lo que dije, ¡te mataré algún día! Vengaré a todos, ¡jaja! , Gritó Cheng Shan con voz ronca. Luego desapareció. Lin Feng se quedó estupefacto, saltó y voló a la cima de la Montaña Divina. Miró a su alrededor, pero ya no podía ver a Cheng Shan. Había desaparecido sin dejar rastro. ¿Quién es él?, Gritó Lin Feng con furia. Estaba enojado consigo mismo, y se sentía impotente. Cheng Shan era un misterio! Lin Feng decidió que después de la competencia, iría al Clan Cheng y le preguntaría sobre Cheng Shan. Lin Feng suspiró, sintiéndose triste por Cheng Shan. ¿Qué le había pasado? Nadie lo sabía. Lin Feng desapareció de la cima de la montaña y volvió a los asientos.

Después de unas horas, la primera ronda finalmente terminó. Sólo quedaron los cultivadores más fuertes. Eran héroes de la secta de los dioses y algunos otros grupos influyentes. Lin Feng y Jian Ya eran los favoritos de la multitud. La multitud pensó que los dos eran los que tenían más posibilidades de ganar. Xuan Yuan Mu también se clasificó para la segunda ronda, lo que significaba que también tenía la oportunidad de convertirse en el Quinto Santo.

Luo Chen era misterioso y discreto. Nadie parecía recordarlo. Cuando Lin Feng vio que Tian Han se había clasificado para la siguiente ronda, comprendió que había derrotado a Ma Nan. Entre los que se quedaron, también había gente que Lin Feng nunca había visto. Probablemente eran discípulos de segunda clase de la secta de los dioses, así como patriarcas y ancianos de otras sectas.

Había quince personas en total, incluyendo a Lin Feng. Esas quince personas tuvieron la oportunidad de continuar luchando para convertirse en el Quinto Santo. Lin Feng vio un nombre que lo sorprendió, especialmente porque esa persona se había inscrito en la competencia en el último minuto: Wu Huo. Wu Huo? Huo Wu? Lin Feng lo encontraba extraño. Fue Wu Huo, Huo Wu? Levantó la cabeza y buscó a Wu Huo, pero había demasiada gente. Lin Feng no sabía que en ese momento, Wu Huo estaba en la multitud sonriendo. Se dio cuenta de que Lin Feng la estaba buscando, así que bajó la cabeza y siguió escondiéndose.

Wu Huo, era de hecho Huo Wu. Inicialmente, se había escapado en secreto porque quería seguir a Lin Feng, pero ella no había pensado que él participaría en la Gran Competencia de Selección del Quinto Santo. Ella decidió registrarse también. Ella era capaz de hacer cualquier cosa. Lin Feng simplemente no lo sabía. La segunda ronda estaba a punto de comenzar.

Di Shu está a cargo de la segunda ronda. La segunda ronda consiste en batallas justas.

## CAPÍTULO 103

### LUCHAR CONTRA DI SHU

Fan Tian Gang presentó brevemente la segunda ronda. Lin Feng frunció el ceño cuando escuchó eso. Di Shu estuvo a cargo de la segunda ronda? Di Shu, baja tu fuerza al reino Emperador Santo de Bajo Nivel. No puedes usar más fuerza que eso. Las personas que luchan contra ti tienen que resistir cincuenta ataques para ganar. Dijo Fan Tian Gang, mirando a Di Shu. Di Shu pareció sorprendido, pero sonrió con facilidad.

No hay problema. Déjame a mí. Él se rascó la nariz. A pesar de que parecía un niño, no era joven en absoluto.

Di Shu saltó hacia adelante y aterrizó en el escenario de batalla. Levantó su mano izquierda y aparecieron luces doradas. Todos notaron que el Qi de Di Shu había bajado repentinamente. Inicialmente se encontraba en la parte superior del reino Emperador Sagrado de Alto Nivel, pero ahora tenía la fuerza del reino Emperador Santo de Bajo Nivel.

¿Quién quiere venir primero?, Gritó Di Shu, mirando a su alrededor. Lin Feng miró a Di Shu. Di Shu le devolvió la mirada. Pero Lin Feng permaneció en silencio e inmóvil. Él no quería ser el primer retador.

Yo vendré primero, maestro. Dijo Xuan Yuan Mu. Él era el discípulo de Di Shu, por lo que estaba convencido de que Di Shu no sería demasiado malo con él. Probablemente lo dejaría pasar a la siguiente ronda, especialmente porque si Xuan Yuan Mu se convirtiera en el Quinto Santo, ¡también sería beneficioso para Di Shu! Di Shu asintió y sonrió: Discípulo, atácame.

¡Sí, Maestro!, Dijo Xuan Yuan Mu, asintiendo con respeto. Saltó hacia adelante en Di Shu. Levantó el pie izquierdo y lanzó una poderosa energía, apuntando al pecho de Di Shu. Di Shu apretó los puños y lanzó el pie izquierdo en dirección a Xuan Yuan Mu. Sus pies chocaron y ambos fueron empujados hacia atrás, luego Xuan Yuan Mu continuó atacando.

Di Shu se protegió a sí mismo, y no atacó. Su objetivo era simple, dejar que Xuan Yuan Mu realizara cincuenta ataques y ayudarlo a que se calificara. Los dos peleadores usaron toda su fuerza para que Fan Tian Gang no pudiera decir que Di Shu estaba tratando de ayudar. Muy rápidamente, Xuan Yuan Mu y Di Shu intercambiaron cincuenta ataques. Estás calificado para la siguiente ronda. Dijo Di Shu, retirando su puño.

Xuan Yuan Mu inclinó la mano sobre el puño, respetando a su maestro.

¿Quién viene después?, Preguntó Di Shu, mirando a la docena de personas.

Voy a ir. Dijo Jian Ya, sosteniendo su espada negra. Aterrizó en el escenario de batalla e inmediatamente lanzó la espada en dirección a Di Shu. Al instante, el ambiente se volvió más opresivo. Jian Ya era extremadamente fuerte. Di Shu ahora era un Emperador Santo de bajo nivel, por lo que no tenía ninguna ventaja.

Por lo tanto, el duelo definitivamente iba a ser excepcional. Todos estaban encantados de ver una pelea así. Como se esperaba, el ataque con la espada de Jian Ya representaba una amenaza para la vida de Di Shu. Di Shu también usó un arma, un látigo de oro.

Golpeó con el látigo de oro y chocó con la espada de Jian Ya. La espesa energía de la espada atravesó la piel de Di Shu y se dirigió hacia sus órganos vitales. Jian Ya solo tenía un pensamiento, usar toda su fuerza. No importa cuál sea el resultado de la pelea, él quería hacer lo mejor posible. Di Shu estaba furioso. Jian Ya era definitivamente lo suficientemente fuerte como para pasar, pero Di Shu estaba molesto porque Jian Ya tenía una espada.

El látigo de oro era muy poderoso, una mejor arma que la espada negra de Jian Ya. El látigo de oro ya era un arma imperial divina. Los dos luchadores intercambiaron cien ataques extremadamente rápido. Por supuesto, Jian Ya ya estaba calificado para la siguiente ronda.

Pasaste. Dijo Di Shu con indiferencia, guardando su látigo de oro.

Jian Ya ni siquiera miró a Di Shu. Apartó su espada negra y salió del escenario. Se hizo a un lado y esperó.

¿Quién viene después?, Preguntó Di Shu, mirando a la docena de personas.

Voy a ir. Dijo el patriarca de una pequeña secta. También sostenía un arma y cargó contra Di Shu al instante. Después de las batallas anteriores, estaba convencido de que tenía muchas posibilidades de clasificarse para la siguiente ronda. A pesar de que estaban en el mismo nivel, había una gran diferencia entre ellos. Di Shu ni siquiera usó un arma, pero aún así derrotó al patriarca en un ataque.

Perdiste. Puedes volver dentro de cien años. Dijo Di Shu con indiferencia.

Los ojos del hombre estaban llorosos. Él estaba desanimado. Había tantos cultivadores fuertes aquí, que había llegado a la segunda ronda y eso ya era genial. Muchas gracias, Maestro Di Shu. Dijo el hombre, ahuecando el puño. Luego abandonó el escenario de batalla y volvió a la tierra. Después de eso, muchos patriarcas de pequeñas sectas lucharon contra Di Shu. Solo uno de ellos logró resistir cincuenta ataques de Di Shu.

¿Quién viene después? En ese momento, solo quedaron Luo Chen, Lin Feng y Wu Huo. No importa quién iba a luchar contra Di Shu, sería una gran batalla. Lin Feng y Luo Chen se miraron el uno al otro. Lin Feng saltó hacia adelante sin la menor vacilación y dijo: Voy a ir.

Todos miraron a Lin Feng. Dos Ancianos Supremos iban a pelear. Sería una batalla justa. Lin Feng era un Emperador Santo de Bajo Nivel, y Di Shu también había reducido su fuerza al reino Emperador Santo de Bajo Nivel. Mucha gente había estado esperando emocionadamente esa batalla. Muchos discípulos de la secta de los dioses sabían que había tensiones entre Lin Feng y Di Shu, por lo que su batalla definitivamente no iba a ser aburrida. Lin Feng saltó al escenario. Estaba parado a diez metros de Di Shu.

Ven y ataca primero. Dijo Di Shu con indiferencia. Al decir eso, intentaba mostrar a todos que se consideraba más fuerte que Lin Feng.

Lin Feng no estaba furioso. Aunque Di Shu estaba tratando de humillarlo, no importaba porque la fuerza hablaría unos segundos más tarde. Di Shu estaba en el mismo nivel de cultivo que él en este momento. Lin Feng golpeó en dirección al pecho de Di Shu. Di Shu se defendió, dejando que Lin Feng lo atacara primero. Estaba convencido de que era mucho más fuerte que Lin Feng. Lin Feng se burló burlonamente. Levantó el pie derecho y le dio una patada a Di Shu, haciéndolo volar.

¿Cómo?

¿Cómo es posible? Todo el mundo estaba sorprendido. No podían creerlo. ¿Una patada y Di Shu había sido arrastrado? A pesar de que Di Shu había dejado que Lin Feng atacara primero, la multitud no había pensado que su primer ataque sería tan poderoso.

Si hubiera sido alguien más, incluso si Di Shu les hubiera permitido atacar primero, no se hubieran atrevido. ¿Qué pasaría si Di Shu quisiera vengarse más tarde, después de haber recuperado su fuerza original? Pero Lin Feng no pensó en tales cosas. Si Di Shu no tenía bolas, sus miles de años de vida no tenían valor.

¡Lin Feng, te mataré!, Gritó Di Shu, volando hacia Lin Feng. Levantó el pie izquierdo y aterrizó de nuevo en el escenario de batalla. Sin embargo, acababa de perder la cara, siendo arrastrado por Lin Feng. Estaba furioso, con los ojos llenos de intención asesina. Levantó su mano izquierda, y sostenía su látigo de oro. Gritó furiosamente, convirtiéndose en un huracán dorado. La multitud ya no podía verlo claramente. El tornado dorado se movió hacia Lin Feng a una velocidad increíble.

Lin Feng frunció el ceño. Di Shu estaba enojado. Iba a ser una gran batalla. Lin Feng tuvo que usar toda su fuerza. ¡Espada de Dios, sal!

## CAPÍTULO 104

### DI SHU PIERDE EL CONTROL

Lin Feng estaba sosteniendo firmemente la espada de Dios. Comenzó a girar lo más rápido posible. También se convirtió en un tornado, evitando que Di Shu se acercara. Lin Feng aprovechó la situación para saltar y empujar el pecho de Di Shu con su espada, sin darle tiempo para pensar. . La expresión de Di Shu era feroz y horrible cuando golpeó con su látigo dorado.

La fuerza divina se precipitó hacia los cielos, y el espacio a su alrededor se sacudió. El hecho de que se atreviera a usar la fuerza divina en ese momento ya demostró lo furioso que estaba. Tampoco se atrevió a actuar de manera imprudente. Dejó de subestimar a Lin Feng. Si a Lin Feng no le importara meterse en problemas, habría usado la fuerza prohibida. Era perfecto contra la fuerza divina ya que eran antagónicos.

Lin Feng solo podía confiar en ataques poderosos y agresivos. Pero incluso de esa manera, estaba seguro de tener éxito. La batalla fue espléndida. Cada vez que Di Shu atacaba, apuntaba al pecho de Lin Feng.

No le dio a Lin Feng ninguna oportunidad de aprovechar sus debilidades. Lin Feng iba bien, cada vez que atacaba, lograba hacer retroceder a Di Shu cuando este último no esquivaba sus ataques. Lin Feng brilló de nuevo. La Espada de Dios voló hacia adelante a una velocidad increíble, apuntando de nuevo al pecho de Di Shu. Todos solo veían un rayo de luz. La Espada de Dios se movía excepcionalmente rápido.

La expresión de Di Shu cambió repentinamente a la velocidad del ataque. Levantó su látigo de oro sin siquiera prestar atención. La multitud escuchó el sonido de una colisión. El látigo de oro sí protegió a Di Shu y la espada de Dios fue apartada, pero luego apareció detrás de él. Di Shu parecía sombrío.

Gritó furiosamente y extendió su mano llena de fuerza divina. La etapa de batalla estaba llena de un Qi de decadencia. Ese Qi de decadencia detuvo la espada de Dios. Lin Feng notó que su Espada de Dios emitió gritos lastimeros, voló hacia ella.

Hmph! ¡Quieres morir! Dijo Di Shu sonriendo ferozmente. Levantó su mano izquierda y el Qi divino rodó en olas, convirtiéndose en un paraguas de oro sin límites. El Qi de decaimiento se hacía cada vez más intenso. Llenó todo el espacio sobre el escenario de batalla.

Lin Feng estaba en el aire, sintió que las luces doradas laceraban su piel. Fue extremadamente doloroso. Tenía la impresión de que la superficie de su piel se estaba pudriendo. Lin Feng no actuó imprudentemente. Levantó la mano izquierda y soltó el Dao del espacio y el tiempo, que barrió el Qi de decaimiento.

Al instante, la fuerza divina terminó en una jaula espacial. Lin Feng aprovechó la situación para ir y agarrar la espada de Dios antes de lanzarla con fuerza bruta. La Espada de Dios estaba frente al pecho de Di Shu en ningún momento y atravesada. La expresión de Di Shu cambió drásticamente. Golpeó la espada de Dios con su látigo, pero una gran herida había aparecido en su pecho y la sangre salpicó.



¡Realmente quieres morir!, Gritó Di Shu cuando vio que estaba herido. Él voló en una furia ardiente. Sus ojos estaban inyectados en sangre. Apretó los puños y, de repente, su Qi se volvió extremadamente poderoso. A Di Shu ya no le importaba la justicia de la batalla, quería matar a Lin Feng después de ser humillado.

Lin Feng ya había resistido más de cincuenta ataques de Di Shu. Ya había ganado, pero Di Shu estaba furioso y quería matar a Lin Feng. Di Shu volvió a tener la fuerza del reino Emperador Santo de Alto Nivel. Tiró el puño con toda su fuerza.

La expresión de Lin Feng se endureció. Levantó ambos puños y liberó tanta fuerza como pudo para bloquear el ataque. La diferencia de fuerza entre ellos fue increíble. Lin Feng fue arrastrado violentamente y se estrelló contra el borde del escenario de batalla. A Di Shu ya no le importaba, saltó hacia delante y lanzó una aterrador Qi de decadencia. Quería atacar a Lin Feng de nuevo. Lin Feng también estaba furioso. Di Shu quería matarlo, así que tenía que hacer algo.

¡Puño Rey agresivo!, Gritó Lin Feng de forma explosiva. Se convirtió en un puño gigantesco. Todos notaron que el Qi de Lin Feng se había vuelto explosivo y agresivo. En el escenario de batalla, hubo un Qi decaimiento que perteneció a Di Shu y un Qi rey agresivo que perteneció a Lin Feng.

Los dos luchadores colisionaron violentamente. El escenario de batalla crepitó y se sacudió violentamente. Sus energías bombardearon el hechizo de despliegue protector de Fan Tian Gang. La expresión de Fan Tian Gang cambió para peor. Ambos estaban fuera de control. ¡Su batalla fue demasiado feroz! Todos parecían asombrados. Lin Feng estaba luchando ferozmente contra Di Shu, quien había recuperado su fuerza original.

Oh no, Lin Feng está en peligro. El patriarca Zi Jian se puso de pie en los asientos y voló hacia el escenario de batalla sin la menor vacilación. Podía ver que Di Shu era peligroso y lo suficientemente fuerte como para matar a Lin Feng.

El patriarca Zi Jian levantó un dedo y señaló a Di Shu. Una espada cruzó el cielo y se dirigió hacia la cabeza de Di Shu. Di Shu se sobresaltó y levantó ambas manos para bloquear el ataque, antes de lanzar otro puñetazo a Lin Feng. En ese momento, el patriarca Zi Jian llegó frente a Lin Feng. Gritó con furia y también le dio un puñetazo. Su puño chocó con el puño de Di Shu. Su Qi batía el aire con locura. El patriarca Zi Jian gimió y tosió sangre, siendo obligado a retroceder. Pero levantó la mano izquierda y agarró a Lin Feng, arrastrándolo de regreso con él. Los órganos internos de Lin Feng ya estaban heridos. Él ya había usado demasiada fuerza contra Di Shu.

El patriarca Zi Jian se retiró lo más rápido posible. Di Shu los persiguió, viéndose feroz. ¡No importa qué, él tuvo que matar a Lin Feng! Durante su batalla contra Lin Feng, sintió algo que le disgustó. ¡Era la fuerza prohibida de Lin Feng! Finalmente, había descubierto la fuerza prohibida de Lin Feng.

Di Shu sabía que las personas prohibidas y las elegidas eran enemigos naturales, por lo que quería matar a Lin Feng aún más que antes. A pesar de que el patriarca Zi Jian era un emperador santo de alto nivel, no era tan fuerte como Di Shu. Por lo tanto, se apresuró a mirar a Fan Tian Gang, indicando que necesitaba ayuda.

Sabio, Di Shu violó las reglas. ¿Por qué no haces nada? El patriarca Zi Jian le gritó a Fan Tian Gang.

Él no violó las reglas. Lin Feng resistió cincuenta ataques, está calificado para la siguiente ronda. Ahora, Di Shu está usando su verdadera fuerza, así que no hay ningún problema en absoluto. Dijo Fan Tian Gang, sacudiendo la cabeza con indiferencia. En efecto. Hasta que un retador había resistido cincuenta ataques, Di Shu no podía usar su verdadera fuerza.

Lin Feng ya estaba calificado para la siguiente ronda y Di Shu estaba usando su verdadera fuerza, eso no estaba en contra de las reglas. El patriarca Zi Jian gritó furioso. No estaba satisfecho con la respuesta de Fan Tian Gang en absoluto. Todos podían ver que Di Shu quería matar a Lin Feng.

Ya veo, tienes miedo. ¡Incluso los sabios pueden tener miedo! Hmph ¡Ya voy! , Gritaba un hombre vestido de negro. Se levantó en el aire y aterrizó frente a Lin Feng. Su silueta parpadeó y se tiró al pecho de Di Shu.

¡Oh no, general Kui, regrese!, Gritó Lin Feng. Su expresión cambió drásticamente. Kui era solo un Emperador Santo de Bajo Nivel, no podía competir con Di Shu. Solo podía morir contra él. Cuando el general Kui escuchó a Lin Feng, dudó pero luego se preparó para retirarse.

¡Ya que estás aquí, muere! Gritó Di Shu furiosamente. ¡Él también quería matar al General Kui ahora! Salió, sus ojos se llenaron de asesinato mientras acusaba al general Kui.

La expresión de Lin Feng cambió drásticamente. Saltó hacia adelante, empujando al General Kui con una mano y lanzando la otra a Di Shu. Colisión de sonidos difundidos en el aire. Lin Feng fue arrastrado y se estrelló contra el suelo. La diferencia de fuerza entre ellos era enorme.

¡Príncipe! Gritó Xie Sha. Saltó al escenario, agarró a Lin Feng y lo levantó.

Fuiste demasiado lejos! ¡Sorprendentemente te atreves a intimidar a un Emperador Santo de bajo nivel! Gritó Xie Sha furioso. Di Shu se veía furioso y malvado. Apretó los puños en silencio y atacó a Lin Feng de nuevo.

¡Suficiente! Retrocede ahora!

## CAPÍTULO 105

### PRINCESA HUO WU

Finalmente, Fan Tian Gang había reaccionado. El puño de Di Shu se detuvo a medio camino en el aire. Di Shu apretó los dientes y gritó furioso. Luego tomó su puño de vuelta. El sabio había hablado, ¿podría desobedecer? Si él continuaba atacando, eso sería una falta de respeto para el Sabio y de facto para el Santuario.

Hmph! Te mato despues ¡Sabes la razón! Di Shu le prometió a Lin Feng telepáticamente. Lin Feng parecía sombrío. Di Shu sabía que Lin Feng era una persona prohibida. Como sabía, Lin Feng ya no tendría que ocultar su fuerza prohibida.

Príncipe Lin, ¿estás bien? Preguntó Xie Sha apresuradamente.

Lin Feng sonrió con indiferencia y negó con la cabeza.

Estoy bien. Puedes volver. Respondió Lin Feng, mirándolo. Xie Sha asintió vacilante, pero finalmente volvió a los asientos de los invitados de honor. El patriarca Zi Jian tampoco se quedó allí, y regresó a su asiento. Lin Feng le tocó el pecho. Su Qi era débil. Deseaba tener piedras divinas.

Maestro, aquí hay algunas piedras divinas. Dijo Fu Chen, aterrizando junto a Lin Feng, y le dio mil piedras divinas. Lin Feng miró a Fu Chen, y luego a las Piedras Divinas. Él dudó. Su discípulo le dio piedras divinas y tuvo la suerte de tener un discípulo así.

No hay necesidad. Úsalos para tu cultivación. No hay necesidad de dármelas. Dijo Lin Feng, rechazando las piedras divinas de Fu Chen. Probablemente fue extremadamente difícil para Fu Chen obtener Piedras divinas. Lin Feng no quería tomar las piedras divinas de su discípulo.

Maestro, usted ... Fu Chen quería decir algo, pero Lin Feng lo interrumpió, sonriendo amablemente. Fu Chen entendió y ahuecó su puño antes de volver a la multitud. Todos miraron a Fu Chen con admiración. Él fue capaz de hablar con su maestro tan naturalmente, eso fue genial. Lin Feng pudo pelear contra Di Shu, tener un maestro así definitivamente sería gratificante en el futuro.

Lin Feng, toma esto, cien mil piedras divinas. Dijo una voz femenina familiar en ese momento. Volvió la cabeza y vio a un hombre dándole un anillo, sonriendo con orgullo.

Huo Wu, ¿estás aquí para causar problemas?, Respondió Lin Feng telepáticamente. No importa cómo Huo Wu se disfrazó, tenía la misma voz.

Hmph! Saliste del Santuario sin decir nada. Todavía no me has dicho si aceptas convertirte en mi guardaespaldas personal o no. Respondió Huo Wu, también telepáticamente. Todos se dieron cuenta de que Lin Feng y Huo Wu se estaban mirando. La gente no entendía porque Huo Wu parecía extraño. Algunos cultivadores fuertes entendieron que estaban hablando telepáticamente.

No me convertiré en tu guardaespaldas personal. Vete ahora. Dijo Lin Feng con indiferencia. Se dio la vuelta y se fue sin tomar las Piedras Divinas.

Él ya le debía por primera vez. Él no quería deberle aún más. No quería que Huo Wu pensara que ella podría obtener lo que quisiera de él. Lo que Lin Feng dijo no enfureció a Huo Wu. Al contrario, ella insistió aún más.

Hmph! No ire a ninguna parte. ¿Qué pretendes hacer? Dijo Huo Wu, dirigiéndose nuevamente hacia Di Shu.

¿Es mi turno? Huo Wu le preguntó a Di Shu. Di Shu, como toda la multitud, se sorprendió. Nadie le había prestado atención a Huo Wu. Pero ella era solo una mitad santo, ¿cómo podría pasar la prueba?

Deja de causar problemas, Huo Wu. Dijo Lin Feng telepáticamente, sonriendo torpemente. Huo Wu ignoró a Lin Feng. Miró a Di Shu y esperó una respuesta.

Di Shu miró a Fan Tian Gang. Él no sabía qué hacer. Un emperador Medio Santo no pudo pasar su prueba. Fan Tian Gang la miró y frunció el ceño.

Princesa Huo Wu, no cause problemas. Dijo Fan Tian Gang. La expresión de todos cambió drásticamente cuando lo escucharon, incluyendo a Di Shu's. Se quedó mirando al hombre.

Princesa Huo Wu? ¿Eres la hija del Sabio Huo? Preguntó Di Shu. Huo Wu miró a Fan Tian Gang con admiración, ¿cómo la había reconocido? Lin Feng sonrió y miró a Huo Wu. Incluso él había reconocido a Huo Wu, así que era normal que Fan Tian Gang también la reconociera. Huo Wu miró a Lin Feng y notó que estaba sonriendo burlonamente. Ella pateó sus pies con rabia y apretó los puños.

Huo Wu, ¿te envió tu padre? Preguntó Fan Tian Gang.

Huo Wu arrugo la cara y se convirtió en una mujer de nuevo. Muchas personas suspiraron ante la vista, la princesa Huo Wu era tan hermosa. Huo Wu llevaba un vestido rojo corto, uno podía ver sus muslos y su vestido era delgado, así que uno podía ver su figura y sus hermosas caderas. Llevaba zapatos blancos hechos de piel de conejo, se veían extremadamente lindos. Ella también llevaba una corona de color rojo fuego. Era fácil adivinar que ella era la Princesa Fuego de esa manera.

Tío Fan, vine en secreto. Dijo Huo Wu a Fan Tian Gang telepáticamente. Fan Tian Gang sonrió torpemente. Él sabía cómo era ella. Esa niña era terca y desobediente, pero era amable y el Sabio Huo la protegía demasiado.

Esa es la princesa de fuego, la hija del Sabio Huo. Por favor, déle un asiento en los invitados de los asientos de honor.

Fan Tian Gang estaba perdiendo la paciencia y no quería que Huo Wu causara problemas, así que se lo dijo a toda la multitud. Huo Wu miró a Fan Tian Gang enojada. Miró a Lin Feng. Él sonrió con humor, y ella estaba aún más enojada.

Hmph! Lin Feng, cuando te conviertas en el quinto lugar, ¡le pediré a mi padre que te asigne como mi guardaespaldas personal! Declaró Huo Wu a Lin Feng telepáticamente. Sin querer, caminó hacia las gradas y se sentó junto a Shui Ning. Además del Sabio Jin y el Sabio Yin, su estatus social era el más alto entre las personas en las gradas. Ambos eran hijos de Sabios. Shui Ning miró a Huo Wu y sonrió con frialdad, pero no dijo nada. Huo Wu le tenía miedo a Shui Ning. Ella no lo miró, se quedó mirando el escenario de batalla.

La competencia puede continuar. Luo Chen, tú eres el último. Dijo Fan Tian Gang. Todos miraron a Luo Chen.

¡Señor!, Reconoció Luo Chen. Parecía tan discreto y amable como siempre. Caminó lentamente hacia Di Shu, tomó su puño con respeto y dijo: Supremo anciano, por favor, sea misericordioso y déjeme pasar a la siguiente ronda. Los ojos de Di Shu brillaron. Al menos, Luo Chen no era como Lin Feng. Lin Feng siempre trató de ridiculizarlo. Luo Chen era discreto y lo respetaba. Hizo que Di Shu quisiera dejarlo clasificar para la siguiente ronda. Di Shu esperaba que Luo Chen causara problemas a Lin Feng en la próxima ronda. Pensando en eso, Di Shu dijo: ¡Empieza!

¡Lo siento por tener que luchar contra ti!, Gritó con furia Luo Chen y atacó a Di Shu. Parecía una flecha.

La multitud había pensado que verían una batalla increíble y espléndida, pero estaban equivocados. Di Shu hizo lo que hizo con Xuan Yuan Mu, y dejó que Luo Chen atacara. Fingió atacar, pero se defendió. Rápidamente intercambiaron cincuenta ataques y Luo Chen llegó a la siguiente ronda. Luo Chen estaba calificado. Lin Feng estaba enojado, sabiendo que Di Shu lo había hecho a propósito. Esperaba que Luo Chen pudiera presionar a Lin Feng. Lin Feng tenía curiosidad por Luo Chen. Era discreto, y las personas discretas eran a menudo las más temibles. Lin Feng no sabía de dónde era Luo Chen. Durante su batalla contra Di Shu, no había demostrado lo fuerte que era. Fue el cultivador más misterioso de la competencia.

Por supuesto, había visto a Luo Shen pelear contra Cheng Shan, pero incluso durante esa batalla, Lin Feng tuvo la impresión de que Luo Chen no había usado sus mejores ataques. En ese momento, solo cuatro personas tuvieron la oportunidad de convertirse en Quinto Santo: ¡Jian Ya, Xuan Yuan Mu, Lin Feng y Luo Chen!

## CAPÍTULO 106

### CALIFICADO PARA LA FINAL

Lin Feng, roba una carta. ¡El nombre que ves en la carta es tu oponente! Declaró Fan Tian Gang, regresando al escenario de batalla. Sacó algunas cartas y le pidió a Lin Feng que eligiera una. Había tres cartas negras en su mano. Lin Feng no se apresuró a elegir una. Primero miró a las tres personas. Xuan Yuan Mu, Luo Chen y Jian Ya. Todos eran bastante fuertes. Luo Chen era misterioso y discreto, Jian Ya era un poderoso cultivador de espadas.

Lin Feng tomó una tarjeta, la dio vuelta y la leyó: ¡Jian Ya! Como se esperaba, Lin Feng instantáneamente sintió algunas poderosas energías de espada. Jian Ya estaba emocionado de luchar contra Lin Feng.

No seré misericordioso porque conoces a mi maestro. Dijo Jian Ya. Sostenía una espada en la que estaba escrito: Las luces de espada nunca se dispersan. Todo el mundo podía leerlo claramente. El patriarca Zi Jian sonrió y parecía emocionado. El hecho de que Lin Feng y su discípulo tuvieron la oportunidad de pelear fue genial.

Si fueras misericordioso, sería extremadamente peligroso para ti. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma y sonando confiado. Jian Ya se veía enfocado, sosteniendo firmemente su espada.

Muy bien, Lin Feng vs Jian Ya. Así que la otra batalla es Xuan Yuan Mu contra Luo Chen. Dijo Fan Tian Gang, guardando las cartas. Las semifinales podrían comenzar.

Primera batalla, Lin Feng vs Jian Ya. ¡Empieza! Gritó Fan Tian Gang. Ambos luchadores lanzaron poderosas energías de espada. Luces de espada negra y luces de espada blanca aparecieron. El espacio estaba lleno de energías espadas y penetrantes. El pelo de muchas personas se erizó. Lin Feng estaba sosteniendo la espada de Dios, e hizo un movimiento de corte.

Un rastro apareció en el aire, convirtiéndose en un vacío real de fuerza. Jian Ya levantó su mano izquierda y lanzó su espada negra al pecho de Lin Feng. Fue completamente despiadado. Lin Feng permaneció enfocado, sosteniendo su espada en su mano derecha. Bloqueó el ataque de Jian Ya y luego usó la fuerza para rechazarlo.

La expresión de Jian Ya cambió, no había pensado que el conocimiento de Lin Feng sobre las espadas fuera tan avanzado. Jian Ya rotó. Apareció un agujero negro, una fuerza absorbente emergió de él y comenzó a tirar de Lin Feng. Lin Feng saltó por encima de la cabeza de Jian Ya, su espada de Dios se convirtió en un millón de espadas extremadamente afiladas. Todos se movieron hacia Jian Ya cuando Lin Feng también lo golpeó. Jian Ya se sobresaltó, y levantó su mano izquierda. Su agujero negro tiró de Lin Feng.

Al mismo tiempo, Jian Ya liberó la fuerza de la espada, lo que alejó las espadas de Lin Feng.

Cuando el puño de Lin Feng se acercó a Jian Ya, el agujero negro también se movió hacia su pecho. Lin Feng liberó aún más fuerza en su puño y golpeó la fuerza de la espada de Jian Ya. El agujero negro se convirtió nuevamente en una espada negra y regresó a la mano de Jian Ya. Lin Feng saltó y liberó el Dao del espacio y la fuerza del tiempo. Una jaula espacial apareció alrededor de la espada negra. Jian Ya atacó con su espada negra.

Lin Feng lo bloqueó con la mano. La espada negra ya era un ser espiritual, por lo que no quería estar en manos de Lin Feng. Tomó la iniciativa de atacar y cortar en el pecho de Lin Feng.

Lin Feng sonrió fríamente. Liberó la fuerza prohibida, que rodeaba la espada negra. Hubo una erupción de poder, y el pecho de Jian Ya de repente se sintió extremadamente adolorido. Su espada negra se sacudió violentamente, escapando de la mano de Lin Feng y cayendo al escenario. La expresión de Jian Ya cambió. Soltó la Espada de Dios y se convirtió en un rayo de luz, volando hacia la espada negra extremadamente rápido. Todos contuvieron la respiración.

El patriarca Zi Jian miró a Lin Feng enojado, y vio que estaba sonriendo. Lin Feng levantó su mano izquierda y volvió a agarrar la espada de Dios. Al mismo tiempo, Jian Ya apareció y logró agarrar la espada negra antes de Lin Feng. Lo miró con nerviosismo y soltó su propia espada para comprobar la espada negra. No estaba herido, estaba bien.

Jian Ya se dio la vuelta para seguir luchando, pero se dio cuenta de que ya no estaba exactamente en el escenario. Estaba fuera de eso, lo que significaba que había perdido.

Has perdido. Declaró Lin Feng. Aterrizó de nuevo en el escenario y sonrió. La espada de dios desapareció. Todos quedaron asombrados. Jian Ya ya había perdido! ¡Qué miserable derrota! Su plan había sido arruinado por completo por Lin Feng. Lin Feng le había hecho salir del escenario sin darse cuenta. ¡No había perdido por la fuerza! Lin Feng fue astuto. Por supuesto, Lin Feng también era fuerte. La primera vez, había usado la fuerza de la espada para herir a un cultivador fuerte, y ahora había hecho astutamente que Jian Ya abandonara el escenario. ¡Sin embargo, había sido una feroz pelea mientras duró!

Jian Ya se quedó atónito con arrepentimiento. Deseaba poder comenzar de nuevo, pero los ataques con la espada de Lin Feng también fueron muy buenos. Era un buen cultivador de espadas, no más débil que Jian Ya. No tenía nada de qué avergonzarse.

De hecho, perdí Reconocio Jian Ya, y volé de regreso al Patriarca Zi Jian. ¡Había sido eliminado! El patriarca Zi Jian miró a su discípulo. Jian Ya bajó la cabeza, sin atreverse a mirar a su maestro a los ojos. El patriarca Zi Jian suspiró. Jian Ya fue un buen discípulo. Sin embargo, su conexión con su espada negra no era lo suficientemente profunda. Lin Feng lo había notado y aprovechó esa debilidad.

Niño pequeño, después de la competencia, dame unas botellas de buen alcohol. De lo contrario, ¡no te lo perdonaré! , Gritó el patriarca Zi Jian a Lin Feng telepáticamente. Parecía triste porque su discípulo había sido víctima de la estrategia astuta de Lin Feng. Lin Feng sonrió torpemente y le dijo que no era un problema.

Lin Feng gana. ¡Se clasificó para la final! Dijo Fan Tian Gang. Todos suspiraron con asombro. A medida que la competencia avanzaba, ¡parecía que Lin Feng se estaba acercando más y más a convertirse en el Quinto Santo! Lin Feng ya era un Anciano Supremo. A pesar de que los cultivadores santos y los Ancianos Supremos eran rangos similares, pertenecían a grupos diferentes. Los cultivadores santos eran miembros del Santuario, mientras que los Ancianos Supremos manejaban la Secta de los Dioses.

Si Lin Feng se convirtiera en el Quinto Santo al final, ¡se convertiría en la primera persona en tener dos altos rangos en ambos grupos!

Segunda batalla, Luo Chen contra Xuan Yuan Mu. ¡Empieza! Dijo Fan Tian Gang. El ganador de esa batalla lucharía contra Lin Feng en la final. Luo Chen saltó hacia adelante, viéndose como si estuviera en un frenesí. Levantó su mano izquierda y golpeó a Xuan Yuan Mu. Luo Chen ya no actuaba discretamente. Parecía mucho más fuerte que en sus batallas anteriores. Xuan Yuan Mu ni siquiera había tenido tiempo de entrar adecuadamente en el escenario de batalla antes de que Luo Chen lo atacara. Él no entró en pánico, también golpeó. Sus puños chocaron y chispearon. Xuan Yuan Mu estaba a dos pasos del escenario. Como Luo Chen ya había atacado, él había respondido.

Xuan Yuan Mu saltó y pateó el pecho de Luo Chen. Luo Chen también levantó su pie izquierdo. Sus pies chocaron. Su fuerza explotó y se extendió en olas a miles de metros de distancia. Los discípulos más débiles se escaparon tan rápido como pudieron. Su batalla era diferente de la batalla de Lin Feng y Jian Ya. Lin Feng y Jian Ya no habían luchado en combate cuerpo a cuerpo, podían mantenerse a cierta distancia cuando luchaban con espadas. Pero Luo Chen y Xuan Yuan Mu usaron su fuerza física. ¡Fue una verdadera pelea cuerpo a cuerpo! Impresión del caos!



## CAPÍTULO 107

### SORPRESA TRAS SORPRESA

Luo Chen gritó y levantó su mano izquierda. Una gigantesca mano dorada se condensó y voló hacia Xuan Yuan Mu rápidamente. Contenía un grueso Qi de Buda, que parecía mortal e inocente al mismo tiempo. Lin Feng observó con atención. Probablemente tendría que pelear contra Luo Chen en la final, por lo que entender sus ataques sería una ventaja en ese momento.

En ese momento, la gigantesca mano dorada parecía una gran mano de Buda. Contenía un Qi que desafiaba el cielo, pero parecía bastante ordinario. Lin Feng nunca había visto tal ataque. La gigantesca mano se movió hacia la cabeza de Xuan Yuan Mu, pareciendo una gigantesca montaña. Sin embargo, Xuan Yuan Mu no podía perder contra eso. Xuan Yuan Mu era el discípulo de Di Shu, y los discípulos de Di Shu probablemente sabían muchos trucos.

Xuan Yuan Mu levantó los brazos y gritó. Todos sintieron que una Qi de la tierra densa emergía de las piernas de Xuan Yuan Mu, cada vez más y más gruesas. Xuan Yuan Mu fue rodeado gradualmente por más y más energía terrestre, como una montaña.

¡Pico de la Montaña Tai!, Gritó Xuan Yuan Mu con furia. Una montaña gigantesca apareció sobre sus manos y chocó con la mano dorada de Luo Chen. La colisión hizo que toda la secta de los dioses se sacudiera violentamente, el Qi agitaba el aire muy lejos. Todo fue destruido en una circunferencia de unas pocas docenas de li, pero los dos luchadores estaban bien. Luo Chen se adelantó. Levantó un dedo, luces doradas se precipitaron hacia el cielo. Desapareció y reapareció frente a Xuan Yuan Mu. Le lanzó un dedo a Xuan Yuan Mu sin la menor vacilación.

Xuan Yuan Mu no tuvo tiempo de reaccionar. La luz dorada atravesó su pecho y reapareció en su espalda. Todo el mundo parecía nervioso. Las luces doradas no contenían ningún Qi peligroso. Aunque tenían una ventaja, eran extremadamente rápidos. Era casi imposible seguirlos a simple vista. Xuan Yuan Mu parecía extremadamente nervioso.

Después de que el haz de luz dorada atravesara su cuerpo, no sintió ningún dolor. Era como si nada hubiera pasado. Xuan Yuan Mu aprovechó eso para sacar un arma de su mano izquierda, un bastón. Xuan Yuan Mu saltó hacia adelante y lanzó su bastón a Luo Chen. ¡Tenía que funcionar! Tres.

Todos estaban estupefactos porque Luo Chen parecía indiferente. Estaba parado allí, en medio de la batalla, y levantó tres dedos. Xuan Yuan Mu lo miró de forma extraña. No sabía qué planeaba Luo Chen. Luo Chen no prestó ninguna atención al ataque de Yuan Mu, se centró en su propio ataque.

¡Dos! Dijo Luo Chen, doblando un dedo hacia abajo. Muchas personas comprendieron de repente, incluyendo a Lin Feng. El Qi de Xuan Yuan Mu fluía extremadamente rápido. Era como si se hubiera convertido en un barril con fugas. Su fuerza desapareció rápidamente.

¡Uno! Dijo Luo Chen, sonriendo tranquilamente y mostrando un dedo. Xuan Yuan Mu no entró en pánico. Se paró en el escenario y arrojó su bastón lejos del escenario de batalla.

Su rostro estaba espantosamente pálido. Se tocó el pecho, sintiendo que su Qi estaba desapareciendo rápidamente. Se sentía como si hubiera sido envenenado, pero a su nivel, ¿qué tipo de veneno podría dañarlo?

Perdiste. Dijo Luo Chen con una sonrisa neutral pero burlona, como si él fuera el único que tenía la situación bajo control. Xuan Yuan Mu no quería perder, pero su Qi estaba desapareciendo rápidamente. Era como si sus venas y arterias hubieran sido destruidas. Era difícil aguantar así. Di Shu observaba con calma.

Cuando vio la luz dorada de Luo Chen, comprendió de inmediato que su discípulo estaba condenado a perder. Di Shu no había pensado que Luo Chen podría haber ocultado tan bien su verdadera fuerza. Solía ser discreto y tranquilo, pero todo era falso. Se había preparado para la competición.

Xuan Yuan Mu había perdido, Luo Chen había ganado. Todos se sorprendieron porque Luo Chen solía ser tan discreto. La gente apenas lo notaba en la secta. Él solía ser un discípulo ordinario, ahora era el impar.

Luo Chen gana. ¡Lucharé contra Lin Feng en la final! , Declaró Fan Tian Gang. Parecía incluso más indiferente que Di Shu, como si hubiera anticipado todo.

Los invitados de honor quedaron atónitos. Todos habían pensado que Xuan Yuan Mu terminaría en la final con Lin Feng. Huo Wu parecía ansiosa. Quería estar al lado de Lin Feng, pero había tanta gente que no quería causarle más problemas. El patriarca Zi Jian y Xie Sha estudiaron a Luo Chen. El hombre era un cultivador complejo, y muy misterioso. El sabio Yin se había mostrado indiferente desde el comienzo del evento. Solo miraba el escenario de vez en cuando.

La mayor parte del tiempo sus ojos estaban cerrados, o disfrutaba del banquete. El sabio Jin se veía cautivado por las peleas. Estaba mirando el escenario de batalla. Era difícil saber lo que estaba pensando. Está bien, todos calmense. Dijo finalmente Fan Tian Gang. Todos se callaron y lo miraron.

Fan Tian Gang miró solemnemente a Sheng Hui y dijo: Primer Santo Sheng Hui, tú estás a cargo de la última batalla. Su batalla será decisiva para los cultivadores santos.

Muy bien, me ocuparé de ello. No te preocupes, Sabio. Dijo el Primer Santo Sheng Hui amablemente. Era la primera vez que lo veían sonreír. Incluso la multitud se sobresaltó. Sheng Hui miró a los otros tres cultivadores santos, y se alejó lentamente hacia el escenario de batalla. Sheng Hui miró a Lin Feng y Luo Chen y dijo: Primero, comparemos tu Qi puro. Allí hay un antiguo caldero, el primero que logra romperlo gana la ronda.

Dijo Sheng Hui, arremangándose. Las luces doradas destellaron y de repente, apareció un gigantesco caldero.

Tenía una docena de metros de altura. Estaban hecha de bronce y extremadamente pesada, por lo menos unas pocas docenas de toneladas. Las personas que podían destruir tal caldero en un solo golpe tenían una fuerza física increíble.

¿Quién intenta primero? Preguntó Sheng Hui, mirando indistintamente entre Lin Feng y Luo Chen. Luo Chen miró a Lin Feng, sonrió y ahuecó su puño.

Anciano Lin Feng, lo intentaré primero.

Puedes ir. Dijo Lin Feng. Luo Chen asintió sin decir nada más. De repente se había convertido una vez más en un discípulo amable y ordinario. Era como si Luo Chen, que había luchado contra Xuan Yuan Mu un momento antes, hubiera sido una persona diferente. Uno tenía que ser extremadamente vigilante con tales personas.

Luo Chen asintió y caminó lentamente hacia el gigantesco caldero antiguo. Levantó el puño y lo puso sobre su pecho, su fuerza pura comenzó a fluir extremadamente rápido y se condensó en su mano. Un segundo después, lanzó su puño y golpeó el caldero. La multitud escuchó un fuerte BOOM! El caldero voló a unos cien metros y cayó al suelo. Había muchas marcas en él, pero no había sido perforado. Mucha gente estaba un poco decepcionada.

Bueno, es un caldero enorme y haberlo hecho volar hasta ahora no está nada mal.

De hecho, no está mal. Muchas personas discutieron el resultado de Luo Chen. Luo Chen parecía indiferente. Volvió a su lugar. Fue el turno de Lin Feng.

Hay otro caldero allí. Es tu turno, Lin Feng.

## CAPÍTULO 108

### TRATANDO DE MATAR A LIN FENG

Lin Feng miró el gigantesco caldero antiguo y luego miró de nuevo a Luo Chen. Luo Chen bajó la cabeza para que Lin Feng no pudiera ver lo que estaba pensando. Lin Feng volvió la cabeza y apretó los puños. Condensó la fuerza y lanzó un puñetazo. Golpeó el caldero, se escuchó un fuerte zumbido en el aire, y el caldero se fue volando. Se rompió en todas partes, pero no se rompió. Lin Feng volvió a sus lugares. No parecía decepcionado en absoluto porque lo había hecho a propósito...y Luo Chen también lo había hecho a propósito. No necesitaban usar toda su fuerza para un caldero. ¿Por qué gastar toda su energía en un caldero? Luo Chen miró a Lin Feng. Lin Feng le sonrió, pero su sonrisa era extraña e hizo que Luo Chen se sintiera nervioso.

Es un empate. Segunda parte. Tengo una tarjeta negra aquí, quien la obtenga primero obtendrá una ventaja. Dijo Sheng Hui a los dos luchadores, mostrándoles una tarjeta negra. Lin Feng y Luo Chen parecían concentrados. Ambos se movieron al mismo tiempo. Lin Feng extendió su mano izquierda y liberó la fuerza del Dao del espacio y el tiempo. Le dio una ventaja. Llegó primero a Sheng Hui. Luo Chen tampoco fue lento, siguió de cerca a Lin Feng. Luo Chen tenía una comprensión avanzada de la fuerza de la velocidad. Lin Feng extendió su mano izquierda y liberó fuerzas para agarrar la carta. La tarjeta estaba a punto de caerse cuando Lin Feng repentinamente sintió como una energía de tipo yin helada. Él esquivó y luego Luo Chen extendió su mano, liberando un Qi explosivo y mortal.

Lin Feng dio medio paso hacia atrás, lo que le permitió a Luo Chen pasar. Luo Chen se veía triste. Agarró la tarjeta y la sostuvo firmemente en su mano izquierda. Lin Feng golpeó a Luo Chen liberando Qi. La expresión de Luo Chen cambió de repente. Usó un brazo para bloquear a Lin Feng, pero este último sonrió fríamente. Tiró su mano izquierda y la derecha después de su mano derecha. Luo Chen también usó la mano en la que sostenía la carta para atacar. Lo hizo automáticamente sin pensar. Lin Feng aprovechó la oportunidad para liberar Dao del espacio y el tiempo. Bloqueó la tarjeta en otro espacio y extendió la mano para agarrarla.

Al mismo tiempo, Luo Chen también extendió su mano para agarrar la tarjeta. El espacio paralelo se rompió y la tarjeta se dividió en dos y se fue volando. Lin Feng y Luo Chen tomaron una mitad cada uno. Fue un empate de nuevo. Nadie había adivinado que las cosas pasarían así. Se sorprendieron porque Luo Chen era lo suficientemente fuerte como para competir con Lin Feng, pero al mismo tiempo, no estaban tan sorprendidos porque él era discreto y las personas discretas solían ser bastante fuertes.

Segundo sorteo. Y ahora puede comenzar la última ronda. ¡Una batalla simple, el ganador se convertirá en el Quinto Santo! , Dijo Sheng Hui finalmente. Todos los discípulos al pie del escenario de batalla miraron fijamente a Lin Feng y Luo Chen. Los fuertes cultivadores en las gradas los miraban también. ¿Quién iba a ser el Quinto Santo? Todos permanecieron en silencio.

Algunas energías mortales aparecieron alrededor de Lin Feng y Luo Chen y emitieron silbidos. Un fuerte viento comenzó a soplar e hizo ondear sus ropas. Toda la multitud estaba emocionada. Luo Chen se movió primero. Lanzó el Dao de la velocidad y se lanzó a Lin Feng, convirtiéndose en un rayo de luz azul borroso. La gente no podía seguirlo con sus ojos. Lin Feng no tenía prisa. Cerró los ojos y sintió las energías a su alrededor. De repente levantó su mano izquierda y sintió algo de Qi peligroso. Gritó y tiró el puño.

Phwap, phwap! Luo Chen apareció a la izquierda de Lin Feng, golpeando a Lin Feng. Pero Lin Feng había sentido que Luo Chen quería atacarlo por sorpresa y había actuado rápidamente. Luo Chen quería retirarse, pero Lin Feng no le dio tiempo. Dio un paso adelante y soltó el Dao del espacio. Una jaula espacial apareció frente a Lin Feng.

Luo Chen lució sombrío mientras levantaba su mano izquierda y aparecieron luces deslumbrantes que se movieron hacia la jaula de Lin Feng. Los sonidos retumbantes se extienden. Lin Feng inicialmente no lo había notado, pero las luces doradas atravesaron la jaula espacial, capaces de romperla! ¿Cómo fue eso posible? Lin Feng no podía creerlo. Luo Chen fue un oponente verdaderamente misterioso. Lin Feng sintió que algo le hacía cosquillas en el borde de su conciencia.

Las energías de Luo Chen se estaban volviendo cada vez más poderosas. No se parecía a un participante en una competencia, se parecía a alguien que estaba allí para matar. Levantó ambas manos y las energías rodaron a su alrededor. Luego desapareció y reapareció a cinco metros de Lin Feng. Tiró ambas manos al pecho de Lin Feng. Lin Feng se mostró severo cuando lanzó un puño y liberó la fuerza demoniaca. Qi demoniaco llenó el aire, y sus ojos estaban inyectados en sangre. Luo Chen usó toda su fuerza para retirarse, pero Lin Feng no lo dejó. Gritó furioso y se dirigió hacia Luo Chen. Las energías demoniacas se enfurecieron a su alrededor. Luo Chen apretó los dientes con gravedad. Tenía la ventaja en términos de velocidad y logró esquivar el contraataque de Lin Feng, sorprendido por la fuerza del mismo.

Nunca había prestado realmente atención al cultivo demoniaco de Lin Feng, pero aparentemente, su cultivo demoniaco era tan bueno como el cultivo de su espada. Eso fue increíble. Luo Chen no estaba dispuesto a perder la competencia, y estaba listo para hacer cualquier cosa para ganar. Quería aplastar a Lin Feng y matarlo. Gritó con furia y apretó los puños, liberando un Qi malvado. A pesar de que el Qi malvado no era tan aterrador como demoniaco de Lin Feng, aún hacía que otras personas se sintieran incómodas. Luo Chen gritó furioso y lanzó su puño a Lin Feng nuevamente. Lin Feng también levantó su puño para bloquear el ataque.

Luo Chen sonrió burlonamente y de repente retiró su puño izquierdo, mientras que el puño de Lin Feng continuó moviéndose hacia él. Luo Chen sonrió ferozmente. Su silueta parpadeó y desapareció. Lin Feng tuvo una mala premonición, no tuvo tiempo de recuperar su puño. Luo Chen apareció debajo de él, cerca de la pierna derecha de Lin Feng. Lin Feng apresuradamente apartó su pierna. No atacó como Luo Chen. Luo Chen dejó que el puño lo alcanzara y se tiró. Estaba emocionado de tener una gran batalla. Lin Feng levantó su mano izquierda y soltó al Qi demoniaco absorbente mientras se movía, saltó y sacó su Espada de Dios. Las luces blancas destellaron. Luo Chen sintió el Qi de muerte y se puso nervioso. Finalmente, Lin Feng estaba usando su verdadera fuerza!

Luo Chen estaba nervioso y emocionado al mismo tiempo. Finalmente, se había enfurecido Lin Feng. Luo Chen estaba tratando de pensar en una solución para matar a Lin Feng. Quería vengar la muerte de su amigo. Quería responder a Lin Feng. Quería ser un anciano supremo en la secta de los dioses y un cultivador santo. Sin embargo, aún no lo había logrado...Lin Feng notó que Luo Chen estaba enojado y quería matarlo. Lin Feng usó toda su fuerza debido a eso. Tenía la impresión de que podía morir en cualquier momento si era descuidado. En este momento, Luo Chen realmente quería matarlo. Ahora el propósito de Lin Feng también se había convertido en matar a Luo Chen.

## CAPÍTULO 109

### LUO CHEN QUIERE ESCAPAR

Lin Feng, usa toda tu fuerza, de lo contrario, ¡morirás de una muerte atroz!, Dijo Luo Chen. Dejó de esconder la verdad. Tampoco miró a Lin Feng con respeto. Sus palabras eran afiladas como cuchillas. ¿Qué te hace sentir tan seguro?, Dijo Lin Feng con frialdad y burla.

Hmph! ¡Ya verás! ¡ARGH!

Luo Chen se echó a reír y lanzó un puñetazo que contenía un Qi malvado en el pecho de Lin Feng. Lin Feng guardó la espada de dios y destelló mientras levantaba el puño. Usó su agresivo puño rey, que amaba. Fue explosivo y rápido. Los dos puños chocaron. Todos sintieron el Qi de muerte llenando el aire. El Qi de Lin Feng era el Qi demonio, el Qi de Luo Chen era el Qi malvado. La mezcla de ambos Qis puso a toda la multitud nerviosa.

Los choques Qis siguieron emitiendo explosiones unos contra otros. La batalla fue feroz. Todos se dieron cuenta de que cada vez que atacaban, apuntaban a partes vitales del cuerpo, lo que significaba que intentaban matarse entre sí. ¡No solo estaban luchando para convertirse en el Quinto Santo! Fan Tian Gang y Sheng Hui se veían sombríos. ¿Por qué Lin Feng y Luo Chen intentaron matarse entre sí? ¿Qué ha pasado? Huo Wu estaba sentada, se veía nerviosa e inconscientemente apretó los puños. El patriarca Zi Jian parecía indiferente. No estaba preocupado por Lin Feng hasta ahora, ya que lo había hecho bastante bien. Luo Chen también estaba pasando por un momento difícil.

Lin Feng volvió a lanzar un puño, y también Luo Chen. Lin Feng tenía la ventaja. Luo Chen fue volado explosivamente, incluso después de que liberó toda su fuerza. El problema era que Lin Feng no le daba tiempo para nada. Lin Feng ni siquiera le preguntó por qué estaba tratando de matarlo, pero como era así, Lin Feng también luchó sin piedad. Lin Feng finalmente comenzó a usar la fuerza prohibida en ese momento. Los ojos de todos se ensancharon. Los invitados de honor se quedaron sin palabras. Sabio Jin y Sabio Yin se levantaron y miraron a Lin Feng. ¿Fuerza prohibida?

¿Eso es...un cuerpo prohibido?, Dijo el sabio Yin. Estaba asombrado, pero gratamente sorprendido. ¿Otro cuerpo prohibido? Para Sabio Jin, era algo grandioso. Sus ojos se llenaron de repente de asesinato. Fan Tian Gang lo notó.

Permaneció vigilante porque Sabio Jin podría atacar a Lin Feng por sorpresa. Sería una gran pérdida para la secta de los dioses. Lin Feng ignoró las reacciones de la gente. Permaneció enfocado y siguió luchando. Liberó la fuerza prohibida, y su Qi se hizo más poderoso. Sus golpes eran diferentes a los de antes, ya que su Qi ahora contenía fuerza prohibida.

En ese momento, su puño parecía un demonio. No importa cuánto luchó su oponente, ¡su Qi demoníaco podría absorberlo! Al mismo tiempo, Luo Chen estaba estupefacto por la fuerza de Lin Feng. De repente comenzó a pensar en otro plan, para huir. No le importaba si tenía que esperar unos años más para vengarse. ¡En el futuro, tendría la oportunidad de matar a Lin Feng de nuevo!

Pensando en eso, Luo Chen se retiró, tratando de escapar. Lin Feng notó el cambio, pero no lo dejó ir. Su fuerza prohibida cubrió un área de mil metros cuadrados. No importaba a dónde fuera Luo Chen, él no podía escapar. Luo Chen se veía furioso y sombrío. Lin Feng quería matarlo! Como no pudo escapar, ¡tuvo que usar toda su fuerza para derrotar a Lin Feng!

Lin Feng, desde que me uní a la secta de los dioses, no ha habido un solo día durante el cual no pensé en matarte, destrozar tus músculos, desollar tu piel, beber tu sangre...Luo Chen quería llegar al cielo. Parecía horrible y feroz mientras hablaba. Lin Feng parecía sombrío. Nunca había ofendido a Luo Chen. ¿Por qué este último lo odiaba tanto?

¿Quién eres?, Preguntó Lin Feng.

Luo Chen sonrió fríamente. Levantó la mano izquierda y apareció una silueta borrosa. Lin Feng entendió.

¿Eres el hermano de Luo Ze? Preguntó Lin Feng. Luo Chen sonrió con ferocidad.

De hecho. Soy el hermano de Luo Ze. Desde que su talismán se rompió, todo lo que pienso es matarte. Por lo tanto, cuando me enteré de ti, corrí a la Secta de los Dioses.

No había pensado que tanta gente te odiaría aquí, por ejemplo, Tian Qiong. Era tan estúpido. ¡Se merecía morir! Dijo Luo Chen, sonriendo burlonamente. Los miembros del Clan Tian lo escucharon y todos volaron en una furia ardiente, especialmente en Tian Ao. Él era el padre de Tian Qiong. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

¿Entonces la muerte de mi hijo no tuvo nada que ver con Lin Feng?, Gritó Tian Ao furioso. Saltó hacia delante y voló hacia el escenario de batalla.

Luo Chen sonrió cruelmente. Él no conocía a ese tipo. No tenía miedo de decirle la verdad.

En efecto. Lin Feng no hizo nada. Tian Qiong murió porque provocó su propia destrucción. Le dije que matara a Lin Feng y al final, él murió. ¡Qué estúpido! Luo Chen estalló en una risa frenética y demoníaca. Recordó toda la escena, cuando le había dado el talismán del Cuarto Santo a Tian Qiong, y así sucesivamente. Tian Qiong había corrido un gran riesgo.

¡AAARRGGHHHHH! ¡Te mataré! ¡Voy a vengar a mi hijo! Gritó con furia Tian Ao. Habían pasado tantos días, y finalmente comprendió cómo había muerto su hijo. Quería matar a Luo Chen. ¡Todos los miembros del clan Tian querían matarlo!

Lin Feng los miró con indiferencia. No tuvo nada que ver con él, fue entre Luo Chen y el Clan Tian. Lin Feng había matado a Luo Ze, pero no lo lamentó. Luo Ze había merecido morir. Luo Chen quería vengar la muerte de su hermano y matarlo, Lin Feng no lo iba a dejar ir fácilmente.

¡Suficiente! ¡Para! Gritó furiosamente Fan Tian Gang. El Qi apartó a Tian Ao y a Luo Chen. Fan Tian Gang parecía furioso.

No es ni el lugar adecuado ni el momento adecuado para que luches. Ve afuera si quieres pelear. Dijo Fan Tian Gang, mirando a los miembros del Clan Tian. La cara de Tian Ao se puso pálida. No se atrevió a decir nada. Fan Tian Gang era un Sabio, después de todo!

Lin Feng, tu batalla contra Luo Chen ha terminado. Ahora eres el Quinto Santo. Dijo Fan Tian Gang a Lin Feng. Muchas personas suspiraron escépticamente. La batalla de Lin Feng y Luo Chen no había terminado. ¿Por qué fue Lin Feng el nuevo Quinto Santo?

¡Cállate! ¡No cambiaré de opinión!, Gritó furioso Fan Tian Gang cuando escuchó a algunas personas expresar sus dudas con respecto a su decisión. La gente al instante dejó de hablar.

Luo Chen, te uniste a la misma secta que Lin Feng para obtener tu venganza. Te pondremos en la cárcel del Santuario durante tres años, violaste las reglas de la competencia. Dijo Fan Tian Gang. Se levantó y estiró su brazo hacia Luo Chen. La expresión de Luo Chen cambió. Usó toda su fuerza para alejarse y levantó su mano izquierda. Apareció un pergamino.

Oh no, ¡qué Qi de espacio y tiempo tan poderoso! Lin Feng estaba asombrado. Fan Tian Gang también sintió algo. Luo Chen quería escapar! ¡¿Quieres escapar?! Gritó.

Extendió aún más la mano. Era extremadamente rápido, pero el pergamino de Luo Chen también era extremadamente rápido. Desapareció dentro del pergamino, se convirtió en un haz de luz y desapareció.

La multitud solo escuchó: ¡Lin Feng, te aplastaré algún día y vengaré la muerte de mi hermano!



## CAPÍTULO 110

### MOTIVOS ULTERIORES DEL SABIO JIN

Nunca pensé que alguien sería capaz de ocultar su verdadero motivo durante tanto tiempo. Por suerte nos dimos cuenta de que había algo mal. De lo contrario, las consecuencias podrían haber sido demasiado terribles como para contemplarlas. Dijo Di Shu a Fan Tian Gang. Fan Tian Gang asintió.

Cambiemos el tema. ¡Felicitemos a Lin Feng por ser el nuevo Quinto Santo! Dijo el patriarca Zi Jian, con una amplia sonrisa. Se puso de pie y aterrizó junto a Lin Feng en el escenario. Lin Feng había tenido éxito. ¡Él era la única persona que era un Anciano Supremo y un cultivador santo en la Secta de los Dioses!

En efecto. ¡Centrémonos en el éxito de Lin Feng! Convino Xie Sha, levantándose y caminando hacia Lin Feng también. El patriarca Zi Jian y Xie Sha estaban a su izquierda y derecha. Todos estaban mirando a Lin Feng, dándose cuenta de que tenía antecedentes. ¡El patriarca Zi Jian y el Sabio Xie estaban del lado de Lin Feng!

Lin Feng, ¡te dije que te convertirías en un cultivador santo y luego en mi guardaespaldas personal!, Dijo Huo Wu, sonriendo con orgullo. Ella estaba feliz por Lin Feng.

Saltó frente a él, sin importar cuán extrañamente la gente la mirara, ella dijo: Mi padre dijo que el que se convertiría en el Quinto Santo podría estudiar en su palacio. Lin Feng tuvo éxito, por lo que se unirá al palacio de mi padre. También quiero preguntarle a mi padre si Lin Feng puede convertirse en mi guardaespaldas personal o no. Dijo Huo Wu riendo. Entonces ella le dijo a Lin Feng telepáticamente: ¡Hmph! Tengo muchas maneras de encontrarte. ¡No puedes alejarte de mí!

Huo Wu, si realmente quisiera escapar, no podrías encontrarme. Dijo Lin Feng cuando escuchó a Huo Wu. Huo Wu solo sonrió con orgullo. No vas a escapar. No creo que hayas decidido convertirte en el Quinto Santo solo porque quisieras unirme al Santuario Sagrado. Dijo Huo Wu, mirándolo fijamente.

Lin Feng frunció el ceño y suspiró. Ella era inteligente. De hecho, él había hecho tanto para no unirse al Santuario Sagrado, sino para ayudar al Maestro Buey a lograr su misión. También tenía curiosidad por conocer al ser espiritual.

Una chica inteligente es peligrosa. A nadie le gustan las chicas inteligentes. Dijo Lin Feng, sonriéndole a Huo Wu con diversión. Huo Wu lo miró con desdén, sin decir nada. Ella sacó un talismán de fuego. De repente, la temperatura aumentó docenas de grados y un poderoso Qi de fuego llenó el aire. Es el talismán del palacio de fuego. Con él, puedes ir y venir como quieras. Nadie te impedirá entrar y salir libremente, Dijo Huo Wu, entregando el talismán a Lin Feng.

Él no se negó. ¡Era una oportunidad! Muchas personas admiraban a Lin Feng o estaban celosos de él cuando vieron el fuego talismán en su mano. Sin embargo, todos sabían que Lin Feng confiaba en su propia fuerza. El Cuarto Santo fue infeliz. ¿Por qué Lin Feng tiene tantas ventajas en todas partes? ¿Por qué fue tan afortunado? ¿Por qué no le había pasado nada tan bueno cuando se había convertido en el Cuarto Santo? Ahora Lin Feng era el quinto santo.

El Primer Santo Sheng Hui ahora era miembro del palacio de Fan Tian Gang. El Segundo Dong Sheng aún no tenía posibilidades, pero algunos rumores dicen que se estaba acercando al Sabio Shui, mientras que el Tercer Santo Yi Yun aún no se había unido a ningún grupo. Lin Feng y el Primer Santo fueron extremadamente afortunados. Mo Da estaba naturalmente furioso, pero no lo demostró.

Lin Feng, eres Quinto Santo ahora. Ahora eres miembro del Santuario Sagrado. Están el líder, los tres hijos divinos, los cinco Dhammapalas, los cuatro sabios, los cinco cultivadores Santos, la secta de los dioses, la secta de la espada y la ciudad de Zhongzhuan. Dijo Fan Tian Gang con orgullo. Era la primera vez que alguien tenía influencia en todos los niveles. Algo así sucedió una vez en mil años.

Lin Feng todavía no tiene una residencia, ¿verdad?, Dijo Fan Tian Gang. El patriarca Zi Jian parecía furioso. ¿Un anciano supremo no tenía residencia? ¡Que ridículo! Fan Tian Gang también miró al patriarca Zi Jian. Fue por Di Shu. Lin Feng y Di Shu eran enemigos, y mucha gente sabía por qué. Di Shu era el líder de los grupos. Por supuesto, Lin Feng no fue realmente humillado por eso.

Pero ahora era el Quinto Santo, necesitaba un lugar y alguien podría ayudarlo, ¡Primero el Santo Sheng Hui! Sheng Hui miró a Lin Feng y luego a Fan Tian Gang. Él asintió y dijo: Cultivador Santo Lin Feng, estoy a cargo de encontrar un lugar para ti. Construiré un palacio para ti.

Sheng Hui, no me importa, no desperdicies tu energía. Dijo Lin Feng rápidamente. La multitud estaba asombrada y quería saber de qué estaba hablando. Di Shu ni siquiera tuvo tiempo de hablar, Sheng Hui hizo un gesto para interrumpirlo y dijo burlonamente: Tú eres el quinto quinto ahora, Lin Feng. Te mereces lo mejor.

¡Tú...hmph! Di Shu gimió y puso una cara larga. Quería decir algo, pero no lo hizo. Todo lo que él podría hacer es quejarse inútilmente. Está bien, la gran competencia...Fan Fan Gang estaba a punto de terminar la reunión.

Lentamente, ¿tienes prisa en Saabio Tian Gang?, Dijo alguien cerca de él de repente. Fan Tian Gang parecía enojado. Era el sabio Jin. El sabio Jin se levantó, su túnica dorada ondeando en el viento. Él sonrió ampliamente y miró a Fan Tian Gang y al resto de la multitud. Algunas personas se movían de un lado a otro al escenario de batalla. Dos hombres vestidos de azul parecían helados.

¡Jaja! ¡Felicidades por haber encontrado tu Quinta Santo! , Dijo Sabio Jin, sonriendo apáticamente y mirando a Lin Feng. Luego levantó los ojos y miró a los dos hombres.

Él sonrió y dijo: Jeje, dos mujeres de la región espiritual. Dijo fríamente uno de los hombres. Las dos mujeres eran sorprendentemente frías con las personas que habían reclutado antes. Sabio Jin sonrió. Todos entendieron que quería causar problemas. Fan Tian Gang miró al grupo. El sabio Jin quiso humillar el santuario sagrado. Como se esperaba, los miembros de la Región Espiritual no habían venido en paz...

## CAPÍTULO 111

### ¿MORIRÁS EN LA BATALLA A MUERTE, AUNQUE?

Pareces bastante emocionado, Sabio Jin. Y si quieres intercambiar opiniones sobre el cultivo en este momento, estoy seguro de que significa que albergas malas intenciones. Dijo el sabio Yin, también de pie y caminando hacia Lin Feng, mirándolo.

Sabio Yin, la competencia ha terminado. Ahora podemos intercambiar puntos de vista sobre el cultivo, ¿verdad? Dijo el Sabio Jin sonriendo ampliamente. Por su expresión, realmente parecía que solo quería intercambiar puntos de vista sobre el cultivo sin ningún motivo ulterior. Pero nadie era estúpido, todos entendían lo que él quería hacer.

¿Quién intercambiará puntos de vista conmigo? Cuando Sabio Jin terminó de hablar, dos cultivadores santos aparecieron detrás de él y gritaron. Se apagaron y aterrizaron en medio de la batalla. Uno de ellos parecía frío, el que acababa de hablar. Su nombre era Santo Leng Mian. Miraron a su alrededor, especialmente a los cinco cultivadores santos, incluido Lin Feng. Lin Feng no entendió la relación entre el Santuario Sagrado de la Región Espiritual y el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural, por lo que decidió guardar silencio y observar. Los cinco cultivadores santos ignoraron a los cultivadores de apariencia helada y se quedaron sin expresión, lo que lo hizo parecer aún más frío.

Eh? ¿Ninguno de ustedes está dispuesto a intercambiar puntos de vista sobre el cultivo y representar a la Región Sobrenatural? Dijo el Sabio Jin, sonriendo burlonamente y mirando a Fan Tian Gang y Sheng Hui. Finalmente, miró a Lin Feng y lo ridiculizó: ¿Cultivador Quinto Santo de la región sobrenatural? ¿Lucharás contra el Santo Leng Mian?

¿Eh? Lin Feng frunció el ceño y miró al Sabio Jin. Estas personas habían llegado a causar problemas, era obvio, y era la oportunidad perfecta para causar problemas ya que el Quinto Santo acababa de ser seleccionada. Pero Lin Feng ya parecía ser su objetivo.

Los miembros de la Región Espiritual querían humillarlo, y así humillar el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural. Si Lin Feng perdiera contra ellos, todos se preguntarán cómo el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural podría haber elegido a un perdedor para convertirse en el Quinto Santo. Lin Feng entendió que si eso sucediera, su posición sería peligrosa.

Hmph! ¿Acabas de cultivador santo y no te atreves a luchar? El Santo Leng Mian escupió con desdén

Jeje. ¿Esa es la clase de cultivador santo que elegiste? ¡No tiene pelotas! Dijo el Santo Tie Mian, la segunda, también comenzó a humillar a Lin Feng. Los dos cultivadores santos de la Región Espiritual se burlaron de Lin Feng, enfureciendo a muchas personas de la Región Sobrenatural porque comenzaron a pensar que Lin Feng era un debilucho.

Lin Feng, eres un cobarde! Te están humillando y no te atreves a decir nada. ¡No mereces ser nuestro Quinto Santo! —Gritó alguien furioso. Muchos discípulos de la secta de los dioses también los miraron.

De hecho, Lin Feng, tú. ¡¡¡Tú no tienes pelotas!!! Vete a la mierda! ¡Tú no eres uno de nuestros cultivadores ! ¡Eres una desgracia para nuestro Santuario! Gritaron muchos discípulos, lamentando el comportamiento de Lin Feng.

Fan Tian Gang se mostró sombrío y miró a las personas que lo criticaban. Esa gente no podía ser de la secta de los dioses, él los conocía a todos. Había visto fotos de todos los discípulos de la secta de los dioses. Esos discípulos son del Santuario de la Región Espiritual. Se reunieron aquí para causar problemas. Dijo el patriarca Zi Jian a Fan Tian Gang telepáticamente. Fan Tian Gang era sombrío. Estaba convencido de que esas personas estaban tratando de crear problemas, y esperaban enfurecer a los discípulos del Santuario de la Región Sobrenatural y la Secta de los Dioses también. Esperaban que empezara una guerra interna.

Los miembros del Santuario de la Región Espiritual querían enfurecer a Lin Feng. Si luchara y perdiera, sería una humillación. Al humillar a Lin Feng, también intentaron debilitarlo y hacerlo sentir desanimado. Todos gritaban cada vez más. Muchas personas de la Región Sobrenatural notaron que esas personas habían planeado contra Lin Feng, por lo que no gritaban con ellos. Lin Feng se quedó donde estaba. Él no fue incitado por ellos. Por el contrario, se mantuvo bastante tranquilo. Había pasado tanto en la vida, casi había muerto tantas veces. Unas cuantas personas gritándole, ¿y qué? Pero esa gente no lo creía.

¡Qué desgracia! ¿No eres un cultivador fuerte Lin Feng? ¡Cómo es que ahora estás siendo un cobarde! ¡Pffff! ¡Ya que no quieres pelear, yo pelearé! —Gritó alguien furioso. Fue el Cuarto Santo Mo Da. Saltó hacia delante y señaló con el dedo al Santo Leng Mian. Gritó furioso: ¡Ven y pelea! ¡Mmm! ¡Te estaba esperando! , Dijo Santo Leng Mian con furia. Se dirigió hacia Mo Da, su Qi silbando. Ya estaba oscuro afuera, pero en ese momento se volvió aún más oscuro. Dos tipos de Qi comenzaron a chocar.

Mo Da gritó con furia. Levantó su mano izquierda, ahora con una lanza larga, y cargó contra el Santo Leng Mian. Muchos discípulos de la secta de los dioses aplaudieron y parecían felices cuando lo vieron pelear. Fueron conmovidos, Mo Da quería luchar por su honor y su integridad. Tenían aún más estima por él y esperaban que ganara. Pensando en eso, Mo Da lanzó aún más Qi. Santo Leng Mian tampoco dudó, un hacha de hielo apareció en su mano izquierda. Levantó el hacha, un Qi mortal rodó en oleadas a su alrededor. Parecía bastante intimidante.

Usted es el cuarto santo, ¿verdad? Déjame decirte algo, no importa cuánto Qi liberes, ¡no podrás derrotarme! Dijo el santo Leng Mian. Levantó el hacha de hielo y lo tiró. Era extremadamente agudo y también difundía una energía de hielo aguda. El espacio que lo rodeaba era terriblemente frío. Se sentía como si pudiera congelar a cualquiera a su alrededor. El Santo Leng Mian tenía la fuerza del reino Emperador Santo de Bajo Nivel y Mo Da ya era un Emperador Santo de Alto Nivel. Había una gran diferencia entre ellos, pero durante la batalla, algunas personas gradualmente se dieron cuenta de que era solo una ilusión.

El hacha del Santo Leng Mian contenía una increíble cantidad de fuerza, e instantáneamente destruyó la lanza de Mo Da. Cuando Mo Da vio eso, su expresión cambió drásticamente. Se retiró rápidamente, dándose cuenta de que el arma del Santo Leng Mian era sorprendentemente una arma imperial divina. Pero ya era demasiado tarde, Mo Da ya había perdido. Santo Mo Da había perdido rápidamente. Por supuesto, con las armas, las batallas podrían ser decisivas. Pero Mo Da había perdido en términos de fuerza. Muchos miembros de la secta de los dioses parecían nerviosos. Había perdido, lo que significaba que el cuarto cultivador santo del Santuario de la Región Sobrenatural habían perdido. ¡Jaja! Sabio Tian Gang, ¿ni siquiera le das buenas armas a tus cultivadores santos? ¡Jaja! ¡No es de extrañar que pierdan!

En el Santuario de la Región Espiritual, les damos a nuestros santos cultivadores un arma imperial divina para cada uno. Eres tan cojo. Dijo el Sabio Jin, humillando al Santuario ahora, después de ridiculizar a Lin Feng y Mo Da. Fan Tian Gang parecía sombrío, y apretó los puños.

Él no había pensado que algo como esto pasaría hoy. Fan Tian Gang ya estaba en un callejón sin salida, habían llegado a un punto de no retorno porque el Santuario de la Región Espiritual ya había logrado humillarlos. Tenían que recuperar su reputación. Si alguien lograba ganar una batalla contra ellos, el Santuario Sagrado recuperaría la cara y el ganador se beneficiaría de la situación. Todos miraron a Lin Feng.

Maestro, por favor lucha por nosotros. Ayúdanos a recuperar nuestra reputación. Dijo Fu Chen, ahuecando el puño y arrodillándose ante Lin Feng.

Lin Feng, ve y lucha! ¡Haz que nuestro Santuario se vuelva deslumbrante de nuevo! Gritó Huo Wu, agitando los puños. Lin Feng miró a su discípulo y a Huo Wu, así como a muchas personas que lo estaban mirando. Él sonrió de una manera extraña. La sonrisa al Santo Leng Mian enfureció al Santo Leng Mian.

¡Ven y pelea si te atreves!, Gritó el Santo Leng Mian, señalando a Lin Feng burlonamente. El Santo Leng Mian estaba furioso, sus palabras eran como espadas afiladas. Se sentían como agujas atravesando el corazón. Todos miraron a Lin Feng, pero todos permanecieron en silencio. Nadie se decepcionó esta vez.

Está bien, vamos a luchar a muerte, entonces, ¿te atreverás?

## CAPÍTULO 112

### INCLUSO SIN LAS ARMAS IMPERIALES DIVINAS, PUEDO MATARTE

Lin Feng sonrió burlonamente y le hizo esa pregunta al Sabio Jin. Sonaba indiferente. Todo el mundo se tragó. El Sabio Jin también estaba asombrada. ¿Batalla a muerte? Estas personas eran todos dioses, no querían morir de manera imprudente, ya habían corrido tantos riesgos en la vida para alcanzar ese nivel, y tenían más miedo a la muerte en su nivel que al principio de su cultivación. La muerte los asustaba cada vez más con el tiempo. El sabio Jin permaneció en silencio. Aunque no le tenía miedo a Lin Feng, no creía que este último fuera lo suficientemente fuerte. El problema era que si ocurría un accidente, él no podría explicárselo al Santuario Sagrado.

¿No te atreves? Entonces, ¿por qué estás pidiendo luchar? Ganar o perder no es interesante, es aburrido. Se burló Lin Feng, sonriendo burlonamente cuando vio que el Sabio Jin no respondió. Muchos de los discípulos de la secta de los dioses parecían encantados. Estaban recuperando la cara.

¡Si no te atreves, entonces vete a la mierda!, Gritaban furiosos todos los discípulos de la secta de los dioses. Los miembros del Santuario de la Región Espiritual sacaron caras largas. Ya no sabían qué hacer. Lin Feng estaba loco!

Voy a luchar hasta la muerte. Dijo El Santo Leng Mian finalmente. Estaba convencido de que no podía morir contra Lin Feng. El sabio Jin quería evitar que se fuera, pero después de una cuidadosa consideración, déjelo pasar.

Habían llegado a un punto de no retorno. Ya habían humillado al Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural, no podían rendirse a medias, incluso si tenían que correr el riesgo de perder un cultivador santo. ¡Lucha! Dijo el sabio Jin. El Santo Leng Mian se lanzó instantáneamente a Lin Feng, sosteniendo firmemente su hacha. El Qi alrededor de su arma se volvió explosivo, y ya había superado su propio Qi por mucho.

Lin Feng, toma mi arma imperial divina. Dijo el patriarca Zi Jian, dándole a Lin Feng una arma imperial divina. Tenía miedo de que Lin Feng se lesionara si no usaba un arma imperial divina, por lo que le dio uno de los suyos. Esa arma imperial divina probablemente fue suficiente contra el hacha del Santo Leng Mian.

El santo Leng Mian parecía sombrío. Con un arma, Lin Feng iba a ser mucho más fuerte, pero el Santo Leng Mian todavía no creía que Lin Feng pudiera ganar. Lo que asombró a toda la multitud fue que Lin Feng no tomó el arma del patriarca Zi Jian, una espada púrpura, y en su lugar, sacó su propia Espada de Dios.

¡Puedo matarte incluso sin un arma imperial divina!, Declaró Lin Feng con firmeza. Lanzó su espada, y liberó fuerza rápida en sus pies. Lin Feng recordó lo que había estudiado en ese momento en la Tumba divina, y usó lo que había aprendido. El Santo Leng Mian había logrado derrotar a Mo Da justo antes, a pesar de que no había usado mucha fuerza. Solo había ganado usando su arma imperial divina. Por lo tanto, Lin Feng evitó usar un arma imperial divina.

Cuando el Santo Leng Mian vio que Lin Feng no estaba usando un arma imperial divina, eso lo influenció de mala manera, no evaluó la situación tan bien. Sus ataques de hacha fallaron, y la espada de Lin Feng se movió hacia él rápidamente y no supo cómo reaccionar. Lin Feng levantó su pie izquierdo y su espada se movió hacia la cara del Santo Leng Mian increíblemente rápido.

La Espada de Dios de Lin Feng contenía una energía increíble y era extremadamente aguda. Muchas personas tragarón. Mo Da se veía sombrío. Había luchado contra el santo Leng Mian y había perdido algunos ataques. Lin Feng no parecía ser el que iba a perder en ese momento y no estaba usando un arma imperial divina. Mo Da estaba furioso y sus mejillas ardían.

¡Lin Feng, te mostraré lo poderosa que puede ser un arma imperial divina! Rehusaste usar una, muestra lo ingenuo que eres, ¡argh! Gritó el Santo Leng Mian después de esquivar la espada de Lin Feng. Saltó hacia atrás cien metros y se convirtió en un rayo de luz. Un dragón demoníaco apareció alrededor de su hacha y un poderoso huracán comenzó a soplar a su alrededor.

Las luces del hacha iluminaron todo el escenario mientras atacaba el pecho de Lin Feng extremadamente rápido. En un abrir y cerrar de ojos, Lin Feng sintió que una fuerza muy opresiva lo rodeaba. Tenía la impresión de que estaba luchando contra un Emperador Santo de Alto Nivel. Esa arma imperial divina era extremadamente poderosa, casi le daba a un cultivador la fuerza de un Emperador Santo de Alto Nivel.

Lin Feng liberó fuerza prohibida, ya no le importaba usarla frente a otras personas. Con la fuerza prohibida, los ataques de Lin Feng fueron mucho más poderosos. Lin Feng gritó y levantó la espada de Dios. Luces blancas destellaron y cruzaron el cielo. Lin Feng destelló y levantó su mano izquierda, liberando una fuerza prohibida explosiva. Las energías conflictivas explotaron. El escenario se sacudió violentamente. El paisaje parecía apocalíptico.

¡Fuerza prohibida, ve! Gritó Lin Feng furiosamente. Él condensó toda su fuerza prohibida en la espada de Dios. La Espada de Dios se volvió increíblemente deslumbrante, como si pudiera invadir todas las defensas. El santo Leng Mian parecía sombrío. Miró a Lin Feng y levantó los brazos. Su hacha se movió para interceptar la espada de Dios.

Cuando las dos armas chocaron, la fuerza prohibida y el Qi de la Espada de Dios no eran más débiles que el Qi del hacha. Los dos Qis chocaron, y el espacio se oscureció. Toda la Montaña Divina se sacudió violentamente. Muchas personas abandonaron las gradas y liberaron Qi para protegerse. Los discípulos al pie del escenario de batalla estaban asustados, y algunos de ellos fueron arrastrados. Sus caras palidecieron.

Habían liberado Qi para bloquear la energía, pero se sentían como pequeñas embarcaciones en un océano rugiente. Liberar fuerzas era inútil. Las energías se agitaban violentamente a su alrededor. La expresión de Fan Tian Gang cambió drásticamente. Sin pensarlo, saltó al escenario y levantó las manos. Una cortina de luz apareció alrededor y bloqueó las energías creadas por la colisión de las dos armas.

¡Jaja, Sabio Tian Gang, lucha contra mí, jaja! Sabio Jin comenzó a reír frenéticamente, saltando y atacando a Fan Tian Gang por sorpresa. De repente se veía enojado. ¡La gente del Santuario de la Región Espiritual no se irá hoy!, Gritó furioso Fan Tian Gang. Luego destelló y atacó al Sabio. El Santo Tie Mian también se veía sombrío y helado. Lanzó su puño a algunos discípulos de la secta de los dioses. atacándolos. También estaba usando un arma.

¡Intenta si te atreves! Gritó furioso Di Shu. Extendió la mano al Santo Tie Mian, y lo abofeteó violentamente. Este último fue empujado a mil metros de distancia, pero no resultó herido. Di Shu estaba furioso.

¡Transformación demoníaca! Gritó el Santo Tie Mian. Levantó las manos y todos sintieron una increíble energía demoníaca llenando el aire en oleadas. Sus ojos se volvieron inyectados en sangre. ¡En ese momento, la fuerza del Santo Tie Mian era también la de un Emperador Santo de Alto Nivel! Después de su transformación, el Santo Tie Mian tenía la fuerza del reino Emperador Santo de Alto Nivel. Simplemente aterrador! Di Shu parecía sombrío, mientras que el Santo Tie Mian no dijo nada, solo atacó. Di Shu y el Santo Tie Mian también comenzaron a pelear.

¡Aplasten a todos los miembros del Santuario de la Región Sobrenatural! ¡Mata a todos los que puedas! Gritó Sabio Jin a todos los miembros de la Región Espiritual.

De repente, Lin Feng vio a decenas de personas salir de la multitud. Eran casi todos los emperadores santos de bajo nivel, los más débiles eran los emperadores medio santos. Era una trama. ¡No importa quién fue el ganador ese día, el Santuario de la Región Sobrenatural sufrirá grandes pérdidas de todos modos! Lin Feng se dio la vuelta, levantando su mano izquierda con la espada de Dios. Él desapareció. El santo Leng Mian parecía furioso. Él voló hacia adelante con el mayor cuidado, buscando a Lin Feng.

¡Ya que querías una batalla a muerte, te mataré!



## CAPÍTULO 113

### LO MATÉ

Lin Feng extendió su mano al Santo Leng Mian. Su mano estaba aproximadamente a medio metro de la cabeza del Santo Leng Mian. Contenía una aterradora fuerza del Dao demoníaca, así como una fuerza prohibida explosiva. Todos los miraban fijamente. El sabio Jin golpeó a Fan Tian Gang y lo empujó hacia atrás. Luego miró al santo Leng Mian, con el rostro pálido. Utilizó toda su fuerza para volar hacia Lin Feng.

¡Intenta atreverte, joven! Gritó con furia Sabio Jin, volando hacia Lin Feng. El sabio Jin fue rápido, pero la mano de Lin Feng fue aún más rápida. Cuando el Sabio Jin voló hacia él, vio que la mano de Lin Feng se estrellaba contra la cabeza del Santo Leng Mian. La mano de Lin Feng continuó perforando su cuerpo verticalmente de arriba a abajo, hasta que llegó al escenario de batalla. Un enorme cráter incluso apareció en el escenario de la batalla.

AAAAAAAAAAHHHHHHHHH!!! ¡Mi cabeza! Gritó el Santo Leng Mian. Sus siete aperturas resultaron gravemente heridas. Lentamente se cayó del cielo. Lin Feng se volvió hacia él y lo atrapó.

Todos dejen de moverse. Gritó Lin Feng firmemente. De repente, todos se detuvieron. El Santo Tie Mian se volvió hacia Lin Feng y vio que sostenía al Santo Leng Mian por la cabeza. Su expresión cambió drásticamente. Todos los miembros de la Región Espiritual dejaron de luchar. Todos miraron fijamente al Santo Leng Mian. Lin Feng lo sostenía por la cabeza, qué humillación para ellos. Lin Feng miró a la multitud y luego al Santo Leng Mian que estaba sosteniendo. Dijo con indiferencia: Como fue una batalla a muerte, le quitaré la vida.

¡Intenta y atreve, amigo! Gruñó Sabio Jin con furia helada. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Liberó a Qi, tratando de intimidar a Lin Feng para evitar que matara al Santo Leng Mian. ¡Sabio Jin no conocía a Lin Feng, sin embargo! Lin Feng sonrió cruelmente. Todo el mundo lo vio levantar su mano izquierda y poner su mano derecha en los ojos del Santo Leng Mian. La fuerza atravesó el rostro del Santo Leng Mian, y se quedó estupefacto. Su Qi se debilitó, y desapareció.

Ahora, no me digas que soy un cobarde de nuevo. El hecho de que no tenga ganas de luchar no significa que sea un cobarde o un debilucho. Solo significa que no tengo ganas de matar a nadie. Y hoy maté al Santo Leng Mian porque los miembros del Santuario de la Región Espiritual nos humillaron. Tu insolencia lo mató.

Ah, por cierto, casi lo olvido, los primeros discípulos que me humillaron fueron miembros de tu Santuario que se escondían entre nuestra gente, ¿verdad? ¡Jeje, imbéciles, no me culpes entonces! Lin Feng sonríe con frialdad y mira al Sabio Jin. Sonaba divertido.

El sabio Jin se veía triste. Había sido descuidado, y debido a eso, había perdido a un cultivador santo. A pesar de que el santo Leng Mian era un nuevo cultivador santo y era más débil que los demás, todavía era una pena que Lin Feng lo hubiera matado así, especialmente porque Lin Feng también era un nuevo cultivador santo y había usado su propia fuerza. Para matar al santo Leng Mian. Ni siquiera había usado un arma imperial divina.

¡No solo el Santuario Sagrado de la Región Espiritual perdió su honor y dignidad, sino que también perdió un cultivador santo! Lo maté, pero no puedes culparme. Usted vino a causar problemas. Lo sabemos, y ahora pagaste el precio por ello. No me importa cuántos cultivadores santos, los emperadores santos de alto nivel o los emperadores santos de bajo nivel enviaste.

No me importan las tensiones que existen entre el Santuario de la Región Sobrenatural y tu Santuario, no tiene nada que ver conmigo. Si me humilas otra vez, si me llamas basura, cobarde o debilucho, seré despiadado. Recuerda lo que dije; ¡Si vienes y me haces enojar otra vez, te mataré sin dudar!

¡Muere! Gritó Lin Feng furioso. Parecía un demonio. La expresión del sabio Jin parecía feroz y horrible, mientras miraba a Lin Feng. Al final, estalló con una extraña risa. Está bien, ¡jaja! ¡Buen chico! Eres fuerte. Te deseo mucho éxito, Santo Lin Feng!

Vamonos. ¡Hmph! Gritó Sabio Jin, subiéndose las mangas. Todos los miembros del Santuario de la Región Espiritual se reunieron de nuevo. El Santo Tie Mian se veía absolutamente furiosa. Él voló hacia Lin Feng y lentamente extendió su mano izquierda, exigiendo. ¡Dame el cadáver!

El cadáver es inútil para mí. ¡Puedes tenerlo! Dijo Lin Feng, sonriendo indiferentemente. Tiró el cadáver con ambas manos al Santo Leng Mian. El Santo Leng Mian atrapó el cadáver, miró a Lin Feng, pero no dijo nada cuando se fue. El sabio Jin estaba furioso. Tampoco se despidió de Fan Tian Gang. Todos los miembros del Santuario de la Región Espiritual desaparecieron rápidamente.

La gran competición había terminado. Nadie había pensado que las cosas pasarían así. Nadie había pensado que un cultivador santo del Santuario de la Región Espiritual moriría hoy. Los miembros del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural no lo olvidarían por mucho tiempo.

Lin Feng, te arriesgaste por el Santuario Sagrado. El Santuario Sagrado debe darte aún más. Regresaré al Santuario Sagrado e informaré al líder del Santuario, él sabrá qué hacer. Cuídate por ahora. Dijo Fan Tian Gang, mientras se iba rápidamente. Di Shu y Sheng Hui brillaron y aterrizaron frente a Lin Feng. Di Shu gritó: ¡Usted tramó y causó problemas! ¡Espero que la Secta de los dioses no esté en problemas por ti!

¿Causó problemas? ¿Crees que causé problemas? Lin Feng le preguntó a Di Shu.

Di Shu sonrió fríamente y dijo: ¿Qué? ¿Crees que nadie lo sabe?

Ridículo. Eres el líder de los Ancianos Supremos, pero eres la broma más grande del mundo. Si no me hubiera involucrado, ¿qué habría pasado? No tiene nada que ver conmigo. Si no fuera por el honor y la dignidad de la Secta de los Dioses y el Santuario, ¿por qué me habría involucrado?

Si quieres ser un líder ingrato de Ancianos Supremos, es tu problema, pero no puedes culparme. por lo que paso Di Shu, si realmente crees eso, realmente eres un imbécil. Susurró Lin Feng. Estaba furioso. Todos dejaron de moverse cuando los oyeron.

¡Quieres morir!, Gritó Di Shu cuando Lin Feng lo humilló. Apretó los puños y lanzó su Qi en Lin Feng, pero Lin Feng no se retiró en absoluto.

Sigues provocándome todo el tiempo, ¿crees que te tengo miedo?, Gritó Lin Feng furioso. Se convirtió en un demonio gigantesco y liberó una fuerza absorbente. Muchos discípulos tuvieron que liberar fuerzas para bloquear su poder. Mo Da sintió la fuerza demonio de Lin Feng y se quedó estupefacto. ¡Lin Feng solo había usado el cincuenta por ciento de su fuerza! En ese momento su fuerza demoníaca ya era tan pura...

¡Quieres morir! ¡Te mataré! No me importa si eres un cultivador santo, ¡te mataré!, Gritó Di Shu, echando ferozmente su mano y liberando la energía sagrada de oro. Una huella gigantesca de mano apareció y se movió hacia Lin Feng rápidamente. Lin Feng sonrió fríamente y lanzó una explosiva fuerza prohibida. Su Qi destruyó la capa protectora alrededor del escenario de batalla cuando sus energías chocaron de nuevo.

Era casi como si ambos cultivadores no necesitaran luchar directamente. Sus energías se movieron casi automáticamente. Su fuerza descendió del cielo y chocó.

¡Detenganse! ¿¡Por qué están luchando otra vez !? ¡ Alguien apareció y bombardeó sus energías, dispersándolas!

## CAPÍTULO 114

### LÍDER

Song Zhuang, ¿eres tú? Preguntó Di Shu. Parecía asombrado.

¡Saludos, Sabio Xie! Xie Sha dijo respetuosamente cuando Song Zhuang apareció, ahuecando su puño. Di Shu miró a Song Zhuang, y no podía creer lo que estaba oyendo. Lin Feng estaba desconcertado; ¿Di Shu no sabía que Song Zhuang era el Sabio Xie? Pero parecían conocerse, ¿por qué no sabía que Song Zhuang era el Sabio Xie?

Levántate. Dijo Song Zhuang, sonriendo a Xie Sha, quien se había arrodillado. Xie Sha se levantó y caminó hacia Song Zhuang. Di Shu contempló a Song Zhuang y espetó: Usted? En efecto. Soy el sabio Xie, Di Shu. ¿Nunca pensaste en eso? Preguntó Song Zhuang, sonriendo burlonamente. Di Shu negó con la cabeza varias veces. Parecía furioso, pero a Song Zhuang no le importaba.

Lin Feng, ven conmigo. ¡El líder divino quiere verte! Dijo Song Zhuang, girándose hacia Lin Feng. Los ojos de muchas personas se agrandaron cuando escucharon a Song Zhuang, mirando fijamente a Lin Feng. Lin Feng? ¿El líder divino? ¿Fue por lo que había pasado hoy? ¿El líder divino ya pensaba muy bien de Lin Feng? Aparte de los Cuatro Sabios, los cinco Dhammapalas y los tres Hijos Divinos, nadie podía ver al Líder Divino fácilmente. Pero Lin Feng podría ahora! Lin Feng tuvo la impresión de que estaba en un sueño. Él tampoco podía creerlo. Por supuesto, solo duró unos segundos. Sin embargo, Lin Feng no se sorprendió demasiado. No le importaba el líder divino, Lin Feng se preocupaba por el Maestro Buey.

Pronto el Maestro Buey podría ver a su Maestro. El maestro del Maestro Buey fue probablemente el líder del Santuario Sagrado. Pero Lin Feng también tenía muchas preguntas. Por ejemplo, ¿por qué el Señor Tiempo le enseñó cosas al Maestro Buey en aquel entonces en el Ganges del Tiempo? El Maestro Buey y el Líder Divino ahora eran más fuertes que Señor Tiempo. ¿Por qué el Rey Buey Demonio terminó en la Tumba Divina en el Continente de las Nueve Nubes? Lin Feng quería entender algunas cosas, y el Líder del Santuario le había dicho que había algunas personas que conocía en el Santuario Sagrado, ¿quiénes podrían ser? Lin Feng quería ver algunas caras conocidas.

Lin Feng, date prisa. ¿Qué estás haciendo allí parado? , Preguntó el patriarca Zi Jian. Lin Feng volvió a sus sentidos y miró al patriarca Zi Jian, antes de asentir y caminar hacia Song Zhuang.

Iban. Todos pueden dispersarse. Dijo Song Zhuang a la multitud, agitando su mano izquierda. Sacó un transbordador y se fueron, Xie Sha vino con ellos Song Zhuang. Los tres desaparecieron instantáneamente del cielo de la secta de los dioses, dirigiéndose hacia el Santuario Sagrado. Todos los vieron desaparecer en el horizonte.

¡Muévete! Gritó Di Shu furiosamente. Parecía extremadamente enojado al salir de la batalla. Sheng Hui parecía indiferente. Observó a Di Shu irse, y luego miró a Lin Feng en el horizonte. Él suspiró. Lin Feng fue realmente afortunado. Si el sabio Jin no hubiera causado problemas, Lin Feng simplemente habría seguido siendo un cultivador santo y el líder divino no habría pedido verlo. ¿Qué tipo de recompensa obtendría esta vez?

Cuando llegaron al Santuario Sagrado, salieron del transbordador y entraron. Lin Feng, joven, eres bastante fuerte. Lograste derrotar a Shui Ning recientemente; Podrías escribir tu nombre en la Placa de Piedra de los Héroes, pero te negaste y humillaste al Sabio Shui haciendo eso. Estaba furioso.

Cuando te encuentres con el líder divino, ten cuidado, el sabio Shui está muy enojado. Hiciste que su hijo pierda la cara, por lo que quiere vengar a su hijo. Dijo Song Zhuang, sonriendo ampliamente. Cuando Lin Feng escuchó eso, fue aturdido. Él no sabía que los Cuatro Sabios habían visto esa pelea.

Song Zhuang, tengo una pregunta, ¿puedes responder? Lin Feng le preguntó a Song Zhuang. Song Zhuang sonrió en silencio, pero no dejó de caminar.

Sé lo que quieres preguntar. Di Shu y yo nos conocemos, pero no somos amigos, somos enemigos.

¿Enemigos? ¿Qué enemigo? Preguntó Lin Feng. No entendía el punto de vista de Song Zhuang.

Viste mi nombre el otro día cuando miraste la Placa de Piedra de los Héroes, ¿verdad? Preguntó Song Zhuang, sonriendo irónicamente.

Lo que quieres decir es que competiste por esa posición y lo derrotaste. Adivinó Lin Feng. Song Zhuang se rió y dijo: Eres inteligente. En efecto. Simplemente no sabía que yo era el Sabio Xie. ¡Jaja! Interesante. Si lo supiera, no habría intentado competir por esa posición contigo, ¿verdad? Dijo Lin Feng, riéndose también.

Cuando llegaron fuera del Santuario, Xie Sha hizo una reverencia y se dirigió al palacio del Sabio Xie. Lin Feng se sintió pequeño frente al Santuario Sagrado. El color azul del santuario sagrado era espléndido. A Lin Feng le encantó. El Santuario Sangrado contenía todo tipo de fortaleza del Dao: la calma del Dao, el Dao del espacio y el tiempo, el Dao de los Cinco Elementos, el Dao rápido y lento, y más. Lin Feng quería sentarse con las piernas cruzadas y meditar, pero no pudo.

Vamos, Lin Feng. El líder te está esperando. Permanezca enfocado. Te sorprenderás por dentro. Le dijo Song Zhuang. Sabía que Lin Feng tenía curiosidad y quería explorar el mundo entero.

Lin Feng no pudo esperar. Siguió a Zhuang Song y entraron en el Santuario. Lin Feng repentinamente sintió que su mundo espiritual temblaba. El viejo buey había reaccionado. Lin Feng ahora estaba convencido de que el líder del Santuario era el viejo Maestro del buey. El Santuario fue inmenso. Lin Feng caminaba cien metros a lo largo de un pasillo, sus paredes de piedra azul. Había retratos a lo largo de las paredes. Lin Feng incluso reconoció a algunos de ellos. ¿No eres tú?

## CAPÍTULO 115

### ROMPIENDO

Lin Feng señaló un retrato con su dedo. Jeje, me encontraste. En efecto. Los Cuatro Sabios, los Cinco Dhammapala y los tres Hijos Divinos tienen sus retratos aquí, confirmó Song Zhuang, continuando su camino. Lin Feng lo siguió. Salieron del corredor y llegaron a un paisaje estrellado. El paisaje cambió repentinamente y se convirtió en una sala gigantesca, de unos pocos miles de metros cuadrados.

Había un gigantesco trono dorado en el extremo opuesto, y tres más pequeños en su pie. El Qi allí era familiar. Lin Feng sintió varios tipos de Dao. Eran diferentes de fuera. Las fortalezas del Dao aquí eran más puras y más complejas. Era como la diferencia entre una gota de agua y un océano. El océano estaba en esa habitación, la gota de agua estaba en el mundo exterior.

Lin Feng se sentó con las piernas cruzadas y cerró los ojos. Comenzó a estudiar los diferentes tipos de Dao. Dao del Espacio y el tiempo, Dao de la vida y la muerte, Dao lento y rápido, Dao de acción y calma, los Cinco Elementos. El Dao comenzó a girar alrededor de su cabeza. EL Dao de fortalezas de Lin Feng comenzaron a temblar en su cuerpo y se fusionaron con las fortalezas del Dao en el exterior.

Estaba gratamente sorprendido y emocionado. Casi se olvidó del líder divino y de Song Zhuang. Él solo tenía una cosa en mente en ese momento...¡la cultivación! Song Zhuang parecía desconcertado. ¿Por qué había empezado a meditar Lin Feng aquí? ¡Estaba en el Santuario, frente al trono del líder divino!

El líder divino apareció allí y vio a Lin Feng. Song Zhuang no podía molestar a Lin Feng, él estaba estudiando. Nadie podría molestar a Lin Feng o perdería el sentido. Song Zhuang no le haría tal cosa a Lin Feng, lo consideraba un amigo.

¿Qué hacer? Preguntó Song Zhuang, sonriendo con ironía.

No te preocupes. Déjalo practicar. Veamos cuán diferente es de otras personas. Respondió una voz. Esa voz sonaba como la voz de Buda y el Diablo al mismo tiempo.

¡Saludos, Maestro! Dijo Song Zhuang apresuradamente ahuecando su puño cuando notó la silueta azul.

Sabio Xie, regresa y no dejes que nadie moleste a Lin Feng, incluidos los tres Hijos Divinos. Dijo el Líder Divino con calma y serenidad. Song Zhuang miró a Lin Feng y salió de la habitación.

Solo Lin Feng y el Líder Divino quedaron en la habitación. El rostro del líder divino se hizo más claro. Como era de esperar, se veía exactamente como el dios que Lin Feng había visto hacía mucho tiempo. Llevaba ropa azul, y llevaba una corona. Parecía un joven de veinte años, heroico y valiente. Era imposible saber cuántos años tenía.

Viejo buey, sal. Dijo el Líder Divino, levantándose y caminando hacia Lin Feng. Se detuvo a una docena de metros. El Rey Buey Demonio salió del mundo espiritual de Lin Feng, de pie junto a él. Cuando vio a su Maestro, se arrodilló y dijo: ¡Saludos, Maestro!

Buen pequeño buey. Finalmente has terminado con tu misión. ¡Felicidades! Puedes quedarte conmigo ahora. Dijo el Líder Divino, sonriendo. El viejo buey estaba extremadamente emocionado de ver a su Maestro de nuevo. Rara vez había sido tan feliz en su vida.

Maestro, Lin Feng no es lo suficientemente fuerte como para convertirse en un Hijo Divino todavía. Evaluó el viejo buey honestamente.

No hay necesidad de decirme. Le he estado prestando atención desde que dejó el Continente de las Nueve Nubes. Aún no tiene la experiencia suficiente para convertirse en un Hijo divino, pero en el futuro no será un problema. Te hice a ti y a cinco ir a buscar herederos. Tres de ellos ya regresaron y pasaron la prueba, ahora son Hijos Divinos. Sólo queda Lin Feng. Se convirtió en un cultivador Santo, pero todavía necesita hacer grandes esfuerzos para convertirse en un Hijo Divino. Maestro, ¿qué pasa con Hu Mo, el Gran Emperador Cadaver, Venerable Tres Ojos, Venerable Loco? ¿Ya han regresado? , Preguntó el viejo buey al Líder Divino.

Hu Mo volvió gracias a Lin Feng. Si Lin Feng no tenía fuerza prohibida, la situación podría haber sido problemática. El gran emperador mono volvió hace cien años con sus descendientes. Venerable Tres Ojos volvió también. Solo el Venerable Loco no ha regresado todavía. Dijo el Líder Divino al Rey Buey Demonio. El Rey Buey Demonio se sorprendió.

Todos recibimos el mismo pedido, incluso yo volví. Pero venerable loco...No hay necesidad de preocuparse por él. Él necesita resolver un gran problema también. Probablemente no haya encontrado un descendiente hasta ahora, pero uno de sus descendientes es lo suficientemente fuerte. Además, él conoce a Lin Feng. Él también es bastante fuerte. Dijo el Líder Divino con una sonrisa. El Rey Buey Demonio asintió.

Maestro, yo...Dijo Rey Buey Demonio. Quería decir algo, pero en ese momento el Qi en la sala principal se volvió salvaje. El Rey Buey Demonio y el Líder Divino estaban asombrados, y miraron a Lin Feng. La fuerza prohibida de Lin Feng estaba rodando en oleadas a su alrededor. Todo tipo de fortalezas del Dao destellaron. ¿Dao del Espacio y tiempo? Dao rápido y lento? ¿Dao Acción y calma? Dao de los Cinco Elementos? ¿Ese joven logró usar tantos tipos de fortalezas del Dao en mi palacio?

Los ojos del líder piadoso brillaron con grata sorpresa. El potencial de Lin Feng tuvo su atención! En ese momento, Lin Feng de repente abrió los ojos y levantó los brazos. La energía demonio llenó el aire. Contenía una increíble fuerza absorbente. Un segundo después, el Dao del espacio y el tiempo explotaron, y la sala principal se volvió ilusoria, como si no existiera. Después de eso, el Rey Buey Demonio sintió que su flujo de sangre se aceleraba como si el tiempo se estuviera acelerando. El Rey Buey Demonio y el Líder Divino sintieron todo tipo de fortalezas del Dao en cuestión de unos pocos segundos. Los ojos de Lin Feng estaban abiertos, pero no miró a su alrededor. Estaba usando toda su fuerza para volverse más fuerte.

¡Rompe! Gritó finalmente Lin Feng. Todos los tipos de fortalezas del Dao surgieron y surgieron. El Rey Buey Demonio lanzó algo de Qi y se envolvió en él. Curioso por ver qué iba a pasar, miró a Lin Feng. Finalmente, hubo una explosión, como si algo hubiera sucedido en el cuerpo de Lin Feng. El Qi explotó a su alrededor. ¡Qi del reino Emperador Sagrado de Alto Nivel! Lin Feng tuvo éxito!

## CAPÍTULO 116

### EL CUERPO REAL DEL REY BUEY DEMONIO

El viejo buey quedó aturdido. Lin Feng se levantó lentamente y soltó un largo grito. El líder divino sonrió y observó a Lin Feng con calma. Luego levantó la mano izquierda y desapareció, reapareciendo en su gigantesco trono. Lin Feng respiró hondo. Su Qi se había vuelto más poderoso, y voló a través de su cuerpo rápidamente. ¡Qué sensación tan intensa! Podía sentir la vida y la muerte, lenta y rápida, la acción y la calma, así como el Dao de los Cinco Elementos en su cuerpo. ¡Algunos de ellos ya estaban en el nivel dos! Dado que esos tipos especiales de Dao habían mejorado, naturalmente se convirtió en un Emperador Santo de Alto Nivel. Al mismo tiempo, también se había vuelto tan fuerte como Di Shu, o tal vez incluso el patriarca Zi Jian. ¡Lin Feng quería llevar a su Dao demonio al cuarto nivel y volverse aún más fuerte!

¡Lin Feng, felicidades, finalmente te convertiste en un Emperador Santo de Alto Nivel!, Dijo el viejo buey, sonriendo ampliamente. Estaba muy feliz por Lin Feng. Lin Feng volvió a sus sentidos. Miró al Rey Buey Demonio y le preguntó: Maestro buey, ¿qué estás haciendo aquí? Joven, ¿sabes dónde estás?, Preguntó el viejo buey, sonriendo torpemente. Lin Feng de repente recordó que había venido al Santuario Sagrado.

¿Dónde está el líder divino?, Preguntó Lin Feng, después de recordar lo que había sucedido. Cuando el viejo buey le contó lo que había sucedido, Lin Feng se sorprendió. Como era de esperar, era la misma persona que había visto en el mundo de las estrellas. ¡Era el mismo señor Zhou que había visto en la Aldea de Dios, el Maestro del Rey Buey Demonio, el Dios que lo había elegido como heredero, el líder divino del Santuario!

¡Joven, finalmente nos encontramos! Dijo el Líder Divino, sonriendo amablemente. Parecía cálido y amable. Lin Feng se sintió optimista cerca de él. ¡Hola, Maestro!, Dijo Lin Feng con su puño respetuosamente. Las luces azules destellaron. Esas luces azules demostraron que él era realmente la persona que Lin Feng había conocido antes.

Joven, sé que tienes muchas preguntas, pero tenlas en cuenta. Primero, mira al Rey Buey Demonio, que te ha acompañado durante cien años, se volverá a transformar en su forma original. Dijo el Líder Divino. Sabía que Lin Feng probablemente tenía muchas preguntas, pero el primer Rey Buey Demonio volvería a su forma original.

¿Qué significaba eso, sin embargo? ¿No estaba él en su cuerpo real? Cuando el Rey Buey Demonio escuchó al Líder Divino, sus ojos brillaron. ¡Finalmente! Había estado esperando decenas de miles de años, y ahora iba a recuperar su cuerpo y fuerza originales. El Rey Buey Demonio sonrió tranquilamente.

Lin Feng, si tienes preguntas, puedes preguntarle a mi Maestro más tarde. Voy a recuperar mi cuerpo original ahora. Dijo el Rey Buey Demonio. Su rostro comenzó a cambiar. Parecía sombrío cuando sus ojos se volvieron grises y gigantesco, las luces emergieron de ellos y se lanzaron a los cielos. Levantó los brazos y la fuerza demoníaca rodó a su alrededor.

¡Espalda del cuerpo original!, Gritó el Rey Buey Demonio. Lin Feng sintió que todo el palacio estaba temblando. El Qi Demonio se estaba volviendo más y más denso.



En ese momento, sucedió algo asombroso. Una silueta con cuernos de buey entró desde el exterior, vestida con una túnica negra. Su Qi era impresionante, no más débil que Di Shu. ¿Eso es un...Emperador Santo de Alto Nivel? Lin Feng no podía creer lo que veía. La silueta se movió rápidamente hacia el Rey Buey Demonio. El Rey Buey Demonio gritó furiosamente y lanzó su puño. La silueta era extremadamente rápida, sus puntos fuertes chocaron. Lin Feng no entendió. ¿Eran enemigos? Estaba asombrado. Lin Feng se dio cuenta gradualmente de que Rey Buey Demonio y su oponente se estaban convirtiendo en una sola persona. En realidad no estaban peleando. Sus cuerpos se fusionaban, su Qi se armonizaba lentamente.

Lin Feng entendió. La silueta era original de la sombra del Maestro Buey. Su cuerpo real había regresado a su cuerpo. Estaban luchando para armonizar su Qi. Finalmente, se fusionaron por completo. ¡El viejo buey había recuperado su verdadero cuerpo! Lin Feng lo miró, no podía ver qué tan fuerte era el buey viejo. ¡Era más fuerte que un Emperador Santo de Alto Nivel!

Maestro Buey, tu fuerza...Lin Feng caminó lentamente hacia el Rey Buey Demonio, curioso. El Rey Buey Demonio cerró los ojos y respiró hondo. Lentamente abrió los ojos de nuevo. Los ojos del Rey Buey Demonio eran grises y a Lin Feng le resultó difícil mirarlo a los ojos.

Lin Feng, ahora soy un Emperador Sin Igual. Dijo el Rey Buey Demonio con calma.

Lin Feng sintió un Qi familiar. Había cambiado y se había vuelto más frío, como la primera vez que se conocieron. Pero en ese momento, Lin Feng sentía aún más curiosidad por la fuerza del buey. Ya se había convertido en un Emperador Santo de Alto Nivel, ¿qué tan fuerte era el Rey Buey Demonio? Si el Rey Buey Demonio era tan fuerte, Hu Mo no podría ser solo un Emperador Santo de Alto Nivel. ¿Fueron probablemente los Cinco Dhammapalas? ¿Y qué tan fuerte era el líder divino?

Pequeño buey, puedes irte. Dijo el líder divino en ese momento, despidiéndolo de manera casual mientras el líder se levantaba. El Rey Buey Demonio asintió respetuosamente. Él ahuecó su puño y salió de la sala principal sin mirar a Lin Feng.

Joven, si tienes alguna pregunta, solo pregúntame. Te diré todo lo que sé. Dijo el Líder Divino, sonriendo amablemente a Lin Feng.

Lin Feng asintió. De hecho, tenía muchas preguntas y esperaba que el Líder Divino pudiera iluminarlo honestamente.

Maestro, ¿qué es exactamente lo que le transmitiste? ¿La capacidad de convertirse en un dios?

## CAPÍTULO 117

### PELIGRO EN EL CONTINENTE DE LAS NUEVE NUBES

Lin Feng hizo su pregunta directamente. Todos temían al líder piadoso en el santuario, pero Lin Feng no. Tal vez porque lo había visto varias veces y porque era un heredero. En cualquier caso, se sentía libre de todo el líder divino. El líder piadoso no había pensado que sería la primera pregunta de Lin Feng y que sería tan sencillo, pero no le importó. Lin Feng quería entender ese secreto. En efecto. Te transmití lo básico para convertirte en un dios. Ese día, cuando luchaste contra Feng Mo, una batalla que podríamos llamar la Gran Batalla de los Reyes Demonios, también recibió lo básico para convertirse en un dios. Sin embargo, no es necesario que tengas miedo, porque no solo te di la Tumba divina, sino que también te transmití lo básico para convertirte en un dios.

Solo tenías que darte prisa y no morir para convertirte en un dios. Y ahora te has convertido en un ser espiritual, un dios, dijo el Líder Divino con una sonrisa. No le importó decirle la verdad a Lin Feng. Lin Feng aún era escéptico, pero lo que el líder piadoso dijo realmente había sucedido. Desde que Lin Feng había recibido las transmisiones del dios, las cosas habían progresado rápidamente, y le resultaba mucho más fácil practicar la cultivación. Se había convertido en el primer ser espiritual del Continente de las Nueve Nubes. Maestro, ¿puedes decirme algo, hay más seres espirituales en el Continente de las Nueve Nubes? Desde que llegó al Continente de los Dioses, tuvo la impresión de que el Continente de las Nueve Nubes estaba en peligro. Era una premonición, pero probablemente había algunas cosas que él no sabía.

Los hay, dijo el líder divino. Lin Feng se puso nervioso al instante. Tenía muchos amigos en el Continente de las Nueve Nubes, ¡y un nieto, Lin Tian Su! Si hubiera dioses en el Continente de las Nueve Nubes, entonces el peligro también podría estar al acecho. ¿Qué pasa con la Universidad Champion? Se habían convertido en la universidad más poderosa del Continente de las Nueve Nubes con su apoyo, pero si un dios estaba allí, ¡entonces no eran lo suficientemente fuertes! ¿Cuántos? Preguntó Lin Feng frunciendo el ceño. Tal vez cuatro, tal vez cinco. No estoy seguro porque mi clon dejó el Continente de las Nueve Nubes. Debería haber cuatro ahora, dijo casualmente el Líder Divino, como si fuera una cosa pequeña. Lin Feng estaba ahora aún más nervioso.

Escuché que algunas personas del Continente de los Dioses habían huido al Continente de las Nueve Nubes; un cultivador supremo de la espada, un cultivador supremo de la bestia, y un cultivador supremo de la nieve. Pero desaparecieron, ¿verdad? , Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño. Necesitaba entender esas cosas y el Líder Divino era probablemente el único que entendía lo que estaba pasando con ellos, porque él había experimentado esas cosas. En efecto. Fueron al Continente de las Nueve Nubes, pero ya has matado a dos de ellas. Realmente no necesitas que te diga esas cosas, dijo el Líder Divino, sonriendo a Lin Feng. Lin Feng estaba asombrado.

¿Había matado a dos de ellos? ¿Cómo fue eso posible? Esas tres personas eran todos seres espirituales, ¿cómo pudo haberlos matado? Lin Feng no lo creyó. Cuando el líder piadoso notó que Lin Feng todavía parecía escéptico, levantó la mano y aparecieron tres imágenes, mostrando a tres personas. Lin Feng estaba asombrado. ¡Realmente había matado a dos de ellos! Lin Feng se estremeció de miedo cuando los vio, porque si hubiera dejado que esas personas se convirtieran en dioses, se habrían recuperado. El primero es el Cultivador Supremo de la Espada, el compañero discípulo del Emperador Wu Tian Jian. Tú lo mataste. No tuvo tiempo de recuperar su fuerza original y volver a ser un dios.

El segundo es el Cultivador Supremo de la Bestia, Sa Leng. Lo viste en la Tumba divina, pero desapareció. No está ni en el Continente de los dioses ni en el Continente de las Nueve Nubes, lo que significa que no tienes que preocuparte por él. No puede representar una amenaza para el Continente de las Nueve Nubes. El tercero es el Cultivador Supremo de Nieve. Probablemente te arrepientas de haberla matado. Ella era tu mejor amiga en Xue Yue. Ella te ayudó mucho. Ella pasó por tantas dificultades para ayudarte. Pero la mataste porque era miembro del Clan Wen , dijo el Líder Divino.

Lin Feng bajó la cabeza. Se sintió desanimado. De hecho, él había matado a Wen Ao Xue. Lo lamentaría toda su vida. Nada más lo hacía sentir tan mal. Ella solía ser una amiga tan maravillosa. Entonces, debido al Clan Wen, la había matado. También había descubierto que ella era una mujer, justo antes de matarla. Lin Feng había matado a innumerables personas en su vida, personas del Clan Wen, el Clan Duan, el Clan Chu, el Clan Ji...pero nunca lo habían hecho sentir de la misma manera que cuando había matado a Wen Ao Xue. Pero sentirse culpable era inútil, ¿verdad? Lin Feng ya no podía devolverla a la vida.

No esperaba que ella fuera la cultivadora suprema de la nieve, y que hubiera perdido sus recuerdos, dijo Lin Feng, sonriendo tristemente. Tantas cosas estaban tristes en este mundo, pero uno tenía que superarlo. De todos modos, joven, aparte de ellos, hay cuatro personas a las que debes prestar atención. Podrían representar una amenaza para el Continente de las Nueve Nubes , dijo el Líder Divino, mientras Lin Feng se sentía culpable por Wen Ao Xue. Lin Feng levantó la cabeza y miró al líder divino. El líder piadoso sonrió pacientemente: Esas cuatro personas son las personas de las que estaba hablando. Pero, ¿quiénes son? Dígame, Maestro, dijo Lin Feng, apretando sus puños nerviosamente. El líder piadoso parecía casual, como si esas cosas no tuvieran nada que ver con él, como si solo fuera el responsable de contarle a Lin Feng sobre ellas.

El primero es Venerable Insane, es uno de los Cinco Dhammapalas de nuestro Santuario. Todavía no ha regresado del Continente de las Nueve Nubes porque creó un Clan Santo y se convirtió en su antepasado. El segundo es el Gran Rey Demonio. A pesar de que lo derrotaste en ese entonces, él ya era un dios, por lo tanto, podría presentar una reaparición. Debes tener cuidado. No tienes que preocuparte por el tercero porque es un buen amigo tuyo, Yan Di. El cuarto y último es alguien que no habrías sospechado, pero, por supuesto, no puede representar una amenaza para el Continente de las Nueve Nubes por ahora , dijo el Líder Divino lentamente. No pronunció de inmediato el nombre del cuarto. Lin Feng frunció el ceño. Quería saber.

Señor Time, ¿habrías pensado en él?, Preguntó finalmente el líder piadoso con una sonrisa burlona. Lin Feng no podía creerlo! Señor tiempo? ¿Cómo podría Mister Time representar una amenaza para el Continente de las Nueve Nubes? Tenía un cuerpo prohibido. Maestro, ¿podría ser un error de tu parte?

## CAPÍTULO 118

### SEÑOR TIEMPO, ¿UN FUTURO Oponente?

Por supuesto que no estoy equivocado. Y no haría comentarios irresponsables sin pruebas. Dijo el líder divino con un asentimiento seguro. Parecía firme y seguro. Nunca se había equivocado en su vida. El líder divino parecía tan seguro que convenció a Lin Feng. Era solo que Lin Feng no quería creerle. Quería confiar en el Señor Tiempo. Además, Señor Tiempo era, a lo sumo, tan fuerte como él. Cuando Lin Feng había dejado el Continente de las Nueve Nubes, Señor Tiempo era tan fuerte como él. Posiblemente no podía representar una amenaza para el Continente de las Nueve Nubes, no había pasado mucho tiempo.

Cuando el líder divino vio que Lin Feng parecía desconcertado e infeliz, no le importó. Para Lin Feng, el Señor Tiempo era un amigo, no un enemigo. Ahora que el líder divino le estaba diciendo a Lin Feng que el Señor Tiempo no era una buena persona, la reacción de Lin Feng fue perfectamente normal. Sin embargo, tenía que decirle la verdad a Lin Feng, principalmente porque lo había elegido como su heredero.

Sé que no quieres creer que el Señor Tiempo tiene secretos. No te molestaré con esas historias, pero solo quiero contarte, sé algunas cosas. Experimenté algunas cosas. Dijo el Líder Divino, juntando sus manos detrás de su espalda. Habló en voz baja y se mantuvo vigilante mientras hablaba.

Parecía seguro de lo que estaba diciendo. ¿Por qué el Señor Tiempo vive principalmente en Ganges del Tiempo? ¿Por qué había reclutado a los dos hijos de Lin Feng como discípulos? ¿Por qué había salido del Ganges del Tiempo? Lin Feng pensó en esas cosas. En el pasado, no se había preguntado nada sobre el Señor Tiempo, por lo tanto, no se había preguntado demasiado sobre la vida del Señor Tiempo.

Lin Feng, probablemente sabes que el pequeño Buey y yo pasamos tiempo con el Señor Tiempo en Ganges del Tiempo. Explicó el Líder Divino. Lin Feng asintió. También se preguntó cómo el viejo buey ya era un Emperador Santo Sin Igual. ¿Por qué no era Señor Tiempo tan fuerte, a pesar de que le había enseñado? La fuerza del Señor Tiempo no podía ser tan simple. Será que...? Lin Feng se quedó pensativo mientras fruncía el ceño.

Entonces, ¿el Señor Tiempo escondió su verdadera fuerza?

Lin Feng, tienes razón. El Señor Tiempo no es tan simple, pero en ese entonces enseñó al Rey Buey Demonio y a mí por una suerte de coincidencia. Nos habíamos perdido en Ganges del Tiempo y Señor Tiempo nos enseñó. Nuestro Dao del espacio y el tiempo mejoró, y logramos dejar el Ganges del Tiempo de manera segura. En aquel entonces, habíamos ido usando clones. Si hubiésemos usado nuestros cuerpos reales, tal vez no hubiéramos necesitado sus enseñanzas, pero también demostró lo fuerte que era. Ya era un Emperador Santo de Bajo Nivel. ¿Te imaginas ahora? Decenas de miles de años pasaron. ¿Te imaginas lo fuerte que es ahora? , Preguntó el líder divino.

Lin Feng se puso nervioso. Según el Líder Divino, el Señor Tiempo era terriblemente fuerte, habían pasado muchos años y debería haberse convertido en un dios increíble.

Maestro, si lo que dice es verdad, ¿por qué el Señor Tiempo necesita volverse tan fuerte como yo y por qué quiere pasar tiempo en el Continente de los Dioses?, Preguntó Lin Feng. El líder divino sacudió la cabeza: Eres demasiado ingenuo. Si no hubiera parecido tan simple y amigable, ¿habrías confiado en él? Él es el que te dijo que había otros mundos, él que te guió a venir aquí. ¿Habrías venido aquí sin él?

¿Cuál es su propósito para llevarnos al Continente de los Dioses?, Preguntó Lin Feng. El líder divino sacudió la cabeza y respondió: Es por eso que estoy preocupado. ¿Por qué el Señor Tiempo esperaba que ustedes vinieran al Continente de los Dioses?

Maestro, ¿el Señor Tiempo puede amenazar al Continente de las Nueve Nubes? Preguntó Lin Feng nerviosamente. Esperaba que no le pasara nada al Continente de las Nueve Nubes. Después de todo, el emperador Shi, Jing Xiao Yue, su nieto, Tiantai y muchos otros estaban allí. Tenía amigos y familiares en el Continente de las Nueve Nubes. La tumba del general Liu también estaba en el Continente de las Nueve Nubes.

En el futuro, tu relación con el Señor Tiempo influirá en todo el Continente de las Nueve Nubes, porque también eres una Persona Prohibida. Dijo el Líder Divino.

No sabes qué es lo más precioso en este mundo, ¿verdad? Él es una persona prohibida. Eres una persona prohibida. Muchas cosas que no son necesarias sucederán. ¡Si el Señor Tiempo quiere llegar solo a la cima, usted será el único que podrá detenerlo!

¡Lin Feng, solo usted puede detenerlo! Lin Feng entendió. Él tenía un Cuerpo Prohibido, y también lo hizo el Señor Tiempo. Incluso si no hubiera tensiones entre ellos hasta ahora, no significaba que siempre iba a ser así. Llegar a la cima era algo que uno hacía solo, no con alguien. Por lo tanto, si quisieran llegar a la cima, estaría solo. ¡A veces, el enemigo jurado era la persona más similar a ellos!

Lin Feng de repente tuvo la impresión de que tenía suerte de que nunca había sido atacado por el Señor Tiempo. Tal vez este último no quería hacerle daño, o tal vez no creía que Lin Feng pudiera convertirse en un dios. Y Lin Feng aún se estaba volviendo más fuerte, pronto representaría una amenaza para el Señor Tiempo. Pensando en eso, Lin Feng pensó que era normal. A veces uno tenía que usar a otras personas como escalones. Los eliminas, o te eliminan a ti. Si Lin Feng tuviera que hacer eso algún día, no dudaría. No sería misericordioso solo porque el Señor Tiempo había cuidado bien a sus hijos.

Joven, ve y viaja. Recopilar experiencia. Aún no te has vuelto fuerte, así que el Señor Tiempo no te atacará. Él tampoco quiere pelear contra ti, porque ese mundo era un mundo de sufrimiento...Dijo el Líder Divino de manera significativa. Lin Feng levantó la cabeza y miró el cielo estrellado.

Entiendo. Haré mi mejor esfuerzo. No te decepcionaré, Maestro. Honraré el conocimiento que me ha transmitido como su heredero. Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño. En aquel entonces, si no se hubiera convertido en el heredero del dios y hubiera obtenido ayuda de las bestias santas en la Tumba divina, habría muchos problemas que no habría podido resolver. Estaba infinitamente agradecido.

Joven, escuché que mataste a un nuevo cultivador santo del Santuario de la Región Espiritual, ¡jeje! ¡No está mal! Pero ahora los has ofendido. Dijo el Líder Divino, sonriendo ampliamente con diversión.

Si no hubiera hecho las cosas de esa manera, hubiera sido malo para el honor y la integridad del Santuario de la Región Sobrenatural, ¿verdad? Y si algo me hubiera sucedido, el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural habría sido responsable. Se rió Lin Feng en respuesta. El líder divino se rió alegremente.

Sabio Xie, llévate a Lin Feng lejos. Él puede vivir en tu palacio por el momento. Mañana, llévalo a la Torre Santa para divertirte un poco. Enséñale algunas cosas. Dijo casualmente el Líder Divino, pero su tono de velocidad fue divertido. A veces, uno no necesitaba gritar para expresar cosas.

Song Zhuang reapareció frente a Lin Feng. Lin Feng esperaba poder pasar más tiempo con Song Zhuang. De esa manera, tendría menos presión sobre sus hombros.

¡Sí, señor! Dijo Song Zhuang ahuecando su puño. Se dio la vuelta y se rió divertido: Joven, tienes bolas. Te atreviste a practicar la cultivación en el palacio del Líder Divino a pesar de que estaba frente a ti, y hoy en día todos en todos los Santuarios hablarán de tus logros durante la competencia. ¡Jaja! Dijo Song Zhuang, riendo alegremente.

Él y Lin Feng salieron juntos del palacio.

De vuelta en el Santuario, muchas siluetas parpadearon. Lin Feng conocía a algunos de ellos. Sabio Huo, Sabio Shui, Sabio Tian Gang, el gran emperador Dhammapala Cadaver Hu Mo, Rey Buey Demonio Dhammapala, Dhammapala Yuan Kui, ¿qué piensas de Lin Feng?

## CAPÍTULO 119

### COMPITIENDO

El líder divino regresó a su trono y se sentó. Le hizo a todos los Dhammapala y los Sabios esa pregunta. Las personas se miraron entre sí. El Rey Buey Demonio frunció el ceño, pero no dijo nada. Hu Mo apretó su puño con respeto y dijo: Maestro, creo que Lin Feng definitivamente se convertirá en un deslumbrante cultivador de nuestro Santuario.

Maestro, creo que Lin Feng será una fuente de problemas innecesarios para el Santuario. Tiene mal genio. Él no es un buen recurso para nosotros. Dijo el Sabio Shui ni siquiera esperó a que Hu Mo terminara de hablar antes de que saliera y gritara enojado. Hu Mo lo miró fríamente. Al sabio Shui no le importaba la expresión de Hu Mo.

Creo que el Sabio Shui tiene razón. Maestro, nunca he visto a Lin Feng, pero he oído hablar de él. A pesar de que el Santuario Sagrado de la Región Espiritual fue demasiado lejos hoy, Lin Feng no tuvo que matar a ese niño. Podría haberlo derrotado. Eso hubiera sido suficiente, ¿verdad? Con esas personas, solo tendremos problemas en el Santuario. No nos faltan los cultivadores santos, tenemos personas que probablemente son más destacadas que Lin Feng, como Di Shu. Dijo un anciano vestido de negro. Tenía un ojo más que los otros.

Yuan Kui, tienes tres ojos, ¡pero estás ciego!, Gritó Hu Mo enojado. Usted apestoso cadáver, finalmente dejó de pudrirse? ¡No estás muerto, tienes suerte! ¿Por qué necesita involucrarse en este asunto? , Gritó Yuan Kui a Hu Mo.

Hu Mo estaba furioso, y apretó los puños. Sus manos crujieron. El ambiente en el Santuario Santo se volvió opresivo. Deja de ser molesto. De lo contrario, nuestro maestro se enojará. Dijo el Rey Buey Demonio con severidad. Hu Mo y Yuan Kui al instante dejaron de hablar.

Son agradecidos. Están luchando por ese joven. Dijo el líder divino. No estaba enojado, sino más bien sonriendo ampliamente. Sabio Huo, ¿qué piensas de Lin Feng?, El Líder Divino a Huo Zhu Rong agradablemente. El sabio Huo miró al líder divino. Dio un paso adelante y sacó su talismán de fuego. La temperatura a su alrededor subió al instante.

Maestro, Lin Feng ya es miembro del Palacio de Fuego. No importa qué, lo apoyo. Dijo Huo Zhu Rong firmemente. Los otros se sobresaltaron, especialmente Yuan Kui. No sabía quién era Lin Feng precisamente. Los otros sabios miraron al Sabio Huo, el líder de todos los sabios. El líder divino también estaba sorprendido. ¡Lin Feng no solo tuvo la suerte de que se hubiera convertido en el Quinto Santo y pudiera venir al Santuario, sino que también era miembro del Palacio de Fuego! El líder divino había esperado que Lin Feng fuera al Palacio del Sabio Xie, porque estaban bastante cerca.

Viejo amigo, te apoyo. Dijo un gran simio, riéndose en ese momento. Lin Feng se habría sorprendido si hubiera escuchado esa voz. Era el gran emperador mono. Había desaparecido hacía mucho tiempo del Continente de las Nueve Nubes. ¡Estaba vivo, y en el Continente de los Dioses!

Gran emperador mono. Estabas en el Continente de las Nueve Nubes, probablemente conoces bien a Lin Feng. Sonrió el Líder Divino.

Si, Maestro! Yo estaba en Ba Huang. Ese joven y mi descendiente se hicieron buenos amigos. Ese joven está decidido. Tiene mal genio, pero también es muy bueno con sus amigos. Dijo el Gran Emperador Simio con una gran sonrisa.

El sabio Shui y Yuan Kui fruncieron el ceño. Siempre tuvieron la impresión de que el Gran Emperador Simio no hablaba como un Dhammapala. Al Gran Emperador Simio no le importaban las convenciones y lo que pensaban los demás.

El líder divino asintió con la cabeza cuando escuchó al Gran Emperador Simio: De hecho. Lin Feng tiene muchas cualidades. De ahora en adelante, todos deben ayudarlo. También es uno de mis oídos...Cuando terminó, las luces azules se encendieron y desapareció de su trono.

Vamonos. Nuestro líder se ha ido. Dijo el Rey Buey Demonio con paciencia. Salió del palacio sin hablar con los demás. El Sabio Huo y el Sabio Shui también se fueron. Dhammapala Yuan Kui se fue con ellos. Hu Mo y el Gran Emperador Emperador se echaron a reír y salieron del palacio.

Fan Tian Gang no había dicho nada. Se sorprendió cuando el líder divino había dicho que Lin Feng era uno de sus herederos. ¿No significaba eso que Lin Feng se convertiría en un Hijo divino en algún momento? Pensando en eso, Fan Tian Gang tuvo la impresión de que la vida a veces podía ser injusta. Lin Feng acababa de convertirse en un cultivador santo, y ahora ya podía concentrarse en convertirse en un Hijo Divino. No sabía si debería sentirse feliz o triste por Lin Feng.

El tiempo pasó. Lin Feng llegó al Palacio del Sabio Xie. Xie Sha le da la bienvenida. Sabio, príncipe Lin Feng. Dijo Xie Sha cuando abrió la puerta.

Song Zhuang sonrió a Xie Sha y dijo irónicamente: Joven, ¿sabes qué suerte tienes de que Lin Feng te haya enseñado algunas cosas? Aunque Lin Feng no era tan fuerte como lo es ahora, lo que te transmitió no tiene precio.

Lo sé. Sin el príncipe Lin Feng, no me hubiera convertido en un Emperador Santo de Alto Nivel. Respondió Xie Sha con sinceridad. No le importaba si Song Zhuang se enojaba. Pero él había dicho la verdad. Si Lin Feng no lo hubiera ayudado, habría seguido siendo una persona común, pero después de que se fortaleció con la ayuda de Lin Feng, se convirtió en el mejor sirviente del Palacio del Sabio Xie. La ayuda de Lin Feng había sido preciosa. Xie Sha se sintió infinitamente agradecido.

De todos modos, no perdamos el tiempo. Ve a tu palacio. Tengo algunas preguntas que hacerle. Dijo Lin Feng a Song Zhuang. Eran como amigos, y Song Zhuang y Yan Di eran muy similares. Tenían el mismo temperamento. Lin Feng y Yan Di habían arriesgado sus vidas muchas veces juntos. Así es como se habían vuelto tan fuertes. Debido a eso, Lin Feng trató a Song Zhuang como a Yan Di. No necesitaba sentirse incómodo cuando hablaba con Song Zhuang. Song Zhuang estaba encantado.

Después de haberse convertido en el Sabio Xie, todos sus amigos habían cortado lazos con él o habían tratado de beneficiarse de su rango. Lin Feng era diferente, así que Song Zhuang estaba feliz. Song Zhuang llevó a Lin Feng a su pequeño mundo. Xie Sha continuó vigilando la entrada del palacio.

En el pequeño mundo de Song Zhuang, el Qi era malvado y repugnante. Era diferente del Qi de los pequeños mundos de otras personas.



## CAPÍTULO 120

### HIJOS DIVINOS

Song Zhuang, ¿sabes que hay algunas personas que conozco en el Santuario Sagrado?, Preguntó Lin Feng. El líder divino le había dicho eso, pero luego se había ido. Song Zhuang era uno de los Cuatro Sabios, por lo que sabía que aunque no hubiera sido un Sabio durante mucho tiempo. Song Zhuang sonrió ante la pregunta de Lin Feng. Lin Feng sabía que no tenía la intención de decir nada con facilidad.

Como era de esperar, Song Zhuang se rió burlonamente. Él dijo: Lo sé, pero decirte más no me traería nada. Cuando Lin Feng vio la sonrisa astuta de Song Zhuang, puso los ojos en blanco y dijo: Si no me dices, puedo preguntarle al líder divino, en el peor de los casos.

Jeje, pregúntame. El líder divino no es alguien a quien puedas ver tan fácilmente como lo desees. ¡Solo puedes preguntarme! Dijo Song Zhuang, señalándose a sí mismo.

Lin Feng suspiró. Está bien, dime lo que quieres, puedo darte cualquier cosa siempre y cuando no vaya en contra de mis principios. Dijo Lin Feng.

Song Zhuang sonrió feliz y dijo: Hay alguien que conoce, su rango social en la Capilla Santa es mayor que la mía y más bajo que el líder divino, se puede adivinar quién es?

Más alto que su rango y más bajo que el Líder divino ? ¿Quién? Preguntó Lin Feng. Tenía la impresión de que era un Hijo Divino. Pero él no conocía a ningún Hijo Divino, ¿verdad? ¿Cómo podría ser alguien a quien conocía?

Lin Feng, ¿quieres ver al chico que conoces? Puedo ayudarte. Song Zhuang sonrió. Lin Feng sabía que Song Zhuang estaba bromeando. Sin embargo, cuando escuchó a Song Zhuang, se entusiasmó y no pudo esperar a ver a la persona que conocía en el Continente de las Nueve Nubes. ¿Quién podría ser?

Vamonos. ¡Tráeme a él! , Dijo Lin Feng. Song Zhuang negó con la cabeza y levantó la mano izquierda. El pequeño mundo en el que estaban abiertos. Lin Feng y Song Zhuang se fueron volando.

Xie Sha estaba patrullando. Cuando vio a Lin Feng y al Sabio Xie volar hacia el sur en un transbordador, se quedó perplejo.

¿Van a ir a los Hijos Divinos? ¿Qué están haciendo? Los Hijos Divinos fueron los discípulos directos del Líder Divino. ¡Tendrían la oportunidad de convertirse en líderes divinos, también! Al mismo tiempo, los cultivadores santos también tuvieron la oportunidad de convertirse en sabios.

Lin Feng y Song Zhuang estaban en el transbordador. Llegaron rápidamente al sur del Santuario. Song Zhuang decidió aterrizar allí. Lin Feng no entendió en realidad, solo lo siguió. Miró a los palacios a su alrededor y preguntó: ¿Qué pasa?

Lin Feng, solo puedo venir aquí. La persona que conoces es demasiado áspera. No puedo soportarlo. Ve a verlo. Recuerda, él es el que está en el mundo sagrado. Dijo Song Zhuang, saludándolo. Song Zhuang volvió a su transbordador y desapareció. Lin Feng frunció el ceño. ¿Quién era la persona que conocía? El sabio Xie era uno de los Cuatro Sabios, y parecía temerle. Lin Feng continuó volando hacia adelante sin dudarlo. Pasó volando por algunos palacios extremadamente rápido. Aterrizaje en la parte superior de uno. El mundo sagrado no estaba lejos.

Lin Feng miró a lo lejos y notó tres luces deslumbrantes. Había uno desolado, uno sombrío, uno natural y agradable. El agradable parecía emerger del que estaba en el medio. La persona que conocía estaba dentro. Lin Feng saltó hacia el lugar santo. En ese momento, una innumerable cantidad de luces de espada aparecieron y cruzaron el cielo, emitiendo sonidos sónicos. Cuando Lin Feng vio todas esas luces doradas, se asombró. Nunca había visto algo así en su vida. Por supuesto, las luces de la espada no podían representar una amenaza para Lin Feng. Saltó hacia delante y levantó su mano izquierda. Lanzó un Qi agresivo que se extendió, y la innumerable cantidad de luces de espada destellaron y desaparecieron.

¿Quién se atreve a venir a causar problemas en el lugar sagrado?! Gritó una voz temblorosa. Una silueta dorada apareció frente a Lin Feng. Era un gigante dorado, de diez metros de altura y con una espada de cinco metros de largo. Su Qi era de oro. Parecía puro e impresionante. Lin Feng nunca había visto a alguien tan naturalmente alto, excepto en la televisión en películas cuando todavía estaba en la Tierra.

¿Quién eres y qué quieres hacer en el mundo sagrado?, Preguntó el gigante con frialdad. Lin Feng estaba un poco asustado, ¿y si el gigante lo atacó?

Eh, hermano gigante, yo...

Lláname Ju Ling Shen. Lin Feng no sabía cómo llamar al gigante, así que el gigante se lo dijo. Ju Ling Shen?

Hermano Ju Ling Shen, vine a ver al Hijo Divino. Creo que lo conozco. Dijo Lin Feng con su puño con respeto y con humildad.

El gigante permaneció en silencio al principio y luego gritó: ¡Insolente! ¡Crees que puedes encontrarte con el Hijo Divino! ¡Muere! Ju Ling Shen atacó. La espada gigantesca se movió hacia Lin Feng extremadamente rápido. El gigante quería decapitar a Lin Feng! Lin Feng frunció el ceño. ¿El guardia no tenía ganas de hablar? ¡Entonces no tenía opción, tenía que derrotarlo y meterse dentro de sí mismo! Pensando en eso, Lin Feng levantó su mano izquierda y sacó su Espada de Dios. Las luces doradas de la espada se encendieron, un antiguo Qi atravesó el cielo y se dirigió hacia el pecho de Ju Ling Shen. El extremadamente fuerte rostro de Ju Ling Shen cambió drásticamente, ¡no había pensado que Lin Feng también sería un gran cultivador de espadas!

La gigantesca espada continuó moviéndose hacia el pecho de Lin Feng. El golpe fue puro y definitivamente podría apuñalarlo hasta la muerte. Lin Feng lo recibió sin miedo. La espada de dios y la espada gigante chocaron. Luces doradas y destellos iluminaban el espacio a su alrededor. El ambiente se volvió animado. Muchos discípulos se apresuraron a ver la lucha de Ju Ling Shen y Lin Feng.

¿No es Lin Feng? En efecto. ¡Es el nuevo cultivador santo! ¿Qué está haciendo él aquí? ¿Quiere causar problemas?

Quiere morir. Ju Ling Shen puede aplastarlo instantáneamente. Muchos discípulos sonrieron fríamente. La fuerza hablaría. Ju Ling Shen fue empujado hacia atrás por Lin Feng unas cuantas veces. Aunque la espada de oro de Ju Ling Shen no era mala, no era mejor que la Espada de Dios de Lin Feng.

Además, Lin Feng también era extremadamente fuerte. Tenía un montón de Qi. Ser alto no era una gran ventaja.

¡He terminado de jugar contigo!, Gritó Lin Feng, liberando una fuerza prohibida explosiva. Los discípulos que acababan de burlarse de Lin Feng palidecieron y se retiraron mientras liberaban algo de Qi para protegerse. Incluso de esa manera, algunos de ellos se cayeron. Lin Feng sonrió fríamente. No tenía tiempo para cuidar de esas personas. Quería ir al espacio sagrado.

¡Para! ¿Quién se atreve a invadir el mundo sagrado? ¡Muere!

Que descarado. ¡Detenerse!

## CAPÍTULO 121

### LARGO TIEMPO SIN VERNOS

Lin Feng se dio la vuelta y vio a tres gigantes más. El gigante dorado saltó y aterrizó frente a los otros tres. Los cuatro gigantes juntos parecían cuatro montañas gigantescas. Lin Feng tragó saliva. Tenía la impresión de que estaba en un sueño, parado frente a esos cuatro gigantes. Había un gigante de oro gigantesco, uno azul, uno rojo fuego, y uno con armadura de hierro. Todos ellos eran emperadores santos de alto nivel. Lin Feng realmente no tuvo una oportunidad contra ellos.

Te alejas y lo dejas entrar. No tienes ninguna razón para evitar que entre. Dijo una voz con calma, pero con firmeza. Lin Feng tuvo la impresión de que era una voz familiar, un poco como la voz del líder divino, tal vez... Los cuatro gigantes instantáneamente ahuecaron sus puños y retrocedieron, dando espacio a Lin Feng.

Lin Feng respiró hondo y los cuatro gigantes desaparecieron. Lin Feng se sintió tranquilizado. Saltó sin dudar. Aterrizó en el suelo en el lugar santo y sintió una energía increíble. Había muchos edificios de piedra, montañas... Todo acerca de él era espectacular.

¿Es aquí donde vive el Hijo Divino?, Murmuró Lin Feng. Caminó lentamente alrededor del mundo sagrado. El Qi era extremadamente grueso aquí, lo suficientemente grueso como para que cientos de emperadores santos de bajo nivel pudieran practicar la cultivación al mismo tiempo. También podría acomodar fácilmente a cinco emperadores santos de alto nivel.

De hecho, ¡aquí es donde viven los Hijos Divinos! Lin Feng escuchó a alguien responder alegremente. Su voz era extremadamente familiar, un buen amigo suyo. Lin Feng no se dio la vuelta, sabía quién era.

¡Vengan a ser golpeados!, Gritó Lin Feng alegremente. Levantó el puño, se dio la vuelta y lo arrojó con toda su fuerza. El hombre alto y robusto que estaba detrás de Lin Feng se echó a reír y chasqueó el palo de madera. El Qi chocó y la capa protectora del mundo sagrado se sacudió violentamente. Lin Feng fue arrastrado y tosió sangre, ahogándose. Su amigo también fue arrastrado unas docenas de metros. También resultó herido. Sin embargo, ambos se echaron a reír. Lin Feng se limpió la sangre de la boca. Yuan Fei apartó su palo de madera y se echó a reír. Estaban felices de verse otra vez.

¡No has cambiado, todavía eres tan brutal!, Dijo Lin Feng, riendo a carcajadas y de todo corazón.

Yuan Fei se rió de vuelta, aún más fuerte. Levantó las manos, caminó hacia Lin Feng y lo abrazó, y dijo alegremente: Joven, finalmente dejó el Continente de las Nueve Nubes, es un lugar de mierda. ¡Te he estado esperando durante cincuenta años!

¿Cincuenta años? ¿Que está pasando aquí? Dímelo. Lin Feng tenía curiosidad. ¿Qué estaba haciendo Yuan Fei aquí?

Yuan Fei le contó a Lin Feng todo. Lin Feng entendió rápidamente. Yuan Fei había dejado el Continente de las Nueve Nubes cincuenta años antes con su abuelo. Había salido por el mismo pasaje que Lin Feng, el de la Montaña de las Flores y Frutas. Antes de que Lin Feng hubiera llegado al Continente de los Dioses, el Gran Emperador Simio le había contado sobre su verdadero estatus social. En realidad, él era uno de los posibles Hijos Divinos que el Líder Divino había elegido. Por supuesto, en ese entonces, él era solo un candidato potencial, nada era seguro. Al principio, a Yuan Fei no le importó y no quería convertirse en un Hijo Divino hasta que algún día pudiera vencer al Gran Emperador Simio. Le había dicho al Gran Emperador Simio que no era digno de convertirse en un Hijo Divino.

En aquel entonces, Yuan Fei no podía hacer nada para demostrar que Yuan Kui estaba equivocado. Entonces, finalmente decidió convertirse en uno y practicó la cultivación muy duro. Finalmente, hace una docena de años, había logrado convertirse en un Emperador Medio Santo y, por lo tanto, en un dios. En otros cinco años, se convirtió en un Emperador Santo de Bajo Nivel, y luego en un Emperador Santo de Alto Nivel. Sin embargo, todavía era el más débil de todos los Hijos Divinos. Lin Feng estaba feliz por Yuan Fei. Incluso si era difícil al principio, ahora tenía una gran vida. Con su talento y fuerza, permanecer en el Continente de las Nueve Nubes hubiera sido una pérdida de tiempo. Yuan Fei siempre había sido agresivo y brutal. También siempre había sido útil para Lin Feng. Lin Feng recordó la primera vez que se encontraron, Yuan Fei lo ayudó y lo llevó a un portal de teletransportación.

Lin Feng nunca olvidaría a tan grandes amigos. Lin Feng estaba extremadamente feliz de tener amigos como Yuan Fei.

Yuan Fei, ¿tu abuelo es uno de los cinco Dhammapalas?, Preguntó Lin Feng a Yuan Fei.

Si, es uno de los cinco Dhammapalas, el Gran Emperador Simio. Probablemente no sepa que cuando lo conoció en aquel entonces, en realidad era solo uno de sus clones. Su cuerpo real todavía estaba en el Continente de los Dioses todo el tiempo.

Explicó Yuan Fei, sonriendo burlonamente. Lin Feng asintió. Si el Gran Emperador Simio era uno de los cinco Dhammapalas, la situación en ese entonces podría haber sido aún más compleja de lo que había pensado. Muchas de las personas que había conocido eran en realidad clones. Pero en ese entonces era demasiado débil, y de todas formas no podía entender ni notar tales cosas.

Oh, por cierto, Lin Feng, ¿qué estás haciendo aquí en el mundo sagrado? Los cuatro gigantes divinos son aterradores, ¿verdad? Dijo Yuan Fei. De repente recordó que Lin Feng probablemente había corrido un gran riesgo al venir aquí. Incluso estaba un poco preocupado.

¡Vine a verte, por supuesto! El líder divino me dijo que había alguien que sabía que estaba aquí. El Sabio Xie también lo mencionó, pero no dijo tu nombre. Por lo tanto, vine a ver quién era ese misterioso amigo, ¡y eras tú! Dijo Lin Feng, sonriendo alegremente. La expresión de Yuan Fei cambió y asintió. No dijo mucho, pero entendió.

Jaja, Hijo Divino Yuan Fei, escuché que uno de tus amigos estaba aquí, ¿puedo verlo?, Gritó alguien arrogantemente. Lin Feng sintió que todo el mundo sagrado se sacudía violentamente. Mucha gente se sintió oprimida y casi asfixiada. Lin Feng frunció el ceño cuando sintió ese Qi. ¿Un cultivador de la parte superior del reino Emperador Santo de Alto Nivel?

## CAPÍTULO 122

### VENGANZA

Lin Feng, tengo malas noticias para ti. Dijo Yuan Fei, ignorando a la persona que acababa de llegar y se reía irónicamente, mirando a Lin Feng. Cuando Lin Feng vio la expresión de Yuan Fei, instantáneamente se preocupó. ¿Qué quería decir? Como era de esperar, no fue bueno. Lin Feng, hay otro Hijo Divino que también es del Continente de las Nueve Nubes, y no le gustas. Destruiste todo su clan. Dijo Yuan Fei. Lin Feng ya podía adivinar quién era. ¿Su apellido es Ji? Preguntó.

Después de que Ji Chang murió, el antepasado del Clan Ji lo envió fuera del Clan Ji. No sé cómo llegó al Continente de los Dioses, cuando llegó, ya estaba aquí. Dijo Yuan Fei. Lin Feng entendió. Lin Feng había destruido todo el Clan Ji en aquel entonces, por lo que Ji Yang tuvo que vengarse. ¡Hijo Divino Yuan Fei, entraré si no dices nada!, Gritó Ji Yang, orgulloso y enojado. Como se esperaba, Ji Yang seguía siendo el mismo que los otros miembros del Clan Ji. Eran orgullosos, arrogantes y groseros...Esas eran las razones por las que Lin Feng había destruido a todo el Clan Ji en ese entonces.

¡Prueba y atreve, Ji Yang! Gritó Yuan Fei en voz alta. Levantó su mano izquierda, y luces doradas aparecieron alrededor de su palo de madera. Saltó hacia delante y surgieron energías doradas a medida que desaparecía. Lin Feng escuchó claramente los estruendosos estallidos de una pelea que comenzó fuera del mundo sagrado. Los dos Hijos Divinos estaban peleando. Lin Feng estaba preocupado por Yuan Fei, y decidió salir del mundo sagrado. Tan pronto como salió Lin Feng, sintió algunas energías aterradoras a su alrededor. Lin Feng lanzó una energía explosiva prohibida para evitar que las energías de Yuan Fei y Ji Yang lo alcanzaran. Lin Feng se levantó en el aire y vio a muchas personas de otras partes del Santuario Sagrado que se apresuraban a observar la pelea de Yuan Fei y Ji Yang.

¡Es la séptima vez que los dos Hijos Divinos pelean! Yuan Fei ha perdido cinco veces antes, y una vez que el Sabio Xie los detuvo, fue un empate. Han seguido luchando desde que se convirtieron en Hijos Divinos. Siempre es lo mismo. No tiene nada que ver conmigo. Solo quiero ver. Muchas personas conversaban. Lin Feng se sorprendió cuando los escuchó. Yuan Fei y Ji Yang parecían pelear con frecuencia. Ya conocían el estilo de lucha del otro. En términos de fuerza, la diferencia entre Yuan Fei y Ji Yang no fue tan grande. Yuan Fei sostenía su palo de madera en su mano izquierda. Un huracán apareció detrás de él. Se sentía como si una montaña hubiera caído del cielo. Le tiró su palo a Ji Yang.

La expresión de Ji Yang no cambió. Él cargó contra Yuan Fei. Fue un ataque aterrador. Yuan Fei sabía que estaba en peligro. Lin Feng tuvo una mala premonición. Yuan Fei estaba realmente en peligro. Los otros también parecían nerviosos. El Hijo Divino Yuan Fei iba a perder de nuevo. Pero esta vez, podría terminar gravemente herido. Lin Feng se involucró. Sabía que tampoco podía derrotar a Ji Yang en este momento. Sin embargo, Ji Yang tampoco podía lastimarlo. Por lo tanto, Lin Feng liberó el Dao del espacio y el tiempo, así como las fortalezas del Dao rápidas y lentas para salvar a Yuan Fei ¡Lento!, Gritó. Su Dao de espacio y tiempo barrió. Yuan Fei desapareció y reapareció en otro espacio. El arma de Ji Yang, una lanza, atravesó la nada y no alcanzó a Yuan Fei.

Lin Feng destelló y lanzó aún más Dao de velocidad, llegando al lado de Yuan Fei. Lin Feng lo agarró por el hombro y lo arrastró lejos. Luces blancas brillaron en la mano de Lin Feng.

La espada de Dios apareció, se convirtió en un rayo de luz blanca, y disparó hacia Ji Yang extremadamente rápido. Yuan Fei parecía furioso, habiendo perdido de nuevo, y ahora estaba preocupado por Lin Feng. Ji Yang y Lin Feng fueron enemigos jurados. Si Ji Yang sabía que era Lin Feng, haría todo lo posible por matarlo. La expresión de Ji Yang cambió drásticamente cuando vio a Lin Feng. No sabía de dónde era Lin Feng, pero no era más débil que Yuan Fei. Pero ¿quién era él? Se atrevió a pelear contra un Hijo Divino. Ji Yang estaba indignado; ¿Cómo podría nadie luchar contra un Hijo Divino? Lanzó su lanza al pecho de Lin Feng.

Lin Feng sonrió fríamente. Se lanzó hacia adelante, agarró su Espada de Dios y la arrojó de nuevo a Ji Yang, apuntando a la cabeza esta vez. Ji Yang no estaba acostumbrado a luchar contra Lin Feng, por lo que estaba descontento. Sin embargo, Lin Feng sabía que Ji Yang se desestabilizaría solo por un corto tiempo y se acostumbraría rápidamente a sus ataques. Pero también funcionó para Lin Feng. También se acostumbró rápidamente al estilo de lucha de Ji Yang. ¡También podría pensar en nuevas formas de derrotarlo! Ji Yang no conocía a Lin Feng, quien comenzó a obligar al Hijo Divino a retirarse. La multitud estaba asombrada, sus ojos abiertos y brillantes de interés.

¿Quién...es él? Es tan fuerte. Sí, ¿verdad? ¡Puede forzar al Hijo Divino Ji Yang a retirarse! ¡Puede estar orgulloso de sí mismo! Debe ser el amigo del Hijo Divino Yuan Fei. Es Lin Feng, el que acaba de ir al mundo sagrado.

¿Qué? Él...¿Es Lin Feng? ¿El que derrotó al hijo del Sabio Shui? ¿Y quién se negó a escribir su nombre en la placa de piedra de los héroes? Preguntó un joven sorprendido. Un hombre de mediana edad lo miró y asintió. El joven miró a Lin Feng con admiración. La gente seguía hablando. Ji Yang escuchó a algunos de ellos, y sus mejillas y orejas comenzaron a arder. Su Qi entero de repente comenzó a hervir. Miró a Lin Feng con furia.

¿Tu nombre es Lin Feng? Preguntó Ji Yang, apretando los dientes. Su expresión parecía atroz y feroz. Yuan Fei tuvo una mala premonición y estaba extremadamente preocupado. Como era de esperar, Ji Yang había entendido rápidamente quién era él.

Lin Feng notó que Yuan Fei parecía preocupado. Pero el propio Lin Feng parecía tranquilo y sereno. Había destruido el Clan Ji, y ahora, un descendiente del Clan Ji quería vengar a su clan, por lo que Lin Feng no tenía más remedio que luchar contra él. ¡Continente de las Nueve Nubes, Lin Feng!, Declaró Lin Feng, levantando la Espada de Dios. Estaba a cien metros de Ji Yang. Parecía equilibrado, e incluso sonrió.

Cuando Ji Yang vio la sonrisa de Lin Feng, él estaba furioso. En aquel entonces, el Ancestro del Clan Ji se había sacrificado para salvar a Ji Chang y ayudarlo a escapar. Todos los demás miembros de su clan habían sido destruidos. Ji Chang, su hermano, solía ser un campeón en la Academia Campeon, y la gente lo consideraba un dios allí. Lin Feng se había convertido en un estudiante en la Academia Campeon y él había tomado todo lo que Ji Chang tenía en la vida, y luego lo mató. Ji Yang no podía perdonar a un enemigo así. ¡Tuvo que matarlo y vengar a su familia! Por supuesto, nadie podía criticar a Lin Feng por lo que había hecho. Si no hubiera destruido el Clan Ji, Tiantai y la Academia Campeon habrían sido destruidos. ¡Sus esposas también habrían sido violadas y asesinadas!

Por lo tanto, Lin Feng no se arrepintió de lo que había hecho. Se había convertido en un campeón y había protegido a su gente. ¡Lin Feng, hoy, debo matarte!, Gritó Ji Yang con furia. Levantó su lanza y levantó su puño izquierdo, convirtiéndose en un rayo de luz. Valientemente cargó contra Lin Feng. Solo había un posible resultado para esta batalla: ¡uno de ellos moriría! Lin Feng hizo una mueca larga. ¡Sabía que estaba en peligro!

## CAPÍTULO 123

### LESIONES SEVERAS DE LIN FENG

¿Tu quieres matarme? Bueno, ¿crees que no quiero matarte? Lin Feng gruñó. Tiró el puño. El Qi demonio se lanzó mientras él también liberaba una fuerza absorbente. Su Qi demonio de tono negro hizo que muchas personas a su alrededor se retiraran. Los ojos de Ji Yang estaban inyectados en sangre de odio. Quería matar a Lin Feng más que nada. ¡Si él no matara a Lin Feng, no podría descansar en paz! Ji Yang levantó su lanza y gritó explosivamente. Él voló de manera invisible hacia el pecho de Lin Feng, su lanza emitiendo una luz aguda. El ambiente era opresivo. Lin Feng se mantuvo concentrado, alzando su mano izquierda, y apareció un tablero de ajedrez. Su tablero de ajedrez giraba extremadamente rápido, las luces parpadeaban. Contenía Qi estrella y espacio, y un hechizo de despliegue de Qi grueso.

Lin Feng se mantuvo tranquilo y pudo ver todo. Su Tablero de Ajedrez Evolución Celestial. Fue uno de los tres tesoros más preciados del Clan Sangrado de la Evolución Celestial. El Qi del hechizo de despliegue que contenía era extraordinariamente poderoso. Comenzó a usar su gran hechizo de despliegue oculto y silencioso. Las estrellas brillaban. El tablero de ajedrez giró extremadamente rápido, convirtiéndose en una transbordador. Se detuvo en lo alto en el aire. Lin Feng lanzó el hechizo dimensional y de despliegue. Ji Yang miró el Tablero de Ajedrez Evolución Celestial, sorprendido. Obviamente sabía lo que era el Tablero de Ajedrez Evolución Celestial, pero ¿y qué? Nada podía impedirle matar a Lin Feng. ¡Tenía que vengar a su clan!

Ji Yang gritó furiosamente, alzando ambas manos y cargando hacia adelante una vez más, lanzando su lanza. Cruzó el cielo, llegando a ser tan grande como una montaña. Contenía un Qi muy opresivo, como una montaña extremadamente pesada que volaba hacia Lin Feng a una velocidad increíble. ¡Presión! Escupió Ji Yang, su lanza moviéndose tan rápido como un rayo, directamente hacia el pecho de Lin Feng. Fue tan rápido, fue más allá de la imaginación. Lin Feng vio que la lanza se acercaba más y más. Sintió la presión. Esa era un arma imperial divina, y contenía una energía increíble. Lin Feng apretó los dientes. Su Tablero de Ajedrez Evolución Celestial continuó girando extremadamente rápido. El espacio a su alrededor se volvió ilusorio. Un Qi mortal surgió rápidamente hacia Ji Yang.

La expresión de Ji Yang cambió rápidamente. Lin Feng había lanzado un hechizo de despliegue sin que él se diera cuenta. Gritó con furia y extendió la mano, soltando Qi y condensándolo en la lanza. De repente, la lanza se movió aún más rápido. Lin Feng lanzó su puño con una fuerza mortal. La lanza se debilitó, pero aún perforaba su antebrazo izquierdo. Crujidos y desgarros se propagan en el aire. La lanza perforó, la sangre goteaba de ella. Lin Feng gritó desafiante mientras liberaba la fuerza prohibida, golpeando la lanza de nuevo. La lanza era un arma espiritual y resultó gravemente dañada. Lin Feng también resultó gravemente herido. Apretó los dientes y puso la mano sobre la herida. La sangre seguía goteando. ¡Lin Feng no había estado tan gravemente herido durante cien años, al menos!

Ji Yang se veía triste y feliz al mismo tiempo. Apretó el puño y luego cargó contra Lin Feng, con los ojos llenos de intención asesina. Fue interrumpido por explosiones en el aire por encima de él, tosiendo sangre. También resultó herido, pero no dejó de atacar. Golpeó a Lin Feng. ¡Tenía que matarlo! Lin Feng apretó los dientes y se alejó, preparándose para el choque final. Pero en ese momento, una silueta alta y robusta saltó frente a él...¡Yuan Fei!



¡Vete a la mierda, vete a la mierda, vete a la mierda!, Gritó Yuan Fei, y su voz hizo eco. Todo el territorio sagrado tembló cuando una increíble ola de energía rodó por todo el territorio. Yuan Fei golpeó su palo contra Ji Yang, golpeándolo sólidamente. Ji Yang tosió sangre otra vez y fue golpeado muy lejos.

Lin Feng resultó gravemente herido, pero ahora también Ji Yang. Siguió tosiendo sangre y cayó al suelo.

Hmph! ¡Lin Feng, te venceré, ya verás! , Gritó Ji Yan, con la cara llena de odio. Puso su mano en su hombro roto y se convirtió en un rayo de luz, desapareciendo. Ji Yang se había desvanecido, y la atmósfera se volvió más cálida en el mundo sagrado, pero lo que acababa de suceder era impactante. Yuan Fei no se atrevió a relajar su vigilancia. Rápidamente bajó su palo de madera y se dirigió a Lin Feng. Miró el brazo izquierdo de Lin Feng, furioso.

Voy a aplastar a ese perro! ¡Maldita sea! Gritó Yuan Fei. Sus ojos estaban inyectados en sangre. Quería aplastar a Ji Yang con su palo de madera, y lo levantó amenazadoramente.

No te preocupes. Resolveré el problema yo mismo...Lin Feng tosió mientras estiraba su mano, agarrando el palo de madera.

Yuan Fei suspiró. Podía ver que Lin Feng estaba gravemente herido, pero todavía quería seguir luchando. Apartó el palo de madera y apoyó la mano en la espalda de Lin Feng. Lanzó algo de Qi para proteger las venas y arterias de Lin Feng.

Ji Yang es un bastardo. ¡Él debe morir! ¡Maldición! ¡Quiero destruir ese imbécil! Yuan Fei siguió jurando. Agarró a Lin Feng y ambos se convirtieron en un rayo de luz, volviendo al mundo sagrado de Yuan Fei. El área se calmó de nuevo, pero lo que acababa de suceder era demasiado impactante. Dos Hijos Divinos habían luchado, y Lin Feng se había involucrado. La batalla de Lin Feng y Ji Yang había sido increíble.

Lin Feng había confiado en su propia fuerza para luchar contra Ji Yang. A pesar de que Ji Yang se había lesionado severamente solo al final, el hechizo de despliegue de Lin Feng también había funcionado bien en él. Lin Feng era un nuevo Emperador Santo de Alto Nivel, y Ji Yang era un cultivador en lo más alto del reino Emperador Santo de Alto Nivel. Se demostró lo fuerte que era Lin Feng. ¡Podría estar orgulloso de sí mismo! Por supuesto, eso es todo lo que la multitud pensó en ello. Si supieran que Lin Feng había matado a todo el clan de Ji Yang en ese entonces, ¿cómo reaccionarían? Aunque fue un paso atrás. En aquel entonces, ni un solo miembro del Clan Ji podía suponer una amenaza para él. Ahora Ji Yang se había convertido en un Hijo Divino y lo había herido gravemente. Lin Feng ahora pensaba que tenía que hacerse más fuerte lo más rápido posible...como siempre...

El continente de los dioses era gigantesco. Había muchos, muchos genios, pero a Lin Feng no le importaba, él quería ser el más fuerte y no quería que nadie pudiera representar una amenaza para él, ¡especialmente un miembro de un clan que había destruido!

Lin Feng y Yuan Fei estaban de vuelta en el mundo sagrado. Lin Feng decidió meditar en reclusión para sanar. Yuan Fei no lo molestó. Prohibió que cualquiera entrara en la habitación secreta donde había puesto a Lin Feng. De lo contrario, los mataría! Yuan Fei estaba feliz de ver a Lin Feng de nuevo, pero furioso por Ji Yang.

Yuan Fei, ¿cómo está Lin Feng? Preguntó Song Zhuang, apareciendo de repente junto a Yuan Fei. Cuando Yuan Fei vio a Song Zhuang, sonrió de manera casual, pero miró la puerta de la habitación secreta con tristeza y dijo: Está gravemente herido. Está meditando en aislamiento.

Escuché que Ji Yang y Lin Feng...Song Zhuang no terminó su frase.

Ji Yang es uno de los enemigos jurados de Lin Feng. De vuelta en el Continente de las Nueve Nubes, Lin Feng destruyó todo su clan. Le informó Yuan Fei. La expresión de Song Zhuang cambió drásticamente. Se dio cuenta de lo que estaba pasando y sacudió la cabeza. Lin Feng podría ser tan cruel. Él no sabía acerca de esto antes. Sin embargo, estaba convencido de que Lin Feng no había hecho algo tan descuidadamente. Si el Clan Ji no hubiera provocado a Lin Feng primero, probablemente no habría destruido a su clan...

No es necesario que me cuentes más. Espera hasta que Lin Feng regrese. Si Lin Feng quiere preguntarme algo, espero que lo haga. Murmuró Song Zhuang. Se sentó en una silla de piedra. Yuan Fei miró a Song Zhuang y luego miró la habitación secreta detrás de ellos sin decir nada.

Sin embargo, estaba convencido de que Lin Feng no dejaría que nadie lo derrotara. Ji Yang lo había lastimado una vez, no habría una segunda vez...¡porque él era Lin Feng!

## CAPÍTULO 124

### HOU QING LIN ESTÁ CAPTURADO

En media hora, todos sabían sobre la batalla de Lin Feng y Ji Yang en la Región Sobrenatural. Al principio, muchas personas no sabían mucho sobre Lin Feng, pero ahora estaba empezando a ser conocido después de convertirse en el quinto lugar y matar a un cultivador santo del Santuario de la Región Espiritual. El nombre de Lin Feng se extendió rápidamente, incluso en la Región Espiritual. Él se volvió famoso.

La gente recordaba su nombre. En la Región Espiritual, las personas solo recordaban a Lin Feng solo porque él había matado al Santo Leng Mian. Muchas personas ya lo odiaban y querían vengar la muerte de su cultivador santo. Se sintieron humillados. Por supuesto, también hubo algunas excepciones. Algunas personas estaban encantadas y gratamente sorprendidas cuando escucharon el nombre de Lin Feng.

Fuera del Santuario de la Región Espiritual había dos hombres. Uno de ellos vestía ropa blanca y sostenía una lanza. La otra tenía ropa azul y se veía elegante. Estaban hablando de Lin Feng y se veían felices. Hermano, Lin Feng, es Lin Feng, realmente es Lin Feng. Dijo el hombre vestido de azul, sonriéndole al de ropa blanca. Parecían encantados y felices de saber de él. Jaja, ese joven ha estado aquí por un corto tiempo y ya está causando problemas. Por lo general, debíamos rendirle respeto a Leng Mian y demás, y ahora él lo mató. Dijo el hombre vestido de blanco. Parecía feliz.

Hermano, vamos a la Región Sobrenatural y vemos a nuestro compañero discípulo. Tal vez veamos algunos otros también. Dijo el hombre vestido de azul. El otro pareció sorprendido, pero terminó asintiendo. ¡Muy bien, vamos a la Región Sobrenatural, entonces!

¡Vamos! Los dos se levantaron en el aire y volaron en dirección a la Región Sobrenatural. Pero tan pronto como se levantaron en el aire, un hombre con una cara helada apareció detrás de ellos de repente. Había escuchado a los dos hombres y estaba furioso, sus ojos irradiaban una intención asesina. Apretó los puños y los persiguió. Si Lin Feng hubiera estado allí, habría reconocido a los dos hombres como Jun Mo Xi y Hou Qing Lin. También conocería al hombre que parecía frío y también los perseguía, ¡Santo Tie Mian!

¿Crees que puedes irte?, Exigió el Santo Tie Mian de los felices Huo Qing Lin y Jun Mo Xi. Los dos se detuvieron en el aire. Cuando lo vieron, sus corazones se estremecieron. Sabían que el Santo Leng Mian y el Santo Tie Mian eran cultivadores santos que habían sido seleccionados en los últimos cien años. Uno de ellos era un Emperador Santo de Bajo Nivel, y uno de ellos era un Emperador Santo de Alto Nivel. ¡Este último era extremadamente fuerte! Si el Santo Tie Mian estaba aquí, eso significaba que había escuchado su conversación.

Jun Mo Xi, date prisa y corre! Lo detendré. Cuando encuentres a Lin Feng, ¡dile que venga a vengar mi muerte! Dijo Hou Qing Lin, empujando a Jun Mo Xi. Al mismo tiempo, levantó su otra mano y un pergamino destelló. Era un rollo que Lin Feng le había dado para protegerse. ¡Quería que Jun Mo Xi se fuera lo más rápido posible! Hermano, tú...La expresión de Jun Mo Xi cambió. ¿Cómo pudo abandonar a su compañero discípulo? La Fuerza del Dao del espacio y el tiempo en el pergamino se barrieron, y no pudo hacer nada. Al instante desapareció. El Santo Tie Mian miró a Hou Qing Lin. Hou Qing Lin no se mostró vacilante. Levantó su arma y cargó contra el Santo Tie Mian.

Eres solo un Emperador Medio Santo, ¿y te atreves a atacarme? Aunque conoces a Lin Feng, te capturaré. ¡Esperaré a que aparezca! Cuando tu amigo le diga a Lin Feng, ¡veremos si se atreve a venir a la región espiritual para salvarte! El Santo Tie Mian levantó las manos. Hou Qing Lin no pudo competir con él, y el Santo Tie Mian agarró su arma. La cara de Hou Qing Lin palideció.

¡No creas que puedes representar una amenaza para mi compañero discípulo! ¡Hmph! Gritó Hou Qing Lin. Levantó la mano izquierda y allí apareció una daga. Lo condujo hacia su propio pecho rápidamente. No quería que Lin Feng se arriesgara por él o se preocupara por él. El Santo Tie Mian no le dio tiempo para suicidarse, y rápidamente tomó la daga, sonriendo fríamente.

No puedes hacer nada, pequeño Emperador Medio Santo. ¡Jaja! Holy Tie Mian levantó su mano izquierda y una feroz serpiente se lanzó hacia Hou Qing Lin, envolviéndolo y estrechándolo.

¡AAAARGGGGHHHHHHH!

Hou Qing Lin gritó horriblemente. La gente lo escuchó a kilómetros de distancia. Su grito hizo que el pelo de la gente se erizara.

Te encarcelaré durante medio año. Si Lin Feng no llega a la región espiritual dentro de medio año, te mataré en lugar de a él. ¡Hmph! Dijo el Santo Tie Mian. Puso su mano sobre Hou Qing Lin y lo hizo desaparecer, antes de que él también desapareciera.

Nadie más sabía lo que había sucedido allí, pero Lin Feng, que estaba a decenas de miles de personas de distancia, frunció el ceño de repente y abrió los ojos. Se dio una palmada en el pecho, sintiendo en su corazón que algo había sucedido, pero no sabía qué. Lin Feng suspiró, y miró su brazo izquierdo. Ya estaba mucho mejor. La fuerza prohibida era grande para la curación. Lin Feng no olvidaría a Ji Yang, pero sabía que, por el momento, no podía matarlo. Incluso si fuera lo suficientemente fuerte, ¿cómo reaccionarían el Líder divino y todo el Santuario Sagrado si matara a Ji Yang, un Hijo Divino? Incluso si fuera lo suficientemente fuerte, no era estúpido y no habría tomado la iniciativa de matar a Ji Yang.

Hijos Divinos tenían el potencial de convertirse en líderes divinos. Si pudiera unirse a Yuan Fei y al otro Hijo divinos para matar a Ji Yang, sería diferente. Lin Feng sabía cómo era Yuan Fei. No estaba interesado en convertirse en el líder divino, respetaba a Lin Feng y apenas había aceptado convertirse en un Hijo divino. Lin Feng estaba convencido de que Yuan Fei aceptaría unirse a él para matar a Ji Yang. Lin Feng sabía que él o Ji Yang tenían que morir. Había destruido el Clan Ji, y Ji Yang trataría de vengarse de su clan mientras no muriera. Sin embargo, Lin Feng tuvo que resolver algunas cosas antes de esto. De lo contrario, ¿cómo podría él proteger a sus amigos y familiares? ¿Qué pasa si Ji Yang se hizo mucho más fuerte? ¡Todos estarían en peligro entonces!

Pasaron unas horas más y Lin Feng finalmente logró curar su brazo izquierdo usando una fuerza prohibida. No le quedaba mucho el Qi, así que absorbió el poder de algunas Piedras Divinas para recuperarse. Pasó una hora más y el Qi de Lin Feng se recuperó por completo. Se levantó y abrió la puerta de la sala de mediación, lo que atrajo la atención de muchas personas.

Lin Feng salió. Vayamos a verlo. Cuando Song Zhuang escuchó el sonido, se convirtió en un rayo de luz y, en un abrir y cerrar de ojos, apareció frente a la cámara aislada. Yuan Fei también llegó rápidamente. Lin Feng, ¿cómo están tus heridas?

## CAPÍTULO 125

### LOS PARADEROS DE LAS DOS MUJERES

Song Zhuang parecía extremadamente nervioso. Yuan Fei miró a Lin Feng y sonrió cuando vio que estaba curado. Joven, eres resistente. ¡Mi respetos! Dijo Yuan Fei, aplaudiendo los hombros de Lin Feng y sonriendo. Lin Feng se echó a reír y miró a Song Zhuang.

¿Ya se han ido los miembros del Santuario de la Región de la Plata?, Preguntó Lin Feng. Esperaba que todavía estuvieran allí. Quería preguntar sobre Xue Baguio, tal vez sabían sobre el paradero de Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin. Les pedí que se quedaran, como habías pedido. Respondió Song Zhuang, sonriendo con calma. Salió del mundo sagrado de Yuan Fei. Sabía que Lin Feng quería ir a ver al Sabio Yin de inmediato.

Como era de esperar, después de que Song Zhuang se fue, Lin Feng voló tras él. A pesar de que Yuan Fei no entendía lo que estaba haciendo Lin Feng, seguía de cerca. Ambos llegaron al palacio del Sabio Xie. Muchos discípulos los señalaron con sus dedos y hablaron sobre Lin Feng. Lin Feng había pasado todo el día curándose, no sabía que ahora era famoso en la Región Sobrenatural.

El sabio Xie los llevó al salón principal de sus invitados de honor. Era ilimitado y simple. El sabio Yin estaba tomando té en este momento. Song Zhuang entró en la habitación, y el sabio Yin dejó rápidamente su taza de té, luego se levantó y ahuecó su puño, sonriendo a Song Zhuang. No eran de la misma edad y tenían diferentes fortalezas, pero su rango social era el mismo que el de los sabios santos.

Sabio Xie, gracias por la invitación. Recibí un mensaje del Santuario Sagrado y tengo que regresar. Dijo el sabio Yin, y comenzó a abandonar el palacio del Sabio Xie, pero Song Zhuang lo detuvo. Sabio Yin, para decirte la verdad, necesito hablar contigo. Por eso te pedí que te quedaras. Dijo Song Zhuang. El sabio Yin sonrió tranquilamente. Sabía por qué Song Zhuang le había pedido que se quedara. ¿Por qué habría sido invitado por el Sabio Xie de otra manera? ¿Por qué no habría sido invitado por los demás?

¡Jaja! Sabio Xie, me invitaste porque necesitas algo, ya veo. Dime como puedo ayudarte. No seas tímido. Dijo el sabio Yin, sonriendo suavemente. Song Zhuang dio un paso atrás y puso a Lin Feng frente a él. El sabio Yin frunció el ceño y miró a Lin Feng. Este era el joven que había causado problemas? Él había matado al Santo Leng Mian y había luchado contra el Santuario Sagrado y un Hijo Divino de la región sobrenatural. Ambos habían sido heridos...El Sabio Yin estaba interesado en las aventuras de Lin Feng. Desafortunadamente, Lin Feng fue miembro del Santuario de la Región Sobrenatural, hubiera sido fantástico tenerlo en el Santuario de la Región de Plata.

Maestro, me gustaría hacerle algunas preguntas. Por favor, dime la verdad. Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño. Parecía nervioso. Lin Feng estaba preocupado por la seguridad de dos de sus esposas. Necesitaba saber dónde estaban y quería encontrarlas a toda costa. Al principio, el sabio Yin estaba feliz de hablar con Lin Feng, pero la expresión de este último lo puso nervioso. ¿Qué quería Lin Feng? Sin embargo, el sabio Yin sonrió amablemente y asintió con la cabeza: Adelante. Le diré lo que sé.

Muchas gracias, Maestro. ¿Sabes de Xue Baguio? Lin Feng preguntó nerviosamente. El sabio Yin estaba asombrado. Lin Feng nunca había estado en la Región de Plata, y él no conocía a nadie de la Región de Plata. ¿Cómo podría él conocer a la Mujer Santa del Santuario?

Lin Feng, dime la verdad, ¿cómo conoces a Xue Baguio?, Preguntó el Sabio Yin, frunciendo el ceño. Lin Feng estaba feliz. La respuesta del Sabio Yin demostró que Xue Baguio había regresado a la Región de Plata. Sus esposas podrían estar allí!

Maestro, no es importante. Solo dime si hay dos mujeres hermosas con ella. Ambas se ven bastante frías y separadas. Lin Feng preguntó con entusiasmo. El sabio Yin parecía desconcertado, pero no pudo responder la pregunta de Lin Feng. Xue Baguio era la Mujer Santa de su Santuario, había muchas mujeres hermosas con ella.

Lin Feng, Xue Baguio es la Mujer Santa de nuestro Santuario, así que, por supuesto, hay muchas mujeres hermosas de su lado. No sé qué decirte. ¿Quizás las dos mujeres que estás buscando están con ella? Dijo el Sabio Yin honestamente.

Lin Feng estaba visiblemente decepcionado. Cuando el sabio Yin vio que Lin Feng se veía tan decepcionado, sonrió y dijo: Lin Feng, puedes venir a la Región de la Plata para buscar a esas dos mujeres, si quieres.

No. Lin Feng no puede irse por ahora. Dijo Song Zhuang, sorprendiendo tanto a Lin Feng como al Sabio Yin.

¿Por qué, Sabio Xie? ¿Tienes miedo de que lo vamos a robar? Preguntó Sabio Yin con una sonrisa divertida.

Song Zhuang sonrió torpemente y dijo: Lin Feng, no puedes ir a la Región de la Plata. Usted ofendió a los miembros del Santuario de la Región Espiritual. Si sales, podrían interceptarte y atacarte. Dijo Song Zhuang. ¡El estaba preocupado!

Lin Feng se conmovió porque Song Zhuang se preocupaba por él. Se demostró que eran amigos. Sin embargo, Lin Feng no temía el peligro. Si no hubiera tomado riesgos en la vida, no se habría convertido en quien era. ¡No se habría convertido en un dios en el Continente de las Nueve Nubes!

Song Zhuang, entiendo que estés preocupado. Pero necesito encontrar a mis esposas, son importantes para mí. Tengo que irme. Dijo Lin Feng. El sabio Xie permaneció en silencio. Yuan Fei no dijo nada, pero si Lin Feng decidía ir a la Región de la Plata, lo seguiría. No podía dejar que su amigo enfrentara el peligro solo, y estaría feliz de irse de viaje.

Lin Feng, puedo ir contigo y protegerte. ¡Jeje! Dijo alegremente Yuan Fei, estallando en carcajadas. El sabio Yin miró a Yuan Fei. Él no lo conocía, así que miró a Song Zhuang. Sabio Yin, este es uno de los tres Hijos Divinos, Hijo Divino Yuan Fei. Le presentó Song Zhuang, sonriendo pacientemente. El sabio Yin se sorprendió, al instante inclinando la mano sobre el puño. ¡Saludos, Hijo Divino!

Jeje, a este viejo le gusta atenerse a las convenciones. ¡Pero me gusta él! ¡Jaja! Dijo Yuan Fei, riendo a carcajadas. El sabio Yin pareció avergonzado y también se rió antes de mirar a Song Zhuang de nuevo. El último suspiró. El sabio Yin no había pensado que estas personas pudieran ser tan graciosas. ¡Los Hijos Divinos tenían el potencial de convertirse en líderes divinos algún día!

Maestro, vamos a la Región de la Plata. Dijo Lin Feng. Ahora estaba seguro de que quería ir.

## CAPÍTULO 126

### LIN FENG QUIERE IRSE AHORA

¿De verdad quieres ir, Lin Feng? Preguntó Song Zhuang. Parecía preocupado, esperando que Lin Feng no se fuera. En efecto. Debo irme. Respondió Lin Feng, luciendo determinado. Song Zhuang suspiró. Ya que Lin Feng estaba determinado, ¿qué podía decir?

El sabio Yin sonrió y dijo: ¿Cuándo nos vamos? Estaba feliz de acompañar a Lin Feng de regreso. ¡Incluso si Lin Feng no se quedara en la Región de la Plata durante mucho tiempo, se encontraría con los cultivadores santos del Santuario de la Región de Plata, y los cultivadores santos serían al menos futuros Sabios!

Tengo que volver a la secta de los dioses primero. Dijo Lin Feng, ahuecando su puño. El sabio Yin asintió en comprensión. Lin Feng no perdió el tiempo, y rápidamente abandonó el palacio de Song Zhuang, saltó a su transbordador y se fue volando.

Sabio Yin, siéntete como en casa. Necesito ir y encontrarme con el líder divino. Dijo Song Zhuang. Necesitaba contarle al líder divino sobre el plan de Lin Feng. Fue extremadamente importante. El sabio Yin no le impidió irse. Yuan Fei también se fue en su propio asunto.

Una hora después, Lin Feng llegó fuera de la secta de los dioses. Aterrizó frente a la puerta y corrió adentro.

¡Oye! ¿No es el Ancestro Lin Feng? , Preguntó un discípulo vestido de gris, deteniéndose en seco. Llamó a algunos otros discípulos y señaló a Lin Feng. Cuando los otros discípulos lo oyeron, miraron a Lin Feng con admiración.

¡Mira, mira, el ancestro Lin Feng está de vuelta, mira!, Gritaron algunos discípulos. Inicialmente, estaba bastante tranquilo, pero ahora estaba bastante animado. Lin Feng había regresado, e instantáneamente cientos de discípulos salieron a verlo. Lin Feng no entendió. Miró a su alrededor y vio a muchos discípulos de repente. Nunca habían estado tan emocionados de verlo. ¿Que esta pasando?

¿Has oído que el tío Lin Feng tuvo una gran batalla contra el Hijo Divino Ji Yang? ¡Por supuesto! El tío Lin Feng y su hijo divino Ji Yang terminaron heridos, pero las lesiones del tío Lin Feng fueron un poco peores que las suyas. ¡Pero todavía es muy fuerte!

Lo sé, ¿verdad? Incluso humilló a tantas personas de la Región Espiritual. ¡Es increíble! Coincidieron algunos hombres de mediana edad. Esas personas ya eran ancianos en la secta de los dioses, pero admiraban a Lin Feng. Lin Feng había sorprendido a toda la secta de los dioses. A pesar de que había terminado gravemente herido cuando luchó contra el Hijo divino, fue casi una victoria, porque era un nuevo cultivador santo y había podido luchar contra un Hijo divino experimentado. Muchas personas ni siquiera lo creyeron cuando escucharon la historia.

Cuando Lin Feng escuchó a esas personas hablar, comprendió que sabían sobre su batalla contra Ji Yang. No había pensado que la noticia se difundiría tan rápido. Lin Feng los ignoró y continuó volando hacia adelante. Sin embargo, dos siluetas parpadearon y aparecieron frente a él en ese momento. Cuando los discípulos vieron a esas dos personas, retrocedieron para darles espacio.

¡Saludos, patriarca, anciano! Fan Sheng Jun y Xuan Yuan Mu sonrieron a Lin Feng alegremente, ignorando a los discípulos que los estaban saludando. Lin Feng hizo un gesto a los discípulos para que se levantaran, porque todos estaban arrodillados.

¡Tío Lin Feng, has vuelto!, Dijo Fan Sheng Jun. En el pasado, él respetaba a Lin Feng. Ahora lo admiraba!

Lin Feng suspiró. La fuerza era realmente lo más importante del mundo. Incluso podría influir en los sentimientos de las personas. Patriarca Fan, anciano Xuan Yuan, necesito hablar con usted. Dijo Lin Feng. Se miraron el uno al otro.

Fan Sheng Jun sonrió y preguntó: ¿Qué quieres decirnos, tío Lin Feng?

Voy a la Región de Plata. Dijo Lin Feng. Fan Sheng Jun y Xuan Yuan Mu, parecían asombrados y nerviosos cuando preguntaron: Tío Lin Feng, ¿no estás satisfecho con la Secta de los Dioses? Lin Feng se había vuelto extremadamente fuerte y famoso. Él era un activo real para la secta de los dioses. Todos esperaban que se quedara en la secta de los dioses. Fan Sheng Jun era un patriarca y Xuan Yuan Mu era un anciano, esperaban que Lin Feng no los decepcionara. Por lo tanto, estaban extremadamente preocupados!

Tío Lin Feng, preparamos una bonita residencia para ti. Aciano Supremo Di Shu no pudo detenerlo más. ¡El Primer Santo Sheng Hui la construyó para ti mismo! Dijo Fan Sheng Jun. Cuando Lin Feng vio que parecían nerviosos y preocupados, sonrió pacientemente al darse cuenta de lo que estaban pensando. No quería decir que los abandonaría, habían entendido mal.

Patriarca, anciano, voy a la Región de Plata a buscar a alguien, no voy a dejar a la secta de los Dioses como miembro. Además, ahora me convertí en un cultivador santo, soy miembro del Santuario Sagrado. ¿Cómo podría traicionar a mi gente?

La sonrisa de Lin Feng tranquilizó instantáneamente a Fan Sheng Jun y Xuan Yuan Mu.

¡Oh, qué bueno, eso es un gran alivio! Respondieron Fan Sheng Jun y Xuan Yuan Mu, asintiendo.

Voy a ver al anciano Bodhidharma. Dijo Lin Feng, y él desapareció. Lin Feng llegó al palacio de Bodhidharma. Sintió un pequeño mundo de Qi, la puerta se abrió y apareció Bodhidharma. Bodhidharma no había cambiado, todavía llevaba una máscara y estaba rodeado por del Qi demonio. Todavía llevaba una túnica negra y parecía frío.

Maestro, me voy de viaje a la Región de Plata. Quería decir adiós. Dijo Lin Feng, ahuecando su puño e inclinándose respetuosamente. Sin importar qué, ¡Bodhidharma fue el que llevó a Lin Feng a unirse a la Secta de los Dioses, lo convirtió en su principal discípulo y arriesgó su vida para salvarlo, también! Lin Feng se inclinó tres veces. Bodhidharma miró con calma. Cuando escuchó a Lin Feng, asintió educadamente, sin decir nada.

Lin Feng entendió muy bien Bodhidharma, por lo que ambos no necesitaron hablar demasiado. ¡Nos vemos, Maestro! Dijo Lin Feng suspiró, comenzando a irse. Espera, quiero darte algo.



## CAPÍTULO 127

### YA NO PUEDES COMPETIR CONMIGO

Lin Feng se detuvo y miró a Bodhidharma. ¿Qué quiso darle su Maestro? Lin Feng iba a preguntarle, pero Bodhidharma extendió su mano izquierda. Las luces destellaron, y el trueno rugió alrededor de un objeto. ¡Era una espada de dos metros! Bodhidharma no dijo nada. Lin Feng tampoco dijo nada, y tomó la espada. Qi Demoníaco pulsa alrededor de la espada.

Era una espada demoníaca, y el Qi demoníaco que contenía era verdaderamente poderoso. Lin Feng podía sentir que la espada podía influir en las personas. Por supuesto, no podía controlarlo, a diferencia de Xue Yue hace mucho tiempo, cuando la espada demoníaca había tomado el control sobre él. El Qi demonio en realidad lo hizo más fuerte. Incluso podría fusionar el Qi demonio de la espada demoníaca junto con su fuerza prohibida y volverse aún más fuerte.

Tengo esa espada demoníaca hace cientos de años. Se llama venganza. Tómala. Es un desperdicio aquí. Dijo Bodhidharma. Lin Feng entendió que Bodhidharma había preparado esta espada para él porque su Qi era similar al suyo. Lo más increíble era que esta espada demoníaca era un arma imperial divina, una verdadera. ¡Era un arma imperial divina de bajo nivel, pero aún así!

Maestro Bodhidharma, te vengaré. Nunca olvidaré tu amabilidad. ¡Te veré otra vez! , Prometió Lin Feng, sosteniendo firmemente su espada demoníaca antes de irse. Bodhidharma no dijo nada más. Solo vio a Lin Feng desaparecer en el horizonte.

Joven, buena suerte. Suspiró Bodhidharma. Por un momento, se veía tan viejo y torcido.

Viejo, le diste tu arma favorita a Lin Feng, debes sentirte triste. Dijo una voz.

Bodhidharma miró a la persona que había aparecido a su lado, una mujer hermosa con un vestido rojo...Han Xianzi. ¡Todavía es mi principal discípulo!, Respondió Bodhidharma. Bodhidharma y Han Xianzi volvieron a entrar en su pequeño mundo.

Lin Feng llegó a la cima de la Montaña Divina, sosteniendo un colgante de jade que contenía Qi. Parpadeaba como si estuviera llamando a alguien. Muy rápidamente, un joven vestido de azul apareció detrás de él. ¡Era Fu Chen!

Maestro, ¿qué hay de sus heridas? Fu Chen le preguntó a Lin Feng. Lin Feng se calentó. Se volvió hacia el joven que se recordaba a sí mismo cuando tenía su edad.

Estoy bien. Necesito dejar la secta de los dioses por un tiempo. ¿Quieres venir conmigo o quieres quedarte en la secta de los dioses? Lin Feng le preguntó a Fu Chen. Esperaba que Fu Chen viniera con él. Quería conocer a su discípulo.

Cuando Fu Chen escuchó a Lin Feng, se mostró encantado. Poder viajar con el maestro y descubrir el mundo era algo maravilloso. ¡Él podría ser más fuerte, también! Ese era el plan de Lin Feng, y Fu Chen no quería perder una gran oportunidad.

¡Iré contigo si estás de acuerdo!, Dijo Fu Chen ahuecando su puño. Estaba feliz y decidido a aprovechar esta oportunidad. Lin Feng sonrió agradablemente, contento de que Fu Chen lo acompañara.

Prepárate para salir y esperarme en la puerta. Le dijo a Fu Chen, antes de desaparecer de la cima de la Montaña Divina. Fu Chen se fue rápidamente, también. Lin Feng reapareció en lo alto de un palacio. Él nunca había estado aquí antes; Era el palacio que se había construido para él.

Lin Feng entró, y quedó impresionado. Se veía espléndido y glorioso. Era mucho mejor que los palacios de los otros cultivadores santos. Sheng Hui había hecho un gran trabajo.

Lin Feng, estás aquí!

Cuando Lin Feng entró en el palacio, escuchó una voz. Se dio la vuelta y vio a Sheng Hui. Sheng Hui no tenía expresión, pero Lin Feng pensó que aún se veía amigable. Primero Santo Sheng Hui fue así. Lin Feng estaba acostumbrado a ello, y no se sintió ofendido.

Sheng Hui, muchas gracias. ¡Me encanta mi nuevo palacio! Lin Feng sonrió. Sheng Hui agitó su mano y miró a su alrededor.

Dì Shu intentó causar problemas dos veces, pero lo ignoré.

¿Dì Shu?, Murmuró Lin Feng.

Lin Feng, cuando viajes, no uses tu fuerza prohibida demasiado. Podrías meterte en problemas por eso. Dijo Sheng Hui con naturalidad. Lin Feng se sobresaltó. Sheng Hui sonrió de manera amistosa y desapareció del palacio. Lin Feng también se preparó para irse.

Lin Feng, escuché que habías tenido una gran batalla contra el Hijo Divino y te lastimaron? ¡Jeje! Dijo alguien burlonamente.

El Cuarto Santo Mo Da...Lin Feng se dio la vuelta y miró a Mo Da. Mo Da miró a Lin Feng burlonamente.

Si no hubiera sido por los miembros del Santuario de la Región Espiritual, hoy no estarías aquí. Será mejor que no me hagas enojar. Declaró Lin Feng. La cara de Mo Da se volvió triste, y sus ojos se llenaron de odio.

No dijo nada, instantáneamente cargándose contra Lin Feng. Quería enseñarle una buena lección. Muchos discípulos todavía estaban en el palacio para terminarlo, decorarlo y limpiarlo, y todos vieron el comienzo de los dos cultivadores santos para luchar.

¡Si logras irte hoy, saldrás herido! Gritó Mo Da furioso, convirtiéndose en una bestia demoníaca. Su Qi aterrizó a todos los trabajadores a su alrededor.

Lin Feng fue inmóvil. Ya no puedes competir conmigo. Dijo con una sonrisa fría. Levantó la mano izquierda y tiró el puño. Una energía agresiva aullaba alrededor de su puño. El Qi de Mo Da se rompió, y fue arrastrado. Se estrelló contra una pared, y pedazos de la pared se derrumbaron sobre él mientras la sangre salpicaba. Lin Feng fue expulsado de unos pocos metros, pero se veía absolutamente normal. Le sonrió a Mo Da burlonamente.

La próxima vez, cuando vuelva, te mataré. Dijo Lin Feng con frialdad. Se convirtió en un rayo de luz y dejó la secta de los dioses. Di Shu estaba en el horizonte, y cuando vio a Lin Feng, apretó los puños. Estaba furioso.

Lin Feng ya es tan fuerte? La próxima vez, debo matarlo! Le haré saber a los miembros del Santuario de la Región Espiritual que irán a la Región de la Plata. ¡Veremos cómo reaccionan!

Di Shu sonrió siniestramente y desapareció. Nadie le prestó atención al Cuarto Santo Mo Da. Se puso de pie y se limpió la sangre de la boca en humillación.

Lin Feng, debo matarte!

AAAAAAAAAAARRRGGGGGGGH!

## CAPÍTULO 128

### DESECACIÓN Y MAR DE DESOLACIÓN

Lin Feng, estás aquí, ¿deberíamos ir? Lin Feng había llegado fuera del Santuario. El sabio Yin y algunos discípulos del Santuario de la Región de la Plata estaban esperando allí. Lin Feng miró a su alrededor, las luces azules destellaron y apareció Fu Chen. Maestro, estoy listo. Sonrió Fu Chen. ¡Estaba emocionado de ir de viaje! Lin Feng, ese es tu discípulo, ¿verdad? Tiene talento. Sabio Yin había visto a Fu Chen durante la competencia. Fu Chen era talentoso y determinado, y ahora ya era un Emperador Santo de bajo nivel.

Este es el sabio Yin, un sabio de la región de la plata. Presentó Lin Feng, sonriendo a Fu Chen. Fu Chen ahuecó el puño y se inclinó respetuosamente. Está bien, ¿podemos irnos ahora?, Preguntó el Sabio Yin. Lin Feng asintió. El estaba listo. Lin Feng, Yuan Fei y yo estamos llegando. Dijo Song Zhuang en ese momento. Yuan Fei era grande y ancho, Song Zhuang era delgado, hicieron un extraño contraste cuando ambos aterrizaron frente a Lin Feng.

Yuan Fei se veía emocionado. También estaba feliz de ir de viaje con Lin Feng. ¡Finalmente, él iba a dejar el mundo sagrado! ¿Qué estás haciendo aquí?, Preguntó Lin Feng, pero él estaba lejos de ser infeliz. Yuan Fei era un viejo amigo, y Song Zhuang era uno nuevo.

Le pregunté al líder divino, él nos permitió ir a la Región de Plata contigo. Explicó Song Zhuang, sonriendo alegremente. De esa manera, también sería más seguro. El sabio Yin sonrió torpemente y negó con la cabeza. ¿Por qué el líder divino decidió que vinieran? Pero Lin Feng era un genio, y el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural no quería perderlo, era normal. No había nada impactante al respecto.

¿Podemos irnos ahora? ¿O vendrán más cultivadores santos y ancianos a proteger a Lin Feng? Se burló el Sabio Yin.

Song Zhuang se rió y se rascó la nariz mientras Yuan Fei se rascaba la cabeza. Estaban felices de ir y viajar con Lin Feng. Vamonos. Ya no estamos esperando a nadie. Dijo Lin Feng. Sabía que nadie más vendría. Lin Feng y Fu Chen se subieron a un transbordador, Yuan Fei y Song Zhuang se subieron a otro. El sabio Yin y sus dos discípulos también tenían una transbordador. Los tres transbordadores se lanzaron por el cielo a toda velocidad. La Región de Plata estaba en el suroeste. Tuvieron que volar a través de la Colina de Cadáveres Demoníacos y el mar de Desecación y Mar de Desolación antes de llegar a la Región de la Plata.

En ese momento, en el palacio del Sabio Huo... Huo Wu estaba en su cama, sintiéndose enfurecido. Ya se había preparado, pero su padre le había dicho que no siguiera a Lin Feng, de lo contrario, la dejaría como a una hija. Huo Wu estaba furioso.

Apestoso Lin Feng, maldita sea! ¡Te atreviste a salir sin mí! ¡Hmph! Huo Wu estaba furiosa y golpeó su cama, con la cara roja. Ella miró por la ventana. Mi papá está lejos, ¿puedo escapar? Pensó Huo Wu. Sus ojos estaban húmedos y de repente se echó a reír. Ella puso un paquete en su anillo y abrió la puerta con el mayor cuidado. Miró en ambas direcciones y huyó rápidamente. Huo Wu logró escapar fácilmente. Ella no pensó demasiado en eso. Sacó un transbordador y voló en dirección a la Región de Plata. Lin Feng no estaba muy lejos. Ella probablemente podría ponerse al día con él...

Huo Wu aceleró. Ella usó mucha energía, pero no le importó porque quería ponerse al día con Lin Feng. La princesa Fuego logró escapar. Dígale al Sabio que la protegeré. Dijeron dos hombres de mediana edad que salían del salón principal después de ver que Huo Wu había desaparecido. Uno de ellos llevaba ropa azul, el otro ropa negra. Esos dos hombres eran emperadores santos de alto nivel. Huo Wu se había escapado de nuevo, y el Sabio Huo lo sabía. Ella no era muy fuerte, ¿cómo podría haber escapado sin que él lo permitiera? Lo que Sabio Huo no entendía era la meta de su hija.

Lin Feng y los demás viajaron por un día entero. Pasaron volando por Colina de Cadáveres Demoníacos y Lin Feng decidió detenerse allí. Inicialmente, toda la multitud era escéptica. ¿Por qué se atrevió Lin Feng a detenerse allí? Los siete generales cadáveres demoníacos saludaron a Lin Feng como su Maestro Cadáver Demonio, por lo que rápidamente entendieron. Song Zhuang recordó que el Santuario Sagrado había logrado deshacerse de este problema. Ahora entendía que era porque Lin Feng se había convertido en el líder del lugar. Era un estado social más sorprendente para Lin Feng: El Anciano Supremo de la secta de los Dioses, el líder Cadáver Demonios de la Colina de Cadáveres Demoníacos...Fu Chen miró a su maestro con admiración. ¡Soñaba con llegar a ser como él, o incluso superarlo!

Continuaron volando por otra hora. Lin Feng se dio cuenta de que se estaba volviendo más y más oscuro alrededor de ellos. Observó el cielo, ahora anormalmente nublado. También podía oler algún Qi picante. Mientras volaban hacia adelante, Fu Chen y los discípulos de la Región de la Plata tuvieron que liberar a Qi para resistir el poder. Lin Feng también se ralentizó. No quería que le pasara nada a Fu Chen. Fu Chen y los demás estaban luchando. El sonido de las olas era audible. El Qi acre se estaba volviendo cada vez más grueso. Lin Feng lanzó su Qi para resistir, también. Song Zhuang y los otros también lanzaron Qi. Todos sabían que habían llegado al Mar de Desección y Desolación.

Lin Feng, ten cuidado, el Mar de Desección y Desolación da miedo. Le recordó el Sabio Yin, deteniéndose y mirando a su alrededor.

¿Eso debe dar miedo? Preguntó Yuan Fei con voz ronca.

¿Sabes cuántos discípulos tomé cuando vine aquí?, Preguntó Sabio Yin.

Yo no...Dijo Yuan Fei, sacudiendo la cabeza.

Cinco reyes santos supremos, y siete emperadores medio santos. Todos murieron en el Mar de Desección y Desolación, sus cuerpos se pudrieron en el Qi del mar. Ahora solo quedan estos dos emperadores santos de bajo nivel. Dijo el sabio Yin, señalando a sus dos discípulos. Parecían ansiosos mientras miraban en dirección al mar. Cuando Lin Feng escuchó eso, inmediatamente recordó el mar de Huang. En aquel entonces, solo podía cruzar en un barco protegido. Había abierto su conciencia bestial y comenzó a absorberla. ¿Podría hacer lo mismo con el Mar de Desección y Desolación? Lin Feng parecía emocionado.

¡Vamos, Yuan Fei! ¡Vamos a ver! , Dijo Lin Feng, saltó hacia el Mar de Desección y Desolación. ¡De acuerdo! Dijo Yuan Fei amablemente, sosteniendo firmemente su palo de madera y siguiendo a Lin Feng. Ambos desaparecieron dentro del Mar de Desección y Desolación.

El sabio Yin estaba relajado. El Mar de Desección y Desolación no representaba una amenaza para los emperadores santos de alto nivel.

## CAPÍTULO 129

### LA LOCURA DE LIN FENG

Lin Feng y Yuan Fei llegaron al borde del Mar de la Desección y la Desolación. El paisaje era espectacular. La oscuridad y la niebla eran ilimitadas. El Qi estaba podrido. La niebla negra realmente parecía agua de mar y también se movía. El Mar de la Desección y la Desolación se parece al Mar Huang del Continente de las Nueve Nubes. Dijo Yuan Fei, mirándolo. Parecía escéptico. Lin Feng asintió con la cabeza. Yuan Fei tenía razón.

El mar de desecación y desolación y el Qi del mar de Huang fueron muy similares. Tal vez alguien había creado el Mar Huang en el Continente de las Nueve Nubes basado en el Mar de la Desección y Desolación del Continente de los Dioses.

La gente en el Continente de las Nueve Nubes no era lo suficientemente fuerte como para hacer eso.

El Qi de desecación y desolación del mar de desecación y desolación fue aún más intenso que el del mar de Huang. Lin Feng comenzó a sentir el Qi del Mar de la Desección y la Desolación. Estaba convencido de que podía cruzarlo fácilmente.

Yuan Fei, protégeme. Iré a ver adentro. Dijo Lin Feng, saltó al Mar de la Desección y la Desolación. La expresión de Yuan Fei cambió por completo. Gritó, pero Lin Feng ya estaba en las profundidades del Mar de la Desección y la Desolación. Yuan Fei estaba preocupado. Si veía algo, aún haría todo lo posible para ayudar a Lin Feng, pero...

Hijo divino Yuan Fei, ¿dónde está Lin Feng?, Preguntaron Song Zhuang y el Sabio Yin, volando hacia Yuan Fei. El sabio Yin protegió a sus dos discípulos. Cuando Song Zhuang vio que Yuan Fei estaba solo, se sorprendió.

Saltó al Mar de la Desección y la Desolación. Dijo Yuan Fei, señalando la niebla negra. Todos parecían preocupados, especialmente el sabio Yin. Miró a su alrededor y no pudo ver a Lin Feng.

¡Oh no, oh no! ¡No sabe lo peligroso que es! ¡La gente común muere instantáneamente aquí! ¡Incluso los dioses no pueden tocarlo realmente! ¡Lin Feng quiere morir! El sabio Yin estaba furioso y sorprendido al mismo tiempo. No había conocido a alguien que se atreviera a ir al Mar de la Desección y la Desolación durante mucho tiempo.

Un loco como ese aparecía cada diez mil años. Lin Feng tenía que ser uno de ellos...Song Zhuang y Fu Chen estaban preocupados. ¿Qué pasa si Lin Feng murió? ¿Cómo Song Zhuang le explicaría eso al Líder Divino? Fu Chen estaba aún más preocupado. No fue fácil encontrar un maestro como él, ¿y si muriera?

Yuan Fei no dijo nada. Solo miró el Mar de la Desección y la Desolación y esperó a que saliera Lin Feng. En ese momento, Lin Feng estaba sentado con las piernas cruzadas en el Mar de la Desección y la Desolación. Lo absorbió usando su fuerza prohibida. No importaba cuán grueso fuera el apestoso Qi, para Lin Feng, no era un problema en absoluto.

Lin Feng estudió el Qi bestial en el Mar de la Desección y la Desolación. A pesar de que era picante, Lin Feng tenía una mala premonición particular. El Qi aquí parecía ser más puro que el Qi en el Mar Huang...Lin Feng estaba impaciente por absorber todo el Qi y hacer que se convirtiera en el suyo. Ese Qi bestial comenzó a penetrar en el cuerpo de Lin Feng, dándole la sensación de que era una bestia.

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng absorbió gran parte del Qi picante y bestial. Pero el Mar de la Desección y la Desolación era demasiado vasto, Lin Feng no podía absorberlo todo. Por lo tanto, prestó atención. Después de haber absorbido lo suficiente, lo convirtió en su propio Qi. Después de transformar el Qi, sintió que su Qi bestial había aumentado. Lin Feng ahora podría convertirse en un demonio o una bestia, y nadie pensaría que era un humano. Lin Feng ya había pasado cuatro horas en el agua. Estaba oscuro y frío afuera. El grupo estaba extremadamente preocupado porque Lin Feng no había salido.

¡Voy a buscar a Lin Feng! Gritó Yuan Fei. El levantó su palo de madera y se preparó para saltar al Mar de la Desección y la Desolación. Song Zhuang intentó detenerlo, pero ya era demasiado tarde, saltó.

De repente, un Qi bestial grueso y denso surgió dentro del Mar de la Desección y la Desolación. Yuan Fei reconoció que Qi. Todas las bestias tenían el mismo tipo de Qi. Yuan Fei se retiró a un islote. Cuando aterrizó en el islote, una silueta negra emergió del Mar de la Desección y la Desolación. El Qi bestial de la silueta borrosa era aterrador y espeso. El Sabio Yin frunció el ceño y se preparó para pelear. Fu Chen y Song Zhuang también se prepararon para pelear. Si la bestia atacaba, atacarían primero. Sin embargo, la bestia no parecía ser agresiva. Lin Feng sonrió casualmente, levantó la mano izquierda y el Qi bestial desapareció. En ese momento, todos lo vieron, y todos quedaron asombrados.

Lin Feng, Qi bestial?, Gritó Song Zhuang. Si no supiera que Lin Feng era un humano, habría pensado que era una bestia.

¿Qué pasó, Lin Feng?, Preguntó el Sabio Yin. El no entendió. ¡Poder usar Qi bestial fue algo bueno para Lin Feng! Te ayudaré a cruzar el mar. Dijo Lin Feng, sonriendo e ignorando la pregunta del sabio Yin. Levantó la mano izquierda y su lanzadera apareció una vez más. Los otros se miraron perplejos. Lin Feng sonaba tan confiado. No estaban del todo seguros, especialmente el Sabio Yin. ¡Ya había perdido a tanta gente allí!

Song Zhuang confiaba en Lin Feng, pero no era un asunto trivial. Tenían que ser extremadamente cuidadosos. Song Zhuang no podría explicarlo al Líder Divino si Lin Feng y Yuan Fei murieran. ¡Había prometido que se encargaría de ellos! ¡Iré contigo!

## CAPÍTULO 130

### EL MUNDO BAJO EL MAR

Yuan Fei confiaba en Lin Feng como un hermano. Inmediatamente saltó al transbordador de Lin Feng. Fu Chen también saltó al transbordador. Confió en su maestro. Song Zhuang y el Sabio Yin siguieron rápidamente a Lin Feng. Los dos discípulos del sabio Yin también lo siguieron. Después de unos minutos, se dieron cuenta de que ya no sentían el Qi picante. Un cálido Qi bestial los protegió. Lin Feng gritó en voz alta y el transbordador comenzó a volar hacia adelante a una velocidad increíble.

¡Hola, Lin Feng, espérame! ¡Soy yo! Cuando estaban a punto de irse, toda la multitud escuchó la voz de una mujer joven. Lin Feng la reconoció rápidamente. Huo Wu, ¿qué haces aquí? ¡Regresa! Song Zhuang gritó cuando vio a Huo Wu. Estaba extremadamente preocupado. Si el Sabio Huo supiera sobre esto, ¡criticaría al Sabio Xia! Lin Feng frunció el ceño y detuvo el transbordador. Todos miraron a Huo Wu. Huo Wu apretó los puños y gritó: ¡Llévame contigo!

Huo Wu, deja de ser molesta. Regresa. Dijo Lin Feng. ¿Huo Wu los había estado siguiendo todo el tiempo y no la había notado? Lin Feng miró a su alrededor y se dio cuenta de que Huo Wu estaba rodeado por un Qi muy poderoso. ¿Algunas personas la estaban protegiendo? ¿El sabio Huo la había visto irse? Lin Feng no entendió, pero sabía que el Sabio Huo había enviado fuertes cultivadores para protegerla, lo que significaba que estaba de acuerdo.

¡No, quiero viajar contigo! ¡Por favor! ¡Si no me llevas contigo, saltaré! Dijo Huo Wu, señalando el Mar de la Desecación y la Desolación.

No te llevaré. ¡Vuelve! , Respondió Lin Feng. Se dio la vuelta y se preparó para continuar.

Lin Feng, date prisa, sálvame! Date prisa...Gritó una voz en voz alta. Lin Feng se dio la vuelta rápidamente y vio la cabeza de Huo Wu en la superficie del Mar de la Desecación y la Desolación, y luego desapareció debajo de ella.

¡Problemas, solo problemas!, Juró. Estaba realmente enojado. Huo Wu era molesta y peligrosa...¡pero aún tenía que salvarla! Lin Feng se clonó a sí mismo. Saltó al mar con su cuerpo real y su clon llevó a los demás al otro lado.

Espérame al otro lado.

¡Ten cuidado! Dijo Song Zhuang. El cuerpo real de Lin Feng ya había desaparecido. Todos lo admiraban, incluso si no entendían por qué podía nadar en el mar sin lesionarse.

El clon de Lin Feng alejó el transbordador. Lin Feng estaba en el mar con su cuerpo real. Fue todo un golpe de oscuridad. El Qi apestaba mal. Lin Feng no lo temía, pero Huo Wu era solo un Emperador Medio Santo, por lo que Lin Feng estaba extremadamente preocupado y acelerado.



¿Dónde estás, Huo Wu?, Gritó Lin Feng, liberando furiosamente su fuerza prohibida, pero incluso así, la niebla negra continuó apareciendo. Lin Feng solo podía ver a una docena de metros de distancia. Continuó descendiendo más profundamente en el mar, y pronto llegó a un acantilado. Ya no había niebla, solo esqueletos blancos y armas rotas, incluidas las piadosas armas imperiales. Mucha gente había muerto aquí. Lin Feng aterrizó allí y miró a su alrededor. Las aguas se sentían cálidas, y Lin Feng vio un fuego. Se sintió aliviado cuando se apresuró. Como se esperaba, cuando llegó, vio a Huo Wu, que estaba usando el fuego para expulsar al Qi de acre de su cuerpo. Su cara estaba pálida.

Eres bastante increíble, princesa Huo Wu. Fue bastante valiente entrar solo en el Mar de la Desección y la Desolación. Dijo Lin Feng. No había logrado salvarla rápidamente. Sabía que, de todos modos, no le pasaría nada. Estaba molesto porque ella lo había amenazado con usar su propia vida. Huo Wu estaba feliz de que Lin Feng hubiera corrido tras ella.

Ella dijo: ¡Date prisa y sálvame! No podré aguantar mucho más tiempo.

¿No podrás aguantar mucho más? Entonces, ¿por qué viniste aquí? Preguntó Lin Feng burlonamente. Huo Wu apretó los dientes y palideció.

¡Muy bien, moriré, hmph !, Dijo Huo Wu enojado. Ella dejó de lanzar Dao de fuego. Su fuego desapareció y se sentó en el suelo, dejando que el penetrante Qi entre en su cuerpo. El vestido rojo de Huo Wu estaba medio podrido en segundos, revelando sus muslos blancos. El perfume que llevaba compitió con el hedor del Qi a su alrededor, pero no lo despertó.

Incluso si Huo Wu era molesta, Lin Feng todavía tenía que salvarla. Levantó la mano izquierda y liberó una fuerza absorbente prohibida. También lanzó Qi bestial alrededor de las heridas de Huo Wu, antes de agacharse y levantarla en sus brazos. Ella olía muy bien...Lin Feng miró sus muslos blancos y su estómago plano. ¡Ella no usó perfume, era su aroma natural!...Huo Wu apretó los dientes cuando vio que Lin Feng estaba mirando sus muslos y estómago. Ella se sonrojó al decir: ¡Pervertido! ¡Estoy a punto de morir y tú albergas malas intenciones!

Eh, no, entendiste mal. Estaba pensando, ahora estás medio desnuda, ¿cómo podría sacarte ahora? No tengo ropa para ti. Respondió Lin Feng, riendo en broma. Cuando Huo Wu escuchó eso, ella pateó mientras golpeaba su pecho con sus pequeños puños. Ella saltó lejos de él y se quedó allí. Huo Wu se echó a reír cuando vio su expresión.

Lin Feng, ¿crees que soy hermosa?, Preguntó Huo Wu. No le importaba que Lin Feng la mirara, en realidad. Ya la había visto de todos modos. Fue una buena oportunidad para excitarlo. Ella sonrió provocativamente. Eres delgada, no tienes senos y eres extremadamente pálida. ¿Es eso belleza? Se reincorporó. Sabía que ella estaba tratando de atraerlo, y sus palabras la enfurecieron al instante.

Ella apretó los puños y apretó los dientes. Con su vestido desgarrado y su mirada enojada, se veía particularmente atractiva, en realidad. Muy bien, cámbiate de ropa, salgamos de aquí. Dijo Lin Feng. Sacó un vestido rojo de su anillo y se lo dio a Huo Wu. Liu Fei lo había usado antes. Huo Wu estaba molesta, pero ella cogió el vestido y se lo puso.

¡Eres un imbécil!, Gritó Huo Wu, luego lo ignoró y caminó hacia el acantilado. ¿Hey qué estás haciendo? ¡Tenemos que salir de aquí! Le dijo Lin Feng enojado. Mi padre me dijo que había un tesoro aquí, un arma imperial divina...

## CAPÍTULO 131

### LLEGANDO A LA REGIÓN DE PLATA

¿Arma imperial divina? Lin Feng miró a Huo Wu de una manera extraña. No sabía a qué se refería. ¿Había un arma imperial divina que el sabio Huo conocía aquí abajo? Huo Wu miró a Lin Feng con desdén antes de sonreír burlonamente: Chico tonto. Piénselo, ¿cómo podría haber un Qi pútrido y corrosivo en el Mar de la Desección y la Desolación si no hubiera un objeto precioso?

Muy bien, déjame preguntarte, ¿por qué habría un objeto precioso aquí? Preguntó Lin Feng.

El objeto es un cetro imperial divino de bajo nivel. Ha estado aquí por treinta mil años. Durante la gran guerra, un emperador santo sin igual lo puso aquí. Ahora han pasado treinta mil años. El dios ya desapareció pero el cetro se quedó aquí. Nadie lo tocó. Explicó Huo Wu pacientemente.

Entonces, ¿viniste aquí por el cetro de desecación y desolación?, Le preguntó Lin Feng. De hecho, vine aquí para ayudarte a conseguir el cetro, muchacho tonto. Respondió ella, sonriendo con orgullo. Ella comenzó a alejarse, pero Lin Feng la detuvo.

¿Qué pasa?, Preguntó Huo Wu, mirando a Lin Feng con escepticismo. No vayas allí. Subamos. Dijo Lin Feng sacudiendo la cabeza. Él la agarró, y al instante desaparecieron, reapareciendo en la superficie. Cuando salieron del corrosivo Qi negro, Lin Feng retrajo su fuerza prohibida.

Huo Wu parecía extremadamente enojada. Ella gritó: ¿Por qué volvimos? ¿Qué pasa con el arma imperial divina?

Princesa de Fuego, piénsalo. ¿Qué pasaría con el Mar de la Desección y la Desolación sin el arma? El mar divide la Región Sobrenatural y la Región de Plata, así como otras regiones. Si estallara una guerra entre las diferentes regiones, el mar sería una gran fortificación. Si tomas ese cetro de desecación y desolación, el mar se convertirá en un valle vacío. Cualquiera podría venir libremente e invadir el área. Todas las regiones estarían en peligro. Por lo tanto, esa arma imperial divina debe permanecer aquí. No la quiero. Le dijo Lin Feng.

Sonaba firme. A veces, se pueden tomar armas; a veces, eran útiles donde estaban. Ese cetro tuvo que permanecer allí a toda costa. Huo Wu miró a Lin Feng. Parecía decidido y serio. Huo Wu estaba perpleja. ¿Estaba confundido Lin Feng o estaba seguro de lo que estaba diciendo? En cualquier caso, lo que dijo la hizo sentir culpable. Ella tenía buenas intenciones. Cuando presenció la batalla de Lin Feng y el Santo Leng Mian, se sintió triste por Lin Feng porque no tenía un arma imperial divina. Entonces recordó lo que su padre le había dicho.

Solo di que no te atreves. ¡No desates tu ira sobre mí! ¡No quise ofenderte! Dijo ella, triste y con mala cara. Lin Feng ya tenía dolor de cabeza. Esta princesa era completamente psicótica y de mal humor.

Bien bien. Vámonos ahora. Suspiró Lin Feng. Él puso sus manos alrededor de su cintura y voló hacia arriba.

En ese momento, los otros esperaban y se sentían nerviosos.

El Mar de la Desección y la Desolación fue despiadado. Cuando vieron que Lin Feng no regresaba, se sintieron aún más nerviosos. ¿Cómo es que todavía no ha vuelto? ¿Tal vez que tuvo un accidente? Susurró el Sabio Yin nerviosamente. El Sabio Yin hizo que Song Zhuang se sintiera aún más nervioso. Si algo le sucediera a Lin Feng, estaría triste como amigo, y también sería castigado por el Líder Divino.

Voy a buscar a Lin Feng. Dijo Yuan Fei, frunciendo el ceño. No pudo aguantar más. Sostuvo firmemente su palo de madera y voló de regreso al Mar de la Desección y la Desolación. Mi cuerpo real ya me está convocando. Él regresará. Dijo el clon de Lin Feng cuando Yuan Fei se fue volando. La multitud miraba a lo lejos.

Song Zhuang y Yuan Fei vieron desaparecer el clon de Lin Feng. De repente, se sintieron aliviados. Si el clon había desaparecido, significaba que su cuerpo real realmente estaba volviendo. Lin Feng y Huo Wu volaban detrás de los demás. Huo Wu vio una silueta y se sorprendió al ver que era el clon de Lin Feng.

¡Fusion! Gritó Lin Feng, su clon y su cuerpo real fusionándose nuevamente. Cuando escuchó que Song Zhuang y los demás estaban extremadamente preocupados, se sintió conmovido, por lo que aceleró. Cuando Song Zhuang y los demás vieron a Lin Feng y Huo Wu a lo lejos, se sintieron extremadamente aliviados de que finalmente hubiera regresado. Cuando llegó Lin Feng, puso a Huo Wu en el suelo. Habían logrado cruzar el mar con seguridad. Song Zhuang notó que Huo Wu le había cambiado el vestido, no pudo evitar pensar que algo había sucedido. Sin embargo, no lo pensó demasiado. No era asunto suyo.

Muy bien, regresaste. Continuemos. Ya estamos en el territorio de la Región de Plata. Dijo el sabio Yin, sonriendo suavemente a Lin Feng. Señaló un bosque con su dedo. Deberíamos estar bien en la Región de Plata. Nadie de la Región Espiritual debería perseguir a Lin Feng aquí, pensó Song Zhuang. Desde que llegaron a la Región de Plata, Lin Feng se sintió aliviado. El sabio Yin estaba ahora a cargo. Si algo les sucediera, significaría que la Región de Plata no fue lo suficientemente cuidadosa.

Allá está Yan Du. Es una de las tres ciudades más grandes de la Región de Plata. Iremos allí y caminaremos primero. Informaré a los demás miembros del Santuario de la Región de Plata para que puedan enviar a algunas personas. Dijo el sabio Yin, antes de volar con sus discípulos.

Lin Feng miró a Fu Chen, quien asintió. Lin Feng sacó su transbordador, y Fu Chen y Huo Wu saltaron a ella. Lin Feng condujo el transbordador y lo hizo volar en dirección al bosque. Song Zhuang y Yuan Fei usaron el mismo transbordador. Muy rápido, cruzaron una distancia de cien li. Lin Feng pudo ver una gran ciudad en la distancia. Se veía mucho más increíble que la ciudad de Zhongzhuan.

Lin Feng, esa es Yan Du. Además del Santuario, es una de las ciudades más grandes aquí. Hay muchos cultivadores fuertes allí. Hay cien regiones en el Continente de los Dioses, y la Región de Plata es una de las más poderosas. La región Sobrenatural es una de las regiones más pobladas. Explicó Song Zhuang, acercando su transbordador al de Lin Feng cuando vio que este último parecía confundido. Lin Feng asintió con la cabeza. Aprendió un poco más cada día. Si entendiera la dinámica de la Región de Plata, también sería más fácil encontrar a sus esposas.

Escuché al Sabio Yin decir que su Santuario Sagrado tiene una Mujer Santa, ¿de qué se trata?

## CAPÍTULO 132

### YAN DU

Mujeres Santas son cultivadores santos, igual que nosotros. Son solo mujeres. Dijo Song Zhuang. Lin Feng asintió con la cabeza. Lin Feng sabía la respuesta antes de preguntar, pero quería asegurarse. Xue Baguio se había convertido en una Mujer Santa tan rápidamente después de regresar a la Región de Plata, que Lin Feng lo encontró increíble. Ahora sabía que Xue Baguio tenía un estatus social notable en la Región de Plata. Cuando llegaron a Yan Du, Lin Feng no estaba interesado en los edificios en absoluto. No le importaba la arquitectura, incluso si era diferente de la arquitectura que había visto en otros lugares. Lin Feng estaba interesado en los grupos influyentes de la región, etc.

Lin Feng, busquemos una posada para descansar. Recomendó el Sabio Yin.

Lin Feng asintió con la cabeza. No tenía nada mejor que sugerir de todos modos. Estaba en la Región de Plata ahora, así que bien podría pasar algún tiempo aquí. El sabio Yin los llevó a una posada. Lin Feng prestó atención al símbolo fuera de la posada, dos espadas. Aunque no sabía qué símbolo de grupo influyente era, recordó que ya había visto ese símbolo algunas veces en la ciudad.

Ustedes son ocho personas, entonces son ocho mil Piedras Divinas. Dijo el dueño de la posada, estirando la mano. Lin Feng frunció el ceño. El dueño de la posada era un Rey Santo Supremo, ya era bastante bueno en la región. ¿Pero ahora también quería las Piedras Divinas? Además, ocho mil Piedras Divinas, ¡fue una estafa! Pero Lin Feng notó que el Sabio Yin no parecía sorprendido. Sacó un anillo y le entregó ocho mil Piedras Divinas al dueño.

Sabio Yin, la gente aquí parece rica. ¡Esta posada es muy cara, ocho mil piedras divinas! Song Zhuang suspiró. En la Región Sobrenatural, ocho mil Piedras Divinas era un precio enorme, y podría ser utilizado por los Santos Reyes Sin Igual para abrirse paso hasta el reino Rey Santo Supremo. En la Región de Plata, era el precio normal de una posada. En la Región Sobrenatural, usaron Piedras Divinas para practicar el cultivo; en la Región de Plata, ¡los usaron para pagar cosas!

Jaja, solo necesitas acostumbrarte. La Región de Plata no tiene muchos otros recursos, en su mayoría Piedras Divinas. Cada año, la Región Sobrenatural compra Piedras Divinas de la Región de Plata y se las da a los discípulos para que practiquen la cultivación. ¡Tus armas imperiales divinas valen millones de piedras divinas! Dijo el sabio Yin, sonriendo de todo corazón. El dueño de la posada le dio un llavero de madera en el que estaba escrito el número de la habitación, luego miró en dirección al segundo piso.

Vamos. La habitación está en el segundo piso. Dijo el Sabio Yin tomando la iniciativa. Sus dos discípulos lo siguieron de cerca. Lin Feng miró a Huo Wu y a los demás, y también lo siguió. Maestro Sabio Yin, ¿por qué hay símbolos frente a todas las tiendas y hoteles? ¿Qué quieren decir? , Preguntó Fu Chen, quien había permanecido en silencio hasta ese momento. Lin Feng quería hacer la misma pregunta, todos lo hicieron. El sabio Yin miró a Fu Chen y Lin Feng y sonrió: Esos son los símbolos de diferentes grupos. Cuando ve un símbolo en una tienda, significa que la tienda pertenece a un determinado grupo. El símbolo del copo de nieve, por ejemplo, es el símbolo del grupo de Xue Baguio, Lin Feng.

Ah? ¿También haces negocios aquí? Dijo Huo Wu emocionada. Por supuesto lo hacemos. Cuando eres fuerte, tienes muchos contactos y esto ayuda a hacer negocios. Cuando un grupo gana Piedras Divinas, se las dan a cultivadores sagrados y ancianos para que practiquen la cultivación. Explicó el Sabio Yin.

Lin Feng estaba un poco sorprendido. La gente en la Región de Plata era buena para hacer negocios. En la Región Sobrenatural, los cultivadores santos y los Hijos Divinos lucharon por las Piedras Divinas. En la Región de Plata, hicieron negocios para ganarlos. Lin Feng encontró el concepto interesante, al igual que Song Zhuang. Song Zhuang era un sabio en la región sobrenatural. Aunque era nuevo, tenía privilegios y poder, hasta cierto punto. Él podría traer de vuelta lo que aprendió a la Región Sobrenatural después de este viaje. Había pasado mucho tiempo desde que los miembros de la Región Sobrenatural se habían ido de viaje al extranjero. Song Zhuang estaba feliz.

Hacer negocios para ganar Piedras Divinas era mejor que pelear por ellos. Por supuesto, ese método tenía ventajas y desventajas. El inconveniente era que cierto grupo podría enriquecerse rápidamente si hacía las cosas bien, y luego la brecha entre ellos y los demás también podría volverse gigantesca rápidamente. Sin embargo, si algún grupo realmente logró superar a todos los demás, también era la prueba de que eran más hábiles. Los más dotados, naturalmente, se hicieron más fuertes más rápido. Lin Feng estaba emocionado de estar en la Región de Plata. Ya se imaginaba ser el dueño de una tienda en la Región de Plata y poder ganar Piedras Divinas de esa manera. Sin embargo, necesitaba contactos y fuerza para hacer eso...

Mi cuarto está ahí. Elige una habitación. Dijo el sabio Yin, sonriendo a Lin Feng. Se dirigió hacia la puerta frente a él y entró en la habitación. Sus dos discípulos también encontraron una habitación para ellos. Yuan Fei tomó la habitación más grande del piso. Arrojó su palo de madera a un lado y se dejó caer sobre la cama, y casi al instante comenzó a roncar. Lin Feng y Song Zhuang se miraron y se echaron a reír. También buscaron habitaciones para ellos.

Maestro, voy a practicar la cultivación. Dijo Fu Chen a Lin Feng con el puño cerrado. Fue a la habitación contigua a la de Yuan Fei y cerró la puerta. Solo Huo Wu y Lin Feng quedaron afuera. Lin Feng, no tengo ganas de quedarme en una habitación por ahora. Vayamos a ver a Yan Du. Dijo Huo Wu, con los ojos muy abiertos y sonriendo.

Lin Feng no podía hacer mucho con ella, pero como la conocía, también se había dado cuenta de que ella no era realmente mala.

Está bien, tienes razón, quedarte en una habitación es inútil. Dijo Lin Feng después de ver que quedaban dos habitaciones. Huo Wu apretó los puños. ¡Ella había ganado esta vez! Lin Feng y ella bajaron las escaleras.

Cuando salieron de la posada, Lin Feng miró el símbolo afuera nuevamente; Había dos espadas y una bandera. Luego pensó en el grupo de Xue Baguio, cuyo símbolo era un copo de nieve. Por lo tanto, Lin Feng quería encontrar una tienda con un copo de nieve para encontrar la manera de contactarla. Lin Feng buscó una tienda con un copo de nieve por un tiempo, pero no vio ninguno. Huo Wu miró todo con entusiasmo, había cosas divertidas en todas partes en la Región de Plata. En la Región Sobrenatural, no había tantas cosas divertidas...

¡Hola, Lin Feng! ¡Mira, ese broche de pelo, se ve bien! , Dijo Huo Wu, mientras Lin Feng estaba concentrado en encontrar una tienda con un copo de nieve. Había una tienda con juguetes y adornos antiguos. Lin Feng estaba a punto de enojarse cuando notó que el símbolo de la tienda era un copo de nieve.

Lin Feng miró a Huo Wu, que parecía muy feliz. El broche de pelo era hermoso, tenía un cristal azul que contenía el Dao del espacio. No era un broche ordinario.

Lin Feng, cómpramelo. Dijo Huo Wu. Sus ojos brillaron. Ella siguió tirando de la túnica de Lin Feng. Lin Feng suspiró. Estaba a punto de ignorarla. Pero en ese momento, una mujer hermosa salió de la tienda. Tenía un estilo muy clásico, llevaba un vestido blanco y un cinturón azul con adornos de jade. Lin Feng primero pensó que era Xue Baguio, pero no era su Qi. Ella solo se parecía. Meng Qing? Tang You You, Liu Fei? Duan Xin Ye, Qiu Yue Xin, Qing Feng. Lin Feng pensó en las mujeres que amaba, luego miró el broche de pelo. Decidió comprar broches para todas ellas como prueba de su eterno amor por ellas.

Lin Feng se sintió culpable porque rara vez pasaba tiempo con ellas y, sin embargo, nunca habían roto con él. Además de protegerlas, Lin Feng nunca había hecho nada por ellas. No era romántico en absoluto.

¿Eres la dueña de la tienda?, Preguntó Lin Feng a la mujer del vestido blanco.

## CAPÍTULO 133

### XUE BAGUIO

Mi nombre es Yue Wan. Soy la dueña de esta tienda. ¿Qué te gustaría comprar? Preguntó Yue Wan. Parecía elegante y contenida. Lin Feng no sintió ningún Qi de ella. Lin Feng estaba convencido de que era cien por ciento ordinaria. En el Continente de los Dioses, probablemente había muy pocas personas comunes y ella probablemente era una de ellas.

Hermana Yue Wan, ¿esta tienda es de Xue Baguio?, Preguntó Lin Feng directamente.

¿Xue Baguio? Lin Feng, ¿quién es Xue Baguio? ¿Es una de tus esposas? , Preguntó Huo Wu rápidamente. La expresión de Yue Wan cambió. Miró a Lin Feng de una manera extraña, pero no dijo nada. Ella solo parecía perpleja.

Huo Wu, no digas tonterías. Dijo Lin Feng apresuradamente. Huo Wu lo ignoró y miró el broche de pelo que le gustaba. ¿Eres el príncipe Lin Feng? Preguntó Yue Wan. Lin Feng la miró, asintió y sonrió. De hecho, soy Lin Feng, ¿tú?

Príncipe Lin Feng, por favor ven conmigo. Tengo algo que decirte. Dijo Yue Wan. Regresó a la tienda.

Lin Feng la miró y le dijo en voz baja a Huo Wu: Espera aquí. Voy a entrar. Siguió a Yue Wan. Huo Wu murmuró algo para sí misma.

En la tienda, Lin Feng no notó nada extraño o peligroso, pero permaneció alerta. Yue Wan caminó hacia el segundo piso, Lin Feng la siguió. En el segundo piso, sintió una poderosa Fuerza del Dao del espacio y el tiempo. Se sorprendió cuando miró a Yue Wan. Yue Wan extendió las manos y apareció un espejo de dos metros frente a él. Príncipe Lin Feng, por favor use su Dao de espacio y tiempo para contactar a la Mujer Santa Baguio. Dijo Yue Wan mientras se hacía a un lado.

Lin Feng estaba feliz de poder contactar a Xue Baguio. ¡En la Región de Plata, las cosas eran tan convenientes! Lin Feng no dijo mucho. Levantó su mano izquierda y liberó el Dao del espacio y el tiempo. El color del espejo se volvió azul. Poco a poco, una mujer vestida de azul apareció en el espejo. Parecía elegante, pura y fría.

Fue Xue Baguio. Lin Feng, si me ves, significa que estás en el Continente de los Dioses, y más precisamente en la Región de Plata. Como estás en la Región de Plata, ve a la Secta de Plata. Te estaré esperando allí. Tus esposas, Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin, también están en la Secta de Plata. Dijo Xue Baguio.

Ella desapareció y el espejo volvió a la normalidad. Lin Feng asintió y retrajo su Dao del espacio y el tiempo. Yue Wan no dijo mucho. Ella llevó a Lin Feng de vuelta al primer piso, le sonrió y le dijo: Príncipe Lin Feng, deberías comprar algunos ganchos para el cabello para tus esposas. Muy bien, elegiré algunos. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia. Se sintió aliviado al saber dónde estaban sus dos esposas, y felizmente eligió algunos broches para el cabello.

Lin Feng, elegí un broche para el cabello. ¡Cómpralo para mí! Dijo Huo Wu, corriendo hacia Lin Feng. Ella sostenía un deslumbrante broche plateado para el cabello. Lin Feng lo tomó y lo inspeccionó. No pudo evitar aprobar, ella tenía buen gusto. La mayoría de las mujeres los perderían.

Yue Wan, tomaré seis de esos. Dijo Lin Feng, sonriendo a Yue Wan.

Yue Wan asintió y le dio seis broches para el cabello. Lin Feng le dio uno de ellos a Huo Wu. Como ella estaba en la Región de Plata con él, él también tenía que conseguir uno para ella, de lo contrario sería una plaga y causaría problemas. Huo Wu dio un respingo y tomó el broche de pelo plateado. No le importaba si Lin Feng tomaba algo para otras mujeres o no, siempre y cuando él le comprara uno, ella era feliz.

Son sesenta mil Piedras Divinas. Dijo Yue Wan, sonriendo a Lin Feng. Lin Feng estaba aturdido. ¿Sesenta mil piedras divinas por seis ganchos para el cabello? ¡La Región de Plata era muy cara! Lin Feng sonrió torpemente. No tenía sesenta mil piedras divinas. Si fueran diez mil, estaría bien, pero sesenta mil...

Cuando Yue Wan vio la expresión de Lin Feng, ella entendió. Ella sonrió con indiferencia: No importa. Como eres amigo de la Mujer Santa Baguio, puedes darle las Piedras Divinas cuando la veas. Se lo diré. Volvió a la tienda. Lin Feng se sintió avergonzado. ¿Cómo podría tomar prestadas las Piedras Divinas de Xue Baguio? Huo Wu miró a Lin Feng, luego entró en la tienda, sacó un anillo y se lo dio a Yue Wan, ella dijo: No necesito pedir prestadas las Piedras Divinas de otras personas. Hay sesenta mil Piedras Divinas adentro. ¡Quédese con el cambio! Luego regresó a Lin Feng, agarró su mano y salió corriendo. Lin Feng sonrió con ironía. Esta vez no le debía nada a Xue Baguio, ¡pero le debía aún más a Huo Wu!

No necesito tomar prestadas las Piedras Divinas de las mujeres santas, ¿creen que son las únicas ricas? ¡También hay personas ricas en la Región Sobrenatural! ¡Hmph! Susurró Huo Wu con orgullo. Lin Feng sonrió con ironía. De hecho, también había Piedras Divinas en la Región Sobrenatural, pero el Santuario Sagrado tenía la mayoría de ellas. Huo Wu era de una familia rica, los discípulos comunes no. Pero el sistema en la Región de Plata era más justo y mejor. La gente ganaba piedras divinas y podía quedarse con ellas. ¡No es de extrañar que fueran ricos!

¡Hmph! Lin Feng, me debes ahora. Cuanto más me debes, mejor. Quiero que te sientas culpable y responsable, luego veremos cómo piensas deshacerte de mí. ¡Hmph! Dijo Huo Wu, sonriendo malvadamente. Corrió de regreso a la posada.

Lin Feng estaba desconcertado por su comportamiento mientras lo seguía.

No es de extrañar que Huo Wu sea la única hija del Sabio Huo. Ella no es fácil de tratar. No te vas a deshacer de ella pronto, Lin Feng. ¡Jaja! , Dijo Song Zhuang, sonriendo. Lin Feng no sabía cuándo o cómo había aparecido allí. Lin Feng y él vieron a Huo Wu huir. El estaba divertido.

Aburrido. Dijo Lin Feng, mirando a Song Zhuang. Se dirigió al segundo piso. Song Zhuang se rió burlonamente y lo siguió. En el segundo piso, Lin Feng regresó a su habitación para descansar. Más tarde, uno de los discípulos del sabio Yin vino a él. Fueron a cenar con el Sabio Yin y otras personas.



## CAPÍTULO 134

### EL PELIGRO ACECHA

Lin Feng, ¿entiendes la dinámica de la Región de Plata un poco mejor? Lin Feng asintió y sonrió al Sabio Yin.

El Sabio Yin sonrió ampliamente y dijo: Muchas personas se sorprenden cuando vienen a la Región de Plata. Nuestro sistema es genial. Es un gran lugar para hacerse rico y practicar la cultivación.

Cuando regrese, se lo mencionaré al Líder Divino. Song Zhuang asintió. Las cosas tuvieron que cambiar en la Región Sobrenatural.

Bien, de todos modos. Comamos. Nuestros platos también son especiales. Dijo el sabio Yin con paciencia. Levantó su copa de vino y tomó un sorbo. En ese momento, unos hombres vestidos de gris entraron en la posada y llamaron la atención de todos. Incluso el sabio Yin levantó la cabeza.

Dos botellas de buen vino y algunos vegetales en escabeche. Dijo el líder del grupo, sacando diez mil Piedras Divinas. La camarera tomó las Piedras Divinas y fue a la cocina.

Oye, ¿qué pasó en la Secta de Plata?, Preguntó un hombre al líder del grupo. El líder del grupo sonrió a sabiendas. En ese momento, la camarera regresó con dos botellas de vino y verduras en escabeche. Cuando ella se fue, el hombre sonrió.

¿No lo sabes? Escuché que un Hijo Divino del Santuario de la Región de Plata estaba interesado en una discípula de la Secta de Plata. Es una gran cosa.

Por supuesto. Un Hijo Divino está interesado en una discípula trivial, es increíble. Pero ella es una discípula. ¡No hay necesidad de reaccionar de forma exagerada! Dijo el hombre. No entendía por qué era algo asombroso. ¿Por qué la Secta de Plata necesitaba invitar a la gente?

Jeje, ¿no sabes que Xue Baguio protege a esa discípula? Por lo tanto, obligarla a casarse es imposible, incluso si se trata de un Hijo Divino. Sonrió el líder del grupo. ¿Santa Xue Baguio? Ya veo. Pero...¿no hay una gran diferencia entre la Mujer Santa y el Hijo Divino, verdad? Preguntó el hombre.

El líder del grupo sonrió y respondió: Eso es cierto para otras mujeres santas, pero ¿sabes qué tipo de antecedentes tiene Xue Baguio? ¿Qué tipo de antecedentes?, Preguntó el hombre. El era curioso.

¡Es la hija de un líder!, Respondió el líder del grupo, tan orgulloso como si el líder fuera su padre. Cuando el hombre escuchó eso, se estremeció. Los otros parecían indiferentes, entendían las circunstancias. Lin Feng estaba sentado frente a ellos y los escuchaba hablar. Estaba un poco nervioso. ¿Alguien Xue Baguio protegía? ¿Podría ser Duan Xin Ye o Qiu Yue Xin? Lin Feng esperaba que ese no fuera el caso.

De lo contrario, surgirían tensiones entre él y el Hijo Divino de la Región de Plata. Pero Lin Feng también tenía curiosidad sobre el estado social de Xue Baguio. Ella era la hija de un líder? La Región de Plata también tenía un líder. ¿Era su rango más alto que un Líder divino?

Lin Feng miró al Sabio Yin. Este último sabía que Lin Feng quería preguntar algo. Se rascó la barba y sonrió: Lin Feng, ¿no sabes sobre el líder?

Lin Feng, puedo aclararte las cosas. Huo Wu no le dio tiempo al Sabio Yin para responder.

Lin Feng, los líderes y los líderes divinos son lo mismo. Todos son los rangos más altos en una región, pero tienen diferentes privilegios. Uno de ellos está a cargo de un Santuario Sagrado, el otro está a cargo de una región. Son igualmente fuertes. En algunas regiones, los líderes y los líderes divinos son compañeros discípulos o incluso hermanos.

¿Es el caso también en la Región Sobrenatural? , Preguntó Lin Feng a Huo Wu.

Huo Wu asintió con la cabeza. En efecto. Lo mismo se aplica a la Región Sobrenatural, pero nunca has visto al líder porque el líder de la Región Sobrenatural...

Porque fue herido durante la gran guerra hace treinta mil años. No sabemos dónde está ahora. Dijo Song Zhuang, haciendo una mueca.

Esa es la razón por la cual hay tensiones entre la Región Espiritual y la Región Sobrenatural. El líder de la Región Sobrenatural no habría sido gravemente herido y habría desaparecido si no fuera por la Región Espiritual. Lin Feng entendió. El rango social de Xue Baguio no era bajo, ya que ella era la hija de un líder, una verdadera princesa en la Región de Plata. No es de extrañar que un Hijo Divino no pudiera obligarla a hacer nada.

Vámonos, hemos terminado de comer. La Secta de Plata organizará un banquete mañana y vendrán personas de otras regiones debido a esa historia. Dijo el líder del grupo a los otros hombres. Los otros también se pusieron de pie y salieron de la habitación.

Lin Feng también se puso de pie y le dijo al Sabio Yin: Yo también voy. Su silueta parpadeó y salió de la habitación. El sabio Yin estaba perplejo. ¿Qué quería hacer Lin Feng?

Lin Feng siguió a los hombres. Lo vieron y se detuvieron cuando lo hicieron. El líder del grupo frunció el ceño. Había visto a Lin Feng en la habitación, pero había mucha gente allí, así que no había causado problemas. Ahora Lin Feng no pudo salir. ¿Qué se suponía que significaba esto?

¿Quién eres tú? ¿Por qué nos impiden que nos vayamos?

No estoy aquí para causar problemas. Quiero saber más sobre lo que estabas hablando. ¿Cómo se llama la mujer con la que el Hijo Divino se quiere casar? Preguntó Lin Feng cortésmente.

El líder del grupo frunció el ceño y gruñó: ¿Por qué tendríamos que decírtelo? ¡Muévete, o ya no seremos educados! Los otros hombres sacaron armas, luciendo feroces y dominantes.

Lin Feng frunció el ceño cuando vio esto. La situación se había vuelto peligrosa, pero tenía que hacer algo. Inicialmente solo quería aprender más sobre la situación, ahora ya no era posible.

¿Realmente no quieres decirme?, Preguntó Lin Feng, apretando los puños.

¡Ven, mata a este punk!, Gritó furiosamente el líder del grupo. Al instante, los otros hombres rodearon a Lin Feng, cinco emperadores santos de bajo nivel. Eso no estuvo mal, pero Lin Feng ya era un Emperador Santo de Alto Nivel. Dio un paso adelante y desapareció. Las expresiones de los hombres cambiaron de repente. Se dieron cuenta de que Lin Feng era un emperador santo de alto nivel y que era realmente fuerte.

El líder del grupo incluso parecía un poco asustado, pero no se atrevió a retirarse. De repente, sintió algo frío detrás de él. Sabía que estaba en peligro, pero ya era demasiado tarde. Lin Feng extendió su mano y lo agarró del hombro.

Entonces, dime el nombre de la mujer. Ordenó Lin Feng. El hombre estaba furioso y asustado al mismo tiempo, pero no se atrevió a luchar contra un Emperador Santo de Alto Nivel. Tragó saliva y finalmente dijo: Su nombre es...Qiu Yue Xin. Dong, dong...El corazón de Lin Feng se retorció. Como era de esperar, había acertado. El Hijo Santo del Santuario de la Región de Plata quería casarse con una de sus esposas.

Fue un dilema. Lin Feng no quería ser enemigo del Santuario Sagrado de la Región de Plata, pero apenas podía permitir que el Hijo Divino se casara con Qiu Yue Xin. Eso estaba absolutamente fuera de discusión. Nadie había violado a sus esposas. Si un Hijo Divino intentara hacer algo con ella, ¡Lin Feng tendría que luchar contra él! La Región Sobrenatural y la Región de Plata tenían buenas relaciones, pero Lin Feng no podía abandonar a su esposa. Fue un ataque personal hacia él.

Puedes irte. Dijo Lin Feng, liberando al hombre y desapareciendo. Los pocos hombres se miraron, saltaron a sus transbordadores y dispararon al cielo de Yan Du. Querían perseguir a Lin Feng, pero él ya estaba sentado con el Sabio Yin, Song Zhuang y los demás. Todos lo miraron.

No sabían lo que había sucedido afuera. Lin Feng acababa de regresar en silencio. Lin Feng, ¿qué pasa?

## CAPÍTULO 135

### NADIE PUEDE DETENERME, INCLUIDO EL LÍDER DIVINO

El sabio Yin frunció el ceño y miró a Lin Feng. Song Zhuang y Yuan Fei también lo estaban mirando. ¿Estaba Lin Feng en problemas nuevamente? Lin Feng, ¿quién te ofendió de nuevo? ¡Lo aplastaré! Dijo Yuan Fei enojado. Su voz resonó en toda la posada, pero no le importó. Nadie se atrevió a decir nada, parecía demasiado aterrador. Lin Feng miró a Yuan Fei, luego al Sabio Yin y dijo: Si surgen tensiones entre tu Hijo Divino y yo, ¿qué podemos hacer?

Eso es...eh...jeje...Lin Feng, deja de bromear. No es divertido. Respondió el sobresaltado Sabio. Él sonrió irónicamente, luciendo preocupado. Lin Feng no estaba bromeando. Sin embargo, no sabía cómo responder.

Lin Feng también puso a Song Zhuang extremadamente nervioso. Si surgieran tensiones entre Lin Feng y el Hijo Santo del Santuario de la Región de Plata, sería extremadamente complicado. No podrían hacer nada. La Región de Plata y la Región Sobrenatural tenían buenas relaciones. Si Lin Feng arruinara todo, ¿qué harían?

Lin Feng, ¿qué pasó?, Preguntó Song Zhuang. Si el problema no fuera grave, podrían resolverlo como amigos.

Escuchaste lo que dijeron esas personas, ¿verdad?, Preguntó Lin Feng a Song Zhuang y a los demás.

Lo hicimos, ¿cuál es el problema?, Preguntó el Sabio Yin. Parecía preocupado.

Uno de tus Hijos Divinos quiere casarse con una discípula, esa discípula es mi esposa. Dijo Lin Feng, mirando al Sabio Yin. Él enfatizó cada palabra.

El corazón del sabio Yin se retorció. Como era de esperar, algo así estaba sucediendo. No sabía cómo resolver el problema. Lin Feng era extremadamente talentoso y fuerte. Los Hijos Divinos de su Santuario Sagrado ni siquiera podían competir con Lin Feng. Ese problema no fue fácil de resolver.

¿Podemos resolver el problema amigablemente? Preguntó el Sabio Yin. No quería que la relación entre las dos regiones se viera afectada.

¡Hmph! Amigo, con Lin Feng, siempre estamos listos para resolver los problemas de manera pacífica, excepto cuando se trata de mujeres. Las mujeres son tesoros. Nadie puede tocarlas. En el pasado, si alguien miraba con avaricia a sus mujeres, mi hermano siempre las aplastaba.

Por lo tanto, no hay necesidad de preguntarle a nuestro maestro si puede resolver el problema pacíficamente. ¡Si fuera yo, me volvería loco! , Gritó Fu Chen.

Los ojos de Lin Feng brillaron emocionalmente. Su discípulo bajó la cabeza, furioso. Yuan Fei tocó el hombro de Fu Chen con fuerza y se rió: ¡El discípulo de mi hermano es un buen chico! No está mal, joven. ¡Eres como Ye Chen! Yuan Fei se echó a reír, pero eso no hizo que nadie se sintiera más relajado. Por el contrario, todos permanecieron tensos. Para Lin Feng, sus esposas eran tesoros preciosos, no podía abandonarlas. El Hijo Divino del Santuario Sagrado quería una de sus mujeres...¿y qué? ¿Cómo podría él aceptar? ¿Necesitaban tener una gran batalla para resolver el problema? El sabio Yin quería ir a la Secta de Plata, podría evaluar la situación un poco mejor allí. ¿Fue un malentendido?

Song Zhuang miró a Lin Feng y al Sabio Yin. Ambos permanecieron en silencio. Los ojos de Lin Feng estaban llenos de muerte. Song Zhuang había visto a Lin Feng así cuando se enfrentaba a Di Shu.

Lin Feng, vamos a la Secta de Plata, tal vez no entendimos la situación correctamente. Dijo Song Zhuang. Era un Sabio del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural, después de todo. Quería ayudar a Lin Feng.

Muy bien, ¡vamos a la Secta de Plata y ya veremos!, Acordó el Sabio Yin a toda prisa. También esperaba que entendieran la situación un poco mejor si fueran a la Secta de Plata. Lin Feng no dijo nada, solo asintió. Song Zhuang y al Sabio Yin se miraron y asintieron.

Lin Feng, intenta controlarte, el Líder Divino...Dijo Song Zhuang, acercándose a Lin Feng.

Pero Lin Feng lo empujó con la mano. Lo miró y dijo con tristeza: Si eres mi amigo, no me des ese consejo. Nadie puede evitar que proteja a mis esposas, incluido el Líder Divino. Salió de la habitación y cerró la puerta. Todos podían ver que Lin Feng estaba furioso. Song Zhuang suspiró, mientras que Yuan Fei sonrió. ¡Lin Feng fue increíble! Era tan agresivo como en el pasado. ¡Nadie puede evitar que proteja a mis esposas, incluido el Líder Divino! Los dos sabios recordarían lo que Lin Feng acababa de decir. Tenían que encontrar una solución, Lin Feng no tenía miedo de lo que podría pasar.

Fu Chen salió de la habitación sin decir nada y volvió a su propia habitación. Tenía que cultivarse y convertirse en un emperador santo de bajo nivel lo más rápido posible. De esa manera, podría ayudar a su maestro un poco más.

Sabio Xie, ¿vamos a contactar a los dos líderes divinos y ver qué tienen que decir? Propuso el Sabio Yin, sonriendo con ironía. Song Zhuang asintió con la cabeza. Fue lo mejor que pudieron hacer. Salieron rápidamente de la habitación. Yuan Fei y Huo Wu se quedaron en sus sillas. Huo Wu permaneció en silencio. ¿Pronto iba a ver cómo eran las esposas de Lin Feng? Sorprendentemente, ¡Lin Feng estaba listo para confrontar a Líderes Divinos por ellas! Huo Wu admiraba a Lin Feng por su coraje. Desafortunadamente, ella no era la mujer por la que él estaba haciendo todo eso.

Yuan Fei miró a Huo Wu y notó que se veía triste. Él sonrió, lo que la hizo apretar los puños. ¡Mono apestoso! ¿De qué te ríes?

Jeje, otra mujer se ha enamorado de mi amigo. ¿Cómo es que no le gusto a ninguna mujer? Dijo Yuan Fei, sacudiendo su cabeza. Luego salió de la habitación, luciendo molesto. Huo Wu palideció.

Ni siquiera había luz afuera cuando Lin Feng llamó a Song Zhuang y los demás. Quería dirigirse a la Secta de Plata lo antes posible. El sabio Yin no fue con Lin Feng esta vez, porque ya se había ido con sus dos discípulos. Necesitaba entender la situación un poco mejor. La Secta de Plata organizó un gran banquete e invitó a cultivadores fuertes de diferentes regiones, ¿fue para ayudar al Hijo Divino a cortejar a la mujer que tenía en la mira? Las cosas no se veían muy bien. Lin Feng no tenía miedo y no le importaba ofender a otros por sus propios intereses. No iba a facilitar las cosas para los dos líderes divinos.

Por lo tanto, el Sabio Yin había decidido irse primero. El día anterior en la noche, Lin Feng había ido al Mundo de las Estrellas. En muy poco tiempo, sus dos esposas, Tang You You y Meng Qing, se convertirían en emperadores medio santos. Entonces serían verdaderos seres espirituales, dioses. Siete bestias santas ya se habían convertido en emperadores medio santos, y otros dos estaban a punto de convertirse en emperadores santos de bajo nivel. Todos querían volverse más fuertes y poder ayudar a Lin Feng. Tan pronto como Lin Feng regresó del Mundo de las Estrellas, llamó a Song Zhuang y los demás. El dueño de la posada le había dicho que la Secta de Plata estaba en la parte sur de Yan Du. Estaba a solo unos cientos de li de distancia de donde estaban, no estaban lejos. En transporte, solo necesitaban tres horas para llegar allí.

Song Zhuang y Yuan Fei volaron en el mismo transbordador. Lin Feng voló con Huo Wu y Fu Chen. Tenía prisa, así que voló lo más rápido posible. Fu Chen y Huo Wu se enfermaron por la velocidad...

## CAPÍTULO 136

### BANQUETE DE LA SECTA DE PLATA

Song Zhuang suspiró. Sabía que nadie podía cambiar la opinión de Lin Feng. Lo verían en la Región de Plata. Le había contado todo al Líder Divino el día anterior. El líder divino no tenía solución. No había pensado que las cosas saldrían así, o no habría dejado que Lin Feng viniera a la Región de Plata el otro día. Song Zhuang era amigo de Lin Feng, por lo que lo entendió. Sin embargo, como Sabio, esperaba que Lin Feng no causara problemas al Líder Divino. Era difícil ser amigo de Lin Feng y un Sabio al mismo tiempo en tal situación.

Muy rápidamente, pasaron cuatro horas y la Secta de Plata apareció en el campo de visión de Lin Feng. Lin Feng vio montañas de decenas de miles de metros de altura. Había una gran variedad de altos edificios y palacios dispersos a través de ellos. ¡El territorio parecía más grande que el territorio del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural, y esto era solo la Secta de Plata!

Vamos a bajar. Dijo Lin Feng, descendiendo hacia la Secta de Plata. Aterrizaron en el suelo, Lin Feng guardó su transbordador y caminaron por las montañas. La Secta de Plata y la Secta de los Dioses son similares. Ambas son subsecciones de un Santuario Sagrado. Los Santuarios Sagrados las usan para criar jóvenes. Dijo Song Zhuang a Lin Feng. Lin Feng continuó caminando hacia la Montaña de la Secta de Plata, permaneciendo concentrado.

Detente, ¿quién eres? Desafió a dos discípulos de la Secta de Plata en ese momento. Sostenían armas e impidieron que Lin Feng y los demás fueran más educadamente. Somos del Santuario de la Región Sobrenatural. Soy el Sabio Xie. Aquí está la invitación. Dijo Song Zhuang, sacando un pedazo de papel y entregándose a los dos discípulos. El Líder Divino del Santuario de la Región de Plata lo había escrito él mismo.

Veo. Por favor entra entonces. El banquete aún no ha comenzado. Dijo uno de los discípulos respetuosamente. Los dos se alejaron para dejarlos pasar. Song Zhuang les sonrió y continuaron caminando hacia adelante.

¿Quién es ese hombre? Parece listo para matar. Dijo uno de los dos discípulos cuando Song Zhuang y los demás se alejaron. Estaba mirando a Lin Feng y sacudiendo la cabeza. Podía ver que Lin Feng no parecía tan feliz. No importa. Voy a entrar. Continúa dando la bienvenida a los invitados. Dijo el otro, que parecía tener una posición más alta. Corrió hacia la puerta principal de la secta.

Lin Feng ya estaba en la Secta de Plata. No era muy diferente de la Secta de los Dioses, ubicada en la cima de la montaña. La Secta de Plata parecía bastante rica. Sus edificios eran increíbles, tenían adornos hechos de piedras preciosas y el territorio era extremadamente vasto. Esta vez, el banquete iba a tener lugar en un kwoon. Ya había muchas mesas preparadas, y algunos invitados importantes ya estaban allí. Cuando vio algunos de ellos, el corazón de Song Zhuang se retorció. Había gente de todos los santuarios sagrados. Lin Feng miró a su alrededor, buscando a Xue Baguio y sus dos esposas. Estaba extremadamente preocupado. Qiu Yue Xin probablemente también estaba preocupada.

A un kilómetro de distancia, en un palacio...

Tres mujeres se habían reunido en el salón principal. Uno de ellos parecía fría y vestía ropa azul. Se veía hermosa, pero fruncía el ceño y miraba a las otras dos mujeres. El Qi de esas dos mujeres era frío, pero eran más hermosas que Xue Baguio. De hecho, esas tres mujeres eran Xue Baguio, Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye.

En ese momento, Qiu Yue Xin parecía extremadamente preocupada. Xue Baguio había tratado de animarlas todo el tiempo después de que habían llegado a la Secta de Plata. No pudieron hacer mucho pero esperar pacientemente a Lin Feng. Sin embargo, había pasado tanto tiempo y todavía no lo habían visto.

Y mientras tanto, el Hijo Divino Hao había notado a Qiu Yue Xin y quería casarse con ella. Ella nunca haría nada que pudiera hacer que Lin Feng se sintiera triste, como engañarlo. Sin embargo, el estado del Hijo Divino era extremadamente alto y tenía muchos privilegios en esa región. Qiu Yue Xin era solo un discípulo ordinario y no tenía privilegios.

Xue Baguio los había protegido, de lo contrario, el Hijo Divino ya habría secuestrado a Qiu Yue Xin y la habría llevado a su propio palacio. Si tal cosa hubiera sucedido, no habría tenido más remedio que suicidarse para proteger su dignidad. Por supuesto, ese fue el peor de los casos. Si tal cosa sucediera, no le importaría morir.

Hermana Yue Xin, no te preocupes. Lin Feng ya está en la Región de Plata. Probablemente ya sepa sobre tu situación. Si te ama, vendrá lo más rápido posible. Dijo Xue Baguio cuando vio que la cara de Qiu Yue Xin estaba terriblemente pálida. Ella se veía aterrada. Acababa de ser informada de que Lin Feng había recibido su mensaje en el espejo. Ella simplemente no sabía si él podría venir al banquete o no.

Pero si viniera Lin Feng, ¿qué haría? ¿Qué podría hacer Lin Feng contra un Hijo Divino? ¿Lucharía contra él? Probablemente no estaba calificado para luchar contra él...El Hijo Divino Hao ya era un Emperador Santo de Alto Nivel. Aunque era nuevo, ya era un gran cultivador. ¿Qué haría Lin Feng? ¿Renunciar o persistir? Xue Baguio se preguntó.

Yue Xin, puedes confiar en Lin Feng. Nunca nos ha engañado. Se enfrentó a todo el Clan Qiu en el día por ti. Para nosotros, incluso ofendió al Palacio de la Luna, ofendió a la Emperatriz Xi, también hizo todo lo posible para expulsar el Qi sin emociones de nuestros cuerpos. No necesitamos dudar de su amor por nosotras.

Dijo Duan Xin Ye, agarrando la mano fría de Qiu Yue Xin y presionándola con fuerza. Qiu Yue Xin recordó todas esas cosas. Recordó los momentos más hermosos que había pasado con Lin Feng. Al instante, su corazón se calentó. ¿Cómo podría dudar de Lin Feng? Pero ahora su oponente era un Hijo Divino. ¿Cómo podría Lin Feng competir con él? Acababa de llegar al Continente de los Dioses. ¡La situación parecía desesperada!

Xin Ye, estoy muy preocupado. No quiero que Lin Feng esté en peligro por nosotros. Nunca me lo perdonaría si algo le sucediera a Lin Feng. Me sentiría culpable y triste por todas ustedes, Meng Qing, You You, Qing Feng...Qiu Yue Xin comenzó a llorar, secándose las lágrimas con la manga. Ella estaba triste y desesperada. Duan Xin Ye suspiró, pero ella confiaba en Lin Feng y tenía fe en él. Estaba convencida de que él podría resolver la situación.



¿Xin Ye? Lin Feng tocó el talismán de jade de Xin Ye, que brillaba. También miró el talismán de Yue Xin, estaba intacto. Cuando Lin Feng vio eso, se sintió aliviado. Ella estaba a salvo!

Muy bien, todos, ustedes pudieron venir desde muy lejos para participar en nuestro banquete, ese es nuestro honor. ¡Soy el Sabio Yin del Santuario de la Región de Plata! Dijo el Sabio Yin en ese momento. Estaba de pie en lo alto de un escenario. Unos pocos hombres de aspecto sobresaliente estaban parados detrás de él. Se veían extraordinariamente fuertes, algunos de ellos ya eran emperadores santos de alto nivel. Muchas personas lo miraron, incluido Lin Feng.

Sabio Xie del Santuario de la Región Sobrenatural, Sabio Ming de la Región del Inframundo, por favor. Dijo el Sabio Yin. Song Zhuang se levantó y saltó al escenario. Al mismo tiempo, un cultivador en ropa negra también saltó al escenario. Todos los observaron atentamente. Era la primera vez que Lin Feng había visto a alguien de la Región del Inframundo. Durante la ceremonia de selección de cultivadores santos en la Región Sobrenatural, no habían sido invitados. Significaba que la Región del Inframundo y la Región Sobrenatural no tenían relaciones formales. También significaba que la Región de Plata tenía más poder que la Región Sobrenatural. Quizás la Región de Plata tuvo buenas relaciones con otras regiones gracias a sus Piedras Divinas.

Anciano Mo de la Región Demonio, por favor, y...El Sabio Yin estaba hablando y de repente se detuvo. Parecía triste, luego continuó: Sabio Jin de la Región Espiritual.

## CAPÍTULO 137

### LA BELLEZA DEL HIJO DIVINO HAO

El Sabio Jin sonrió ampliamente y lentamente caminó hacia el escenario, mirando al Sabio Yin burlonamente. Se odiaban mutuamente, pero su gente era invitada en la Región de Plata, por lo que el Sabio Yin tuvo que aceptar la situación y controlarse. Lin Feng los vio. Los miembros del Santuario Sagrado de la Región Espiritual también miraron a Lin Feng. Parecía indiferente. Todos los miembros de la Región Espiritual querían aplastar a Lin Feng para hacerle papilla. El Sabio Jin y algunos discípulos de la Región Espiritual subieron al escenario. Qi Demonio rodó en oleadas detrás de ellos. Era el anciano de la Región Demonio. La Región Demonio era diferente de la Región Sobrenatural y la Región de Plata. Tenían el territorio más grande y doce ancianos. Este anciano aquí era solo uno de ellos.

Lin Feng sintió el Qi del viejo. Al instante se sintió cerca de él porque también era un cultivador demonio. Podía sentir cuán puro era el Qi demonio del anciano, incluso más poderoso que el suyo. Solo personas como Feng Mo podrían tener energías demoníacas tan puras. Hijo Divino de la Región Sobrenatural, Yuan Fei, por favor. Dijo el Sabio Yin. Todos miraron a Yuan Fei, que estaba de pie junto a Lin Feng. Hijo Divino. Las filas de los Hijos Divinos fueron secundadas solo para los Líderes Divinos, no por su fuerza, sino porque el estado del Hijo Divino era particular. Los Hijos Divinos tenían el potencial de convertirse en Líderes Divinos en el futuro. Por lo tanto, cuando llamaron a Yuan Fei, muchas personas lo miraron.

Yuan Fei sonrió rotundamente y miró a Lin Feng. Lin Feng se tocó el hombro y sonrió: Ve, eres un Hijo Divino en la Región Sobrenatural ahora.

Muy bien, me voy. Asintió Yuan Fei. En tres pasos, llegó al escenario. Se paró al lado de Song Zhuang. A su derecha estaba el anciano demonio. Mucha gente miró a Lin Feng después de eso. Podía hablar con un Hijo Divino libremente, muchas personas se preguntaban quién era. Sin embargo, el Sabio Yin aún no lo había presentado. Tal vez que Lin Feng trató de hacerse amigo de Yuan Fei porque quería hacer un buen contacto para ascender en la jerarquía, pensaron muchas personas. Las presentaciones fueron solo parte del aspecto superficial del banquete, todavía tenían que llegar al tema principal.

Hoy, todos ustedes vinieron a la Secta de Plata por una razón importante. En tales circunstancias, se requieren testigos. Dijo el sabio Yin, de pie en la parte superior del escenario. Parecía majestuoso y sonaba confiado. Tenía confianza porque la Región de Plata era poderosa. Muchas personas comienzan a tratar de adivinar de qué podría estar hablando. ¿Qué fue tan importante?

Todos saben que los Hijos Divinos son el futuro de los Santuarios Sagrados. Tienen el potencial de convertirse en líderes divino. Y hoy, estamos aquí para hablar de un Hijo divino. Dijo el sabio Yin en voz alta. Lin Feng estaba de pie al pie del escenario, luciendo cada vez más triste.

El Hijo Divino Hao se abrió paso al reino Emperador Santo de Alto Nivel el mes pasado y se convirtió en el tercer Hijo Divino de nuestro Santuario Sagrado. Al mismo tiempo, también quiere casarse con una discípula de la Región de Plata. Por lo tanto, se necesitaban testigos. Dijo el Sabio Yin. La gente lo escuchó muy lejos. Mucha gente ya sabía de qué estaba hablando. Las personas que aún no lo sabían aplaudieron de todo corazón. Las bodas fueron eventos felices. Todos disfrutaron de bodas.

Lin Feng frunció el ceño por unos segundos. Hijo Divino Hao, por favor. Gritó el Sabio Yin. Levantó las manos hacia el cielo y comenzaron a estallar ruidos. Un justo Qi se extendió. Los ojos de muchas personas estaban muy abiertos, emocionados de ver a un Hijo Divino. Una borrosa silla plateada apareció en el cielo. Dos mujeres vestidas de plata estaban a cada lado. Todas eran vírgenes bonitas y encantadoras. La silla plateada del sedán descendió lentamente del cielo hacia el escenario. Mucha gente dio unos pasos hacia atrás. Las mujeres sonrieron con calma. Las cuatro vírgenes aterrizaron en el escenario y dejaron la silla de manos. Un hombre vestido de blanco estaba sentado en la silla plateada del sedán. Su largo cabello negro flotaba sobre sus hombros naturalmente. El hombre descendió de la silla de manos.

Todas las mujeres de la multitud jadearon. Huo Wu también parecía asombrada y apretó sus pequeños puños. ¡Qué hermoso! ¡Qué perfecto, perfecto! Lin Feng también estaba estupefacto. Si el Sabio Yin no hubiera dicho que era un Hijo Divino, habría pensado que era una mujer. Era tan hermoso como cualquier mujer. Lin Feng estaba estupefacto, porque ese tipo era casi tan hermoso como Meng Qing. Nunca había visto a un humano tan hermoso en el Continente de las Nueve Nubes. ¡Pero era un hombre! Sin embargo, no importa cuán hermoso era, ¡también era su enemigo, y quería robarle Qiu Yue Xin!

Qué hermoso. ¡Nunca había visto a un hombre tan hermoso! Susurró Huo Wu. Ella parecía hechizada. Lin Feng estaba sin palabras. Huo Wu estaba babeando. Lin Feng nunca la había visto así.

Lin Feng, ambos son hombres y, sin embargo, hay una gran diferencia entre ustedes dos. Dijo Huo Wu con desdén y burlonamente después de volver a sus sentidos. El estómago de Lin Feng se contrajo.

Tonta. Suspiró Lin Feng, luego la ignoró. No le importaba lo que ella pensara. El Hijo Divino Hao miró a su alrededor. Todos lo miraban con admiración. Casi se sintió avergonzado, se obligó a sonreír normalmente. Todas las mujeres lo miraron y sonrieron. Miles y miles de mujeres lo miraban con admiración. Lo encontraron devastadoramente hermoso. Estoy feliz de que hayan podido venir a participar en la ceremonia de mi Hijo Divino, muy feliz.

Dijo finalmente el Hijo Divino Hao. Su voz sonaba clara y fría, como un arroyo de montaña. Era imposible saber si era un hombre o una mujer por su voz.

¡No lo menciones, Hijo Divino Hao! ¡Es un honor para nosotros participar en su ceremonia! Dijo el patriarca de una pequeña secta sonriendo y lamiendo las botas de Hijo Divino Hao.

De hecho, es un honor para todos nosotros. Los líderes de pequeños grupos influyentes sonrieron y se besaron. Odio a los mariquitas. Dijo Yuan Fei. Odiaba a los hombres afeminados. Aunque Yuan Fei acababa de murmurar para sí mismo, muchas personas lo escucharon. Mucha gente parecía furiosa al instante. ¿Quién se atrevió a criticar al Hijo Divino Hao? Cuando vieron que era Yuan Fei, se sorprendieron. Dios...¿Hijo Divino Yuan Fei de la Región Sobrenatural? ¿Cómo?

## CAPÍTULO 138

### NOS VEMOS DE NUEVO

Todos miraron a Yuan Fei y quedaron asombrados. Acababa de susurrar, pero todos lo habían escuchado porque lo que había dicho era serio. Song Zhuang parecía extremadamente avergonzado. El sabio Yin parecía furioso. No importa cuán buenas fueran las relaciones entre los dos Santuarios Sagrados, como Hijo Divino, Yuan Fei no podía decir tales cosas.

¡Jaja! ¡El Santuario de la Región Sobrenatural es un ingrato! El aliado más cercano de la Región de Plata es la Región Sobrenatural, entonces, ¿qué está pasando? ¿Qué pasa? ¿Cómo podrían insultarse unos a otros? ¡Jaja! Dijo el Sabio Jin, mirando a Yuan Fei y al Sabio Yin burlonamente.

Yuan Fei, ¿por qué dijiste eso? Dijo Song Zhuang infelizmente. Estaba preocupado y nervioso. Yuan Fei podría aplastar la relación de los dos Santuarios al instante al decir eso. Si hubiera sido un discípulo ordinario, nadie le habría prestado atención, pero él era un Hijo Divino. Tenía un estatus muy alto. Además, fue una ceremonia dedicada al Hijo Divino Hao. Yuan Fei lo provocó a propósito. Yuan Fei no estaba feliz de ser reprendido por Song Zhuang, por supuesto, pero rápidamente lo olvidó. Ese era su temperamento. Siempre decía lo que pensaba. Song Zhuang miró a Yuan Fei, con los ojos llenos de llamas de furia, pero solo pudo mirar al Sabio Yin disculpándose: ¡Lo siento, Sabio Yin! El Hijo Divino Yuan Fei es así. No lo tomes en serio.

¿No te lo tomas en serio? ¿Tú? Escupió el Sabio Yin furiosamente, sin darle tiempo para terminar su oración. Muy bien, Maestro Sabio Yin, somos amigos de la Región Sobrenatural, nos gusta bromear, es normal. Sin embargo, si hubiera sido la Región Espiritual, ya habría atacado. Dijo el Hijo Divino Hao sonriendo. Parecía amable y no estaba furioso en absoluto. A muchas personas les gustó instantáneamente aún más y a Yuan Fei aún menos. Yuan Fei estaba furioso. ¡Lo que había dicho era solo la verdad! ¿Qué tenía de malo eso? ¿Qué tenía de malo llamar a ese tipo un mariquita?

Lin Feng miró a Yuan Fei, sonrió con ironía y sacudió la cabeza. Yuan Fei siempre decía lo que pensaba. Las personas que eran así siempre ofendían fácilmente a los demás. Sin embargo, algunas personas no dijeron lo que pensaban y, a veces, fue aún peor, lo que provocó enfrentamientos aún más feroces.

Hijo divino, todos te admiramos, eres tan magnánimo. Dijo el sabio Yin cuando escuchó al hijo divino Hao. Se sintió feliz de tener al Hijo Divino Hao como un Hijo Divino. Era un gran nuevo Hijo Divino. Lin Feng también lo admiraba por su comportamiento. No importaba si lo decía en serio o no, como Hijo Divino, poder mantener la calma y la compostura era una cualidad. Fue difícil tratar con esas personas.

Muy bien, que mi futura esposa salga ahora. Dijo el hijo diivino Hao sonriendo con calma. Se volvió hacia el sabio Yin. Finalmente, el momento más importante. Lin Feng apretó los puños. Se sentiría aliviado de ver a Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin a salvo...el Sabio Yin parecía nervioso, y no pudo evitar mirar a Lin Feng. Lo que Yuan Fei acababa de decir también era para Lin Feng. Si un Hijo Divino ofendiera primero a la Región de Plata, entonces Lin Feng ya no necesitaría tener miedo.

El sabio Yin se sintió aún más nervioso. Si las relaciones entre la Región Sobrenatural y la Región de Plata se arruinaran, sería una catástrofe. Perderían la mayoría de sus armas imperiales divinas. Perderían a un amigo cuya amistad solía ser indestructible. Por supuesto, la Región Sobrenatural también perdería muchas Piedras Divinas. Por lo tanto, el Sabio Yin esperaba que aún pudieran ser amigos. En este momento, la situación no se veía bien...

Uhhh, está bien, está bien. Dijo el sabio Yin asintiendo. El Hijo Divino Hao lo miró de manera extraña mientras saludaba a los discípulos. Los discípulos dejaron el kwoon y fueron al palacio de Xue Baguio. Xin Ye, Yue Xin, ven. No puedes esconderte más. Lin Feng está aquí. Dijo Xue Baguio, sacudiendo la cabeza. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye parecían avergonzadas y sacudieron la cabeza. No entendieron el plan de Xue Baguio. Pero si ella no hubiera estado allí, el Hijo Divino Hao ya habría secuestrado a Qiu Yue Xin. Muchas mujeres soñaban con convertirse en la esposa del Hijo Divino Hao, pero Qiu Yue Xin amaba a Lin Feng. Ella no quería casarse con nadie más. Sin embargo, a pesar de que Xue Baguio era la hija del líder, ella era solo una mujer santa en el Santuario. Ella había hecho todo lo posible para posponer las cosas tanto como pudo, el Santuario ya le había dado la cara, o al menos el Hijo Divino Hao lo había hecho.

Ahora, no tenían más remedio que enfrentar la situación. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye lo entendieron, y no pudieron retroceder más. Hermana Yue Xin, vámonos. Estoy contigo. Dijo Duan Xin Ye, agarrando la mano de Qiu Yue Xin y sosteniéndola con firmeza. La mano de Qiu Yue Xin estaba helada. Duan Xin Ye intentó sonreír y animarla. No se sintió tan nerviosa cuando vio la sonrisa de Duan Xin Ye.

No tengas miedo. Lin Feng está aquí. Dijo Xue Baguio, sonriendo pacientemente. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye fueron tocadas.

Escuché que Lin Feng ya se ha convertido en un cultivador sagrado en el Santuario Santo de la Región Sobrenatural y un Anciano Supremo en la Secta de los Dioses. Esta vez vino con el Sabio Xie y un Hijo Divino de la Región Sobrenatural. Dijo Xue Baguio.

Había recuperado sus recuerdos, incluido lo que había sucedido en el Continente de las Nueve Nubes, sabía cómo era Lin Feng. Lin Feng estaba listo para hacer cualquier cosa por sus mujeres. Las dos mujeres también estaban ansiosas por ver a Lin Feng, no podían esperar.

Hermana Yue Xin, vámonos. Dijo Duan Xin Ye, forzándose a sí misma a parecer dura. Ambos iban a enfrentar el peligro. Se tomaron de la mano y salieron del palacio. Los discípulos de la Secta de Plata que habían venido a llamarlos se fueron con ellos. Xue Baguio no salió del palacio. Ella no pudo salir. Un mes antes, le había prometido al Hijo Divino Hao que dejaría de involucrarse.

Si ella se involucraba, definitivamente destruiría la relación entre el líder y el Líder Divino. Destruir sus buenas relaciones por las dos mujeres no valía la pena. Lin Feng, espero que puedas proteger a tus esposas. Susurró Xue Baguio, y luego desapareció del palacio.

Las dos mujeres llegaron al kwoon. Cuando Lin Feng los vio, su corazón se aceleró. Yue Xin, Xin Ye? ¿Eres tú? Lin Feng suspiró. Finalmente, pudo ver a sus esposas nuevamente. Cuando Huo Wu vio a las esposas de Lin Feng, tragó saliva. ¿Cómo había logrado ganarse esposas tan hermosas? Aunque era hermosa, no era tan hermosa como las esposas de Lin Feng, lo que la hacía sentir incómoda. ¿Esas son tus otras dos esposas? ¿Cuántas esposas tienes?

## CAPÍTULO 139

### CAUSANDO PROBLEMAS

Huo Wu tenía curiosidad. Cuando Lin Feng vio su expresión, entendió que no era feliz, que tenía un complejo de inferioridad, pero Lin Feng permaneció en silencio. No sabía que decir. Mientras Lin Feng estaba pensando, el Sabio Yin gritó: ¡La futura esposa del Hijo Divino Hao, Qiu Yue Xin, por favor! Todos miraron las escaleras que conducían al escenario y vieron a dos mujeres caminando lentamente, Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin.

Unos pocos discípulos de la Secta de Plata estaban detrás de ellos. Después de eso, todos miraron a Qiu Yue Xin. Todos asintieron con aprobación. Al Hijo Divino Hao le gustaban las mujeres bonitas y encantadoras. No es de extrañar que le gustara, y no es de extrañar que quisiera una hermosa ceremonia. Sin embargo, el Hijo Divino Hao era mucho, mucho más hermoso que ella, ¿por qué estaba interesado en ella?

Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye parecían nerviosas y preocupadas. Se tomaron de las manos con fuerza. Duan Xin Ye siguió animando a Qiu Yue Xin.

Tus esposas se veían extremadamente nerviosas y preocupadas, ¿no las animarías?, Dijo Huo Wu burlonamente cuando vio la expresión de Qiu Yue Xin. Lin Feng la miró y luego dio un paso adelante. El sabio Yin lo miró aterrorizado. Lin Feng podría destruir las relaciones de los dos Santuarios Sagrados en cuestión de segundos. Después de dar un paso, Lin Feng miró a Qiu Yue Xin.

Yue Xin, no tengas miedo. Estoy aquí. Dijo Lin Feng a Qiu Yue Xin telepáticamente. Su voz estaba llena de ternura y amor. Al instante, los corazones de Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye se crisparon. Qiu Yue Xin luego se echó a llorar. Parecía conmovida, triste y feliz al mismo tiempo.

Duan Xin Ye se dio cuenta de algo, levantó la cabeza y vio al hombre que amaba en la multitud.

¿Realmente está aquí? Duan Xin Ye sostuvo la mano de Yue Xin aún más fuerte. Sus ojos estaban llenos de amor y afecto mientras miraba a Lin Feng. Lin Feng estudió a sus dos mujeres. Habían perdido peso, se sintió triste por ellas. Habían pasado por muchas dificultades, al parecer.

Querida, estás aquí, Gritó Qiu Yue Xin de repente. Ella no pudo soportarlo más. Todos miraron a Lin Feng de manera extraña. Qiu Yue Xin corrió hacia Lin Feng, mirándolo fijamente. Ella quería abrazarlo. Duan Xin Ye lo siguió, abrazando a Lin Feng también. No les importaba, incluso si había personas peligrosas a su alrededor, porque amaban a Lin Feng.

¿Qué está pasando?, Espetó mucha gente. ¿La mujer que el Hijo Divino Hao quería estaba casada? Todos entendieron, y mucha gente estaba furiosa. Ir en contra del Hijo Divino Hao fue una humillación para el Santuario de la Región de Plata.

¡Ve, para esas dos mujeres! Al instante, muchos de los discípulos de la Secta de Plata volaron hacia Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye miraron a los discípulos nerviosamente. Si hubiera sido solo uno, podrían haberlo derrotado, pero tantos al mismo tiempo...

¡Intenta y atrévete a detener a mis mujeres!, Gritó Lin Feng furiosamente. Luego liberó su fuerza del reino Emperador Santo de Alto Nivel y apareció una mano gigantesca. Las expresiones de los pocos discípulos cambiaron drásticamente. Al instante sacaron armas para detener el Qi y se retiraron.

¿Es Lin Feng?

¿Quién es Lin Feng? ¿Es muy fuerte?

Por supuesto. ¿No sabes que un Hijo Santo del Santuario de la Región Sobrenatural lo atacó cien veces y Lin Feng sobrevivió? Al final, ambos resultaron gravemente heridos. El Santo Leng Mian de la Región Espiritual también luchó contra Lin Feng. Ahora son enemigos jurados. El Santo Leng Mian quiere matar a Lin Feng.

¿Es tan fuerte? Algunos discípulos estaban discutiendo cosas, el Hijo Divino Hao los notó y escuchó lo que dijeron. Tan pronto como escuchó a Qiu Yue Xin llamar a Lin Feng Querido. Entendió que las cosas no iban a ser fáciles. La mujer que le gustaba ya tenía esposo. No había pensado en eso.

Estaba aún más asombrado cuando ese esposo era alguien que había sacudido toda la Región Sobrenatural poco tiempo antes. Lin Feng podía matar a los cultivadores santos, podía competir con los Hijos Divinos, y muchas personas lo conocían.

¡Ven, mata a ese bastardo insolente que se atreve a intentar robar a la mujer de un Hijo Divino. Después de que Lin Feng alejó a los pocos discípulos de la Secta de Plata, aparecieron más discípulos comunes y se arrojaron sobre Lin Feng.

¿Crees que te tengo miedo? Gritó Lin Feng. Levantó su mano izquierda y liberó energía demoníaca. Los pocos discípulos desaparecieron instantáneamente de allí. Unos gritos horribles se extendieron en el aire.

Los discípulos de la Región de Plata me están atacando a pesar de que no los provoqué. Solo quiero llevarme a mis esposas. No quiero pelear contra los miembros de la Región de Plata. Los discípulos restantes huyeron, totalmente humillados.

Lin Feng, deja de causar problemas. ¡Hoy es un gran evento para nuestro Hijo Divino! ¡Espera hasta el final del evento si tienes algo que decir! Gritó furiosamente el sabio Yin. Esperaba que Lin Feng se controlara a sí mismo. Sin embargo, el sabio Yin había subestimado a Lin Feng. Lin Feng sonrió con frialdad y agarró a sus esposas en sus brazos. No tenía intención de rendirse. El sabio Yin parecía furioso. ¿Cómo podría renunciar Lin Feng?

Lin Feng, estás causando problemas durante un evento tan importante, no creas que te dejaremos ir porque eres miembro de la Región Sobrenatural. Dijo el Sabio Yin, dando una oportunidad a Lin Feng. Pero a Lin Feng no le importó en absoluto. Me importa un bledo el evento de tu Hijo Divino. Me preocupo por mis esposas y me las llevo. Gritó Lin Feng sosteniendo firmemente las frías manos de sus esposas.

¡Bastardo insolente! ¡Tu esposa debería estar feliz de que le guste a nuestro Hijo Divino! ¡Ven aquí! Una silueta negra apareció, arrojándose a Lin Feng. Era el sirviente del Hijo Divino Hao. Lin Feng acababa de humillar al Hijo Divino Hao, por lo que quería ayudar a su maestro. El hombre parecía feliz por esta oportunidad. Al mostrar cuán devoto y leal era, podría ascender en la jerarquía.

Desafortunadamente, muchas personas pensaban lo mismo, pero sobreestimaron sus propias habilidades.

¿Qué demonios es esa cosa? ¡Jódete! Dijo Lin Feng con frialdad. Luego levantó la mano izquierda y la arrojó al pecho del hombre. El hombre sonrió cruelmente. ¿Lin Feng tenía la intención de luchar contra él con un simple golpe? Giró como un cohete.

¡Este pequeño niño se sobreestima a sí mismo! ¿Cree que puede robar a la mujer de un Hijo Divino? ¡Te aplastaré! Dijo el hombre, sonriendo cruelmente mientras aceleraba. También levantó el puño. Lin Feng sacudió la cabeza. Luego levantó el pie y liberó la fuerza prohibida. El hombre no tuvo tiempo de reaccionar, Lin Feng lo pateó con una fuerza brutal. El hombre gritó y se estrelló en el escenario. Se sentía tan débil que apenas podía volver a ponerse de pie.

La patada de Lin Feng fue increíblemente poderosa. En realidad era tan poderoso como su Hijo divino, un emperador santo de alto nivel. El hombre lamentaba lo que acababa de hacer, había sido humillado por un cultivador tan poderoso.

Te estás humillando a ti mismo. La próxima vez, piensa con cuidado. Reprendió Lin Feng con indiferencia. Las mejillas del hombre estaban rojas y ardientes, no se atrevió a levantar la cabeza. Pa pa...

¡Bien, el hermano Lin Feng es fuerte! ¡Como se esperaba!



## CAPÍTULO 140

### LA FUERZA DEL DRAGÓN NEGRO

El Hijo Divino Hao aplaudió y gritó. Voló hacia Lin Feng y aterrizó frente a él. La multitud estaba sorprendida. Lin Feng se sorprendió al ver al Hijo Divino Hao. El Hijo Divino Hao también lo estudió. De repente, parecía que ambos se estaban alejando. Algunos sonidos distantes se extendieron en el aire. Lin Feng lanzó su puño izquierdo. El Hijo Divino Hao lanzó su pie. El puño de Lin Feng y el pie del Hijo Divino Hao chocaron. Nadie tuvo la ventaja.

Hermano Lin Feng, hoy es una ceremonia en mi honor. ¿No me darás cara? , Preguntó el Hijo Divino Hao sonrió. Lin Feng sonrió con frialdad y dijo: Quieres robar a mi esposa, ¿por qué te pondría cara?

¿Por qué estás tan nervioso? Podemos dar un paso atrás y hablar en otro momento. El Hijo Divino Hao le sonrió a Lin Feng.

El sabio Yin asintió y dio un paso atrás. Fue la mejor solución. Song Zhuang también asintió y sonrió de acuerdo. Lin Feng frunció el ceño y miró la sonrisa del Hijo Divino Hao. ¿Se estaba burlando de él? Parecía gentil, pero arrogante. Lin Feng no se sintió cómodo. Yuan Fei sintió lo mismo, estuvo sentado todo el tiempo, pero ahora gritó furiosamente y arrojó su bastón.

¡Te aplastaré!, Gritó Yuan Fei furiosamente. Su palo dorado brilló y voló más allá del Hijo Divino Hao. Muchas personas se sobresaltaron, incluido el sabio Yin.

El Hijo Divino Hao parecía indiferente. Estaba ileso. Dado que el Hijo Divino de la Región Sobrenatural atacó, yo también puedo atacar, supongo...Dijo el Hijo Divino Hao, mirando a Yuan Fei. Levantó la mano izquierda y las luces plateadas brillaron. Apareció una espada plateada. La espada plateada cruzó el cielo. Sonidos de silbidos se extendieron en el aire. La ceremonia se había convertido en una batalla.

¿Crees que te tengo miedo? ¡No soporto a las mariquitas como tú! ¡Vete a la mierda! , Gritó furiosamente Yuan Fei. Luego se convirtió en un haz de luz y voló hacia el Hijo Divino Hao extremadamente rápido.

La multitud escuchó un estallido sónico y sintió un Qi aterrador. Lin Feng frunció el ceño. Algo andaba mal. Miró el rayo de luz de Yuan Fei y luego la energía del Hijo Divino Hao, de repente, su expresión cambió drásticamente, miró a Yuan Fei y gritó: ¡Yuan Fei, date prisa y vete!

¡Hmph! ¿Te acabas de dar cuenta? Es un poco tarde. Gritó el Hijo Divino Hao de repente. Un rayo de luz emergió de su mano izquierda y se dirigió hacia Yuan Fei. No era más lento que Yuan Fei. La expresión de Lin Feng cambió drásticamente. Si Yuan Fei fuera atacado por un arma imperial divina, terminaría gravemente herido. Lin Feng lanzó su mano izquierda. Un rayo de luz negra apareció frente a Yuan Fei y bloqueó la espada plateada.

La expresión del Hijo Divino Hao cambió de repente cuando su espada fue empujada. Lin Feng agarró su espada negra nuevamente. Era el Dragón Negro, el arma imperial divina que Bodhidharma le había dado. Lin Feng estaba sosteniendo al Dragón Negro con firmeza. Mientras el Dragon Negro escuchaba a Lin Feng, un Qi demonio espeso apareció a su alrededor.

Hizo que el propio Qi demonio de Lin Feng hirviera y se elevara en el aire. Lin Feng parecía un demonio aterrador como ese con el Qi demonio negro a su alrededor. El anciano demonio parecía estupefacto. ¿Había tan poderosos cultivadores demoniacos fuera de la Región Demonio? ¡Qué genio! ¡La Región Demonio lo necesitaba! Pensando en eso, el anciano de la Región Demonio miró al Sabio Yin y Song Zhuang, y luego volvió a sentarse como si nada hubiera pasado.

El Dragón Negro de Lin Feng cruzó el cielo y retrocedió frente a Yuan Fei. Lin Feng no quería darle ninguna oportunidad al Hijo Divino Hao.

Yuan Fei, retrocede. Lo que sucede hoy no tiene nada que ver contigo. Dijo Lin Feng a Yuan Fei. Yuan Fei asintió con tristeza y se alejó, ya que Lin Feng quería hacerse cargo. Cuando Yuan Fei regresó, Song Zhuang se sintió aliviado. Si los Hijos Divinos de las dos regiones comenzaran a pelear, las cosas empeorarían aún más.

Una batalla, el ganador obtiene Qiu Yue Xin, ¿de acuerdo?, Dijo el Hijo Divino Hao, sonriendo burlonamente. Lin Feng parecía aún más triste. Tomó las manos de Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye y las apretó aún más fuerte: ¡Mis esposas no son objetos! ¡No importa quién gane, son mis esposas y nada puede cambiar eso!

Eres decepcionante. Suspirando el Hijo Divino Hao.

¿Decepcionado? ¿Entonces qué mierda? ¿Necesito hacerte sentir orgulloso o feliz? Dijo Lin Feng, sonriendo burlonamente. La multitud estaba asombrada. Lin Feng fue valiente al hablar así con el Hijo Divino Hao.

Bien, como es así, luchemos sin ningún riesgo. Dijo el Hijo Divino Hao, que ahora también se ve triste. Sostenía firmemente su espada de plata, que temblaba. Parecía impaciente por ganar. Lin Feng asintió con la cabeza. La espada plateada se sacudió violentamente, incluso más rápido que el Hijo Divino Hao. Cortó hacia el pecho de Lin Feng extremadamente rápido. Lin Feng quería controlar el Dragón Negro, pero dejó su mano sin su consentimiento y se arrojó sobre la espada de plata. Las dos armas chocaron y agudos sonidos metálicos se extendieron en el aire.

¡Golpe Destructor del Cielo!, Gritó el Hijo Divino Hao, lanzando un puño a Lin Feng con la fuerza de un deslizamiento de tierra y el poder de un tsunami, apuntando a su pecho. Quería matarlo lo más rápido que pudiera. Lin Feng también lanzó un puño y lanzó la fuerza prohibida. Mucha gente se alejó apresuradamente de él. La fuerza absorbente y corrosiva los hizo muy incómodos. Sus puños finalmente chocaron. La energía ni siquiera se había dispersado cuando las dos armas se sacudieron violentamente y el Dragón Negro se convirtió en millones de espadas negras demoníacas, el Qi demonio rodó a su alrededor. Parecían demonios. La espada de plata se convirtió en el corazón de una espada de plata. Parecía indestructible. Los millones de demonios atravesados, parecían imparables. El corazón de la espada plateada se sacudió violentamente.

La espada plateada gritó y voló lejos. El Dragón Negro silbó, y un poderoso Qi surgió y se llevó todo. La espada plateada aulló desafiante y se sacudió violentamente. En ese momento, el Dragon Negro ya estaba cerca de la espada plateada. Un Qi agudo y agresivo rodeó la espada plateada. La espada plateada se calmó como una mujer que se somete frente a un hombre poderoso. El Dragon Negro rugió con orgullo. Lin Feng estaba sorprendido. ¿Era el Dragon Negro un arma de tipo masculino? ¿Y era la espada de plata un arma de tipo femenino? Dijo Hijo Divino Hao estaba asombrado y su expresión cambió drásticamente. Le gritó furiosamente a Lin Feng: ¡Eres cruel! ¡Pero peharemos de nuevo! ¡Vete! Lin Feng no entendió por qué el Hijo Divino Hao parecía tan furioso. ¿Fue por las dos armas?

Lin Feng bajó la cabeza y miró al Dragón Negro, la espada demonio. Orgullosamente flotaba allí en el aire. Silbó y llamó a Lin Feng. La espada plateada había regresado y estaba frente al Dragón Negro. Era como si la espada de plata se hubiera enamorado del Dragón Negro. Lin Feng miró la espada con admiración.

¡Espíritu de plata, vuelve!, Gritó a la distancia el Hijo Divino Hao. Su voz era tan aguda que le dolían los oídos. Lin Feng vio al Hijo Divino Hao irse. Tenía la impresión de que se había convertido en algo diferente. Lin Feng también tuvo la impresión de que al Hijo Divino Hao no le gustaba Qiu Yue Xin en absoluto. Entonces, ¿por qué quería casarse con ella?

Lin Feng guardó al Dragón Negro. La ceremonia de la Secta de Plata terminaría así, dejando a los protagonistas frustrados y humillados.

## CAPÍTULO 141

### APUÑALADO POR DETRÁS

¡Lin Feng, debes asumir tu responsabilidad!, Gritó furiosamente el sabio Yin. Se veía terriblemente enojado. Ahora, todo lo que había sucedido probablemente tendría un impacto en las relaciones de los dos Santuarios Sagrados. Los discípulos ordinarios de los dos Santuarios pelearían cada vez que se encontraran. Eso sería peligroso. Todo fue porque Lin Feng había causado problemas. Lin Feng frunció el ceño y miró al Sabio Yin con indiferencia. Había comenzado a irse, pero de repente, dejó de caminar y miró al Sabio Yin. El sabio Yin de repente miró a Lin Feng de una manera gentil, como si este último estuviera a punto de admitir que había cometido un error y quería disculparse. Si ese hubiera sido el caso, habría estado bien, pero Lin Feng dijo: Me quedaré en la Región de Plata. Haz lo que quieras.

Te lo dije. Odio a las personas que tocan a mis mujeres. Se encuentran entre las personas más preciosas que tengo en mi vida. ¿Por qué no le dijiste a tu Hijo Divino que se olvidara de mi esposa? La Región de Plata y la Región Sobrenatural tienen buenas relaciones, pero esto es sobre usted y yo, no sobre usted y la Región Sobrenatural. ¿Cómo podría dejar que alguien humille a mis esposas? No importa quién lo intente, no puedo dejar el asunto así. No es necesario que me mires así, si quieres vengarte y recuperar la cara, ven a mí. Pero te diré una cosa, si intentas algo, definitivamente tendrás que pagar el precio. Dijo Lin Feng con firmeza. El Sabio Yin lo miraba sin decir nada. Cuando finalmente recuperó el sentido y quiso responder, Lin Feng ya se había ido con Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye.

¡¿Qué demonios se supone que significa eso?, Gritó Sage Yin furiosamente, apretando los puños. No había estado tan furioso en mucho tiempo, pero Lin Feng solo había dicho unas pocas oraciones y se enfureció.

Sabio Yin, la Región Sobrenatural tendrá su responsabilidad. Por favor llévame con tu Líder Divino. Hablaré con él. Dijo Song Zhuang al sabio Yin disculpándose. El sabio Yin gimió fríamente y respondió: La Región de Plata puede vivir bien sin la Región Sobrenatural. No piense que estamos listos para aceptar todo tipo de atrocidades debido a las armas imperiales divinas. ¡No somos inseparables! En el peor de los casos, ya no cooperaremos, ¿lo sabías?, Juró el Sabio Yin. Song Zhuang se estremeció.

Nos importa un bledo si ya no quieres cooperar con nosotros. No nos moriremos de hambre por eso. Mira, abuelo, si el Hijo Divino de tu región no hubiera tratado de robar a la esposa de mi amigo, tal cosa nunca hubiera sucedido. Tu eres responsable. Entonces, ¿por qué nos culpas? ¿Estás enojado y quieres liberar tu ira sobre nosotros? Sin ti, también podemos vivir. ¡Song Zhuang, vámonos! Yuan Fei le gritó furiosamente. Agarró la mano de Song Zhuang y se preparó para irse. La cara del sabio Yin palideció.

Hijo divino Yuan Fei, ¿qué se supone que significa eso?, Preguntó el Sabio Yin. No podía estar más furioso, ¿y ahora Yuan Fei también estaba siendo agresivo? Nada. Nos preocupamos por Lin Feng. Aquí no representamos el Santuario Sagrado, representamos a Lin Feng. ¿Tú entiendes? ¡Vámonos! Dijo Yuan Fei con indiferencia. Apartó a Song Zhuang e ignoró al Sabio Sage Yin. El sabio Yin apretó los puños y tembló. Su corazón latía con furia. Su ira ya no se podía describir con palabras. ¡Ahora, solo el Líder Divino podría resolver la situación!

¡Jaja! El sabio Yin, un sabio de la Región de Plata, permanece sin palabras frente a un Hijo Divino de la Región Sobrenatural. ¡Qué gracioso! Se burló el Sabio Jin en ese momento. Parecía terriblemente divertido. El sabio Yin miró fríamente al sabio Jin. Él gimió con hielo, y se fue rápidamente.

Se vieron obligados a poner fin a la ceremonia. La Secta de Plata había terminado humillada. El Hijo Divino Hao invitó personalmente a muchos cultivadores fuertes, incluido al Sabio Jin, que ahora había humillado al Sabio Yin.

Ve y mata a Lin Feng, no puede volver a la Región Sobrenatural con vida. Le ordenó el Sabio Jin al Santo Tie Mian. Parecía malvado y furioso. El Santo Tie Mian se sobresaltó, luego desapareció silenciosamente del kwoon. El Sabio Jin vio al Santo Tie Mian desaparecer. Ya no se veía furioso y malvado. Estaba indiferente mientras volaba.

¿Ese es el Lin Feng que mencionó mi discípulo? Es un buen cultivador demoniaco, como se esperaba. Sería una pena que lo mataran...

El sabio Jin no vio eso, pero poco después de abandonar el Santuario de la Región Espiritual, apareció un cultivador vestido de negro. El viejo era el anciano de la Región Demonio. El anciano de la Región Demonio murmuró para sí mismo. Se giró hacia el otro cultivador vestido de negro detrás de él. También murmuró para sí mismo y desapareció del kwoon. El anciano de la Región Demonio sonrió levemente y se fue también.

En menos de diez segundos, todos los que quedaron desaparecieron del kwoon. Lo que sucedió ese día permanecería en la memoria de las personas durante mucho tiempo, y también se difundiría rápidamente en todas las regiones. En opinión de muchas personas, Lin Feng fue el malvado por haber destruido la relación de dos Santuarios Sagrados. Se había alcanzado un punto sin retorno. Algunos miembros de la Secta de los Dioses también estaban furiosos con Lin Feng, como Di Shu y el Cuarto Santo Mo Da.

Lin Feng ha ido demasiado lejos. ¡No merece ser el Quinto Santo! Iré a ver al sabio Tian Gang, le pediré que derogue el estado de Lin Feng como Quinto Santo. ¿Quién quiere venir conmigo? Dijo Di Shu. Estaba de pie en la cima de la Montaña Divina. Parecía astuto y malicioso.

Ese fue el mejor momento para hacer algo contra Lin Feng. ¡Quizás el sabio revocaría el estado de Lin Feng! ¡Iré contigo!, Coincidió Mo Da fríamente, poniéndose de pie. Él sonrió perversamente. Estaba ansioso por ir y causar problemas. Ya podía imaginar la cara de Lin Feng si se quitaba su estado de Quinto Santo.

Muy bien, vamos juntos. Yo represento a los ancianos, ustedes representan a los cultivadores santos. Dijo Di Shu, sonriendo con anticipación. Parecía encantado.

Está bien. Mo Da asintió. También podía imaginar la cara de Lin Feng si perdía sus privilegios. Ambos gimieron helados y dejaron la Montaña Divina.

¡Mo Da, para!, Gritó enojado Sheng Hui, parpadeando frente a Mo Da. Mo Da se sobresaltó. Frunció el ceño y preguntó: Sheng Hui, ¿qué quieres?

No estás calificado para representar a los cultivadores santos, así que no puedes ir. Dijo Sheng Hui con indiferencia. La expresión de Mo Da cambió rápidamente, ya que la anticipación se convirtió en ira.

¿Qué se supone que significa eso, Sheng Hui?, Di Di Shu, frunciendo el ceño amargamente.

Sheng Hui miró a Di Shu y dijo pacientemente: Eso es entre los cultivadores santos y yo. Cuida de tus propios asuntos. Se dio la vuelta y dejó de mirar a Di Shu.

Tú...La expresión de Di Shu cayó cuando su rostro se enrojeció. Señaló a Sheng Hui, queriendo decir algo, pero las palabras no salieron.

## CAPÍTULO 142

### REUNIÓN DE CUATRO ESPOSAS

Sheng Hui, ¿qué se supone que significa eso?, Dijo Di Shu furiosamente. Sheng Hui lo miró y luego volvió a mirar a Mo Da. Si quieres arrojar piedras a alguien que ha caído en un pozo, no es así como se comportan los cultivadores santos. Lin Feng es uno de nosotros, y quieres ayudar a otras personas a conspirar contra él. Mo Da, ¿estarías feliz si uniera mis manos con los otros cultivadores santos para que tu Cuarto Santo también seas derogado? , Gritó Sheng Hui, señalando a Mo Da acusadoramente. Mo Da se estremeció de miedo cuando su rostro se puso rígido. Sabía que Sheng Hui no estaba bromeando. Estaba realmente enojado.

Pero...Primer Santo, ¿qué pasa con lo que hizo Lin Feng?, Dijo Mo Da. No quería perder una gran oportunidad, y ahora Sheng Hui estaba tratando de evitar que actuara. Lo que hizo fue por sus esposas. ¿Crees que tu comportamiento es mejor que el de él? Se burló Sheng Hui. Mo Da estaba sin palabras. Cuando Sheng Hui vio que Mo Da ya no dijo nada, miró a Di Shu y dijo: Eres el líder de los Ancianos Supremos, debes hacer cosas que sean beneficiosas para los Ancianos Supremos. No debes tratar de arrastrar a otras personas para que te ayuden a vengarte. Si lo haces, perderás mi respeto. Dijo Sheng Hui. Se dio la vuelta y desapareció de la cima de la Montaña Divina.

El Segundo Santo Dong y el Tercer Santo Yi Yun lo siguieron. Mo Da observó a los otros tres cultivadores santos desaparecer en el horizonte, luego miró a Di Shu nuevamente. No podía permitirse el lujo de perder su estatus de Tercer Santo, por lo que no podía ayudar a Di Shu. Qué pena, fue una gran oportunidad. Mo Da se fue. Di Shu apretó los puños lo suficiente como para abrirlos, sus ojos llenos de intención asesina, su rostro pálido de frustración.

Lin Feng, esta vez, Sheng Hui te protegió. ¡La próxima vez morirás! ¡Hmph! Dijo Di Shu, helado de furia. Se alejó del pabellón en la cima de la montaña. Cuando se fue, pateó una piedra enorme que explotó en mil pedazos y desapareció. Los otros se miraron el uno al otro. Lin Feng y Di Shu parecían haberse convertido en enemigos jurados. Uno de ellos iba a morir tarde o temprano. La fuerza divina y la fuerza prohibida eran antagónicas. Los elegidos y los que habían sido abandonados por los dioses eran enemigos naturales. Tales cosas eran normales...

En ese momento, en la Secta de Plata, también hubo una reunión romántica. Lin Feng estaba sosteniendo a Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin. Estaban abrazados. Lin Feng se sintió bien y relajado. Finalmente había encontrado a dos de sus esposas más. Ahora, solo necesitaba encontrar a Qing Feng. Yi Ren Lei no había venido al Continente de los Dioses. Meng Qing y Tang You You estaban en el mundo de las estrellas. Liu Fei estaba con sus padres en su mundo espiritual. Esposo, sabes cuánto sufrí estos días. Dijo Qiu Yue Xin, mirando a Lin Feng. Ella volvió a poner la cabeza sobre su pecho, sonriendo resplandecientemente. Ya no parecía fría y se desprendió.

Estás bien ahora. Nadie puede robar mi pequeña Yue Xin. El Dao sin emociones falló, la Emperatriz Xi falló, por lo que los Hijos Divinos del Santuario de la Región de Plata tampoco pueden tener éxito. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia. Cuando Qiu Yue Xin escuchó lo seguro y decidido que sonaba, ella se sintió feliz. A pesar de que Lin Feng no era el cultivador más fuerte en ese mundo, hizo todo lo posible para proteger a sus esposas, y eso la hizo feliz.

La hermana Yue Xin lloraba casi todos los días. Ella te extrañó mucho. ¡Te queremos mucho, Lin Feng, debes ser bueno con nosotras! Agregó Duan Xin Ye. Ella era más directa que Qiu Yue Xin. Sin embargo, ella no lloró. Ella era psicológicamente más fuerte que Qiu Yue Xin.

También fue más cuidadosa que Qiu Yue Xin. Había notado a Huo Wu con Lin Feng. Nuevas mujeres hermosas aparecían alrededor de Lin Feng, y esas mujeres hermosas podían ser peligrosas. Huo Wu no era tan hermosa como Meng Qing, y no parecía un ser celestial. Pero ella era más hermosa que Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin, por lo que la primera la notó de inmediato. Por lo tanto, ella le dijo a Lin Feng que tenía que ser bueno con ellas, para que se concentrara en ellas y se olvidara de Huo Wu en caso de que tuviera pensamientos ocultos. Ella solo le estaba advirtiéndolo. Lin Feng entendió lo que quería decir. Algunas cosas tenían que decirse claramente.

Está bien, lo prometo, nunca haré nada que pueda hacerte sentir triste. Dijo Lin Feng, animándolas de inmediato.

Duan Xin Ye lo miró a los ojos. Parecía honesto, amable y decidido. Él era su esposo, Lin Feng! Probablemente estés mintiendo. Esa chica es tan hermosa y eres un perverso, no te creo. Pensó Duan Xin Ye, pero no lo dijo, sus labios simplemente se movieron. Lin Feng estaba sin palabras. ¿Desde cuándo era un perverso? ¿Fue porque tenía varias esposas? Todas lo amaban profundamente y él también las amaba profundamente. ¿Qué tenía eso que ver con la perversión?

Muy bien, su nombre es Huo Wu. Ella es la hija del Sabio Huo, un sabio del Santuario de la Región Sobrenatural. Dijo Lin Feng, suspirando. Sabía que Duan Xin Ye tenía dudas por ella. Duan Xin Ye estaba un poco sorprendida. ¿La hija de un sabio? No es de extrañar que fuera tan hermosa y tuviera un Qi tan extraordinario.

¡Hmph! ¡Te atreviste a tratar de seducir a la hija de un sabio! ¡Definitivamente eres un perverso! Dijo Duan Xin Ye, riendo en broma. Lin Feng se sonrojó y se rió, y solo pudo rascarse la nariz. De repente, Lin Feng sintió que la energía de su Mundo Estelar fluctuaba. Dos hilos familiares de Qi fluyeron en sus venas. Lin Feng estaba encantado. Se puso de pie, agarrando las manitas de sus esposas y dijo: Les llevaré a algún lado. Los tres desaparecieron.

Poco después de que desaparecieron, el Santo Tie Mian aterrizó allí, pero no vio a Lin Feng. ¿Estás seguro de que está aquí?, Preguntó el Santo Tie Mian, frunciendo el ceño a su sirviente.

Si, Maestro Santo. Inspeccioné el área. Estaba aquí con sus dos esposas. Respondió el discípulo apretando el puño. El Santo Tie Mian parecía triste. Lin Feng no estaba allí, pero...El Santo Tie Mian se agachó y olió el suelo. Lin Feng había desaparecido de allí, y ninguno de sus Qi permaneció cerca, por lo tanto, estaba convencido de que Lin Feng se había teletransportado.

Esperemos aquí. Debe haber lanzado un hechizo de despliegue o algo así, solo puede volver por aquí. Dijo el Santo Tie Mian. Metió su lanza en el suelo con toda su fuerza, luciendo como una lanza. Sus discípulos se pararon junto a él y esperaron. En ese momento, Lin Feng ya estaba en el pasaje de la Estrella del Mundo Estelar con sus dos esposas. Un palacio gigantesco apareció frente a ellos. Dos hermosas mujeres estaban de pie frente al palacio. Meng Qing, ¿You You? ¿Yue Xin, Xin Ye?



## CAPÍTULO 143

### EL PELIGRO ACECHA PARTE UNO

Meng Qing y Tang You You estaban mirando a Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin encantadas. Todos sonrieron, se arrojaron en los brazos del otro y se abrazaron. Lin Feng los miró, sintiéndose cálido en su corazón. Sus esposas eran todas diferentes, pero tenían buenas relaciones, por suerte para él. Por supuesto, también se debió en parte a Meng Qing, quien actuó como una especie de pilar. Era tan hermosa que ninguna de sus otras esposas podía competir con ella, y no se atrevió. Todos la consideraban una hermana madura.

Lin Feng, ¿dónde está la hermana Qing Feng? ¿Alguna noticia? Preguntó Meng Qing, suspirando tristemente.

Lin Feng de repente también parecía un poco triste. Lin Feng estaba decidido y haría todo lo posible por encontrarla. Sabía que iba a tener más y más presión sobre sus hombros también. Lin Feng también estaba preocupado por sus compañeros discípulos de Tian Tai: Hou Qing Lin, Tian Chi, Ruo Xie, Lang Ye, Mu Bei, etc., y sus dos maestros. Lin Feng no se sentía seguro en estos días. Tenía un mal presentimiento, como si sus compañeros discípulos estuvieran en peligro. Pero sus talismanes no estaban rotos, y Lin Feng esperaba que permanecieran intactos durante mucho tiempo.

No te preocupes, encontrarás a todos. Dijo Duan Xin Ye, agarrando la mano de Meng Qing. Ella le devolvió la sonrisa. Lin Feng asintió con la cabeza. Encontraría a todos a tiempo. ¡No tenía la intención de rendirse!

Por cierto, Xin Ye, Yue Xin, todavía eres demasiado débil. Entra ahí. Meng Qing y yo ya hemos llegado al reino emperador santo de bajo nivel. Dijo Tang You You. Al decir eso, Tang You You estaba haciendo que Lin Feng entendiera que sus otras esposas no eran lo suficientemente fuertes, tenían que ser más fuertes para poder protegerse en caso de que él no estuviera allí. Eran simplemente Reyes Santos sin igual, y este lugar todavía tenía el Qi de las Piedras Divinas, por lo que era perfecto para practicar.

De hecho, Xin Ye, Yue Xin, vayan a cultivarte. Intenten atravesar el reino Emperador Medio Santo. Si practicas la cultivación durante un año aquí, es como diez años en el mundo exterior. Por supuesto, para un Emperador Santo de Alto Nivel como yo, no importa mucho. Les dijo Lin Feng.

Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin no estaban muy felices de quedarse allí, querían quedarse con él, pero también sabían que si se quedaban al lado de Lin Feng todo el tiempo, serían una carga y Lin Feng lo haría. estar constantemente preocupado Por lo tanto, solo asintieron. Fue todo lo que pudieron hacer. De esa manera, Lin Feng podría continuar fortaleciéndose en paz.

Sí, llévanos allí. Dijo Qiu Yue Xin, asintiendo suavemente. Ninguno de ellos tenía ganas de dejar a Lin Feng, y él tampoco tenía ganas. Pero era por su propia seguridad, por su futuro. Y si algo le sucediera, nada le pasaría al Mundo de las Estrellas porque era un territorio hecho por el dios para su heredero.

¡Vamos adentro! Lin Feng asintió. Agarró la mano fría de Qiu Yue Xin con su mano izquierda y Duan Xin Ye con la derecha. Meng Qing saludó con la mano. La puerta del palacio se abrió, y Lin Feng y sus dos esposas desaparecieron dentro. Meng Qing y Tang You You sonrieron, quedándose afuera.

Lin Feng entró al palacio con sus dos esposas. Qi Bestial llenó el aire. Siete siluetas aparecieron en el palacio. El líder del grupo era el Buey Verde-Azul.

¡Saludos, Maestro! ¡Saludos, Maestro!...El Buey Azul-Verde ahuecó sus puños. Las otras seis bestias también gritaron saludos al unísono. Lin Feng miró a las siete bestias, que ya se habían convertido en emperadores medio santos. El Buey Azul-Verde y el Dragón Gris ya estaban en la parte superior del reino Emperador Medio Santo y estaban a punto de abrirse paso. Este lugar era perfecto para el cultivo.

Levántate. Dijo Lin Feng con paciencia. Todas las bestias se pusieron de pie y miraron a su amo. Se había vuelto tan fuerte. En aquellos días, Lin Feng tenía que rogarles que buscaran ayuda, pero en estos días, confiaban en él para obtener las Piedras Divinas.

Maestro, las dos bestias están meditando en reclusión. Necesitan una mano Y nosotros...Dijo el Buey Azul-Verde, sonriendo torpemente y sacudiendo la cabeza. Lin Feng instantáneamente adivinó a qué se refería cuando vio esa sonrisa. Probablemente necesitaban más Piedras Divinas.

Trataré de encontrar una solución con respecto a las Piedras Divinas. Dijo Lin Feng con calma. El Buey Azul-Verde parecía encantado y se inclinó un par de veces. Cuando Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye vieron lo respetuosas que eran las bestias, supusieron que era por las Piedras Divinas, y entendieron lo que estaba sucediendo.

Lin Feng, Yue Xin y yo tenemos trescientas mil piedras divinas. Tómalas. Dijo Duan Xin Ye, entregándole un anillo a Lin Feng. Lin Feng estaba aturdido.

Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin fueron discípulos comunes en la Secta de Plata, ¿cómo es que tenían tantas Piedras Divinas? ¿Cuán rica era la Región de Plata? Cuando Qiu Yue Xin vio lo sorprendida que se veía Lin Feng, se mordió los labios y miró a Duan Xin Ye. Duan Xin Ye también parecía sorprendida, pero ella dijo: Es el Hijo Divino Hao quien le dio estas Piedras Divinas a la Hermana Yue Xin. ¡Hijo Divino Hao? Lin Feng jadeó. Su corazón se crispó. ¡El Dios piadoso Hao realmente había hecho todo lo posible por atraparla! ¡Ese tipo de hombre estaba listo para gastar trescientas mil Piedras Divinas para tener sexo con una mujer! Demasiado malo para él, ¡amaban a Lin Feng!

Lin Feng, no te enfades. No las quiero a ellas. No las queremos, ¿de acuerdo? Explicó Qiu Yue Xin a toda prisa. Ella pensó que Lin Feng estaba furioso, y su rostro palideció. Ella tiró las Piedras Divinas.

Yue Xin, no te preocupes. Desde que te las dio, son tuyas. Aunque no me siento cómodo, no soy una persona mezquina. Son tuyas y pueden hacerte más fuerte. ¡Realmente debería agradecerle! Lin Feng sonrió. Les devolvió las Piedras Divinas.

Eran del Hijo Divino Hao, entonces, ¿por qué no usarlos? Sería estúpido tirar esos objetos preciosos. ¡Podrían fortalecer a los cultivadores! Lin Feng tomó mil cuatrocientas y se los dio a las siete bestias. El Buey Azul-Verde y los demás parecían emocionados. ¡Podrían volverse más fuertes mucho más rápido otra vez!

Dense prisa y conviértanse en emperadores santos de bajo nivel, y luego les sacaré de la tumba. ¡Les mostraré el Continente de los Dioses! , Dijo Lin Feng a las bestias. Las bestias ahuecaron sus puños y asintieron. ¡Estaban ansiosos por ver el mundo exterior!

Estas dos mujeres también son mis esposas, son mis amantes. También practicarán la cultivación aquí. No las molesten. No dejes que nadie cause problemas. Ordenó Lin Feng. Todas las bestias asintieron. ¿Quién se atrevería a ofenderlo, de todos modos?

Admiraban a Lin Feng por tener tantas esposas hermosas. Dos de sus esposas se iban de este mundo y ahora dos nuevas las reemplazarían allí. Yue Xin, Xin Ye, entren. Cuando se conviertan en seres espirituales, la sentiré y volveré a ver Dijo Lin Feng, soltando sus manos. Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye asintieron. Miraron a Lin Feng y luego desaparecieron dentro del palacio. El Buey Azul-Verde y los demás también desaparecieron. Lin Feng suspiró, El Buey Azul-Verde el palacio y cerrando la puerta. Vamonos. Meng Qing, You You, estamos en la Región de Plata, y estoy enfrentando algunas dificultades allí. Si se quedan conmigo, también pueden ayudarme. Dijo Lin Feng, agarrando sus manos y alejándose sonriendo.

¿Tienes nuevas esposas en el mundo exterior? Preguntó Tang You You con enojo. Lin Feng se sobresaltó. Apresuradamente sacudió la cabeza y dijo: ¿Cómo podría? ¡Eres injusta!

¡Pfff! Nadie es injusto contigo. Hmph! La hermana Xin Ye me habló de Huo Wu telepáticamente. Ella es muy hermosa y joven. Ella me dijo que tenía que tener cuidado. Dijo Tang You You, empujando a Lin Feng. Lin Feng sonrió torpemente. Meng Qing sonrió. No dudaba de Lin Feng y no le importaban esas cosas de todos modos. Lin Feng y sus esposas abandonaron el Mundo Estelar.

## CAPÍTULO 144

### EL PELIGRO ACECHA PARTE DOS

¡Peligro, Meng Qing, You You, muévete!, Gritó Lin Feng, soltándolos y empujándolas con toda su fuerza.

Boom, boom, boom...

Tres sonidos de explosión se extendieron en el aire. Una mano se estrelló contra Lin Feng y lo empujó a cien metros de distancia. Él gimió de dolor y levantó la cabeza para encontrar a su enemigo. Cuando Lin Feng vio al Santo Tie Mian, se sorprendió. Se sintió aún más presionado que antes. Sabía que el peligro acechaba por todas partes a su alrededor. A pesar de que el Santo Tie Mian y el Santo Leng Mian eran nuevos cultivadores santos en el Santuario de la Región Espiritual, uno de ellos era un Emperador Santo de Alto Nivel y el otro era un Emperador Santo de Bajo Nivel.

El Santo Tie Mian era tan fuerte como Di Shu.

Santo Tie Mian y sus discípulos estaban mirando a Lin Feng fríamente, como si estuvieran mirando a una presa fresca. Lin Feng no se sentía cómodo, pero tenía que enfrentarlos.

Meng Qing, You You, ese es un pergamino de teletransportación, ¡date prisa y vete!, Dijo Lin Feng, empujandas hacia atrás a Santo Tie Mian y arrojando un pergamino a sus esposas. Esperaba que se fueran rápidamente. Aunque las dos mujeres no sabían quién era este nuevo enemigo, sabían que si Lin Feng reaccionaba así, significaba que el enemigo era fuerte, y estaba preocupado por su seguridad. Sin embargo, no eran reyes santos sin igual como en el pasado, ahora eran emperadores santos de bajo nivel, e incluso si no podían derrotar al enemigo de Lin Feng, al menos, podrían ayudarlo y luchar contra los discípulos del Santo Tie Mian.

Meng Qing, ataque. Gritó Tang You You. Ella apretó los puños y se dirigió a los discípulos. Meng Qing, naturalmente, no se inmutó. Su ropa blanca revoloteaba, parecía un ser celestial cuando instantáneamente llegó frente a dos discípulos. Ella no tenía la intención de ser misericordiosa. El Santo Tie Mian se sobresaltó. No había pensado que las esposas de Lin Feng serían tan fuertes. En un abrir y cerrar de ojos, se enfrentaron a sus cuatro discípulos. Lin Feng suspiró. Sabía que sus esposas no lo abandonarían, pero estaba extremadamente preocupado.

Lin Feng, tus esposas realmente te aman. Dijo el Santo Tie Mian, sonriendo fríamente. Sonaba helado, pero divertido al mismo tiempo, tratando de provocar a Lin Feng. Ya podía imaginar a Lin Feng muerto tirado en su propia sangre. Sus dos esposas no eran tan fuertes en comparación.

Te gusta hablar mierda, ¿no?, Respondió Lin Feng sin expresión. El Santo Tie Mian no le importaba. Él solo sonrió ampliamente.

Lin Feng, tu Dao del espacio y tiempo es el nivel cuatro. ¿No sientes que algo es diferente?

Por supuesto que sí, lanzas una jaula de espacio y tiempo. Dijo Lin Feng tan pronto como el Santo Tie Mian comenzó su oración. Los sentidos de Lin Feng eran más que agudos. Tampoco parecía preocupado.

Jeje, por tu expresión, ¿supongo que no te lo tomas en serio?, Dijo el Santo Tie Mian. Parecía divertido, como si fuera hora de hacer bromas. Lin Feng lo miró, levantó la mano izquierda y lanzó un pergamino de teletransportación hacia el cielo con fuerza mortal. Sin embargo, los sonidos de explosión se extendieron en el aire y el pergamino explotó en miles de pedazos.

Lin Feng miró al cielo, el espacio y la jaula del tiempo tenían aproximadamente mil metros de altura. Había una fuerza oculta en esa jaula que era suficiente para matar a un emperador santos de bajo nivel. ¡Jaja! ¿Así que? Lin Feng, ¿qué opinas de mi jaula del Espacio y el tiempo? Sonrió el Santo Tie Mian cuando vio explotar el pergamino de Lin Feng. Parecía aún más divertido.

Jeje, lo siento, debo ser estúpido, pero no veo nada especial, ¿tu jaula se ve de mierda?, Dijo Lin Feng también en broma. La expresión del Santo Tie Mian se agrió instantáneamente. De repente levantó la cabeza y miró las piezas de pergamino, que atravesaban la jaula. Tie Mian no entendió. El pergamino de teletransportación se condensó de nuevo...

¿Qué...está pasando? El Santo Tie Mian no entendió. ¿Cómo podría atravesar el pergamino?

No tengo tiempo para decir tonterías. Meng Qing, You You, vámonos. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. Levantó la mano izquierda y apareció otro pergamino. Lin Feng lanzó el Dao de la velocidad y aterrizó frente a Meng Qing y You You, lanzando sus puños a dos de los discípulos. Lin Feng agarró a Meng Qing y a You You y desapareció en el pergamino. En un abrir y cerrar de ojos, estaban en lo alto del cielo sobre el otro pergamino. Fue una doble teletransportación. Si el Santo Tie Mian quería eliminar su espacio y su jaula de tiempo, necesitaba unos segundos, que eran más que suficientes para que Lin Feng y sus dos esposas volvieran con Yuan Fei y Song Zhuang.

Lin Feng generalmente no escapaba, pero esta vez tenía que proteger a sus esposas. Los discípulos del Santo Tie Mian eran emperadores santos de bajo nivel, sus esposas podían distraerlos por un corto tiempo, pero no por mucho tiempo.

Adiós, Santo Tie Mian. La próxima vez que nos veamos, no escaparé. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia.

El Santo Tie Mian estaba aturdido. Lin Feng quería escapar? Sin embargo, justo después de eso, Lin Feng repentinamente regresó al campo de batalla. Meng Qing y Tang You You se sorprendieron, no se atrevieron a moverse. El Santo Tie Mian sonrió fríamente. Había aparecido un hombre guapo en coma.

¿Escapar, Lin Feng? ¿Por qué ya no te escapas? , Preguntó el Santo Tie Mian, sonriendo ferozmente. Agarró el cuello del hombre inconsciente y levantó la lanza. Podía empalarlo en cualquier momento. Lin Feng estuvo momentáneamente incierto. ¡Hou Qing Lin había sido capturado por el Santo Tie Mian! No podía abandonar a su compañero discípulo. Meng Qing y Tang You You También estabas nerviosas. Como el Santo Tie Mian había capturado a Hou Qing Lin, tenía la ventaja. Lin Feng no abandonaría a su amigo y escaparía.

Como se esperaba, Lin Feng lanzó un pergamino que envolvió a las dos mujeres. Ese pergamino les llevará a donde Yuan Fei. Diles que no necesitan preocuparse por mí. Gritó Lin Feng cuando las dos mujeres desaparecieron. El corazón de Lin Feng se sintió extremadamente pesado.

Dime, ¿qué puedo hacer para que lo liberes?, Preguntó Lin Feng, mirando al Santo Tie Mian. Estaba claramente preocupado. Hou Qing Lin estaba en coma, y Lin Feng se enfureció.

¿Sortarlo? ¡Jaja! ¡¿Cómo es eso posible? Cuando Holy Tie Mian escuchó a Lin Feng, se echó a reír, luciendo extremadamente divertido.

El Santo Tie Mian gritó de repente y golpeó el pecho de Hou Qing Lin. Hou Qing Lin estaba en coma, pero era como si pudiera sentir el dolor, frunció el ceño. Su cuerpo voló y cayó al suelo violentamente. Los discípulos del Santo Tie Mian lo agarraron y lo llevaron de regreso al Santo Tie Mian.

¡Tie Mian, intenta y atrévete...!, Gritó Lin Feng, liberando una fuerza prohibida explosiva, así como la fuerza del demonio. Lin Feng tuvo la impresión de que todo su cuerpo iba a estallar de furia. Apretó los puños y se arrojó sobre al Santo Tie Mian.

¡Si te atreves a tocarme, lo mataré! Gritó el Santo Tie Mian. Puso su lanza en el pecho de Hou Qing Lin. Un milímetro más y podría apuñalarlo. Lin Feng lo miró y apretó los dientes, retirando los puños. Estaba hirviendo de furia.

Dime, ¿qué puedo hacer para liberarlo?

## CAPÍTULO 145

### LUCHA PARA GANAR O MORIR

Jeje, ¿liberarlo?, Respondió el Santo Tie Mian, sonriendo con diversión helada. Miró a Hou Qing Lin. Lin Feng decidió quedarse por Hou Qing Lin, lo que significaba que estaban muy cerca el uno del otro.

Probablemente sean viejos amigos, pensó el Santo Tie Mian. No estaba preocupado de que Lin Feng escapara más. Puedo liberarlo. Sin embargo, una condición. Dijo el Santo Tie Mian, sonriendo con frialdad. Todavía parecía divertido.

¡Deja de hablar mierda, date prisa y dime tus condiciones!, Gritó Lin Feng furiosamente, señalando al Santo Tie Mian. No tuvo tiempo que perder. Cada segundo era importante para Lin Feng. El Santo Tie Mian de repente parecía triste. Apretó los puños, luego sonrió con frialdad y dijo: ¡Regresas al Santuario de la Región Espiritual con nosotros!

Lin Feng frunció el ceño cuando el Dragon Negro apareció frente a él. Gritó furioso. Incluso si ambos terminaron gravemente heridos, tuvo que salvar a su amigo, su compañero discípulo. ¿Santo Tie Mian quería usar a Hou Qing Lin para forzarlo a una trampa? ¡Él podría soñar!

¿Regresar al Santuario de la Región Espiritual contigo? Si Lin Feng fuera a la Región Espiritual, no podría garantizar su propia seguridad. Pero si no fue al Santuario de la Región Espiritual con el Santo Tie Mian y sus discípulos, entonces el Santo Tie Mian probablemente mataría a Hou Qing Lin.

Acepto.

¡Lin Feng, no te preocupes por mí, date prisa y vete! Lin Feng estaba a punto de asentir y aceptar cuando Hou Qing Lin abrió los ojos y usó la poca fuerza que tenía para gritarle a Lin Feng, sorprendiendo a todos.

Mientras Hou Qing Lin gritaba furiosamente, la lanza de Holy Tie Mian se movió rápidamente hacia el pecho de Hou Qing Lin. Sin embargo, Hou Qing Lin solo tenía un pensamiento, no quería que Lin Feng se metiera en problemas por su culpa. No quería que la Región Espiritual controlara a Lin Feng por su culpa.

Lin Feng, ¡no te preocupes por mí, date prisa y vete!

¡Quieres morir! Gritó el Santo Tie Mian con furia. Luego pateó a Hou Qing Lin, quien fue destrozado. Él gimió de dolor y tosió sangre. Estaba gravemente herido. Lin Feng...date prisa y vete, no te preocupes por mí. Tosió Hou Qing Lin. Sentía que le ardía el pecho.

Lin Feng apretó los dientes y apretó los puños. Miró a su compañero discípulo, furia corriendo a través de él. Su Qi demonio hirvió en su cuerpo. Lin Feng podía sentirlo. El Dragon Negro se hizo aún más grande y se sacudió violentamente.

¡Hermano, aléjate!, Gritó Lin Feng furiosamente. El Dragón Negro se convirtió en un rayo de luz negra, la fuerza demonio rodó en ondas a su alrededor. Todo el espacio se llenó de repente con el Qi demonio, moviéndose directamente hacia el Santo Tie Mian. Su velocidad era asombrosa. Incluso el Santo Tie Mian estaba sorprendido. Cuando Hou Qing Lin escuchó a Lin Feng, usó todas sus fuerzas para esquivar el ataque del Dragón Negro. Explosiones y ruidos retumbantes se extienden por el aire. Un cañón apareció ante al Dragón Negro. El Santo Tie Mian gritó enojado mientras se arrojaba sobre Lin Feng.

¡Captura a Hou Qing Lin! Gritó el Santo Tie Mian. No se olvidó de Hou Qing Lin. Tenía que capturarlo, Lin Feng no se habría quedado si Hou Qing Lin no hubiera estado aquí. Hou Qing Lin gritó furiosamente. Al mismo tiempo, la lanza del Santo Tie Mian estaba disparando hacia el pecho de Lin Feng rápidamente. Hou Qing Lin solo tenía un pensamiento, no quería que Lin Feng se metiera en problemas por su culpa.

Los cuatro discípulos asintieron y corrieron hacia Hou Qing Lin, todos con armas. En ese momento, el Qi demonio negro apareció y emitió silbidos. El Qi demonio rodeó a Hou Qing Lin y se lo llevó antes de que desapareciera. Los cuatro discípulos se miraron el uno al otro.

Lin Feng, me lo llevé. Recuerda a una persona, el anciano de la Región Demonio. escuchó Lin Feng. Levantó la cabeza y sintió un hilo de Qi demonio. Anciano de la Región Demonio...¿Por qué estaba ayudando? Sin embargo, no tuvo tiempo de hacerse muchas preguntas, tuvo que lidiar con el Santo Tie Mian.

Sostuvo al Dragón Negro firmemente, sintiéndose un poco más aliviado. Lin Feng podría concentrarse en luchar contra el Santo Tie Mian ahora, ya no tenía que preocuparse por Hou Qing Lin. Usaste a mi compañero discípulo para amenazarme. ¡Necesitamos liquidar cuentas! Juró Lin Feng sombríamente. Se convirtió en un rayo de luz de demonio negro y desapareció.

Oh, no. Cuando el Santo Tie Mian vio a Lin Feng desaparecer, su expresión se desplomó. Utilizó toda su fuerza para volar hacia adelante. En ese momento crucial, el Dragón Negro apareció detrás de él. Estaba a un centímetro de distancia de él, y podía apuñalarlo en cualquier momento. Lin Feng también estaba detrás de él y lanzó su mano. Pero no golpeó nada porque el Santo Tie Mian lo había esquivado.

Lin Feng, ríndete. Estoy en la cima del reino Emperador Santo de Alto Nivel. ¡No puedes vencerme! Escupió el Santo Tie Mian fríamente. El Santo Tie Mian, la boca de Mian estaba sangrando. Era la primera vez que había resultado herido. Durante su batalla contra Di Shu, no había resultado herido. Esta vez, Lin Feng lo había herido. Se sintió humillado.

¡Debo matarte hoy! Juró Lin Feng. No dijo nada más, atacó de nuevo con el puño y pateó al Dragón Negro con el pie izquierdo. El Dragón Negro volvió a convertirse en un rayo de luz y se dirigió hacia sus cuatro discípulos. El sonido de la carne picada se extendió en el aire tres veces. Los sonidos fueron seguidos por tres horribles gritos. El Santo Tie Mian vio a sus sirvientes ser picados por el Dragón Negro. Tres de ellos murieron al instante. El cuarto se resbaló y cayó, salvando su vida.

Pero estaba muerto de miedo. Quería escapar, pero Lin Feng no le dio esa oportunidad. El Dragón Negro continuó hacia su pecho.



¡Fuiste demasiado lejos! ¡Te atreves a matar gente de mi Santuario Sagrado, muere! Gritó desesperadamente el Santo Tie Mian. Lanzó su lanza para detener el ataque del Dragón Negro. Al mismo tiempo, le tendió la mano a Lin Feng.

No te tengo miedo. Ya no soy un emperador santo de bajo nivel. Estás en la parte superior del reino Emperador Santo de alto nivel, ¿y qué? No te da la ventaja. Gruñó Lin Feng, atacando sin miedo, levantando las manos. Un Qi aterrador rodó en oleadas a su alrededor.

Lin Feng gimió de dolor cuando el golpe del Santo Tie Mian lo empujó hacia atrás unas pocas docenas de metros. El Santo Tie Mian también fue empujado hacia atrás a la misma distancia. Más sangre goteó de su boca.

¡Ah! ¡Quieres morir! , Gritó locamente el Santo Tie Mian, luciendo aún más siniestro. Se movió hacia Lin Feng extremadamente rápido nuevamente y levantó las manos. Lin Feng no entró en pánico. Su Qi de espacio y tiempo se hizo más y más grueso. Levantó las manos y las luces demonio brillaron. Muchos puntos negros aparecieron y silbaron a su alrededor.

¡Gran hechizo de despliegue oculto y silencioso, vete!, Gritó Lin Feng fríamente. Lanzó su hechizo de despliegue y atacó al Santo Tie Mian de inmediato.

El Santo Tie Mian no tuvo tiempo de prepararse. Ni siquiera podía sentir el hechizo de despliegue. Cuando sintió la energía del hechizo de despliegue, su rostro se puso pálido como algo cuando algo le aplastó el pecho. Tenía la impresión de que iba a morir.

¡Escape! Gritó el Santo Tie Mian a su último discípulo. Al mismo tiempo, se llevó la mano al pecho. ¿A dónde crees que vas?, Se burló. Tuvo que luchar para ganar o morir, incluso si terminó gravemente herido, tuvo que matar al Santo Tie Mian. De lo contrario, jestaría en problemas más tarde!

## CAPÍTULO 146

### PÍLDORAS DE AZULEJOS, ME DEBES

¡Destrucción de la Tierra y el Cielo!, Gritó el Santo Tie Mian, levantando los brazos. Un terrorífico Qi destructivo salió, y el cielo se oscureció y los truenos se estrellaron. Lin Feng también levantó los brazos. Su fuerza prohibida se convirtió en un rayo y oprimió al Qi destructivo. La cara del Santo Tie Mian estaba extremadamente pálida.

De repente empujó a su discípulo con fuerza mortal. Tenía la intención de usarlo como escudo para protegerse del ataque de Lin Feng. Lin Feng gritó y lanzó su puño, aplastando al discípulo y matándolo al instante. Quería perseguir a l Santo Tie Mian, pero el cobarde ya había usado un pergamino de teletransportación para huir. Lin Feng apretó los puños. ¡Tenía que perseguirlo! ¡Si no lo mato ahora, estaré en problemas más tarde!, Siseó Lin Feng, aterrizando en el suelo.

Joven, eso no estuvo mal. Puedes estar orgulloso de ti mismo como un cultivador demonio. Dijo una voz detrás de él en tono de broma, pero cortésmente. Lin Feng se dio la vuelta y vio a un hombre vestido de negro con velo. Detrás de él estaba Hou Qing Lin. Lin Feng corrió hacia ellos y agarró a Hou Qing Lin. Tomó el pulso y descubrió que el latido del corazón de su compañero discípulo era extremadamente lento. Estaba gravemente herido.

¡La próxima vez que vea a esos hijos de puta, los destruiré! Lin Feng maldijo furiosamente, con los ojos llenos de ira. Incluso el hombre vestido de negro estaba sorprendido. Sin embargo, Lin Feng no lo miró, estaba mirando a Hou Qing Lin. Muchas gracias por salvarlo, Maestro. Lo siento, pero tengo que llevarlo de vuelta para curarlo. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. Levantó a Hou Qing Lin y se alejó, desapareciendo de allí. El hombre vestido de negro vio desaparecer a Lin Feng y sonrió en voz baja. La gente de la que mi compañero discípulo piensa muy bien generalmente no tiene una reputación inmerecida, Lin Feng, Lin Feng...Susurró el hombre. Parecía curioso e intrigado.

Lin Feng no se atrevió a detenerse ni por un segundo. Llevó a Hou Qing Lin de vuelta a la Secta de Plata y fue directamente a la sala de estar de Song Zhuang. Cuando entró en la habitación, escuchó a Yuan Fei y Huo Wu, que discutían sobre quién debería ir a salvar a Lin Feng. Song Zhuang también parecía pensativo. Nadie esperaba que Lin Feng regresara tan pronto, incluidos Meng Qing y Tang You You.

Lin Feng, ¿estás bien?, Preguntó Song Zhuang, encantado de ver a Lin Feng. Meng Qing y Tang You You corrió hacia Lin Feng. Permanecieron en silencio, pero sus ojos mostraban cómo se sentían. Tomaron a Hou Qing Lin y lo acostaron.

La cara de Hou Qing Lin estaba terriblemente pálida. A pesar de que no tenía heridas graves, sus heridas probablemente fueron internas. Lin Feng le quitó la ropa a Hou Qing Lin, mientras que Meng Qing y Tang You You se dieron la vuelta. Había enormes marcas en el pecho de Hou Qing Lin, había sido azotado violentamente. Lin Feng estaba aún más furioso cuando vio las heridas. Hou Qing Lin fue quien llevó a Lin Feng a la provincia de Ba Huang esa epoca. Le había presentado al Emperador Yu y al Emperador Shi, y lo salvó varias veces. Ahora estaba gravemente herido por su culpa. Lin Feng se sintió increíblemente culpable.

Oh hombre, ¿qué le hicieron?, Dijo Yuan Fei suavemente. No conocía a Hou Qing Lin tan bien, pero sabía que era uno de los compañeros discípulos de Lin Feng en Tiantai. Yuan Fei consideraba a los amigos de Lin Feng como sus propios amigos.

Muévete, lo curaré. Cuando Huo Wu vio lo preocupadas que estaban Meng Qing y Tang You You, se acercó a Hou Qing Lin. Lin Feng miró a Huo Wu. Quería preguntarle algo, pero Huo Wu sonrió casualmente y lo animó: No te preocupes. Tengo medicamentos que el Líder Divino me dio, Píldoras de Azulejos. ¿El Líder Divino te dio Píldoras de Azulejos? Exclamó Song Zhuang con asombro. Se dio cuenta de que había gritado de repente de sorpresa y se sonrojó incómodamente.

Huo Wu miró a Song Zhuang y sonrió fríamente, sacando un pequeño frasco de un anillo. El frasco era tan grande como un dedo, pero todos sintieron que la temperatura de la habitación había aumentado. También podían sentir Qi de agua y fuego.

El líder divino las hace él mismo. Una píldora contiene el treinta por ciento de la fuerza del Líder Divino. Son extremadamente valiosas. Una píldora cuesta un millón de piedras divinas. Hay dos, un tipo de fuego y un tipo de agua. Teniendo en cuenta la lesión de tu amigo, no se puede usar el tipo de fuego. Solo se puede usar el tipo de agua. Explicó Song Zhuang, todavía asombrado. Lin Feng miró a Huo Wu, intrigado. No le importaba lo preciosas que eran esas píldoras, instantáneamente sacó una pequeña píldora azul y la puso en la boca de Hou Qing Lin.

Lin Feng, tú también dale Qi. Dijo Huo Wu, retrocediendo para darle espacio a Lin Feng. Lin Feng reaccionó rápidamente. Se sentó junto a Hou Qing Lin y le transfirió parte de su Qi.

Pasaron cinco minutos. Lin Feng sintió que los órganos de Hou Qing Lin se estaban recuperando. ¡La píldora de azulejos había funcionado! Lin Feng retiró su Qi. Se puso de pie y miró a Huo Wu. Incluso Tang You You y Meng Qing la miraron extrañamente. ¡Qué princesa tan extraña! Huo Wu estaba compuesta y desdeñosa, pero también miró a Meng Qing y Tang You You. Se acercó a Lin Feng y dijo con orgullo: Me debes otra vez. Hmph! ¡Lin Feng, nunca podrás devolverme el dinero en tu vida! Luego se fue rápidamente, sin darle a Lin Feng ninguna oportunidad de hablar. Meng Qing y Tang You You se miraron el uno al otro. Meng Qing sonrió suavemente. Tang You You le pisoteó el pie. Como era de esperar, Lin Feng...¡Hmph! Lin Feng sonrió débilmente. Comenzó a entender por qué Huo Wu estaba actuando de esa manera.

Muy bien, mi compañero discípulo está a salvo ahora. Estoy aliviado. Suspiró Lin Feng. Yuan Fei asintió y se sentó en una silla. Fu Chen estaba allí, pero había permanecido en silencio todo el tiempo. Era una persona mucho más tranquila que Ye Chen. Fu Chen le recordó a Lin Feng a Hou Qing Lin, en realidad.

Bueno, tu compañero discípulo está a salvo, pero estás en problemas. Dijo Song Zhuang. Parecía triste y suspiró mientras sacudía la cabeza. Cuando Lin Feng escuchó a Song Zhuang, de repente recordó el problema con el Santuario de la Región de Plata.

El Santuario de la Región de Plata quiere que expliquemos por qué arruinamos nuestra amistad con ellos. El Líder Divino no sabe qué decirles, pero dijo una cosa: quiere que decidas lo que quieres hacer, y no importa lo que decidas, ¡el Santuario de la Región Sobrenatural te apoya!

## CAPÍTULO 147

### LAS LUCHAS DE HOU QING LIN

Como es así, déjenmelo a mí. Dijo Lin Feng asintiendo con frialdad. Tenía la intención de esperar a que Hou Qing Lin se despertara, y luego pensaría en el resto. Cuando Song Zhuang escuchó a Lin Feng, se sintió aliviado. Como Lin Feng dijo eso, significaba que estaba decidido a resolver el problema. En esa habitación, todos menos Song Zhuang y Fu Chen eran del mundo de Lin Feng. Inicialmente quería salir de la habitación con Fu Chen, pero luego recordó que era el discípulo de Lin Feng, por lo que era una de las personas de Lin Feng. Terminó dejándose solo.

Song Zhuang se alejó y escuchó a Hou Qing Lin toser un par de veces y luchar para sentarse vertiginosamente. Hou Qing Lin no parecía tan imponente e impresionante como en el pasado. Lin Feng le puso una mano en la espalda para apoyarlo.

Song Zhuang hizo que algunas personas vinieran a la puerta para hacer guardia. Estaban en el Santuario de la Región de Plata después de todo, no era seguro allí. Necesitaban permanecer vigilantes, ya que el Santuario Sagrado de la Región de Plata podría estar conspirando contra ellos, después de todo. En la habitación, Meng Qing y Tang You You estaban parados detrás de Lin Feng. Estaban preocupados por Hou Qing Lin.

Hermano, ¿cómo te sientes?, Preguntó Lin Feng liberando más Qi en las venas de Hou Qing Lin.

Hou Qing Lin suspiró, se sintió tan bien, a pesar de que su rostro aún estaba pálido. Miró a su alrededor, aliviado de estar en un lugar seguro.

Hermano, estás sano y salvo, estoy muy aliviado. Dijo, sonriendo felizmente. Su rostro aún estaba extremadamente pálido, pero su Qi era mucho más estable. La píldora de Huo Wu era extremadamente poderosa. Lin Feng pudo ver que la lesión de Hou Qing Lin ya estaba medio curada.

Hermano, ¿cómo es que el Santo Tie Mian te capturó?, Preguntó Lin Feng, sonriéndole alentadoramente.

Hou Qing Lin miró a Meng Qing y Tang You You, y sonrió casualmente, Meng Qing y You You, ¿tu fuerza?

Meng Qing sonrió suavemente, mientras Tang You You dijo: Hermano, hicimos todo lo posible para convertirnos en dioses para Lin Feng.

Genial, cuanto más fuertes somos, más fuerte es Tiantai. Suspiró Hou Qing Lin. Se sintió culpable porque no había podido seguirles el ritmo.

Lin Feng vio que su compañero discípulo parecía desanimado. Quería decir algo, pero Hou Qing Lin miró a Fu Chen y preguntó: ¿Quién es este?

Hermano, ese es mi nuevo discípulo, Fu Chen. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma.

Lin Feng levantó su mano izquierda y agitó a Fu Chen hacia adelante. Este último se acercó y apretó el puño, diciéndole a Hou Qing Lin: Saludos, tío.

Bien bien. Jeje! Este joven también es un erudito eminente. Si Ye Chen no se hubiera quedado en Tiantai para asegurarse de que todo está bien allí, habría venido al Continente de los Dioses. Dijo Hou Qing Lin, sonriendo ampliamente. No pudo evitar mencionar a Ye Chen, el otro y principal discípulo de Lin Feng.

Hermano, ¿y tú? ¿Por qué terminaste en la Región Espiritual? Lin Feng sentía curiosidad por lo que su compañero discípulo había pasado.

Hou Qing Lin vio que Lin Feng tenía curiosidad, sacudió la cabeza y suspiró. Lin Feng era igual que antes, no había cambiado en absoluto. Lo único que había cambiado sobre él era su fuerza. Desde que Lin Feng se había convertido en un Gobernante, la brecha en la fuerza entre él y sus compañeros discípulos siguió aumentando.

A veces, Hou Qing Lin se preguntaba por qué la gente se cultivaba. ¿Para ser más fuerte que otros? No estaba celoso de Lin Feng, por supuesto, solo extrañaba los buenos viejos tiempos. Lin Feng se había vuelto mucho más fuerte en comparación con los demás. Pero Lin Feng todavía actuó normalmente y eso hizo feliz a Hou Qing Lin. La relación entre Lin Feng y los otros miembros de Tiantai no había cambiado.

Después de la teletransportación espacial y temporal, terminé en la Región Espiritual. Jun Mo Xi estaba conmigo, así que nos unimos a la Secta Espiritual y nos convertimos en discípulos comunes.

Un día, algo debe haber sucedido, ya que la Secta Espiritual eligió a algunos discípulos para seguir al Santo Leng Mian al Santuario de la Región Espiritual, Jun Mo Xi y yo tuvimos la suerte de ser seleccionados. Cuando llegamos, supimos que la ceremonia de Selección del Quinto Santo de la Región Sobrenatural iba a suceder. Iban allí para arruinar el evento. Jun Mo Xi y yo no fuimos elegidos para ir a la Región Sobrenatural. Nos quedamos en el Santuario. Esperamos unos días y luego escuchamos...

Escuchaste que había matado al Santo Leng Mian, adivinó Lin Feng con calma.

Hou Qing Lin asintió y suspiró. En efecto. Un discípulo suyo había matado al Santo Leng Mian, todos se enteraron de ello en la Región Espiritual. Todos querían matarte. Jun Mo Xi y yo estábamos preocupados. Sabíamos que eras tú. Queríamos escapar en secreto y encontrarte, pero el Santo Tie Mian se enteró de nuestro plan.

Hou Qing Lin parecía repentinamente furioso. El Santo Tie Mian quería usarlos para amenazar a Lin Feng y controlarlo. Afortunadamente, Lin Feng había regresado sano y salvo. El malvado complot del Santo Tie Mian había fallado.

Hermano, ¿dónde está Jun Mo Xi entonces? Preguntó Lin Feng, preocupado ahora.

Oh, usó tu desplazamiento espacial y temporal para escapar. Le pedí que fuera al Santuario de la Región Sobrenatural para encontrarte. No sé qué está haciendo ahora. Dijo Hou Qing Lin con firmeza.

Lin Feng se sintió aliviado. Jun Mo Xi probablemente estaba a salvo en la Región Sobrenatural. Los miembros del Santuario de la Región Espiritual probablemente no irían a buscarlo allí. Lin Feng también tuvo que regresar a la Región Sobrenatural lo antes posible.

Hermano, descansa bien. Voy al Santuario de la Región de Plata. Volveré más tarde.

Lin Feng se puso de pie. Hou Qing Lin asintió, sabía que Lin Feng tenía cosas que resolver. No pudo ayudarlo esta vez. Esperaba que Lin Feng estuviera bien. Meng Qing, You You, cuida a mi compañero discípulo. Dijo Lin Feng.

Meng Qing solo sonrió. Lin Feng la miró a los ojos y supo que podía confiar en ella. Mientras ella estuviera allí, las cosas estarían bien.

Tang You You caminó fríamente, pero cuando Lin Feng, Yuan Fei y Fu Chen salieron de la habitación, ella parecía preocupada, apretando los dientes y apretando los puños.

Hermana, no te preocupes. Puedes confiar en nuestro esposo. Dijo Meng Qing suavemente. Tang You You la miró y asintió, sintiéndose un poco aliviada.

Lin Feng y los otros dos salieron de la habitación. Song Zhuang estaba afuera. Cuando los vio, preguntó: ¿Podemos irnos ahora?

Vayamos a ver a los miembros del Santuario Sagrado de la Región de Plata. Dijo Lin Feng sonrió. No se sentía nervioso. Se alejó con confianza. Fu Chen admiraba a su maestro, parecía tan confiado. Luego lo siguió.

## CAPÍTULO 148

### SANTUARIO DE LA REGIÓN DE PLATA

La distancia que separaba el Santuario de la Región de Plata y la Secta de Plata era la misma que la distancia entre el Santuario de la Región Sobrenatural y la Secta de los Dioses, quizás un poco más cerca. Usando los transbordadores, Lin Feng y los demás llegaron en solo media hora.

La región de plata era una región rica. Todo parecía estar hecho de piedras preciosas y metales allí. La Región Sobrenatural no tenía muchos recursos, lo único que no les faltaba era la piedra azul. Por supuesto, era solo una diferencia pecuniaria.

Lin Feng miró a su alrededor. El camino tenía cientos de metros de ancho. La puerta del Santuario también tenía cientos de metros de altura y parecía una fortaleza en sí misma. Parecía una ciudad sin límites. En lo alto de las murallas de la ciudad, había discípulos patrullando. También hubo algunas patrullas aéreas compuestas por discípulos en transbordadores espaciales.

Al pie de la puerta había dos discípulos, revisando a cada persona que quería entrar al Santuario, sin importar quién.

Vámonos, pero alistémonos para ser humillados también. Dijo Song Zhuang. Sacó la ficha que el Líder Divino le había dado, demostrando que representaban el Santuario de la Región Sobrenatural.

Song Zhuang caminó al frente, Lin Feng lo siguió. Yuan Fei y Fu Chen siguieron a Lin Feng.

Detener. No puedes entrar sin un talismán. Como todos los demás, los guardias detuvieron a Lin Feng y a los demás. Lin Feng los miró. Llevaban túnicas plateadas, incluso los discípulos comunes tenían ropas finas en ese Santuario Sagrado, tenía curiosidad por ver al líder del Santuario Sagrado.

Song Zhuang sacó el talismán con la ficha. Era un talismán dorado, obviamente diferente del talismán de la Región de Plata.

Eh? Santuario de la Región Sobrenatural? ¿Quién es Lin Feng entre ustedes? Preguntaron los dos guardias cuando vieron el talismán. Parecían enfurecidos de repente, sus ojos llenos de intención asesina, preguntando instantáneamente cuál de ellos era Lin Feng.

Lo soy. Dijo Lin Feng. Sabía que no iba a ser divertido, pero tenía que resolver el problema y explicarse al Santuario de la Región de Plata. Lin Feng le debía al Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural. Tenía que estar agradecido por su apoyo, paciencia y generosidad.

¿Eres Lin Feng? ¡Hmph, rodéalo! Gritaron los dos guardias enojados. Estaban sosteniendo sus armas. Los discípulos en lo alto de las murallas de la ciudad gritaron, e instantáneamente, los discípulos que estaban fuera de las murallas de la ciudad regresaron y rodearon a Lin Feng. Todos parecían enojados.

Lin Feng, humillaste al Hijo Divino Hao, no le diste la cara a la Secta de Plata, arruinaste un evento feliz, ¿y ahora te atreves a regresar? ¡Quieres morir! , Gritó enojado un discípulo. Parecía listo para pelear.

Lin Feng, humillaste a nuestro Hijo Divino, debes ser castigado. Y ahora volviste, ¿para qué? ¡¿Ver a nuestro gran maestro? Se burló otro discípulo con desdén, tratando de enfurecer a Lin Feng.

Lin Feng solo miró a estos discípulos. Decir que no estaba furioso sería una mentira, eso era imposible. Lin Feng, eres un pequeño cultivador sagrado en la Región Sobrenatural, y te atreviste a ofender a uno de nuestros Hijos Divinos, y robaste a la mujer que le gustaba. ¡Realmente quieres morir!

Te atreviste a secuestrar a una mujer con la que quería casarse, ¡deberías avergonzarte de ti mismo!

¡Lin Feng, el Hijo Divino es tan amable y magnánimo que te dejó ir, pero nosotros discipulamos, no será tan tolerante y de mente abierta! Lin Feng, no importa lo que hagas, ¡se hará justicia hoy!, Gritaban todos los discípulos al mismo tiempo. Todos parecían feroces, todos con armas. Si Lin Feng se atreviera a decir algo, probablemente atacarían.

Maldita sea, ¡qué montón de idiotas! ¿El Hijo Divino? ¡Mierda! Yo también soy un Hijo Divino, y qué, tú... ¡Yuan Fei, cállate! Yuan Fei estaba furioso, no podía soportar ser insultado por tanta gente. Incluso sacó su palo. Quería pelear, pero Lin Feng lo detuvo.

Yuan Fei miró a Lin Feng extrañamente. Esta no era la personalidad habitual de Lin Feng. ¿Cómo podía permanecer tan tranquilo, a pesar de que tanta gente lo insultaba? Era raro verlo así...

¿Terminaste de hablar?, Preguntó Lin Feng a los discípulos.

Los discípulos estaban todos sorprendidos. Lin Feng sonrió fríamente y dijo: Eres bueno ladrando, pero déjame decirte una cosa: cuando quieras humillar a alguien, es mejor que lo hagas mejor. Eres ridículo cuando te burlas de las personas. Usted tiene mucho que aprender.

No me siento enojado, solo encuentro tus insultos ridículos. Sé que alguien te dijo que me humillaras así. Tus palabras no vienen del fondo de tu corazón. Algo falta.

¿No tengo razón? Los sirvientes del Hijo Divino Hao...Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. Lentamente giró la cabeza y miró fijamente a la cima de la muralla de la ciudad, donde se encontraba un discípulo ordinario.

Song Zhuang y Yuan Fei también lo miraron. Se veía extremadamente ordinario. No tenía el Qi de un cultivador fuerte.

Lin Feng, debes estar en lo cierto.



¡Jaja! El Cultivador Santo Lin Feng siempre presta atención a los detalles. No está mal. Los envié para enfurecerte, ¡no pensé que lo notarías! Tampoco pensé que permanecerías tan tranquilo.

Song Zhuang ni siquiera tuvo tiempo de responder cuando alguien se echó a reír. Un hombre con ropa plateada apareció de repente frente a Lin Feng. Ya no parecía un discípulo ordinario.

Hijo Divino Hao, la próxima vez, trata de encontrar mejores actores. Respondió Lin Feng, sonriendo indiferente al Hijo Divino Hao.

El Hijo Divino Hao le devolvió la sonrisa con frialdad. No parecía feliz mientras saludaba a todos sus discípulos, todos retrocedieron.

Cultivador Santo Lin Feng, ¿cómo está Yue Xin? Preguntó el Hijo Divino Hao.

Yue Xin es mi esposa. No hay necesidad de pensar en ella. Dijo Lin Feng despectivamente.

Cuando ella estaba aquí, a menudo hablamos de amor. Yo la cuidé. Probablemente solo tiene miedo porque eres demasiado fuerte. Dijo el Hijo Divino Hao en broma, sonriendo ampliamente. Sin embargo, Lin Feng no lo dejó terminar, interrumpiéndolo rápidamente

Gracias por haberla cuidado. Pero decir que me tiene miedo porque soy demasiado fuerte es estúpido. Eres un Hijo Divino, y estás respaldado por el Santuario Sagrado de la Región de Plata, eres mucho más fuerte que yo. Probablemente no deberías insultarte así. Lin Feng lo corrigió fríamente.

El Hijo Divino Hao lo intentó y fracasó. Lo mejor era centrarse realmente en resolver el problema, no en empeorarlo.

Jeje, me estás agradeciendo, lo que significa que te contó sobre mí y lo amable que fui con ella. Me siento como un hombre mezquino y miserable ahora. Dijo el Hijo Divino Hao con una amplia sonrisa.

¡Eso es precisamente lo que eres! Dijo Yuan Fei. No podía soportar a personas como él. El Hijo Divino Hao frunció el ceño cortésmente. Hijo Divino Yuan Fei, ambos somos hijos divinos, tenemos que estar atentos cuando hablamos entre nosotros.

Jeje, realmente te gustan las formalidades y el respeto, ya veo. ¿Quieres que te limpie el culo también? Usted? Lo que dijo Yuan Fei realmente enfureció al Hijo Divino Hao esta vez, su expresión se volvió aún más oscura. Parecía triste, pero solo por un segundo. Rápidamente trató de parecer indiferente de nuevo.

Interesante. Hijo Divino Yuan Fei, eres bastante directo. No quiero discutir contigo. Por favor, entra, el Líder Divino te ha estado esperando durante mucho tiempo. Dijo el Hijo Divino Hao, sonriendo fríamente. Se hizo a un lado para dejarlos pasar.

Lin Feng entró de inmediato. El Hijo Divino Hao sonrió, como divertido con una broma privada. Miró a Fu Chen, que estaba siguiendo a Lin Feng.

## CAPÍTULO 149

### ¿DISCULPARSE CON EL HIJO DIVINO?

¿No hay absolutamente nadie adentro? Lin Feng entró en el Santuario. No le importaban los edificios exuberantes y elevados; estaba vacío, y el Líder Divino no estaba esperando como el Hijo Divino Hao había dicho. El Hijo Divino Hao estaba parado en la puerta. Les dijo que mantuvieran la calma y luego desaparecieron. Lin Feng y los demás terminaron solos allí.

¿Qué se supone que significa esto? ¿Por qué nos hicieron venir aquí? Estamos solos. Dijo Song Zhuang. Estaba furioso a pesar de que intentó parecer tranquilo. Era uno de los cuatro sabios del Santuario de la Región Sobrenatural, un representante del Líder Divino en el extranjero y el Santuario de la Región de Plata se atrevió a tratarlo así, ¿cómo no podría enojarse? El hecho de que los dos Santuarios Sagrados fueran inicialmente amigos no significaba que la Región de Plata pudiera tratar a la Región Sobrenatural de esta manera...el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural no estaba interesado en amigos así.

Solo vámonos. No esperemos aquí. ¡Lin Feng, vámonos! Gritó furiosamente Yuan Fei. No era paciente en absoluto y odiaba esperar. El Santuario Sagrado de la Región de Plata solo estaba tratando de enfurecer a Lin Feng y causarle problemas. De hecho, si Lin Feng no pudiera ver al Líder Divino del Santuario de la Región de Plata, no podría volver a la Región Sobrenatural y explicar lo que había hecho o tratado de hacer.

Maestro, la gente de la Región de Plata quiere humillarte. Dijo Fu Chen. Por lo general, permanecía en silencio, pero esta vez también estaba enojado. Estaban jugando con su maestro, ¿cómo podía aceptar eso?

Lin Feng miró a Fu Chen. ¿Los miembros del Santuario de la Región de Plata eran tan pueriles? Si se fueran, todos lo culparían. Todos dirían que no quería disculparse después de destruir la amistad de los dos Santuarios Sagrados. La gente de la Región Sobrenatural probablemente dejaría de confiar en Lin Feng. Sabía que no podían irse tan rápido.

Lin Feng, ¿cómo podríamos dejar que nos humillen así? ¡No me importa su amistad! Dijo Song Zhuang. No podía soportarlo más, tampoco. Quería ser un buen sabio, pero ahora pensaba que el Santuario Sagrado de la Región de Plata estaba yendo demasiado lejos, y estaba realmente enojado. Inicialmente, pensó que la gente de la Región de Plata era buena y razonable, pero desde lo que sucedió, siguieron actuando de manera infantil y mezquina. Incluso el Líder Divino estaba actuando puerilmente.

Bien, Lin Feng, ¡a la mierda, vámonos!, Gritó Yuan Fei. Raramente había sido humillado así.

Maestro, no nos respetan, deberíamos irnos. Dijo Fu Chen ahuecando su puño. Esperaba que Lin Feng no quisiera quedarse. Sin embargo, quienes deberían haber estado más enojados que los demás en su lugar sonrieron ampliamente. No parecía enojado en absoluto. Nadie entendió cómo logró mantener esa calma.

¡No solo no nos iremos, sino que también actuaremos como buenos invitados!, Dijo Lin Feng, sonriendo alegremente. Miró el asiento donde debería estar el Líder Divino. Lin Feng, ¿qué estás haciendo?, Dijo Song Zhuang. El no entendió.

Lin Feng lo interrumpió con una sonrisa casual. Se acercó al asiento del Líder Divino, un trono de dragón, y lo tocó. Este trono está hecho de plata. Sentarse en él debe ser increíble, ¿qué te parece? ¿Discípulo? ¿Yuan Fei? Lin Feng sonrió y tocó el trono del dragón.

Fu Chen estaba sorprendido. ¿Qué quería hacer Lin Feng?

La cara de Song Zhuang también palideció. Nadie podía tocar el trono del Líder Divino, incluidos los Hijos Divinos, y ahora Lin Feng lo estaba tocando. El corazón de Song Zhuang latía con fuerza.

Si no me siento en este trono de dragón, lo lamentaré toda mi vida, por lo tanto...

¡Si te sientas en ese trono de dragón, te arrepentirás toda tu vida! Interrumpió alguien en ese momento. Alguien había aparecido. Era un tipo de aspecto infeliz que llevaba una túnica blanca y azul verdosa que lo hacía parecer un intelectual.

El hombre aterrizó en el suelo y sonrió con frialdad. Nunca he visto a un joven tan atrevido.

Jeje. Primero, yo, Lin Feng, nunca me arrepiento de nada. Segundo, no me atrevo porque nunca tengo miedo cuando hago algo. Es normal para mí, ¿qué piensas...Líder Divino del Santuario Sagrado de la Región de Plata? Preguntó Lin Feng, sonriendo fríamente.

La expresión de todos cambió drásticamente, incluida la de Fu Chen, porque este era el Líder Divino y ahora Lin Feng le estaba hablando con desdén. La espalda de Song Zhuang estaba cubierta de sudor helado. Esperaba que Lin Feng dejara de enfurecer al Líder Divino, de lo contrario, las cosas podrían ponerse peligrosas.

Jaja, ¿nunca te arrepientes de las cosas? ¿Entonces no tienes miedo de que pueda matarte? El Líder Divino de la Región de Plata sonriendo fríamente, obviamente no contento.

Eres un líder divino, podrías matarme como podrías matar hormigas y saltamontes. Por lo tanto, no temo a la muerte frente a ti, y puedo decir lo que quiera. Dijo Lin Feng, sonando decidido.

El Líder Divino se sobresaltó y de repente se echó a reír. No parecía enojado en absoluto ahora.

¡Buen chico! Eres bastante valiente. ¡Tu Líder Divino puede estar orgulloso de ti! El Líder Divino sonrió ampliamente.

De repente apareció junto a Lin Feng y lentamente se sentó en su trono.

Entiendo lo que pasó la otra vez. De lo contrario, ¿crees que todavía estarías vivo? Dijo el Líder Divino. Parecía enojado de nuevo, pero esta vez por lo que el Hijo Divino Hao había hecho.

Lin Feng de repente entendió todo. Si el Líder Divino no supiera lo que había sucedido, nunca habría dejado salir a Lin Feng, el Santuario Sagrado de la Región de Plata no habría estado dispuesto a verlo en absoluto.

¿Qué quieres? Lin Feng frunció el ceño.

¿Yo? Quiero que te disculpes con el Hijo Divino Hao. ¿Puedes hacer eso? Preguntó el Líder Divino, sonriendo juguetonamente.

¿Disculparme con el Hijo Divino? Lin Feng frunció el ceño, luego se echó a reír.

¿Qué piensas?, Preguntó con frialdad.

Cuando el Líder Divino vio eso, su sonrisa se hizo aún más grande. Él negó con la cabeza y dijo: Por supuesto que no lo harás. Sé que con tu temperamento, no puedes disculparte.

Como sabes, ¿por qué preguntaste?

## CAPÍTULO 150

### DE REPENTE SE VUELVE HOSTIL

Lin Feng frunció el ceño y parecía sombrío.

Song Zhuang se subió las mangas y tocó el hombro de Lin Feng, fue una señal para decirle que no empujara demasiado al Líder Divino. Lin Feng lo miró, pero permaneció en silencio.

El Hijo Divino Hao es mi Hijo Divino, ¿no crees que deberías disculparte?, Dijo el Líder Divino con frialdad, señalando a Lin Feng.

Lin Feng parecía aún más triste, pero al mismo tiempo sonrió burlonamente. ¡Que broma!

Cuando el Líder Divino vio la sonrisa burlona de Lin Feng, su expresión cambió de nuevo y gritó: ¿De qué te ríes?

Me estoy riendo porque eres ridículo. Lin Feng tenía las manos entrelazadas a la espalda y miraba al Líder Divino. A pesar de que este último estaba en lo alto de su trono, Lin Feng no lo admiraba.

¿Oh? ¿Por qué? Preguntó el Líder Divino. Parecía casi divertido esta vez.

Tu Hijo Divino no es nadie para mí. ¿Por qué me disculparia?

Porque lo humillaste.

¿Cuándo lo humillé? Yue Xin es mi esposa. ¡Quería robarme a mi esposa! Me sentí humillado! ¿Por qué se sentiría humillado? ¿Por humillarme? ¡Hmph! ¡Humillaste todo el Santuario Sagrado de la Región de Plata frente a tanta gente, no crees que deberías disculparte! Gritó el Líder Divino, golpeando los reposabrazos de su trono y haciendo temblar violentamente todo el salón.

Lin Feng podía sentir el Qi del Líder Divino; Puede que no sea un Emperador Santo Sin Igual, pero en cualquier caso era mucho más fuerte que él. Era un gran cultivador...pero ¿y qué, sin embargo? Lin Feng no lo tomó en serio. El respeto y la fuerza eran cosas muy diferentes.

Entiendo. Dijo Lin Feng, y dejó de hablar.

El Líder Divino lo miró de manera extraña, pero también se sintió aliviado, Lin Feng parecía haberse sometido finalmente.

Entiendes, eso es genial, ahora, si te disculpas...

Song Zhuang, Yuan Fei, Fu Chen, vámonos, volveremos a la Región Sobrenatural. El Líder Divino inicialmente sonrió magnánimamente, pero cuando Lin Feng interrumpió repentinamente, su sonrisa se puso rígida.

La ira regresó y él preguntó furiosamente: ¿Por qué?

Mil copas de vino no son demasiadas cuando se bebe con amigos cercanos, se puede beber con amigos sin necesidad de hablar demasiado. Pero con otros es diferente, siempre necesitas hablar demasiado, y tú y yo necesitamos hablar tanto...Podrías matarme fácilmente como una hormiga. La Región de Plata no es diferente de otras, tienes más Piedras Divinas que otras, ¿y qué? ¿Por eso estás orgulloso? Prefiero personas humildes. Respondió Lin Feng.

La expresión de Song Zhuang cambió drásticamente. Apretó el puño frente al Líder Divino y dijo: Líder Divino, el Cultivador Santo Lin Feng no quiso decir eso, por favor...

No hay necesidad de tratar de explicar nada. La gente del Santuario de la Región de Plata está muy orgullosa. Tus Hijos Divinos te parecen muy importantes. Bien por usted. No puedo hacerte cambiar de opinión. Inicialmente, realmente quería venir y disculparme hoy, pero luego vinimos y como el Hijo Divino Hao nos abrió la puerta, supe que no podríamos decir nada. Eres una persona mezquina, ¿por qué me pondría bajo tus pies?

Eres rico, la Región Sobrenatural no es tan rica como tú y, por lo tanto, nos vamos. Adiós. Fu Chen, Yuan Fei, vámonos. Dijo Lin Feng, mirando a Song Zhuang. Sabía que Song Zhuang quería quedarse para tratar de salvar la situación. Era un sabio, ¿cómo podría renunciar a lazos tan estrechos? Sin embargo, Song Zhuang no pudo pensar en una solución; La situación era tan mala que las cosas nunca volverían a ser lo mismo.

Lin Feng se dio la vuelta y se alejó sin decir nada más. Fu Chen y Yuan Fei lo siguieron.

Pequeño bastardo, ¿quién te crees que eres? ¿Crees que puedes entrar y salir libremente como quieras? ¡Guardias, vengan a capturarlo! Ordenó el Líder Divino, extremadamente enojado ahora. Era un líder divino, y no podía atacar a Lin Feng personalmente.

Lin Feng de repente escuchó al Qi silbar a su alrededor. Una docena de personas aparecieron a su alrededor, todos vestidos con ropa plateada. Eran fuertes cultivadores de la Región de la Plata.

Ya que es así, Fu Chen, Yuan Fei, ¡luchemos para abrirnos paso!, Gritó Lin Feng desafiante. Levantó la mano izquierda y apareció el Dragón Negro. Qi Demonio surgió, y las luces negras brillaron. Instantáneamente cortó a un discípulo en dos.

Como el Líder Divino no estaba dispuesto a resolver la situación pacíficamente, entonces pelearía. ¡Cuanto más problemas, mejor! Por lo tanto, a Lin Feng no le importaba matar personas, y cuantas más personas maten, mejor.

¡Muere!, Gritó, y el Dragón Negro rugió. En un abrir y cerrar de ojos, dos emperadores santos de bajo nivel fueron asesinados.

Yuan Fei sacó su palo de madera y luchó ferozmente, golpeó a un discípulo y lo aplastó, luego aplastó a otro con el pie antes de matar a otros dos.

Fu Chen estaba en la parte superior del reino Emperador Medio Santo, casi un Emperador Santo de Bajo Nivel, por lo que decidió luchar contra un discípulo y hacer que su maestro se sintiera orgulloso de él. ¡Su maestro fue tan valiente!

El Qi de Fu Chen se volvió caótico y, finalmente, gritó furiosamente. Atacó a su oponente con toda su fuerza, el hombre resultó herido de inmediato. Fu Chen apretó los puños, condensó Qi y volvió a golpearlo. El enemigo seguía gritando.

¿Se abrió paso? Lin Feng miró el Qi de Fu Chen y sonrió de placer. Finalmente, ¡Fu Chen había avanzado durante una batalla! Hoy fue un mal día para mí, pero mi discípulo se ha abierto paso, no me arrepiento de nada. ¡Nos vemos, Líder Divino! Gritó Lin Feng alegremente. Incluso ahuecó el puño y sonrió fríamente, antes de sacar un pergamino de espacio y tiempo.

Miró a Song Zhuang. Este último entendió lo que significaba Lin Feng. De repente golpeó a los discípulos a su alrededor y saltó hacia el pergamino. Vamos, Fu Chen. Dijo Lin Feng, agarrando el brazo de Fu Chen. Yuan Fei apareció y se preparó para irse.

¿Te quieres marchar? ¡No imaginen que eso es posible! Gritó fríamente el Líder Divino, y simplemente levantó un dedo.

Lin Feng frunció el ceño cuando el espacio a su alrededor se volvió inestable. Si usaran el desplazamiento de espacio y tiempo para teletransportarse, podrían terminar en otro lugar.

¿Eres un líder divino y te atreves a tramar contra mí, un cultivador más débil? Desafió a Lin Feng, apretando los puños. De repente tuvo la loca idea de luchar contra el Líder Divino. Sin embargo, de repente escuchó una voz. Lin Feng no lo entendió al principio, porque no había escuchado esa voz en mucho tiempo.

Lin Feng, el Líder Divino del Santuario Sagrado de la Región de Plata es un cultivador del primer reino del Emperador Espíritu Santo, no puedes hacer nada contra él. Incluso el Buey Rey Demonio no puede hacer nada contra él.

¿Qué estás haciendo aquí? ¿Cómo es que no te he visto en mucho tiempo? Lin Feng miró a su dantian.

## CAPÍTULO 151

### GRANDES CAMBIOS

Mi alma está rota y extremadamente débil, obviamente necesito descansar para proteger mi alma. De todos modos, date prisa y vete, el Líder Divino no te dejará ir. Continuó la voz de su mundo espiritual.

Lin Feng apretó los puños. Renunció a sus pensamientos salvajes y se retiró lo más rápido posible.

Di Alma Rota, ¿cuál era tu rango en la Región de Plata, en aquellos días?, Preguntó Lin Feng a Di Alma Rota. Di Alma Rota no respondió. Lin Feng levantó la cabeza cuando el Líder Divino le tendió la mano. Fue un ataque tan poderoso que incluso los cuatro Sabios serían asesinados si fueran golpeados por él.

¡Date prisa y corre! ¡Lleva a mis esposas de regreso a la Región Sobrenatural! Gritó Lin Feng con urgencia, empujando a Song Zhuang y Fu Chen y pateando a Yuan Fei. Luego usó la fuerza prohibida para atacar la barrera espacial que el Líder Divino había creado y lanzó luces azules para rodear a los que habían venido con él y desaparecieron.

Sin embargo, Lin Feng no tuvo tanta suerte como ellos. La mano aterradora del Líder Divino continuó moviéndose hacia él. Lin Feng lanzó tanta fuerza prohibida y Qi demonio como pudo para protegerse, ya que no podía esquivar o escapar de todos modos. Un gran sonido de explosión desgarró el aire y la sangre roció.

You You, tengo una mala premonición. En una habitación de la Secta de Plata, la cara de Meng Qing de repente se puso pálida y su corazón se retorció. Una capa de hielo apareció en su rostro. Tenía ese sentimiento solo cuando Lin Feng estaba realmente en peligro.

¡Volveré con él!, Dijo ella, con aspecto helado. La temperatura a su alrededor bajó instantáneamente. Ella no había mirado así durante mucho tiempo, solo al principio cuando Lin Feng y ella se conocieron. Ella era Xue Ling Long del Clan Nieve, por lo que fue una reacción normal.

Tang You You y Meng Qing parecían extremadamente nerviosas, como si algo ominoso acabara de suceder. Tang You You estaba sosteniendo una espada de hierro firmemente mientras seguía a Meng Qing. Meng Qing la miró. You You dijo: Hermana, arriesgaste tu vida para salvarlo. Tengo que seguir contigo.

Muy bien, sigamos así. Sonrió Meng Qing. Luego abrió la puerta y las dos mujeres salieron de la habitación.

Phwap, phwap...

Meng Qing y Tang You You inmediatamente colapsaron impotentes. Un anciano que no conocían apareció frente a ellas, vestido con ropa negra.



Arruinarás mis planes si vas al Santuario Sagrado. Ven conmigo a la Región Demonio. ¡Jaja! Dijo el viejo, riendo alegremente. Agarró a Meng Qing con la mano izquierda, Tang You You con la derecha, y desapareció, dejando solo un viento frío.

Después de que el viejo se fue, las luces azules parpadearon y apareció un pergamino. Song Zhuang, Yuan Fei y Fu Chen se cayeron y aterrizaron en el suelo. Cuando vieron que la puerta de la casa estaba abierta, entraron corriendo pero no vieron a Meng Qing ni a Tang You You. Incluso Hou Qing Lin había desaparecido.

¡Oh no! ¡Probablemente sucedió algo! Exclamó Song Zhuang en pánico. Miró la cama desordenada. ¡Volvamos e informemos a nuestro Líder Divino!, Dijo Song Zhuang. Eran demasiado pocos para salvar a Lin Feng, todo lo que podían hacer era regresar a la Región Sobrenatural.

Song Zhuang se dio la vuelta y vio a Hou Qing Lin regresar, su mano sobre su pecho. Se veía extremadamente débil. Hou Qing Lin, ¿a dónde fuiste?, Preguntó Song Zhuang cuando vio que Hou Qing Lin parecía tan débil.

Hou Qing Lin frunció el ceño y dijo: Fui al baño, ¿qué pasa?

Cuando te fuiste, ¿Meng Qing y Tang You You ya desaparecieron?, Gritó Song Zhuang con urgencia. ¿Qué pasa si Lin Feng murió? ¿Qué pasa si Meng Qing y Tang You You murieron?

Cuando Hou Qing Lin vio sus expresiones, su expresión cambió drásticamente. ¿Que pasó? ¿Le ha pasado algo a mi compañero discípulo? Hou Qing Lin, Lin Feng nos hizo salir para protegernos. ¡Está luchando contra el Líder Divino del Santuario de la Región de Plata! Explicó Song Zhuang, rechinando los dientes. Se veía devastado.

La cara de Hou Qing Lin palideció. Luego apretó los puños y sacó su espada de reencarnación, con la intención de ir al Santuario.

Detener. Incluso si te vas, morirás. Meng Qing y You You desaparecieron, ya estoy lo suficientemente triste. ¿Qué pensaría si te pasara algo? ¿Qué ni siquiera puedo proteger a su compañero discípulo? Gritó Song Zhuang. Representó al Santuario como un Sabio, y sin embargo, fue Lin Feng arriesgando su propia vida para protegerlo a él y a los demás. Se sintió extremadamente triste como un Sabio.

Incluso Meng Qing y You You habían desaparecido. Estaba extremadamente preocupado por ellas. Si Hou Qing Lin fuera a ayudar a Lin Feng, ¡terminaría muriendo!

Pfew...Entonces, ¿qué debemos hacer?, Preguntó Hou Qing Lin, tratando de calmarse. Sin embargo, todavía sostenía su espada de reencarnación. Song Zhuang lo miró y luego a Fu Chen y Yuan Fei. Finalmente, sacó un pergamino dorado de su túnica.

El Líder Divino me lo dio y me dijo que lo usara para regresar al Santuario de la Región Sobrenatural en caso de emergencia. Ahora, Lin Feng está en peligro y Meng Qing y You You desaparecieron, tenemos que regresar lo más rápido posible.

¿Que estas esperando? ¡Apresurémonos y regresemos! ¡Tenemos que decirle todo al Líder Divino! , Gritó Yuan Fei rápidamente. Cogió el pergamino de las manos de Song Zhuang y lo abrió. Luces doradas brillaron, y todas las personas desaparecieron.

Unos segundos después de que se fueron, un número incontable de discípulos de la Secta de Plata entró corriendo a la habitación y vio que estaba vacía y desordenada. ¡Ve e informa al Hijo Divino que escaparon! Gritó furiosamente el líder del grupo. Un discípulo salió corriendo de la habitación nuevamente.

Todo el Continente de los Dioses cayó lentamente en un estado de caos.

En el Santuario de la Región Sobrenatural, el Líder Divino permaneció en silencio, sentado en su trono y guiñándose en una furia silenciosa. Sabía lo que había sucedido entre la Región de Plata y la Región Sobrenatural. Estaba furioso porque Lin Feng había actuado solo sin pedirle consejo a nadie, y estaba aún más furioso por la reacción de la Región de Plata.

¡El talismán de Lin Feng se ha roto! En ese momento, el Líder Divino escuchó una voz temblorosa. El Buey Rey Demonio apareció allí, sosteniendo el talismán del alma de Lin Feng. Su rostro estaba mortalmente pálido. El líder divino suspiró. El viejo buey se preocupaba por ese joven...

¿Está crujiente? El Líder Divino frunció el ceño. Miró la energía azul que emergía de los crujidos del talismán. Había algunos hilos negros de energía en ellos, pero el Buey Rey Demonio no podía verlos, solo el Líder Divino podía.

Ya no es necesario hablar de Lin Feng. Está condenado. Dijo el Líder Divino, suspirando después de mirar el talismán de Lin Feng durante mucho tiempo.

El Buey Rey Demonio se estremeció, y sus ojos se pusieron rojos. Había vivido con Lin Feng durante mucho tiempo, e incluso después de haberse fusionado con su cuerpo real, lo recordaba todo. Consideraba a Lin Feng como su propio nieto. Era la primera vez que se había sentido tan cerca de alguien, aparte de su Maestro.

No quería que Lin Feng muriera, pero se sentía impotente. Todo lo que pudo hacer fue tomar sus manos y abandonar el Santuario. Intentó animarse al considerar que el talismán de Lin Feng se había roto, pero no estaba roto. Esperaba que Lin Feng estuviera a salvo. Pero también sabía que desde que Lin Feng había llegado, el Continente de los Dioses había comenzado a cambiar. Grandes eventos habían comenzado.

## CAPÍTULO 152

### DESIERTO SALVAJE

Algo le había pasado a Lin Feng. La noticia se extendió rápidamente dentro de las esferas más altas de la Región Sobrenatural y la Región de Plata. Sin embargo, la gente común y la gente que aún no se habían convertido en dioses no entendían lo que estaba sucediendo. Muchos de ellos habían oído hablar de Lin Feng, pero nunca lo habían visto personalmente. La relación de la Región Sobrenatural y la Región de Plata se rompió rápidamente. Lin Feng se convirtió en el símbolo del fin de una amistad entre las dos regiones. Las personas de la Región Sobrenatural y la Región de Plata prefirieron no hablar de él. El Buey Rey Demonio y Song Zhuang también evitaron hablar de Lin Feng. Al principio mencionaron a Lin Feng varias veces frente al Líder Divino, pero él los castigó, por lo que se detuvieron.

Hou Qing Lin era el compañero discípulo de Lin Feng, y aunque no entendía por qué la Región Sobrenatural estaba actuando de esa manera, no parecía que tuvieran la intención de ir a salvar a Lin Feng, entonces, ¿por qué necesitaba quedarse en el Región Sobrenatural? Era mejor volver a la Región de Plata para tratar de conocer el paradero de Lin Feng. Por lo tanto, Hou Qing Lin quería irse, y también lo hizo Yuan Fei. Pero cuando los dos se prepararon para irse. El Líder Divino apareció y puso a Hou Qing Lin en una jaula de espacio y tiempo. A menos que Hou Qing Lin se convirtiera en un emperador santo de alto nivel, no podría liberarse. Podría quedarse atrapado en el interior para siempre. Puso a Yuan Fei bajo arresto domiciliario; Él era un Hijo Divino después de todo, uno de sus herederos.

Justo cuando todo parecía calmarse, el Líder Divino se dio cuenta de que Huo Wu había desaparecido. Ella no había regresado a la Región Sobrenatural con todos los demás. Ella todavía estaba en la Región de Plata. El Sabio Huo siguió buscándola, pero no la encontró en ninguna parte, poniendo nervioso y preocupado al Líder Divino. Tuvo una mala premonición. Algunas personas no entendieron lo que estaba pasando. El Buey Rey Demonio y Hu Mo sabían que Lin Feng era el heredero del Líder Divino, entonces, ¿por qué este último prohibió que la gente lo mencionara? ¿Por qué no permitió que nadie fuera a buscar a Lin Feng? El viejo buey tenía la impresión de que no conocía a su Maestro en absoluto. Era la segunda vez en su vida que tenía este sentimiento, y esta vez, era peor que la primera vez.

El tiempo pasó rápido. Nadie se atrevió a mencionar a Lin Feng. Muchas personas incluso estaban felices de que Lin Feng hubiera desaparecido, como Di Shu y Mo Da. Por supuesto, algunas personas también estaban tristes, como Song Zhuang y Fu Chen. Fu Chen también fue puesto bajo arresto domiciliario. No luchó por escapar. Solo lo dejó ir. Después de que su maestro desapareció, la Región Sobrenatural comenzó a hacer cosas decepcionantes.

Al mismo tiempo, en la Región de Plata, todo era normal. El Líder Divino todavía tenía una vida normal, como si Lin Feng nunca hubiera venido a la Región de Plata. La mayoría de la gente nunca mencionó a Lin Feng, ¿tal vez fue algo bueno? Había una zona desolada en la Región de Plata, donde vivían personas feroces y brutales. El Santuario Sagrado tenía acuerdos estrictos con todas las pequeñas sectas, por lo que no había conflicto entre ellas. En ese momento, nadie se dio cuenta de que un hombre cuyo cabello llegaba a la parte inferior de su espalda y una mujer con un vestido rojo yacían en el desierto. Ambos parecían muertos.

¡Hermano, mira hacia allá, hay gente!, Exclamó una chica con voz dulce, rompiendo el silencio del desierto. Parecía un pequeño elfo con un vestido de lino blanco, con pies pequeños. Corrió hacia el hombre y la mujer. Detrás de la niña había un hombre de dos metros de altura. La parte izquierda de la cara del hombre estaba marcada por una enfermedad congénita, pero la niña no lo encontró aterrador porque era su hermano mayor. El hombre alto tocó al hombre y las narices de la mujer.

No están respirando. Vamonos. Tal vez ofendieron a un gran cultivador. Olvidémonos de ellos. El hombre alto no quería salvar a las dos personas, pero la niña quería llevarlas de regreso usando un carruaje. El hombre no tenía otra opción, sus padres habían muerto temprano, así que le gustaba complacer a su hermana pequeña.

El hombre agarró al hombre con la mano izquierda y a la mujer con la mano derecha y los arrojó a un carruaje como sacos de papas. Galoparon lejos en el desierto.

Esa noche, no había luna, pero había estrellas. Un hombre y una mujer yacían en una vieja choza de paja. El hombre era Lin Feng, y la mujer del vestido rojo era Huo Wu. Nadie sabía por qué Lin Feng y Huo Wu habían aparecido en ese desierto, o por qué estaban en coma. Sin embargo, gracias a los hermanos, las vidas de Lin Feng y Huo Wu estaban fuera de peligro. La niña era famosa por sus habilidades médicas docenas de li en su pueblo. Usó todo tipo de hierbas para curar las heridas de las personas, pero no sabía cómo curar las heridas internas. Lin Feng resultó gravemente herido. No le quedaba Qi en absoluto. Huo Wu no resultó gravemente herida; solo tenía heridas externas, y la niña ya las había curado, así que si las cosas salían como se esperaba, se despertaría por la noche.

El hombre alto no parecía satisfecho. Lin Feng y Huo Wu estaban acostados en su cama y en la de su hermana. Dos personas de antecedentes cuestionables estaban aquí, y él y su hermana no tenían dónde dormir ahora.

Hermana, eres demasiado amable. Esas personas están solas, podrían haber sido perseguidas por la secta. Si la secta envía personas y las encuentran aquí, ¿qué haremos? , Le preguntó el hombre alto a la chica vestida de blanco. La niña sonrió gentilmente. Parecía pura y amable cuando dijo: Hermano, salvar a la gente siempre es algo bueno. Eres un emperador de bajo nivel, pero si mantienes un corazón puro, tendrás éxito y progresarás.

Bien bien. Como desees. Sin embargo, ¿qué hacemos si son malvados? Preguntó el hombre alto. No se sintió tranquilo en absoluto. Si esas personas fueran malvadas y quisieran hacer daño a su hermana pequeña, ¿qué harían? Él solo tenía una hermana.

Hermano, tienes una visión binaria de la vida. Ah, y deberías salir a dormir afuera, en la cama de madera. Dijo la niña, sonriendo dulcemente y frunciendo los labios. ¿Cómo podría negarse su hermano? Ella se veía demasiado adorable.

Muy bien, me voy. Suspiró el hombre alto. Salió y rápidamente se durmió en la cama de madera. La chica negó con la cabeza. Su hermano no era malicioso, pero estaba demasiado ansioso todo el tiempo. Siempre temió que alguien la lastimara. En ese momento, Huo Wu volvió a sus sentidos. Ah...cofg, cofg! ¡Lin Feng, Lin Feng!

La niña parecía encantada. Corrió hacia Huo Wu y, poniendo su mano sobre su cabeza, dijo suavemente: Señorita, señorita...Huo Wu sintió la mano de la niña y lentamente abrió los ojos. Ella parpadeó, todo su cuerpo se sentía dolorido. Sin embargo, no importó. Ella había sido herida por el ataque del Líder Divino; Si no hubiera seguido en secreto a Lin Feng al Santuario de la Región de Plata, Lin Feng habría muerto. Había arriesgado su vida para saltar frente a Lin Feng y protegerlo. Ella había sido golpeada por la mano del Líder Divino. Lo que no entendió fue por qué sus heridas eran solo superficiales, mientras que Lin Feng había sido gravemente herido y colapsado. Huo Wu recordó que había aparecido un agujero en el aire del Santuario. Recordó a Lin Feng y fue succionada por dentro.

¿Dónde estoy?, Preguntó Huo Wu, luchando por sentarse. Miró a su alrededor y vio que estaba en una choza de paja en ruinas.

Le dolía la cabeza y parpadeó varias veces. La chica vestida de blanco sonrió dulcemente y dijo: Señorita, estás en el desierto salvaje. ¿Eres de un noble clan del desierto?

¿Eh? ¿Desierto salvaje? Huo Wu se sorprendió primero y luego recordó que su padre le había contado sobre el desierto salvaje. No había dioses aquí. Los cultivadores más fuertes fueron los Reyes Santos. La mayoría de las personas eran bastante débiles. ¿Qué estaba haciendo ella aquí? Será que? Huo Wu recordó el agujero en el Santuario Sagrado de la Región de Plata, ¿habían sido teletransportados a través de ese agujero?

Oh, Lin Feng, ¿dónde está Lin Feng?, Preguntó Huo Wu. Miró a su alrededor y lo vio acostado en la otra cama no muy lejos de ella, su Qi era extremadamente débil.

## CAPÍTULO 153

### AMNESIA

La niña parecía perpleja y señaló a Lin Feng con su dedo. ¿Se llama Lin Feng? Huo Wu entendió que la niña los había salvado, por lo que no sentía que tuviera que estar extremadamente vigilante, pero aún así era cautelosa.

Se llama Lin Feng. Me llamo Huo Wu. Fuimos expulsados del clan. Dijo Huo Wu. Ella era muy inteligente. Si ella dijera que habían terminado allí directamente desde la Región de Plata, ¿quién la creería? Los Santuarios Sagrados tenían un Dios y la niña frente a ella no entendía esas cosas. Huo Wu sonrió con timidez. Se sentía como si un dios hubiera descendido al mundo humano. Huo Wu probó suerte, pero se dio cuenta de que su Qi sentía como si hubiera sido sellado. No podía liberar ningún Qi y solo tenía la fuerza del reino Huang Qi...

Como era de esperar, somos ángeles caídos...Susurró Huo Wu. Parecía avergonzada y sonrió. La niña escuchó eso y no entendió. A pesar de estar perpleja, no preguntó nada.

La lesión de Lin Feng es extremadamente grave. Dijo la niña vestida de blanco. Huo Wu asintió con la cabeza. Habían sido golpeados por el Líder Divino, y como todavía estaban vivos, ya tenían suerte. Probablemente fue gracias al cuerpo prohibido de Lin Feng. Recordó las dos Píldoras de Azulejos que el Líder Divino le había dado. Ya le había dado una píldora de azulejos de agua a Hou Qing Lin, solo le quedaba el fuego, pero...La píldora de azulejos de fuego era extremadamente poderosa, ¿sería capaz de soportarlo Lin Feng? Especialmente porque estaba gravemente herido. Huo Wu sacó una píldora de azulejos y vaciló.

¿Qué tipo de píldora es esa? Preguntó la chica vestida de blanco, sonriendo con curiosidad. Cuando Huo Wu sacó la pequeña jarra, un fuego increíblemente de espeso Qi llenó toda la habitación, y también tenía un olor particular.

Es una píldora de azulejos, pero la lesión de Lin Feng es demasiado grave, podría dañarlo...Dijo Huo Wu. Ella se veía preocupada. Cuando la niña escuchó a Huo Wu, sonrió dulcemente y dijo: Dámelo, lo romperé, de esa manera, él estará bien.

¿Puedes descomponer las píldoras? Huo Wu estaba estupefacta, pero también estaba muy feliz. Incluso los líderes divinos no podían descomponer tales píldoras. El Qi de la niña era casi inexistente, ¿cómo podía descomponer las píldoras? Por la expresión de Huo Wu, la niña entendió que no le creía. Ella solo sonrió y dijo: Hermana, no me subestimes, aprendí un método que usaron mis antepasados. Te garantizo que funciona.

Uhhh...Muy bien. Entonces te lo dejo a ti. Dijo Huo Wu. No podía creerlo, pero aun así le dio la píldora a la niña. Ella no tenía una mejor solución por el momento. Además de romper las moléculas de la píldora para descomponerla, no había nada más que pudiera hacer, era la mejor solución.

Muy bien, iré a descomponerlo. Se lo daremos al hermano Lin Feng más tarde. Sonrió la niña, y se preparó para salir de la habitación.

Oye, ¿cómo...cómo te llamas?, Preguntó Huo Wu. Esa chica los había salvado, después de todo.

Hermana, mi nombre es Yao Yu Yan, es un nombre extraño ¿verdad? Mi apellido es Yao, mi hermano se llama Yao Yu Long. Respondió Yao Yu Yan dulcemente. Ella salió de la habitación con el frasco, dejando a Huo Wu en sus pensamientos. Huo Wu se perdió en sus pensamientos por un momento y luego se acercó a Lin Feng. Ella estaba preocupada por él. Su Qi era caótico, y sus venas y arterias parecían heridas. Eso es...Huo Wu de repente estaba aterrorizado. ¿Qué diría Lin Feng si se despertara? ¿No estaría furioso? Ahora solo tenía la fuerza de un gran emperador .. De un dios increíble, había caído ante un gran emperador, era como perder cien años de cultivo...

Yao Yu Yan no durmió en toda la noche, se centró en descomponer la píldora. Fue extremadamente difícil descomponer una píldora de azulejos, pero ella perseveró y finalmente tuvo éxito, descomponiéndola en tres pedazos.

Hermana, ¿no dormiste para nada por ese hombre? Preguntó el hombre alto, Yao Yu Long, mientras se levantaba de la cama de madera. Se sentó allí mirando a su hermana, que estaba tan concentrada.

Se sintió enojado. Yao Yu Yan sonrió gentilmente y dijo: Hermano, logré descomponer la píldora en tres pedazos. El hermano Lin Feng estará bien pronto. Dijo Yao Yu Yan, antes de entrar en la habitación. Yao Yu Long la siguió. Huo Wu tampoco había dormido en absoluto. Ella se quedó al lado de Lin Feng y estaba relativamente satisfecha. Lin Feng, ¿por qué no se te permitiría tener aún más esposas?, Pensó.

No te dejé en estos tiempos tan difíciles, ¿verdad? Hermana Huo Wu, déle la píldora al hermano Lin Feng. Dijo Yao Yu Yan, extendiendo su pequeña mano. Si Lin Feng tomara un tercio de la píldora, probablemente estaría bien. Huo Wu asintió con la cabeza. Estaba agradecida de que Yao Yu Yan fuera tan amable. Ella no dijo nada y puso la píldora en la boca de Lin Feng. Quiero transmitir Qi puro a Lin Feng, ¿alguno de ustedes tiene Qi puro?, Preguntó Huo Wu. Ella no quería presionarlos, por lo que no preguntó directamente, pero había visto que Yao Yu Long era un emperador de bajo nivel.

Hermano, ayuda a la hermana Huo Wu a sanar a Lin Feng, vamos, date prisa...Dijo Yao Yu Yan. No estaba feliz cuando vio que su hermano no quería hacerlo. Yu Long no dijo mucho, pero se sentó en la cama, puso una mano sobre Lin Feng y golpeó con la mano izquierda. El fuego de Qi puro inmediatamente penetró en el cuerpo de Lin Feng. Yao Yu Long permaneció enfocado. Era fácil perder los sentidos en tales situaciones, y también podría ser perjudicial para Lin Feng. Huo Wu también lanzó tanto Qi puro como pudo y se lo transmitió a Lin Feng. Ella solo quería que Lin Feng se despertara. El tiempo paso La cara de Yao Yu Long estaba cubierta de sudor frío. No pudo hacer mucho más. La cara de Huo Wu también estaba extremadamente pálida, ya que no se había recuperado por completo. Pero Lin Feng se estaba recuperando lentamente, la píldora de azulejos era extremadamente eficiente.

Huo Wu respiró hondo y retrajo su Qi puro. Yao Yu Long también retrajo su Qi puro. No podía darle a Lin Feng más. Había escuchado a su hermana e hizo lo que ella quería. Yao Yu Long quería ayudar a Lin Feng a acostarse nuevamente, pero de repente, Lin Feng tosió y lentamente abrió los ojos. Se veía confundido. Cuando Huo Wu vio a Lin Feng despertarse, se alegró mucho.

Lin Feng, finalmente despertaste, ¡increíble!, Dijo Huo Wu, agarrando y sacudiendo su brazo. Ella estaba muy feliz. ¡Yao Yu Yan sonrió dulcemente, contenta de que Lin Feng estuviera despierto, había logrado salvarlos! Sin embargo, cuando Huo Wu gritó felizmente, Lin Feng no reaccionó, la miró con indiferencia. Luego, se levantó y caminó hacia la puerta. Miró a lo lejos y vio el desierto salvaje sin límites.

Me duele mucho la cabeza y mi corazón también arde. Murmuró. Huo Wu notó que Lin Feng parecía un extraño. Estaba estupefacta, acercándose a él y preguntándole con orgullo: ¡Lin Feng, soy yo, Huo Wu! ¿Qué te pasa?

¿Huo Wu? Susurró Lin Feng, mirándola. Parecía pensativo. Huo Wu asintió, esperando que Lin Feng reaccionara. Sin embargo, Lin Feng finalmente sacudió la cabeza y la miró como si fuera una extraña.

No te conozco.

Tú...¿cómo es eso posible? El corazón de Huo Wu se retorció y estuvo a punto de desmayarse. Yao Yu Yan se apresuró, agarrando a Huo Wu y ayudándola a ponerse de pie. Sin embargo, la cara de Huo Wu estaba terriblemente pálida, sus piernas temblaban. Tenía que enfrentar la triste verdad. ¡Lin Feng se había vuelto amnésico!



## CAPÍTULO 154

### SECUESTRO

Lin Feng, ¿recuerdas a Meng Qing?, Preguntó Huo Wu, sentándose en la pared exterior de la cabaña. Lin Feng se paró a su lado, luciendo confundido. Lin Feng primero parecía confundido, luego como si hubiera recordado algo, pero luego sacudió la cabeza. Ese nombre sonaba muy familiar. Huo Wu le preguntó sobre Fu Chen, Hou Qing Lin, Yuan Fei, Meng Qing y Qiu Yue Xin. Todos esos nombres sonaban familiares, pero no los recordaba.

¿No recuerdas ninguno de ellos? Preguntó Huo Wu. Lin Feng la miró con indiferencia pero no dijo nada. Huo Wu suspiró. Definitivamente había perdido sus recuerdos, pero ¿cómo? Lin Feng era un dios, ¿cómo podría volverse amnésico?

Huo Wu no podía imaginar cuán fuertes eran los líderes divinos, eran mucho más fuertes que los emperadores santos. ¡Los cultivadores del primer reino Emperador Espíritu Santo eran tan fuertes que podían volver a un cultivador tan fuerte como Lin Feng amnésico!

Bien. Solo recuerda que tu nombre es Lin Feng, eso es suficiente. Suspiró Huo Wu. ¡Que mala suerte! ¡Pero al mismo tiempo, esperaba que Lin Feng se enamorara de ella!...Yao Yu Yan preparó algo de comida y puso los platos sobre la mesa en la cabaña, luego los llamó: Hermana Huo Wu, Hermano Lin Feng, ven a comer algo. Su voz era agradable de escuchar. Lin Feng imaginó una ninfa junto a un lago cuando la escuchó, su voz lo hizo temblar, pero también lo hizo sentir tranquilo y sereno.

Vamos, vamos a comer. Dijo Lin Feng sonriendo a Huo Wu de manera uniforme. Aunque no sabía quién era Huo Wu, Lin Feng podía sentir que ella no albergaba malas intenciones, por lo que no necesitaba ser demasiado cauteloso con ella. Yao Yu Yan tampoco parecía peligroso. Por el contrario, se sentía bien junto a ella. Solo Yao Yu Long no parecía demasiado amigable, pero al mismo tiempo, Lin Feng tenía la impresión de que solo estaba preocupado por su hermana, y simplemente no quería que nada le sucediera.

Hermano Lin Feng, recién comenzaste a recuperarte, deberías comer ligero. Estas son verduras que crecen en el desierto. Pruébalas. Dijo Yao Yu Yan sonrió. Agarró algunas verduras amarillas con sus palillos y puso algunas en el tazón de Lin Feng.

Lin Feng asintió agradecido. Tomó palillos y comió sus verduras. Eran amargos, pero el sabor no era malo. Al instante se sintió más cálido. Lin Feng parecía más relajado. Tomó otro bocado. Huo Wu estaba estupefacta porque no había pensado que la comida fuera tan buena. Nunca comieron tales cosas en el Santuario.

Estas son raíces de milkvetch. También tienen un propósito medicinal, aumentan la velocidad de recuperación. Los elegí especialmente para ti - Dijo Yao Yu Yan, sonriendo a Lin Feng. Ella se veía inteligente e inocente. Su vestido blanco la hacía parecer aún más inocente y benevolente.

Oh. Lin Feng asintió y masticó ruidosamente.

Yao Yu Long bajó sus palillos enojado, frunciendo el ceño y gritando: ¡Mi hermana escaló una montaña y recogió esas raíces sobre un precipicio, casi se cae y muere! ¡Y ni siquiera muestras algo de gratitud! ¡Idiota desvergonzado! La atmósfera de repente se puso tensa. Lin Feng levantó la cabeza y miró a Yao Yu Long, luego miró a Yao Yu Yan. Ella sonrió disculpándose, instantáneamente haciéndolo sentir un poco mejor.

¿Te duele la mano? Preguntó Lin Feng. Vio algunas heridas y rasguños en la mano de Yao Yu Yan. Ella ya había desinfectado la herida, después de resbalar sobre una piedra afilada.

Lo siento. No tengo frío ni desprendimiento. No sé qué tipo de persona soy. Dijo Lin Feng disculpándose. Su cabeza se sentía vacía. No entendía lo que le había sucedido. No sabía de dónde era. Ya no sabía nada. Solo sabía que Huo Wu era su amigo. No sabía qué tipo de persona era habitualmente.

Esta bien. Estoy bien. Hermano Lin Feng, mi hermano es grosero, perdónalo. Se disculpó Yao Yu Yan. Miró a Yao Yu Long con enojo. Estaba molesto, pero se calló. No quería poner triste a su hermana.

Vamos, come. Sonrió Huo Wu, tratando de hacer que la atmósfera fuera menos tensa. Lin Feng asintió y continuó comiendo las raíces de milkvetch.

Nota: Lilkvetch o Arveja de Leche, es una planta de la familia de los guisantes que se encuentra en toda la zona templada del hemisferio norte, cultivada en varias regiones como una planta forrajera.

Phwap!

El fuerte sonido vino de afuera. Lin Feng miró por la ventana, donde la cintura ahora estaba rota. Una docena de hombres fríos con ropa de lino se apresuraron adentro, usando espadas.

Yao Yu Long, ¿ya te has recuperado? ¿Puede nuestro príncipe casarse con nuestra princesa ahora? , Gritó furiosamente el líder del grupo. Los otros hicieron una línea y miraron a Yao Yu Long como una presa que mira a un tigre. Yao Yu Long miró a la docena de hombres, y su rostro palideció al instante. El jefe de la aldea venía a secuestrar a su hermana y obligarla a casarse de nuevo ..

Vas demasiado lejos. Mi hermana no quiere casarse con el jefe de la aldea. No te imagines que puedes secuestrarla. Mientras me quede un hilo de Qi, nadie puede herir a mi hermana. Dijo Yao Yu Long.

La cara de Yao Yu Yan estaba pálida de miedo. La docena de hombres eran como demonios, no tenían la intención de dejarla ir incluso si ella se veía amable, linda e inocente.

¡Ve, tómala, la llevaremos al jefe de la aldea!, Gritó el líder del grupo enojado. Se arrojó sobre Yao Yu Long. La docena de hombres detrás de él cargó contra Yao Yu Yan. Yao Yu Yan gritó y se escondió detrás de Huo Wu. Huo Wu parecía furiosa. ¿Qué se suponía que significaba esto? ¿Quiénes eran estos hombres despreciables que querían secuestrar a una mujer?

¡Jódete!, Gritó Huo Wu furiosa. Ella lanzó su puño. El primer hombre que llegó fue golpeado por Huo Wu, quedo impresionado y cayó al suelo fuera de la cabaña miserablemente.

El líder del grupo estaba atacando a Yao Yu Long, cuyo rostro palideció. Cuando el golpe del enemigo alcanzó su rostro, Yao Yu Long fue empujado hacia atrás, estaba sangrando. Era un emperador de bajo nivel, y el líder del grupo era un emperador de nivel medio, mucho más fuerte.

¡Hmph! ¡Hay una mujer más, muy buena! Llévalos a los dos al jefe. ¡Puede disfrutar y dormir con ambas! ¡Captúralas! Gritó el hombre, mirando encantado el hallazgo. La docena de hombres atacaron a Huo Wu y Yao Yu Yan. Huo Wu estaba furiosa, pero también se sentía impotente. ¿Qué podía hacer ella? Si incluso tuviera la fuerza del reino Emperador Santo de bajo nivel, aplastaría a estas personas como un montón de hormigas. Sin embargo, ella era como Lin Feng ahora, eran como ángeles caídos. Ya no eran dioses.

¡No imaginen que pueden herir a mi hermana!, Gritó furiosamente Yao Yu Long. Luego arrojó su puño al hombre. El hombre sonrió burlonamente y también lanzó un puño. Sus puños chocaron. Yao Yu Long quedó impresionado y se estrelló contra la pared de madera. La cabaña se derrumbó instantáneamente y se convirtió en un desastre.

Hermano, ¿estás bien?, Gritó Yao Yu Yan. Corrió hacia Yao Yu Long, agachándose y llorando. Ella se sintió impotente. No sabía por qué el jefe de la aldea quería casarse con ella, solo sabía que él enviaba gente todo el tiempo para recogerla. En el pasado, su hermano siempre había logrado que esas personas se fueran, pero estas personas eran más fuertes que las anteriores.

¡Hmph! ¡Captura a esa mujer y tráela al jefe! , Gritó el líder del grupo, agitando la mano. La docena de hombres corrieron hacia Yao Yu Yan, que estaba aterrorizado. Yao Yu Long estaba furioso. Quería ponerse de pie, pero le ardía el pecho. Cayó de nuevo tan pronto como intentó levantarse. ¡Déjame ir! ¡Vete! Gritó Yao Yu Yan. Su cara estaba extremadamente pálida. Luchó por liberarse, pero dos emperadores la sostenían. Huo Wu estaba luchando contra dos hombres. Ella no pudo salvar a Yao Yu Yan. Lin Feng todavía estaba en la mesa, y seguía comiendo

Yao Yu Yan, mañana, ve y recoge algunas raíces de milkvetch para mí, por favor. Dijo Lin Feng. Finalmente levantó la cabeza y le sonrió a Yao Yu Yan. Yao Yu Yan estaba asombrada. ¿Mañana? ¿Qué quiso decir él? Estaba siendo secuestrada, ¿cómo podría ir y echar raíces mañana? Ella no entendió, pero respondió: Muy bien, hermano Lin Feng

¿Quién eres tú? ¿Y quieres que esa chica te eche raíces? ¡Captúralo! Gritó el líder del grupo agresivamente. Levantó la mano izquierda y saludó. Algunos de sus hombres corrieron instantáneamente hacia Lin Feng. Lin Feng sonrió con indiferencia. Levantó sus palillos, se puso algunas raíces de leche en su boca y se las tragó. En ese momento, seis personas llegaron a su lado. Un emperador de bajo nivel lo agarró del hombro, otro se preparó para agarrarlo también. Sin embargo, se alarmaron abruptamente, porque Lin Feng permaneció inmóvil, pero parecía pesar un millón de toneladas.

Si te vas ahora, no te mataré.

## CAPÍTULO 155

### LEYENDA DEL DESIERTO SALVAJE

¡Hmph! ¿Quién coño crees que eres? ¡Mátenlo! Gritó furiosamente el líder del grupo. Sus hombres acusaron a Lin Feng y levantaron sus espadas. Querían matarlo lo más rápido posible. ¿Matarme? Lin Feng se rió. Parecía divertido. Miró al hombre, que tuvo la repentina impresión de que los ojos de Lin Feng eran los de un demonio. Lin Feng parecía tan frío que lo hizo temblar.

Sin embargo, apretó los dientes y gritó furiosamente: ¡Mátalo ahora!

Jeje, necesitas un poco más que eso para matarme. Dijo Lin Feng, sonriendo débilmente. Miró al hombre en broma, luego arrojó sus palillos a dos hombres. Volaron extremadamente rápido, y los dos no tuvieron tiempo de reaccionar. Dos fisuras aparecieron en el aire. Los palillos atravesaron el tercer ojo de los dos hombres. Murieron al instante. La cara del líder palideció. Nunca había visto un ataque tan rápido y astuto. Quería retirarse, pero el jefe de la aldea les había dicho que tenían que volver con Yao Yu Yan, de lo contrario, serían castigados severamente. Pensando en lo que el jefe había dicho, el hombre apretó los dientes, no tenía otra opción.

¡Mátenlo! Gritó el hombre furiosamente. Apretó los puños y también cargó contra Lin Feng. Los ocho hombres restantes también corrieron hacia él. Lin Feng gruñó fríamente. Avanzó y levantó el puño, golpeando a un hombre. Los huesos se rompieron y el hombre se derrumbó sin que quedara ningún Qi. Lin Feng sonrió con frialdad. Otros dos hombres querían usar sus puños para protegerse, pero Lin Feng levantó simplemente los pateó. Se dieron cuenta de cuán fuerte era Lin Feng demasiado tarde y de repente se asustaron. Lin Feng les aplastó los huesos y murieron. Ni siquiera habían tenido tiempo de gritar.

Lin Feng aterrizó de nuevo en el suelo y miró al líder del grupo con frialdad. Escupió, ¡Jódete! ¡Ve y dile a tu jefe que si envía gente para secuestrar a Yao Yu Yan nuevamente, iré a verlo personalmente! ¡Oh Dios mío, Venerable Maestro! ¡Por favor perdóname! El líder estaba extremadamente asustado. Los emperadores de bajo nivel sorprendentemente no pudieron hacer nada contra Lin Feng, fue aterrador. Los seis hombres que se fueron rápidamente huyeron. Algunos estaban en el suelo, salieron de la habitación arrastrándose. Yao Yu Long los vio irse, esos emperadores poderosos que estaban tan asustados que se orinaron, todos los hombres del jefe..

¡Increíble! Yao Yu Long miró a Lin Feng con admiración. Ahora entendía lo fuerte que era Lin Feng, incluso más fuerte que Huo Wu. Lin Feng observó a esas personas irse. Luego se sentó y tomó más raíces de milkvetch, comiendo un bocado a la vez. ¡Yu Yan, quiero comer más raíces de milkvetch mañana!, Repitió Lin Feng suavemente.

Yao Yu Yan todavía estaba temblando. También sintió curiosidad y admiración por Lin Feng. Ella asintió, se levantó y limpió la cabaña, o lo que quedaba de ella, porque se había derrumbado.

¡Vamos al pueblo, hermana! Dijo Yao Yu Long, mirando la choza destrozada. Estaba extremadamente preocupado.

¿Qué? Yao Yu Yan parecía vacilante. ¿Ir a la ciudad? El jefe y sus hombres malvados estaban en la ciudad, ¿por qué iban a buscar problemas? Lin Feng era tan fuerte, pero el jefe probablemente era más fuerte.

Yao Yu Yan, dale a tu hermano una píldora de azulejos. Dijo Huo Wu. Yao Yu Long resultó gravemente herido. Yu Yan parecía asustada, sacudió la cabeza y dijo: No, no. Son para el hermano Lin Feng, mi hermano no puede tenerlos.

Lin Feng está bien ahora. Dale uno a tu hermano. Dijo Huo Wu. Ella había visto lo fuerte que era Lin Feng, él se había recuperado. Aparte del hecho de que había perdido la memoria y ya no era un dios, no estaba en mal estado. Cuando Yu Yan escuchó a Huo Wu, ella dudó. Ella no quería darle una píldora de azulejos a su hermano, esas píldoras eran demasiado preciosas.

En el Pueblo Salvaje, solo los cultivadores increíbles tenían algo como ellos. Pero cuando vio las sonrisas de Lin Feng y Huo Wu, sacó una y se la dio a su hermano. Yao Yu Long sabía lo valiosas que eran las píldoras de azulejos. Se preguntaba si eso lo ayudaría a convertirse en un emperador de nivel medio o no.

Gracias por salvar a mi hermana. Dijo Yao Yu Long después de tomar la píldora. Parecía avergonzado y se sentía culpable. Había sido grosero con Lin Feng, pero ahora su opinión había cambiado. Lin Feng sonrió casualmente. Aunque no sabía por qué era lo suficientemente fuerte como para derrotar a esos tipos, pero estaba feliz, se sintió más seguro de esa manera. Después de eso, Yao Yu Long salió y limpió el desastre.

Yu Yan, ¿qué tan grande es Pueblo Salvaje? ¿Y qué tipo de persona es el jefe que quiere secuestrarte? , Preguntó Huo Wu con firmeza. Necesitaba entender la situación un poco mejor.

Yao Yu Yan pareció pensativa durante unos segundos, luego sonrió y dijo: El Pueblo Salvaje es la ciudad más grande del mundo. Hay muchos grupos influyentes allí. El grupo del jefe es el más poderoso, ellos controlan la región. También está la Escuela Salvaje, el Salón Asesino, el Valle Salvaje y la Montaña de Aislamiento. El jefe tiene el rango más alto en la región. Toda la región es suya. También es del grupo influyente más antiguo.

¿Qué tan fuerte es él? Preguntó Huo Wu.

No estoy seguro, pero mi hermano dice que no está lejos de convertirse en un gran emperador. No hay absolutamente grandes emperadores en el desierto salvaje , Explicó Yu Yan a Huo Wu. Lin Feng escuchó atentamente.

Lin Feng tenía curiosidad. Aunque no entendía la situación con claridad, entendía los diferentes niveles y tenía la impresión de que el nivel del que hablaba Yu Yan se había desvanecido de su memoria. ¿Por qué se había desvanecido? Solo había una explicación, su nivel de cultivo era probablemente mucho, mucho más alto que eso y había pasado mucho tiempo, por lo que se había desvanecido de sus recuerdos. Por lo tanto, Lin Feng entendió que probablemente tenía un fondo poderoso. Le preguntó a Huo Wu, quien le explicó algunas cosas, pero aún no lo recordaba. Yu Yan, ¿las personas de aquí no van al mundo exterior a veces?, Preguntó Huo Wu.

Yao Yu Yan sacudió la cabeza y suspiró: No. Hay una leyenda aquí. Según esa leyenda, hace cincuenta mil años, alguien de aquí ofendió a un dios y el dios lanzó un hechizo de despliegue que nos impide abandonar este lugar. Después de eso, un gran emperador nos dijo que si un dios aparecía aquí, podríamos salir y ver el mundo exterior. Explicó, un poco confundida y desanimada. Ella también quería ver el mundo exterior. Su padre solía contarle algunas hermosas historias sobre el mundo exterior. Sin embargo, solo eran historias. Nadie había abandonado el desierto salvaje durante decenas de miles de años.

La gente local había comenzado a aceptar la existencia de los grupos influyentes más poderosos. Intentaron animarse pensando que el mundo exterior era una tierra escondida de paz y prosperidad. La gente no podía irse y la gente de afuera no venía aquí porque eran dioses, y no tenían nada que hacer en este lugar. Los dioses podrían destruirlos a todos en un solo ataque. Cuando Huo Wu escuchó eso, su corazón se crispó. Si Lin Feng y ella recuperaran su fuerza original, ¿podrían romper el hechizo de despliegue y partir? Huo Wu tuvo esperanza nuevamente. Si se iban, ella traería a Lin Feng a su padre y él podría ayudar a Lin Feng a recuperar sus recuerdos.

Ah, y he oído que ese dios había eliminado algo de Qi de aquí. De esa manera, no importa lo duro que la gente practique la cultivación aquí, no pueden convertirse en dioses, y no pueden ir a buscarlo para vengarse. Dijo Yao Yu Yan.

Huo Wu tenía sudores fríos. Ella también odiaba a ese dios ahora. ¿Quién era él? Si lo supiera, él sería la primera persona que buscaría para liquidar cuentas.

Quedémonos aquí hoy, iremos a la ciudad mañana. Dijo Huo Wu a Lin Feng de repente. Lin Feng se levantó y salió para ayudar al hermano de Yu Yan a limpiar el desorden y reconstruir la cabaña, para que tuvieran un lugar donde dormir por la noche.

En ese momento, en el Desierto Salvaje...

En una mansión allí, había un hombre con cabello desordenado. Estaba sentado en una silla, emitiendo un aire opresivo. Llevaba una bata hecha de tela gruesa y parecía agresivo y bárbaro. Miró a algunas personas frente a él, todas de rodillas. Eran todas las personas que había enviado simplemente para secuestrar a una mujer. Habían regresado. Inicialmente, cuando los vio regresar, se sintió feliz, pero luego se enojó cuando supo que habían fallado y que algunos de ellos habían muerto.

Montón de basura! ¡Ni siquiera lograste secuestrar a la mujer!

## CAPÍTULO 156

### CIUDAD SALVAJE

Gran Jefe, al principio, logramos capturarla, pero-pero.

¡Escúpelos! ¡Habla! Gritó el jefe. Ya no tenía paciencia. El hombre frente a él estaba aterrorizado. Explicó lo que había sucedido con Lin Feng. También dijo que Lin Feng era terriblemente fuerte y que algunos de sus hombres habían sido asesinados por él. Cuando el líder escuchó eso, se veía triste y frunció el ceño. Nunca había oído hablar de un cultivador fuerte que viviera con Yao Yu Yan...

El Clan Yao tenía algunos cultivadores fuertes, pero no eran lo suficientemente fuertes como para ofenderlo. Además, Yao Yu Long y Yao Yu Yan habían perdido a sus padres, el Clan Yao no se preocupaba por ellos, por lo que no habrían tenido algunos cultivadores fuertes que los protegieran...

Pensando en eso, el jefe supuso que no conocía a ese cultivador fuerte. Tal vez siempre había vivido en el desierto y nunca había venido a la ciudad.

Tú, ven aquí. Dijo el jefe, saludando a un hombre. El hombre estaba asustado, pero se levantó y levantó las orejas.

Entonces,...El líder susurró en los oídos del hombre. El hombre parecía encantado. Al final, se echó a reír. Miró al jefe con admiración. La trama de su maestro parecía genial.

Entiendo, Venerable Jefe. ¡Jeje! Dijo el hombre, burlándose malvadamente. Se fue con los pocos hombres restantes. El líder los vio irse.

¡Hmph! No importa de dónde seas, tu vida se convertirá en una pesadilla por haberme ofendido. Gruñó el jefe enojado, con los ojos fríos y duros.

Esa noche fue tranquila y pacífica. El jefe no envió más personas para secuestrar a Yao Yu Yan, pero ella todavía estaba preocupada. No sabía por qué el jefe la deseaba tanto. Aunque era hermosa, había muchas mujeres hermosas en Ciudad Salvaje. Yao Yu Long aún no había dormido. Sentía pena por su hermana, porque no podía protegerla. Si Lin Feng no hubiera estado allí, una pesadilla habría comenzado para su hermana. Ella significaba todo para él. A pesar de que el Clan Yao era un poco poderoso, ya que sus padres habían muerto, el Clan Yao los había abandonado.

Por lo tanto, su hermana y él se habían mudado al desierto, y rara vez volvían al Clan Yao. Sin embargo, parecía que ahora tenían que volver al Clan Yao. Todos se burlarían de ellos y los humillarían, pero tenía que hacerlo por su hermana. Pensando en eso, apretó los puños y se durmió. Solo condujo a pesadillas...

Lin Feng no durmió. Miró las estrellas toda la noche. Seguían parpadeando, una vista hermosa con la luna brillando también. Huo Wu le había contado sobre su pasado, por lo que tenía una idea de quién era. Pero no recordaba nada. Sin embargo, Huo Wu le había dicho una cosa: si lograban irse, él podría recuperar sus recuerdos.

Lin Feng.

¿Eh? Huo Wu estaba detrás de él. Lin Feng no sabía cuánto tiempo había estado allí. Él levantó la cabeza y la miró. Llevaba la ropa ordinaria de Yao Yu Yan hecha de lino. A pesar de que esas ropas no eran finas, todavía se veía hermosa.

Lin Feng llevaba ropa hecha de cuero, que pertenecía a una bestia demoníaca que Yao Yu Long había cazado. Yao Yu Yan había curtido el cuero ella misma y había hecho varias piezas para su hermano. Ahora que Lin Feng estaba allí, se los había dado. Le había dado ropa a Lin Feng y Huo Wu porque todas las personas en el desierto salvaje usaban ropa simple. La túnica negra de Lin Feng y el vestido rojo de Huo Wu eran demasiado llamativos. También había reglas; solo las personas que tenían un alto rango podían usar ropa de color en Ciudad Salvaje. La ropa roja y azul estaba reservada para los líderes de grupos influyentes. La ropa simple estaba reservada para personas de bajo rango.

Lin Feng, no pienses demasiado. Romperemos ese hechizo de despliegue y saldremos tarde o temprano. Dijo Huo Wu. Ella pensó que Lin Feng tenía prisa, que quería salir lo antes posible y recuperar sus recuerdos. Ella no sabía que Lin Feng era diferente de los demás.

Pero Huo Wu quería animarlo, por lo que Lin Feng solo sonrió casualmente. Se dio la vuelta y se dirigió a la cabaña. Se tumbó en una cama y permaneció inmóvil. Huo Wu no sabía si se había quedado dormido o no. Huo Wu lo miró fijamente. Ella prefería la forma en que Lin Feng era antes. Aunque tenía muchas esposas, no era frío ni distante. Ahora, parecía frío y desapegado todo el tiempo. Eran como extraños el uno para el otro.

La noche pasó rápidamente. Al día siguiente, Yao Yu Long se levantó y empacó algunas cosas. No tenía nada valioso, solo tenía cosas que usaban en su vida diaria. Yao Yu Yan también se despertó temprano.

Cuando Lin Feng la miró, notó que estaba cubierta de polvo y barro. Ella también llevaba una bolsa. Olía amargo. Lin Feng le preguntó qué era. Yao Yu Yan sonrió y dijo que la bolsa contenía raíces de terciopelo. Lin Feng le había dicho que quería tener un poco, por lo que se había levantado muy temprano para ir a recogerla.

Cuando Lin Feng la vio sonreír, suspiró. Ella era tan pura e inocente. Él acababa de decir eso al azar, y ella había escalado una montaña para hacerlo feliz de nuevo. Pero ella no se cultivó y no tenía Qi puro. Si se hubiera caído del acantilado, habría muerto.

Lin Feng le dijo que no volviera a hacer eso. Eso fue suficiente por el momento. Yao Yu Yan simplemente le devolvió la sonrisa y le prometió a Lin Feng que no lo volvería a hacer. Comieron las raíces de milkvetch para el desayuno con un poco de gachas de arroz congee (De la cocina china, caldo o gachas de arroz) antes de que todos se fueran.



Estaban a unas docenas de li de la ciudad. Inicialmente, Yao Yu Long quería ir allí en su carruaje, pero luego Lin Feng sacó un transbordador de su anillo. ¿Dónde había obtenido tal cosa? Cuando Huo Wu lo vio sacar su transbordador, ella también sacó uno. Lin Feng agarró el brazo de Yao Yu Yan y la levantó en el transbordador. Huo Wu sabía que tenía que llevar a Yao Yu Long con ella. Cuatro personas en dos transbordadores cruzaron el cielo. Yao Yu Yan parecía aterrorizada, poniendo sus brazos alrededor de Lin Feng y su cabeza contra su pecho. Después de un tiempo, levantó la cabeza y miró al suelo desde arriba. Estaban a diez mil metros en el cielo. De repente parecía emocionada.

Ella incluso se veía feliz. Se movió y disfrutó del paisaje. Lin Feng la protegió con Qi puro de todos modos, no tenía que preocuparse por caerse.

No se movieron a la velocidad máxima, pero llegaron a la ciudad en menos de cinco minutos. Huo Wu y Lin Feng guardaron sus transbordadores y se quedaron afuera de Ciudad Salvaje. La ciudad realmente parecía que merecía su nombre. Había paredes rotas por todas partes, y los edificios parecían simples. Todo estaba hecho de piedra, pocos edificios estaban hechos de madera. La ciudad salvaje no era pequeña, Lin Feng lo había notado desde el cielo al llegar. Yao Yu Long dijo que había muchos grupos influyentes allí y muchos jefes. El que quería secuestrarla era solo uno de los numerosos jefes, pero el más fuerte.

El Clan Yao estaba ubicado en la periferia de Ciudad Salvaje. Era un pequeño clan, y por lo tanto no estaba permitido en el centro de la ciudad. Los que no eran lo suficientemente fuertes no podían quedarse en la ciudad. Los que estaban demasiado débiles tuvieron que quedarse en las afueras. Entremos.

## CAPÍTULO 157

### EL DESVERGONZADO CLAN YAO

Lin Feng entró en la ciudad. Este tipo de ciudad no tenía paredes porque había muchos grupos influyentes. No pudieron llegar a un acuerdo con respecto a tales proyectos comunitarios, por lo que tampoco enviaron guardias. La ciudad no solo parecía salvaje, sino que también olía a ella. El aire era casi repulsivo aquí. Lin Feng solo frunció el ceño y absorbió un poco de Qi salvaje usando su fuerza prohibida. Aunque Lin Feng no sabía que la fuerza que estaba usando era fuerza prohibida, podía usarla realmente bien. Poco a poco comenzó a creer lo que Huo Wu le había dicho. Era un cultivador fuerte y muy probablemente un dios, y debido a que habían ofendido a un cultivador fuerte, habían terminado allí.

Hermano Lin Feng, el Clan Yao está allí, pero... Yao Yu Yan sonrió con incertidumbre. Todavía se veía dulce, pero también palideció, nerviosa mientras miraba a su hermano. Yao Yu Long entendió lo que quería decir.

El Clan Yao sigue humillándome a mí y a mi hermana. Nuestros padres murieron, así que a nadie le importamos, todos nos siguen humillando todo el tiempo. Por favor, no lo tomes en serio. Dijo Yao Yu Long a Lin Feng y Huo Wu. Ellos entendieron, pero no dijeron nada. Simplemente asintieron y continuaron caminando hacia adelante. No había calles ni caminos en Ciudad Salvaje, solo caminos rocosos.

Los edificios en realidad estaban hechos de enormes piedras, cantos rodados, acantilados, etc. No había caminos ni calles, por lo que la gente vivía donde el paisaje lo permitía. La gente simplemente consideraba cualquier planicie como un camino.

Estaban aquí. Es el Clan Yao. Dijo Yao Yu Yan, señalando tímidamente un edificio tallado en un acantilado. Lin Feng lo miró; no parecía muy grande hasta que se acercaron. Iré y llamaré. Dijo Yao Yu Long. Se acercó a la puerta principal y llamó.

¡Abre la puerta! Gritó Yao Yu Long. Alguien corrió hacia la puerta. Un hombre de mediana edad la abrió. Cuando vio a Yao Yu Long y Yao Yu Yan, se veía triste. ¿Por qué volviste? Tienes suerte de que no te comieron las bestias salvajes.

¿Quién regresó? Unos jóvenes se apresuraron y vieron a Yao Yu Long y Yao Yu Yan. Al principio, se sorprendieron y luego los miraron burlescamente. Algunos de ellos comenzaron a señalar a Yao Yu Yan con sus dedos.

Hey, ¿no son esos Yu Long y Yu Yan, cuyos padres están muertos? ¡Gracioso! ¿Quién hubiera pensado que volverían?

¿No te da vergüenza volver? Deberías haber muerto afuera, o haber encontrado un lugar donde nadie te molestara, o mejor aún, ¡deberías haber tenido un hijo juntos! ¡Habría reemplazado a tus padres, habría sido un pedazo de basura! ¡Jaja! Dijo un hombre vestido de blanco, riendo a carcajadas. Tenía dientes amarillos y una boca grande, y parecía particularmente malvado.

Huo Wu estaba enojada y apretó los puños.

Ella quería pelear, pero Yao Yu Yan sacudió la cabeza. Ella no quería que Huo Wu los ofendiera. Cuando Yao Yu Long los escuchó, inmediatamente le lanzó un puño a ese tipo. Era un emperador de bajo nivel y bastante fuerte. El que se burlaba de ellos era el hijo del líder, por lo que nadie se atrevió a ofenderlo. Por supuesto, el hijo del líder se fue volando cuando Yao Yu Long lo golpeó, salpicando sangre. Él gritó de dolor.

AAAAHHHHH! Que doloroso ¡Mierda! ¡Date prisa, ve y aplastarlo! ¡Se atrevió a golpearme! Gritó el tonto, llorando de furia. Al instante, algunas personas se arrojaron contra Yao Yu Long. Eran los sirvientes del idiota, y aunque Yao Yu Long y Yao Yu Yan podían considerarse un príncipe y una dama en el Clan Yao, nadie los había considerado como tales, por lo que los sirvientes también podían intimidarlos.

¡Te mataré por humillar a mi hermana! Gritó furiosamente Yao Yu Long. Levantó el puño y golpeó a algunos de ellos. Algunos otros sirvientes lo miraron burlonamente y se apresuraron a unirse. En ese momento, el hombre vestido de blanco se levantó, todavía llorando. Era un pedazo de basura, pero aún era arrogante.

¡Suficiente! ¡Alto! , Gritó alguien de repente. Los sirvientes se detuvieron y se retiraron. Yao Yu Long apretó los puños y miró al viejo parado allí furioso. El viejo llevaba ropa de lino amarilla, su Qi poderoso. Era un emperador de nivel medio.

No está mal. Pensó Lin Feng. El viejo caminó hacia el punk vestido de blanco. Miró los dientes de su hijo, la mitad de los cuales estaban rotos. Estaba furioso. De repente se dio la vuelta y lanzó un puño a Yao Yu Long, moviéndose extremadamente rápido. Nadie había pensado que atacaría. Era descarado, pero era comprensible considerando que su hijo estaba llorando. Yao Yu Long no pudo competir con el viejo, especialmente cuando fue atacado por sorpresa. Ni siquiera tuvo tiempo de reaccionar. ¡Odio ver viejos bastardos desvergonzados! ¡Sus vidas son inútiles! Huo Wu atacó con furia. Ella condensó la fuerza del fuego en su puño y la arrojó. La expresión del viejo cambió de repente. Miró a Huo Wu, dándose cuenta de que ella también era un emperador de nivel medio. ¿Dónde encontraron estos dos pedazos de basura un amigo así?

Un sonido se extendió por el aire. El puño de Huo Wu chocó con la mano del viejo. Todo el patio tembló por unos segundos. El viejo y Huo Wu no resultaron heridos, pero el viejo palideció un poco. No había pensado que esta chica sería tan fuerte. Tenía que permanecer vigilante. Hubiera sido más amable si lo hubiera sabido de antemano. ¿De dónde eres, jovencita? ¿Qué clan? Sonrió amargamente el viejo. Ignoró a Lin Feng por completo. No podía ver ningún Qi puro alrededor de Lin Feng, por lo que pensó que era un hombre común.

Huo Wu frunció el ceño y gimió fríamente: Soy amiga de Yu Yan. Será mejor que dejes de humillarla e intimidarla. Uhhh, está bien, está bien. Como eres amiga de ella, no la volveremos a intimidar. Sonrió el viejo. No era una bonita sonrisa, porque parecía enojado al mismo tiempo.

Date prisa y dale la bienvenida a nuestra Tercera Dama. Gritó el anciano, señalando furiosamente a Yao Yu Yan con su dedo. La gente no sabía lo que estaba pasando, pero la amiga de Yao Yu Yan era extremadamente fuerte, por lo que no se atrevieron a humillarla nuevamente.

Por favor, tercera dama. Dijeron los sirvientes, sonriendo respetuosamente. Yao Yu Yan miró a Huo Wu. Huo Wu asintió con la cabeza. Yao Yu Yan sonrió y lentamente siguió a esas personas. Yao Yu Long y Lin Feng lo acompañaron detrás.

## CAPÍTULO 158

### HUMILLADO POR UN PADRE Y SU HIJO

Señorita, por favor tome asiento.

El viejo sonrió ampliamente y saludó a Huo Wu. El viejo se sentó en la silla principal. Solo había tres sillas en la habitación, el viejo estaba usando una, su hijo se sentó en otra. El pedazo de basura aparentemente había olvidado que había perdido dientes, todavía estaba sonriendo burlonamente cuando miró a Yao Yu Long, provocándolo en silencio. Al viejo no le importaba Yao Yu Long. ¡Tenía miedo de Huo Wu, que era bastante fuerte, al menos tan fuerte como él!

Trae una taza de té al invitado. Dijo el anciano sonriendo. Un criado regresó con tres tazas de té y las puso sobre la mesa. Lin Feng, toma asiento. Dijo Huo Wu a Lin Feng, preparándose para ponerse de pie y dejar su asiento a Lin Feng. Lin Feng asintió y se preparó para sentarse.

El viejo sonrió fríamente y dijo: No entiendes las reglas. Un pedazo de basura no puede sentarse aquí. Un pedazo de basura no está calificado para sentarse en nuestras sillas. Ese asiento no es para ti —dijo el hijo burlonamente.

Lin Feng frunció el ceño y miró las expresiones del anciano y de su hijo. Se veían despreciables. Encontró a esas personas desagradables. Cuando Huo Wu los escuchó humillar a Lin Feng, ella apretó los puños.

¡Será mejor que vigiles tus palabras y me respetes! Señorita, jeje, puedes sentarte aquí, no me importa. Pero ese hombre no tiene Qi puro. Es una persona común. Jeje, ¿cómo podría una persona común sentarse con nosotros? Eso es simplemente ridículo. Dijo el viejo burlonamente. Al decir eso, estaba advirtiendo a Lin Feng. Si Lin Feng no se comportara, ¡se humillaría!

Incluso si no soy muy fuerte, soy un cultivador y soy más fuerte que tú. Dijo el hijo, burlándose de Lin Feng burlonamente y desdeñosamente.

Luego mostró su dedo medio. Debido a un poco de fuerza, pensó que podía hacer lo que quisiera. ¿Pero era más fuerte que Lin Feng? Si Lin Feng no hubiera sido amnésico y su fuerza no hubiera sido sellada, habría aplastado a ese hombre al instante.

No hagas tales cosas frente a una dama, hijo mío. Se rió el anciano. Se burlaban de Lin Feng. Lin Feng se quedó allí. No entendía a estas personas, ¿por qué se burlaban de él? ¿Pensaron que se veían más majestuosos porque se burlaban de otras personas? ¿Les ayudó a tener más confianza en sí mismos? Lin Feng no entendió.

Cuando vio que Huo Wu parecía furiosa, sonrió con indiferencia y dijo: Puedes sentarte. Puedo estar detrás de ti.

Jeje, buen chico. Eres un niño razonable. Se burló el hijo con un insulto ceceo. Humillar a Lin Feng era algo que parecía hacerlo extremadamente feliz. Qué corazón impuro...Pa pa...

¡Quién te dijo que podías hablar, pedazo de basura! ¡Si vuelves a hablar, yo, princesa Huo, te mataré! La basura de un hijo ni siquiera tuvo tiempo de terminar su oración antes de que Huo Wu lo abofeteara dos veces. Él la miró furioso, pero ella solo le devolvió la mirada fría y desdeñosamente. Cuando el anciano vio Huo Wu palmeando a su hijo dos veces, gritó con furia.

Señorita, ¿Qué se supone que significa eso? Hum! Tu hijo es un pedazo de basura. ¡No está calificado para burlarse de Lin Feng! Dijo Huo Wu, sonriendo con desdén frío. ¿Cómo podría una lagartija burlarse de un dragón?

A los ojos de Huo Wu, Lin Feng era un verdadero dragón, y el hijo del anciano era un pedazo de basura sin valor. Si Lin Feng estaba enojado, podría matarlos a todos fácilmente. Simplemente lo sintió debajo de él. El padre y el hijo se sobrestimaron, de todos modos. No fue inteligente de su parte humillar a Lin Feng.

Jeje, ¿crees que tu amigo puede pelear?, Gritó el viejo furioso y burlón. Lanzó su puño a Lin Feng. Quería enseñarle una buena lección y mostrarle qué fuerza tenía. Cuando Huo Wu vio eso, también lanzó un puñetazo de fuego. Sus puños chocaron. El viejo gruñó de dolor, y la cara de Huo Wu palideció. Un empate de nuevo...Huo Wu estaba furiosa. Si el Líder Divino no hubiera sellado su fuerza, ni siquiera prestarían atención a estos emperadores inútiles...

Lin Feng quería atacar, pero Huo Wu reaccionó primero, por lo que la dejó. El problema era que Yao Yu Yan y su hermano querían regresar al Clan Yao, por lo que ofender a los miembros del Clan Yao no era algo bueno. Pero Lin Feng había perdido sus recuerdos, y también había olvidado cuántas veces había sido intimidado y humillado. Era solo el principio. Para él, una nueva vida estaba comenzando. Se había vuelto ingenuo e inocente de nuevo. Aunque estaba influenciado por su pasado, no era tan agresivo como antes. ¡Hmph! ¿Crees que puedes esconderte detrás de una mujer? El viejo se burló de él. Huo Wu apretó los puños, pero esta vez Lin Feng la detuvo. Sabía que cuanto más lo protegiera Huo Wu, más se burlaría el viejo de él.

Huo Wu miró la cara de Lin Feng y asintió. Si lucharan contra el viejo, Lin Feng podría matarlo al instante. Tenía la fuerza de un gran emperador. Por supuesto, si Lin Feng todavía era un Emperador Santo de Alto Nivel, podría matar al viejo simplemente mirándolo. Qué pesadilla, dos ángeles caídos, dos antiguos dioses, atrapados en un mundo de débiles. A menos que Lin Feng o Huo Wu recuperen su fuerza original, no podrán irse.

¡Oh no, oh no, Yu Yan fue secuestrada por el jefe!, Gritó desde la sala principal. Yao Yu Long parecía extremadamente nervioso. Estaba sangrando cuando entró tambaleándose en la habitación. Miró a Lin Feng, rogándole ayuda. Lin Feng frunció el ceño. Como había estado perdiendo el tiempo con el viejo, no había percibido ningún Qi extranjero.

Lin Feng se acercó a Yao Yu Long, frunciendo el ceño cuando preguntó: ¿Quién la secuestró? Es...es...Yao Yu Long miró al líder del Clan Yao. Apretó los puños y gritó furiosamente: Algunos miembros del Clan Yao...

Algunos miembros del Clan Yao entregaron a Yu Yan a los sirvientes del jefe. A pesar de que se la llevaron, lastimé a algunos de los sirvientes del jefe, pero había demasiados, así que también me lastimé. Hermano Lin Feng, solo tú puedes salvar a Yu Yan. ¡Por favor sálvala!

## CAPÍTULO 159

### LA MUERTE DEL LÍDER DEL CLAN YAO

Yao Yu Long estaba de rodillas en el suelo. Parecía extremadamente preocupado y su rostro estaba terriblemente pálido mientras miraba implorante a Lin Feng. Lin Feng asintió con la cabeza. Miró al Líder del Clan Yao.

El viejo se burló y dijo: ¿Puedes pensar que puedes salvar a alguien del jefe? Eres el Líder del Clan Yao, ¿por qué no vas a salvar a Yao Yu Yan?, Preguntó Lin Feng, ignorando al anciano. Burla, su temperamento finalmente en aumento. La expresión del viejo se puso rígida por un momento.

Él sonrió burlonamente otra vez y respondió: ¿Por qué iba a salvarla? Ella es solo una niña y además de eso, si al jefe realmente le gusta, entonces el Clan Yao podría beneficiarse de su unión. ¡Jaja!

El viejo sonrió sin el más mínimo escrúpulo. Incluso parecía emocionado. Sabía que el jefe había enviado personas para capturar a Yao Yu Yan. De lo contrario, ¿por qué habría hecho que sus sirvientes le dieran la bienvenida a Yao Yu Yan? Lo más importante era que sabía que Lin Feng cultivaba, porque los sirvientes del jefe lo habían advertido de antemano. Había perdido el tiempo humillando a Lin Feng. Ahora que los sirvientes del jefe la habían secuestrado, ya era demasiado tarde. No era estúpido, se burlaba de Lin Feng, pero no tanto como su hijo.

Su hijo no era muy listo, después de todo. Cuando Lin Feng escuchó al anciano, entendió por qué lo había estado humillando todo el tiempo, para perder el tiempo y dar tiempo a los sirvientes del jefe para secuestrar a Yao Yu Yan. Lin Feng ahora estaba enojado, por lo que quería matar.

Dado que es así, el Clan Yao no merece existir. Dijo Lin Feng. Levantó la mano izquierda y soltó la fuerza prohibida y absorbente a su alrededor. Un aterrador Qi demonio negro invadió el espacio. El viejo estaba repentinamente asustado. Finalmente pudo ver lo fuerte que era Lin Feng. ¡Era un gran emperador! Las piernas del viejo de repente se sintieron tan débiles. Lamentó haberlo ofendido.

Lamentó haber ayudado al jefe a secuestrar a Yao Yu Yan. El jefe era solo un emperador de alto nivel, pero el cultivador frente a él era...¡un gran emperador! ¡Esa fue una gran diferencia!

Jaja, crees que puedes usar conexiones poderosas para intimidar a las personas. ¡Eres un pedazo de basura y eso no cambiará! Dijo su hijo en ese momento, señalando a Lin Feng con su dedo.

La cara del viejo se puso pálida y su expresión cambió drásticamente. De repente sintió una ola de energía rodando hacia él. Tragó saliva y fue destrozado, tosiendo sangre mientras se estrellaba contra la pared.

De hecho, un pedazo de basura es un pedazo de basura. Por lo tanto, te mataré, pedazo de basura. Dijo Lin Feng. Estiró la mano y liberó una fuerza absorbente. El hijo del viejo no podía competir con él. Lin Feng lo arrastró y lo agarró por el cuello. El idiota finalmente se sintió asustado.

Finalmente entendió que Lin Feng era realmente muy fuerte, pero ya era demasiado tarde. Lin Feng le retorció el cuello con fuerza mortal y le aplastó los huesos sin esfuerzo. Lin Feng estaba inexpresivo. No se arrepintió, porque los miembros del Clan Yao merecían morir.

El siguiente eres tú. Los ojos del anciano estaban muy abiertos con un arrepentimiento tonto. Miró los ojos de Lin Feng, que eran tan fríos como los de un demoniaco. Cuando Lin Feng lo agarró, el viejo no pudo hacer nada. Luchó por liberarse y miró a Lin Feng implorante.

Por favor, te lo ruego, ¡libérame! ¡Deja que el Clan Yao se vaya! ¡Te llevaré al jefe de inmediato y salvaremos a Yao Yu Yan! ¡Por favor, no me maten! El viejo estaba aterrorizado y gritaba desesperadamente. ¡No quería morir!

Jeje, ¿eso es posible? Te has estado burlando de mí todo el tiempo. Inicialmente, no quería matarte porque pensé que entristecería a Yao Yu Yan.

Pero eres aburrido y estúpido. Continuaste humillándome, contra todas las expectativas. Por lo tanto, debo matarte.

Sin embargo, el más ridículo no eres tú; es tu hijo, ese pedazo de basura, jeje. Estaba tan débil y, sin embargo, seguía humillando a la gente. Que broma.

Eres el líder del Clan Yao y ayudaste a extraños a secuestrar a un miembro de tu clan. ¡Debes pagar el precio por tus acciones, debes morir!

¡Crack! Otro sonido claro se extendió en el aire, y los ojos del viejo se pusieron rojos. Su cabeza cayó a un lado, su cuello roto. Él estaba muerto. El padre y el hijo estaban muertos, el Clan Yao estaba condenado. Los otros miembros del Clan Yao eran demasiado débiles. Afortunadamente para ellos, Lin Feng no tenía ganas de matar sirvientes. Aunque habían ayudado a los sirvientes del jefe a secuestrar a Yu Yan, solo habían escuchado las órdenes. A pesar de que Lin Feng podría ser cruel, no mataría a esos débiles.

¡Sin embargo, no iba a dejarlos ir tan fácilmente! Lin Feng salió y destruyó sus brazos. Ese fue un castigo razonable.

Yu Long, ven conmigo. Dime dónde vive el jefe. Dijo Lin Feng, sacando su transbordador. Yao Yu Long saltó al transbordador con Lin Feng.

En ese momento, en la mansión del jefe, Yao Yu Yan estaba atada y su boca estaba boquiabierta. Tenía los ojos cerrados y estaba llorando impotente.

Jeje, eres tan sexy que podría comerte. Dijo el jefe. Su cabello estaba desordenado y miraba a Yao Yu Yan de manera perversa. Incluso lamió su piel suave. Yao Yu Yan estaba aterrorizada y mortalmente pálida. Cuanto más asustada estaba Yao Yu Yan, más excitado estaba el jefe. Siguió riendo alegremente. ¡El hecho de que Yao Yu Yan estaba llorando lo excitó!

Todos salgan. Tu jefe quiere divertirse ahora. Jeje! Dijo el jefe, acariciando su largo cabello hacia atrás. Todos salieron de la habitación y vigilaron la entrada.

El jefe miró a Yao Yu Yan, cada vez más excitado por la pobre niña indefensa. Tenía la impresión de que estaba ardiendo de deseo. \

Jeje, deberías sentirte honrada y feliz, serás la centésima mujer con la que tengo sexo.

Tengo más de cien sirvientes. Después de follarte, te lo daré. También tendrán un bocado. Jeje! Eso es lo que he hecho con todas las mujeres que he tenido antes. Deberías sentirte honrada y feliz. Así es como te sientes, ¿verdad? El jefe se rió mientras se frotaba las manos. Yao Yu Yan lloró aún más fuerte de terror. ¿Pero qué podía hacer ella? ¡Nada! Ella estaba desesperada. ¿Era así como iba a perder su virginidad? ¿Violada por tantos hombres? Había esperado tener su primera vez con un hombre que amaba.

Pensando en eso, se le ocurrió una idea. Tan pronto como el jefe la tocara, ella se mordería la lengua y se suicidaría.

Jeje, una mujercita tan hermosa. Te lo daré, cariño — ronroneó el jefe asquerosamente.

Se veía tan malvado mientras se acercaba más y más a Yao Yu Yan. De repente, Yao Yu Yan sintió un fuerte viento y una silueta gigantesca la agarró. Yao Yu Yan se preparó para suicidarse mordiéndose la lengua para mantener su honor e integridad. Sin embargo, de repente sintió que el jefe se había calmado...Yao Yu Yan tenía curiosidad por ver qué estaba pasando. Abrió los ojos y, de repente, quedó asombrada. Un hombre delgado pero fuerte estaba parado frente a ella. Yao Yu Yan lo miró con el corazón palpitante. Estaba temblando de sus emociones mientras se sonrojaba.

Hermano...¡Hermano Lin Feng!, Susurró, sonriendo tímidamente. Lin Feng asintió mientras miraba al jefe.

¿Quién eres?, Preguntó el jefe.



## CAPÍTULO 160

### ¿CALIFICADO PARA MATARLO?

El jefe miró a Lin Feng con furia helada, sus ojos planos. Sin embargo, no se atrevió a actuar imprudentemente, porque podía sentir el Qi demonio de Lin Feng. Lin Feng volvió a mirar al jefe, su cabello desordenado y expresión pervertida. Lin Feng sonrió con calma, ignorando al jefe. Se volvió hacia Yao Yu Yan y le dijo: Yao Yu Long, protege a tu hermana. Hizo un gesto con la mano cuando Yao Yu Long apareció junto a Yao Yu Yan. Cuando Yao Yu Yan vio a su hermano, ella lloró aún más. Yao Yu Long la tomó en sus brazos y le dio unas palmaditas en la espalda. Se sintió tan triste y culpable.

Te lo ruego, hermano Lin Feng, mátalos. ¡Venga a mi hermana! Gruñó Yao Yu Long, señalando al jefe. De repente parecía una bestia feroz. Cuando el jefe escuchó a Yao Yu Long, se echó a reír y miró a Lin Feng burlonamente. ¿Tú eres quien evitó que mis sirvientes secuestraran a la niña?

Yao Yu Long, vete primero con tu hermana. Saludó Lin Feng. Sacó un pergamino de espacio y tiempo. Aunque no sabía por qué tenía todas estas cosas, sabía que las tenía, podía sentir su presencia, porque también eran sus cosas. Usarlos parecía natural. Las luces azules del espacio y el tiempo brillaron, rodearon a Yao Yu Long y su hermana, y desaparecieron dentro de las luces.

¿A dónde vas?, Gritó el jefe furiosamente. Lanzó su puño al pergamino, tratando de romperlo.

¡Pudrete!, Gritó Lin Feng enojado. Él golpeó también. Una fuerza abrumadora empujó al jefe hacia atrás cuando el pergamino desapareció. Lin Feng lo vio desaparecer con aprobación. Cuando el golpe de Lin Feng llegó al jefe, la expresión de este último cambió drásticamente cuando se dio cuenta de que Lin Feng no era más débil que él. Sintiendo nervioso, de repente trató de verse bien y dijo: Hermano, ¿qué hice para ofenderte? Nada. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia. El jefe de repente se sintió aliviado y preguntó: Ya que es así, ¿por qué me detuviste?

Si te digo que no hay razón, ¿me creerás?, Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. El jefe parecía sombrío y respondió: No...

Ya que no me crees, ¿por qué me preguntaste la razón?, Dijo Lin Feng con frialdad.

El jefe parecía aún más sombrío. Apretó los puños y gritó ferozmente: ¡Ya que es así, no me culpes por ser descortés! Lin Feng estaba un poco sorprendido, antes de estallar en carcajadas. Señaló el pecho del jefe y sonrió escalofriantemente.

¿Estás calificado para decirme que no serás amable conmigo? Ayer, indirectamente, te dije que dejaras de ofender a Yu Yan, te negaste a escucharme y enviaste gente para capturarla de nuevo hoy. Inicialmente, quería perdonarte la vida, pero ahora me doy cuenta de que alguien como tú es una calamidad para Yu Yan y todas las mujeres en general. Eres una amenaza para la sociedad.

En nombre de todas las personas en esta ciudad, te mataré hoy. Dijo Lin Feng sin piedad. El jefe estaba cada vez más furioso.

Muy bien, ¡veamos qué te hace pensar que puedes matarme, niño arrogante! ¡Hmph! Gritó enojado el jefe. Apretó los puños y lanzó Qi en oleadas hacia Lin Feng. Tenía la fuerza de la parte superior del reino Huang Qi. El jefe inicialmente pensó que su fuerza sería suficiente para hacer que Lin Feng se retirara, pero Lin Feng permaneció indiferente. No parecía asustado ni nervioso. En ese momento, el jefe lanzó un puñetazo a Lin Feng, su expresión feroz y horrible mientras apretaba los dientes amarillos. Gritó furiosamente y lanzó aún más Qi, tratando de matar a Lin Feng de un solo golpe.

Terminemos esto ahora. No tengo tiempo para jugar contigo. Dijo Lin Feng en ese momento. Cuando el jefe escuchó eso, se sintió aún más furioso, pero de repente, su pecho se sintió extremadamente dolorido. Apenas podía respirar. Lin Feng tenía una palma presionada contra el pecho del jefe, y lo sostenía por el cuello con la otra. El jefe no entendió cómo había sucedido esto. Lin Feng lo miró como si estuviera sosteniendo un pollo y sonrió burlonamente.

Recuerda una cosa; Vine aquí para salvar a Yu Yan y matarte, nada más. ¡No es necesario estar calificado para matarte! Y ahora, debes poder sentir mi Qi. De hecho, soy un gran emperador. ¿Estás calificado para discutir mis calificaciones conmigo? Lin Feng miró al pálido jefe con desdén. El jefe asintió sin darse cuenta...y luego murió. Lin Feng aplastó la columna vertebral del jefe, luego tiró el cadáver. Algunos de los sirvientes del jefe entraron corriendo a la habitación, y cuando vieron que su líder ya estaba muerto, no pudieron evitar gritar desesperadamente aterrorizados.

AAHHHHHHH! ¡Alguien mató a nuestro maestro! El jefe ya estaba muerto, y sus sirvientes no creían que fuera útil sacrificar sus vidas para vengarlo, por lo que huyeron. ¿Cómo podrían ofender a alguien que había matado a su jefe de todos modos? Lin Feng observó a la gente correr salvajemente en el edificio. Todos escaparon rápidamente. Lin Feng suspiró. Pobre jefe, estaba muerto y sus sirvientes ni siquiera intentaron vengarlo.

Lin Feng miró el cadáver. Todavía estaba enojado, pero el jefe ya estaba muerto, por lo que no podía hacer mucho más. Lin Feng suspiró nuevamente. Agarró el cadáver y lo llevó al desierto para enterrarlo.

Si no hubieras intimidado a otras personas, no te habría matado. En tu próxima vida, espero que reencarnes como una persona mejor. Susurró Lin Feng, mirando el montón de arena que cubría el agujero en el que había enterrado al jefe.

Hecho, se dirigió de regreso al Clan Yao. Lin Feng no se dio cuenta, pero justo después de irse, una cabeza gigantesca apareció en el cielo, como un dios. Luces plateadas brillaron. También se hizo visible una barba. Era solo una cabeza gigantesca. Después de ver los eventos, suspiró y desapareció nuevamente. Nadie sabía quién era, pero aterrorizó a todos los cultivadores fuertes del Desierto Salvaje. Todos recordaban la leyenda: si un dios volviera a este lugar, ¡significaría que fueron perdonados! Finalmente, el dios pareció recordarlos...

Pero en cualquier caso, Ciudad Salvaje se volvió más viva. Algunas personas comenzaron a formar alianzas. Fue un nuevo comienzo para ellos. Cuando algunos fueron a informar al jefe, descubrieron que estaba muerto. Luego se enteraron de que había sido asesinado por un joven vestido con ropa de cuero. ¡Dicha persona se convirtió inmediatamente en el tema de discusión favorito de las personas!

## CAPÍTULO 161

### SECRETO

Cuando Lin Feng regresó al Clan Yao, vio a Yao Yu Long nuevamente. Estaba en una gran sala de estar y parecía nervioso. Entonces lo llamó y saludó. ¡Yu Long, ven aquí! Cuando Yao Yu Long vio que Lin Feng había regresado, se sintió aliviado y corrió a saludarlo. No podía esperar para escuchar lo que había sucedido.

Lin Feng asintió y sonrió pacientemente. Yao Yu Long parecía estupefacto. ¡Por supuesto, él también estaba agradecido! ¡Ese bastardo finalmente estaba muerto! Huo Wu y Yao Yu Yan miraron a los dos hombres, perplejas. Se preguntaban qué había sucedido, Lin Feng estaba asintiendo y el hermano estaba sonriendo. Yu Long, extiende tu mano. Dijo Lin Feng. Yao Yu Long estaba sorprendido. Miró a su hermana, Yao Yu Long asintió, así que extendió la mano. Parecía un poco nervioso.

No te pongas nervioso. Te daré algo bueno. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma. Sacó una gigantesca espada negra de su anillo. Fue extremadamente afilado, y su Qi fue rápido. Había algunas tallas en un lado de la hoja que parecían escrituras antiguas. Lin Feng había inspeccionado el anillo, encontrando muchas armas y tesoros espirituales dentro. No se sentía cerca de esas cosas, pero aún tenía la impresión de que lo tenía bajo control, así que le dio esa espada gigantesca a Yao Yu Long. Yao Yu Long estaba abrumado, con la mandíbula abierta. Estaba tan mudo como si hubiera visto algo increíble y se sonrojaba. Después de lo que pareció mucho tiempo, finalmente jadeó,

¿Esto es un...arma del Rey Santo?

¿Alguna vez has visto una? Lin Feng estaba sorprendido. Yao Yu Long no parecía alguien que hubiera visto el arma de un Rey Santo en su vida. ¿Cómo sabía él qué era? Huo Wu también estaba asombrado. ¿Lin Feng le estaba dando el arma del Rey Santo a Yao Yu Long? A pesar de que tales armas eran inútiles para un dios como Lin Feng, aún podía ganar muchas Piedras Divinas si las vendía, decenas de miles al menos.

Yao Yu Long tragó saliva y luchó por decir: Tuve la suerte de ver una en el pasado, sí.

Fue durante una reunión de la Cien Alianza. Vimos un arma de Rey Santo. Pertenece al gran líder de Ciudad Salvaje, es un gran emperador. Yao Yu Yan se levantó de repente y contó toda la historia con su voz suave. Aunque no practicaba la cultivación, también estaba interesada en las armas.

Lin Feng asintió y miró a Yao Yu Long de nuevo: Tómala. El arma de Rey Santo es tuya de ahora en adelante.

Por supuesto, eres demasiado débil ahora. Por lo tanto, lo sellaré y, a medida que te vuelvas más fuerte, el poder de la espada aumentará. Otras personas no podrán ver que es un arma de Rey Santo. Por lo tanto, no debes preocuparte, nadie te atacará para robarla. Dijo Lin Feng asintiendo con la cabeza hacia Yao Yu Long.

Se puso el arma en las manos y se sentó. Los hermanos parecían atónitos.

¿Tú...es para mí? Yao Yu Long tuvo la impresión de que estaba soñando. No lo podía creer. Yao Yu Yan sonrió suavemente. Estiró su manita y pellizcó la mejilla de su hermano.

¡Oye! ¡Ay! Gritó Yao Yu Long. Se dio cuenta de que realmente no estaba soñando. Lin Feng realmente le había dado un arma de Rey Santo, un tipo de arma que solo poseía el gran líder de Ciudad Salvaje. Después de quedarse allí sin habla por un momento, mirando inexpresivamente, se acercó a Lin Feng. Parecía vacilante.

Hermano Lin Feng, me gustaría preguntarte algo. Lin Feng asintió y sonrió, Adelante, pregúntame.

¿Eres un discípulo de la Montaña Salvaje? Después de haber dudado por un momento, finalmente preguntó una pregunta.

Lin Feng y Huo Wu no entendieron. ¿Qué quiso decir Yao Yu Long? Yu Long, ¿qué es la montaña salvaje?, Preguntó Huo Wu, frunciendo el ceño.

Yao Yu Long parecía pensativo y dijo: La montaña salvaje es una montaña en el desierto. Son uno de los grupos más fuertes. Sus discípulos son emperadores de alto nivel, también tienen algunos grandes emperadores. He oído que sus maestros...

¡Hermano, no hables descuidadamente y tontamente! , Dijo Yao Yu Yan, interrumpiendo a Yao Yu Long. Lin Feng no entendió. Miró a Yao Yu Yan. ¿Que esta pasando? ¿Por qué hizo una mueca larga? Yao Yu Long había preguntado algo que no debería haber hecho, y su rostro palideció. Miró a su alrededor, descubrió que no había nadie más y se sintió aliviado.

Lin Feng y Huo Wu no entendieron. ¿Por qué estaba tan asustada Yao Yu Yan? ¿Por qué estaba Yao Yu Long tan nervioso? ¿Qué le pasaba a la montaña salvaje? Huo Wu miró a Yao Yu Yan, que parecía extremadamente nerviosa, por lo que se acercó a ella y sonrió.

Yu Yan, dime la verdad, ¿qué está pasando? La cara de Yao Yu Yan estaba muy pálida. Miró a Lin Feng y Huo Wu vacilante.

Yo...

Hermana, Lin Feng y Huo Wu no son extraños. Puedes decirles. Dijo Yao Yu Long suspirando después de unos minutos. Yao Yu Yan parecía vacilante. Luego recordó que Lin Feng la había salvado dos veces y Huo Wu parecía tan dulce y gentil.

Se obligó a calmarse y dijo: Hermano Lin Feng, Hermana Huo Wu, me temo que si se lo digo, podría causarle daño.

¿Cómo podría causarnos daño? Dijo Huo Wu, sin comprender.

Porque cuando las personas que saben hablar de eso, muchas personas comienzan a tratar de asesinarlos. Dijo Yao Yu Yan con voz temblorosa. Ella todavía estaba pálida. Por eso no quería decirles. Ella confiaba en ellos, pero no quería que nada les sucediera.

Está bien, dínos. No tenemos miedo. Dijo Huo Wu, sonriendo con calma. La fuerza de Lin Feng estaba sellada, pero originalmente era un dios. La gente común no podía lastimarlo. Incluso si se encontrara con un Rey Santo, no podrían lastimarlo. Lin Feng simplemente no podría matarlo, eso es todo. ¡Incluso si la fuerza de un dios estaba sellada, él seguía siendo un dios!

Yao Yu Yan miró la sonrisa de Huo Wu, luego a Lin Feng, que parecía totalmente despreocupada, por lo que finalmente logró calmarse. Yu Yan luego miró a su hermano, asintiendo para indicar que no le importaba que ella les dijera. Yao Yu Yan escuchó y lentamente comenzó a explicar.

En realidad, no es cierto que no haya un dios en el Desierto Salvaje, pero todos han sido sellados por la Cien Alianza, por lo que la gente no puede hablar de eso. Por lo tanto, nadie se atreve a hablar de eso. Explicó Yao Yu Yan lentamente. Su rostro palideció de nuevo y su voz temblaba. Yao Yu Long parecía furioso. Lin Feng entendió algo.

## CAPÍTULO 162

### LA PROBABLE EXISTENCIA DE UN DIOS

Yu Yan, ¿por qué tienes tanto miedo? ¿No es buena la existencia de un dios? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño. La expresión de Yao Yu Yan cambió. Ella se puso aún más pálida. Parecía una belleza antigua con mucho polvo blanco en la cara.

Debido a que nuestros padres...nuestros padres...murieron por eso...Yao Yu Yan apenas pudo terminar su oración, Yao Yu Long apretó los puños y puso una cara larga. Lin Feng y Huo Wu finalmente entendieron por qué tenían tanto miedo de hablar al respecto. Sus padres estaban muertos, y fue porque habían hablado sobre este tema. Lin Feng permaneció en silencio, pero sus ojos brillaron con ira. ¿Por qué alguien sería asesinado por hablar de algo? ¡Que horrible!

Pero la vida no era justa, y la fuerza lo determinaba todo. Si los padres de los hermanos hubieran sido lo suficientemente fuertes, no los habrían matado, incluso si hubieran ofendido al gran líder de Ciudad Salvaje. Los fuertes intimidaban a los débiles. Eso nunca cambió. Lin Feng tenía un sentimiento familiar, como si ya hubiera pensado en algo similar. Sin embargo, era solo un sentimiento...

Hermana Yu Yan, entonces, ¿qué quieres decir con que podría existir un dios?, Preguntó Huo Wu cuando vio que Lin Feng permanecía en silencio. Yao Yu Yan miró a Huo Wu y a su hermano. No quería seguir hablando de eso, por lo que esperaba que su hermano la ayudara.

Yu Long permaneció en silencio por unos segundos, luego suspiró, apretó los puños y dijo: Quizás. Es solo una suposición. Según las leyendas, decenas de miles de años atrás, dos dioses lucharon en el desierto salvaje y, al final, uno de ellos derrotó al otro. El que ganó selló el desierto para encarcelar al otro.

¿Qué pasa con la leyenda que escuchamos? , Le preguntó Huo Wu. De hecho, la leyenda dice que un dios está sellado aquí. Otra leyenda es que este lugar fue sellado para evitar que ese dios abandone el Desierto Salvaje.

Lo que es seguro es que las personas que hablan de la leyenda generalmente mueren. Nuestros padres nos contaron sobre la leyenda. Nuestro padre dijo que el dios que había sido derrotado aún podría estar en este mundo. Y aparentemente, él puede ser el antepasado de la Montaña Salvaje. Dijo Yao Yu Long. Parecía tan débil mientras hablaba de eso, como un niño. Estaba tan exhausto que se sentó, luciendo triste y furioso.

También se sentía culpable porque era demasiado débil y no podía vengar la muerte de sus padres, y el que los había matado probablemente todavía estaba vivo y llevaba una vida feliz.

Hermano, no estés triste. Que lo pasado sea pasado. Dijo Yao Yu Yan, sonriendo para animar a su hermano. Parecía una hermosa flor. Huo Wu sintió compasión por ellos cuando vio lo suave y gentil que era Yao Yu Yan. Yao Yu Yan era particularmente hermosa. También era como un bálsamo, era difícil enojarse con ella. Fue casi hechizante.

Lin Feng, ¿deberíamos ir a ver?, Le preguntó Huo Wu telepáticamente. Lin Feng frunció el ceño y miró a Huo Wu, perplejo. No entendía por qué ella preguntó.

¿Por qué deberíamos ir a ver?, Preguntó. El no entendió.

Porque nosotros también somos dioses. Si existe un dios aquí, puede ayudarnos a romper el sello y ayudarlo a recuperar sus recuerdos. Podríamos cooperar y abandonar el desierto.

Tus recuerdos solo han sido sellados, por eso no sabes quién eres. Pero confía en mí, eres un dios increíblemente fuerte. En el mundo exterior, muchas personas lo admiran y respetan. Debes abandonar este lugar y yo debo dejarlo contigo. Dijo Huo Wu.

Raramente hablaba así, rara vez necesitaba hablar en serio en el mundo exterior. Pero ahora que Lin Feng no pudo controlar su propia vida, tuvo que enfrentar la mayoría de los problemas y guiar a Lin Feng. Todo el asunto la estaba haciendo más madura. Lin Feng asintió con la cabeza. También quería abandonar este lugar y recuperar sus recuerdos, por lo que estuvo de acuerdo.

Huo Wu estaba contento cuando vio Lin Feng movimiento de cabeza, y dijo a Yao Yu Yan, Queremos ir a la montaña salvaje, ¿qué te parece? No se puede. No lo hagas ¡Es demasiado peligroso!

No puedes irte. ¡Es demasiado peligroso! , Dijeron los hermanos al mismo tiempo, sin darle tiempo a Huo Wu para terminar su oración. Sus padres habían muerto por eso, ¡no querían que le sucediera nada a la hermana Huo Wu y al hermano Lin Feng! Se habían acercado a Lin Feng y Huo Wu, y realmente les gustaban.

Sabemos que es peligroso, pero debemos irnos. Te diremos la verdad, Huo Wu suspiró. Estaba a punto de decirles a los hermanos la verdad. Yao Yu Long y Yao Yu Yan se miraron y esperaron a que Huo Wu hablara. Huo Wu quería hablar, cuando Lin Feng sacudió la cabeza. Cuando Huo Wu vio eso, dejó de hablar.

Lin Feng se puso de pie y le dijo a Yao Yu Long: Vamos a ver el centro de la ciudad, ¿de acuerdo?

Muy bien, hermano Lin Feng. La ceremonia de los Cien Alianzas comenzará pronto. ¡Deberíamos ir a echar un vistazo! Dijo Yao Yu Long. Se veía feliz.

No se había divertido por un tiempo. Estaba aburrido la mayor parte del tiempo, ¡y le encantaría ir a ver el mayor evento del desierto, la ceremonia de los Cien Alianzas! Lin Feng se preguntaba qué era la ceremonia de la Cien Alianza. Con respecto a la Montaña Salvaje, él decidiría qué hacer más tarde...

Muy bien, vámonos entonces. Si nos vamos ahora, deberíamos llegar antes de que oscurezca. Huo Wu no entendió por qué Lin Feng quería ir al centro de la ciudad, pero como era su deseo, ella estuvo de acuerdo.

Hermano Lin Feng, hermana Huo Wu, espérame. ¡Necesito tomar algo! Exclamó Yao Yu Yan, alejándose rápidamente. Lin Feng no tenía prisa y esperó pacientemente. Yao Yu Yan regresó rápidamente. Ella sostenía una caja azul con un olor agradable. Algunas palabras antiguas fueron escritas en él. Se veía muy viejo.

Este es el ajuar que me dio mi madre. Tengo que cuidarlo bien. Suspiró Yao Yu Yan. Huo Wu sonrió comprensivamente.

(Nota del editor: antes de buscarlo en Google, un ajuar es una caja nupcial / herencia materna).

Yao Yu Long caminó hacia ella y le apretó el hombro para animarla. Jeje, está bien. ¡Vamos! Dijo Yao Yu Yan, sonriendo suavemente. Parpadeó, pero tenía los ojos húmedos. Antes de partir, Yao Yu Yan miró a Lin Feng y se sonrojó. Huo Wu lo notó y suspiró. Lin Feng era como un árbol de sombrilla chino, atraía la atención de tantas hermosas damas fénix. También le gustaba, y él ya tenía tantas esposas...Yao Yu Yan se fue primero, Lin Feng, Yu Long y Huo Wu la siguieron y dejaron el Clan Yao. El Clan Yao era tan bueno como inexistente. Solo unas pocas personas quedaron atrás.



## CAPÍTULO 163

### EL DISCÍPULO PRINCIPAL DE LA SECTA DE LA ESPADA, LING TIAN

El centro de la Ciudad Salvaje era el lugar donde vivían muchos de los cultivadores más fuertes de la región. Por supuesto, no todos los grupos influyentes estaban allí. Algunos grupos poderosos estaban en el desierto o en las montañas, como la Montaña Salvaje. Lin Feng y Huo Wu llevaron a los hermanos al centro de la ciudad en sus trasbordadores. Cien li separaron la periferia de la ciudad y su centro, no a una gran distancia. Pero dado que la fuerza de Lin Feng y Huo Wu estaba sellada, no podían viajar a su velocidad máxima. Aun así, solo les llevó una hora llegar al centro de la ciudad. Ya estaba oscuro afuera. Escucharon graznidos de cuervos, la luna estaba en lo alto del cielo. El ambiente otoñal era triste y desolado.

El centro de la ciudad no parecía muy grandioso. Era la ciudad salvaje, después de todo. Los edificios eran toscos y simples, tallados en acantilados, cuevas y colinas. Los caminos estaban dispuestos con grandes piedras a cada lado. Todo el pueblo era blanco porque las piedras eran blancas. La apariencia del centro de la ciudad era fría y desolada.

Lin Feng tomó su transbordador y buscó una posada. Algo sorprendente fue que, en este lugar, las posadas eran gratis. Uno solo tenía que dar su nombre y de dónde era. Lin Feng mencionó al azar una Secta de la Espada. El gerente de la posada lo miró de una manera extraña, pero no preguntó mucho, solo llevó a las cuatro personas a sus habitaciones. Lin Feng y Yao Yu Long se quedaron en la misma habitación, Huo Wu y Yu Yan se quedaron en otra. Los cuatro se reunieron en la habitación de Lin Feng y Yao Yu Long.

Yao Yu Long tragó y miró a Lin Feng, queriendo decir algo. Lin Feng notó la mirada de Yao Yu Long y preguntó: ¿Qué pasa?

Eh...Hermano Lin Feng, me gustaría decir algo, pero no sé si debería o no. Dijo Yao Yu Long, sonriendo con incertidumbre. Lin Feng asintió.

Dime.

Eh...Hermano Lin Feng...La Secta de la Espada es una secta muy grande...Susurró Yao Yu Long después de haber mirado a su alrededor. Cuando Lin Feng lo escuchó, quiso reír. Inicialmente, quería formar una secta al azar. No había pensado que existiera. Pero Lin Feng no lo pensó demasiado. Si algunos discípulos de la Secta de la Espada estuvieran aquí, ¿y qué? Lin Feng no les temía.

Muy bien, gracias por decírmelo. Yu Yan debe tener hambre. Iré y pediré algo de comida. Espérame. Dijo Lin Feng, poniéndose de pie y mirando a Yao Yu Yan antes de salir de la habitación.

Jefe, cuatro platos de verduras en escabeche, por favor. Rápidamente. Dijo Lin Feng al gerente de la posada que estaba parado en la puerta. Se volvió para subir las escaleras. ¡Oye, señor, por favor, detente!, Gritó el gerente.

Lin Feng se dio la vuelta y frunció el ceño. ¿Qué es?

Dos discípulos más de la Secta de la Espada están aquí. Cuando se enteraron de que uno de sus compañeros discípulos estaba allí, me pidieron que lo llamara. Dijo el gerente con una sonrisa. Señaló una habitación. Lin Feng asintió con la cabeza. Dado que algunos miembros de la Secta de la Espada estaban allí, ¿por qué no ir a conocerlos? Por favor, abre el camino. Dijo Lin Feng.

El gerente sonrió y llevó a Lin Feng a una habitación. Era un cultivador del reino Qi, por lo que no podía ver qué tan fuerte era Lin Feng. Sin embargo, tenía la impresión de que Lin Feng era bastante fuerte, por lo que mostró respeto, y además de eso, era un discípulo de la Secta de la Espada. El patriarca de la Secta de la Espada era un cultivador del reino Huang Qi, ¡ofenderlo no era una buena idea!

Llegaron frente a una puerta, donde el gerente de la posada llamó cortésmente. Alguien respondió en voz baja: Adelante.

El gerente asintió respetuosamente a Lin Feng y abrió la puerta.

Lin Feng entró en la habitación y vio a un hombre y una mujer sentados en sillas. El hombre sostenía una espada larga, y parecía frío y reservado. Llevaba ropa de color amarillo pálido. La mujer era bonita y encantadora, sus cejas parecían espadas arqueadas. Estaba vestida de blanco. El gerente estaba de pie al lado de Lin Feng. Cuando entraron, los dos discípulos se pusieron de pie. El hombre frunció el ceño.

Sal. Dijo la mujer saludando al gerente. El gerente salió de la habitación rápidamente, dejando a Lin Feng solo allí.

¿Entonces eres miembro de la Secta de la Espada? Soy el principal discípulo de la Secta de la Espada, pero nunca te he visto, ¿por qué? Preguntó el hombre con el ceño fruncido. Miró a Lin Feng, luciendo escéptico. Jeje, ¿necesitas preguntarle? Compañero discípulo, ese tipo quiere manchar la reputación de la Secta de la Espada, ¡eso es obvio! El es un estafador. Hmph! ¡Quiere morir! Dijo la mujer, sin darle tiempo a Lin Feng para responder.

Ella sonrió fríamente, luciendo orgullosa y arrogante. El hombre frunció el ceño y saludó a la mujer. ¡Deja de ser grosero y cuida tus palabras!

¡Jeje, eres tan cauteloso! ¿A quién podríamos ofender? ¿Él? Ni siquiera tiene Qi puro, y lleva ropa de cuero. Es un hombre de las cavernas! ¡Hmph! , Dijo la mujer con desdén, mirándolo con orgullo. Cuando Lin Feng vio esta pantalla, frunció el ceño. No le gustaba este tipo de mujer. Pero como había dicho que era de la Secta de la Espada, tuvo que controlarse. Se dio la vuelta, con la intención de salir de la habitación. No necesitaba perder el tiempo con ellos. Cuando la mujer vio que Lin Feng la ignoró, apretó los dientes y levantó la espada, gritando: ¡Te mataré por no darme cara!

Sostenía su espada mientras saltaba hacia adelante, feroz y dominante, y tenía la intención apuñalar a Lin Feng por la espalda. Ella incluso parecía divertida. Ya podía imaginar a Lin Feng aterrorizado, muriendo en su propia sangre. Ella no pudo evitarlo, pero se echó a reír.

¡Hermana, no puedes hacer eso!, Gritó el hombre en voz alta. Quería moverse, pero la mujer era bastante rápida y su espada estaba a punto de alcanzar a Lin Feng. Solo podía sacudir la cabeza. Sin embargo, en ese momento, Lin Feng extendió su mano y hubo un fuerte crujido. Él detuvo su espada con los dedos y la miró fríamente. ¿Cómo podría una mujer ser tan malvada? Ten cuidado, tal vez nunca encuentres un marido.

Golpeó ligeramente la hoja con la otra mano y la partió en dos como un juguete. La expresión de la mujer cayó rápidamente, asustada. Ella se retiró rápidamente. La expresión del hombre también cambió, y rápidamente extendió su mano y agarró a su compañero discípulo, luciendo perplejo mientras la arrastraba hacia atrás.

Él ahuecó su puño y dijo: Hermano, ella era estúpida. Por favor, perdónala. Le dijo a Lin Feng.

Se llamaba Ling Tian. La espada de la mujer había sido lanzada por su maestra; Era un arma extraordinaria y, sin embargo, Lin Feng había logrado romperla fácilmente. Es posible que su maestro ni siquiera pueda romperla él mismo. Por lo tanto, Ling Tian trató a Lin Feng con mucho respeto.

La mujer todavía sostenía su espada rota, la imagen de furia impotente. Tal vez esta persona era un poco más fuerte porque era una bestia demoníaca, pensó, mirando su ropa de cuero.

Lin Feng miró a Ling Tian y dijo fríamente: Cuando dije que era de la Secta de la Espada, no pensé que existiera, simplemente inventé un nombre al azar. Cometí un error.

Sin embargo, tu compañera discípula junior es extremadamente grosera, y eso no me gusta. Pero como eres respetuoso, la perdono. De lo contrario, le enseñaría una buena lección. Dijo Lin Feng, antes de darse la vuelta y alejarse.

¡Hermano, por favor dínos tu nombre! Preguntó el hombre apresuradamente, visiblemente nervioso.

Lin Feng. Respondió Lin Feng casualmente mientras se alejaba.

El hombre gritó: ¡Mi nombre es Ling Tian! Lin Feng lo ignoró y se alejó, dirigiéndose al segundo piso donde estaba su habitación.

Ling Tian cerró la puerta y miró a la mujer. Se puso una cara larga y juró. Eres tan estúpida!

Hum! ¿Es eso así? Eres demasiado débil! ¡Si nuestro segundo compañero discípulo hubiera estado aquí, él me habría protegido, a diferencia de ti! Replicó la mujer, sonriendo fría y burlonamente.

Pfff! ¡Cállate! ¡Él podría ser el que mató al jefe! Escupió Ling Tian enojado.

P-¿Cómo podría ser eso posible? Tosió la mujer. Casi se ahogó cuando escuchó eso, y su rostro palideció.

Míralo. Lleva ropa de cuero, ¡y no olvides que el que mató al jefe también llevaba pieles! ¡Por lo tanto, creo que él podría ser el indicado! Siseó Ling Tian nerviosamente. Si Lin Feng fue quien mató al jefe, ¡entonces probablemente tenía antecedentes peligrosos!

## CAPÍTULO 164

### PERO NO TENGO MIEDO

Yu Long, cuéntame sobre la ceremonia de los Cien Alianzas. Lin Feng estaba mirando por la ventana por la noche. El ambiente era triste y misterioso afuera. Volvió la cabeza y miró a Yao Yu Long. Yao Yu Long estaba sentado en su cama con las piernas cruzadas. Estaba probando para ver si podía atravesar el segunda reino de Huang Qi o no. Yao Yu Long fue muy cauteloso la primera vez que conoció a Lin Feng, pero gradualmente comenzó a confiar en él. Había permanecido cauteloso hasta que Lin Feng había matado al jefe para proteger a su hermana. Ahora, realmente lo respetaba.

Dejó de cultivar cuando escuchó a Lin Feng y respondió: Hermano Lin Feng, la ceremonia de los Cien Alianzas es un gran evento. Muchas sectas y grupos influyentes participan en él. El gran líder de Ciudad Salvaje lo organiza cada diez años. Los grupos y sectas más influyentes están en el centro del evento.

Por ejemplo, el líder de la Montaña del Aislamiento, el líder del Valle Salvaje, el gurú de la Escuela Salvaje, los tres grandes emperadores de la Montaña Salvaje y el líder del Salón de los Asesinos juegan un papel importante en la Ceremonia de las Cien Alianzas. Son tan fuertes que controlan la vida de todas las personas en el desierto salvaje.

Aparte de ellos, algunas sectas de segunda clase también aprovechan el evento para aumentar, como la Secta de la Espada, la Secta Demonio y algunas otras. Tienen privilegios, pero no muchos.

Es una oportunidad para conocer gente, y también una oportunidad para compararse con los demás en términos de cultivo. Cada vez, cada grupo elige un discípulo para participar en la competencia de cultivo. Entonces, el campeón de la competencia puede aprender del gran líder y beneficiarse de todo tipo de recursos.

Por supuesto, solo sé esas pocas cosas. No soy fuerte, así que mi conocimiento es limitado. Somos del Clan Yao, que es pequeño e insignificante. No podría participar de todos modos. Suspiró Yao Yu Long infelizmente. Quería volverse extremadamente fuerte y poder proteger a su hermana adecuadamente. Pero el cultivo no era algo que pudiera cambiarse de un día para otro.

Lin Feng escuchó atentamente y permaneció en silencio durante unos minutos. Yu Long, cierra los ojos y concéntrate en tu dantian! Lin Feng le advirtió de repente. Al principio, Yao Yu Long se sorprendió, pero rápidamente cerró los ojos y se concentró en su dantian. ¡Lin Feng fue un gran emperador, era realmente fuerte, y obtener la ayuda de Lin Feng fue una oportunidad extraordinaria!

Yao Yu Long se centró en su dantian. Una luz cian brilló allí y rodeó todo su cuerpo. Yao Yu Long de repente se sintió extremadamente bien. Un agradable Qi envolvió su cuerpo. Lin Feng frunció el ceño. Fue el efecto de la píldora azulejo, era demasiado poderosa. Para Lin Feng, tomar un tercio de la píldora estaba bien, ¡pero no para Yao Yu Long!

¡Ah! Lo que temía Lin Feng sucedió cuando Yao Yu Long gritó sorprendido. De repente sintió dolor. La cara de Yao Yu Long palideció, y el sudor frío apareció en su frente. Qi puro rodeó a Yao Yu Long y lo atacó, podía perder el sentido en cualquier momento.

Mantenga la calma. No pienses demasiado. Lo tranquilizó Lin Feng. Levantó su mano izquierda y liberó Qi puro, que penetró en el cuerpo de Yao Yu Long antes de condensarse en su dantian.

Yao Yu Long sintió que el dolor se desvanecía e incluso se sintió cómodo nuevamente. Tenía la impresión de que se estaba bañando en el mar. Yao Yu Long intentó hacer lo que Lin Feng le estaba diciendo, se calmó y se concentró en su Qi. Qi Cian se condensó gradualmente a su alrededor, y la temperatura de su cuerpo aumentó gradualmente. Al mismo tiempo, Lin Feng sintió que el Qi de Yao Yu Long estaba aumentando, ¡estaba a punto de abrirse paso! Lin Feng dejó de molestar a Yao Yu Long. Los cultivadores no confiaron en otros para abrirse paso. Molestar a alguien mientras se abría camino podría conducir a su muerte.

Yu Long, un cultivador debe ser determinado y enfocado. Eso es lo más importante. Los cultivadores no pueden abrirse paso si no son valientes y si nunca enfrentan peligro. Pero también puedes parar en cualquier momento.

Confío en ti. Tendré éxito. Lin Feng retrajo su Qi y desapareció de la habitación, dejando a Yao Yu Long enfocado. Yao Yu Long se sintió más determinado después de escuchar el consejo de Lin Feng. Apretó los puños. Si se esforzaba demasiado y fallaba, ¡podría morir! ¡Pero cuando las condiciones están maduras, el éxito se logra naturalmente!

Lin Feng se sentó en el techo y miró al cielo. A pesar de que la noche en el desierto salvaje era triste, Lin Feng encontró el lugar bastante relajante y tranquilo. Lin Feng se sintió triste cuando pensó en sus recuerdos perdidos. Se preguntó qué se siente tener una familia y amigos. Suspiró y se tumbó en el techo.

Tú eres el que mató al jefe, ¿verdad? Lin Feng escuchó algunos pasos, y Ling Tian apareció a su lado. Llevaba su túnica amarilla y le sonreía a Lin Feng.

Lin Feng no se puso de pie. Miró a Ling Tian y dijo con indiferencia: ¿Por qué preguntas? Simplemente hice lo que sentí que era correcto.

Tienes razón. Estoy de acuerdo contigo. Respondió Ling Tian. No estaba sorprendido, solo sonrió agradablemente.

¿Pero no has pensado que muchos cultivadores fuertes querrían matarte si matas al jefe? ¿No tienes miedo? Preguntó Ling Tian. Parecía serio ahora.

Si estuviera asustado, ¿lo habría matado?

Si estuvieras asustado, significaría que no eres fuerte. Si no tienes miedo, significa que eres extremadamente fuerte.

No me considero el cultivador más fuerte, pero desde que lo maté, significa que no tengo miedo. Los cultivadores fuertes podrían tratar de matarme durante la ceremonia de la Cien Alianza, pero yo...Respondió Lin Feng, y luego se detuvo.

Ling Tian preguntó: ¿Pero tú?

¡Pero no tengo miedo!, Respondió Lin Feng, sonriendo fácilmente. No parecía preocupado en absoluto. Incluso parecía divertido. No sabía por qué tenía tanta confianza, pero por alguna razón, no tomó en serio a los cultivadores fuertes de la región. ¡Pero no tengo miedo! El cabello de Ling Tian se erizó cuando escuchó a Lin Feng. Cinco palabras Esas cinco palabras describieron perfectamente el coraje y la confianza de Lin Feng. Al menos, tenían ese poder. Ling Tian no podía ver cuán fuerte era Lin Feng, y podría estar ocultando su verdadera fuerza...pero estaba seguro de que Lin Feng era más fuerte que él. Era un emperador de alto nivel, el segundo cultivador más fuerte de la Secta de la Espada, el primero era su maestro.

Ling Tian permaneció en silencio. Lin Feng también permaneció callado. Ling Tian también se acostó y miró hacia el cielo lleno de estrellas. Toda la noche pasó rápidamente de esa manera.

## CAPÍTULO 165

### PROBLEMAS DURANTE EL REGISTRO

Muy temprano en la mañana, Lin Feng y Ling Tian no hablaron, solo se tomaron los puños. Ling Tian se fue con su compañera discípula menor. La niña miró a Lin Feng con enojo cuando se fueron. Lin Feng solo cuidó a Ling Tian, con quien había pasado la noche en el techo, e ignoró a la niña.

Hermano Lin Feng, gracias. Cuando Lin Feng regresó a su habitación, Yao Yu Long salió corriendo y ni siquiera cerró la puerta. Abrazó a Lin Feng emocionalmente. Lin Feng le había transferido un poco de Qi puro y él se había abierto paso. ¡Ahora era un emperador de nivel medio! Un paso más y estaría aún más cerca de los cultivadores más fuertes. Por supuesto, por los cultivadores más fuertes, estaba pensando en los cultivadores más fuertes de la región.

Te abriste paso, ¡eso es genial! Protege bien a tu hermana ahora que eres más fuerte. Dijo Lin Feng, sonriendo alentadoramente y aplaudiendo los hombros de Yao Yu Long. Huo Wu y Yao Yu Yan escucharon a Yu Long gritar, por lo que se apresuraron a pensar que algo había sucedido. Yao Yu Yan miró a su hermano con nerviosismo y le preguntó: ¿Qué pasa, hermano?

¿Yo? ¡Jaja! Nada. ¡Estoy bien! ¡Jeje! Dijo Yao Yu Long. El estaba muy feliz. Ni siquiera sabía qué decir, sonriendo de oreja a oreja. Yao Yu Yan estaba aún más nervioso al ver esto. Nada. Avanzó a emperador de nivel medio. Está un poco sacudido. Está bien. Dijo Lin Feng, sonriendo a Yao Yu Yan. Ella respiró hondo, feliz y aliviada. Su hermano descuidó la comida y se olvidó de dormir para cultivar todos los días. ¡Él había estado practicando la cultivación durante casi treinta años y finalmente había llegado a emperador de nivel medio!

No es temprano. ¿Deberíamos ir a los edificios oficiales? Sugirió Huo Wu. Todos estuvieron de acuerdo, especialmente Yao Yu Long. Estaba emocionado ahora; se había abierto paso, por lo que ahora estaba calificado para representar al Clan Yao en la competencia, a pesar de que el Clan Yao había dejado de preocuparse por ellos después de la muerte de sus padres.

Pero Yao Yu Long vio las cosas de manera diferente. Su apellido era Yao, y si sus padres todavía hubieran estado vivos, las cosas habrían sido diferentes en el Clan Yao. Yao Yu Long de repente sintió ganas de cambiar el destino del Clan Yao. A pesar de que el líder del Clan Yao había muerto, ¡podría convertirse en su nuevo líder! ¡Todo dependía de la fuerza! Yao Yu Long se estaba volviendo más valiente y más decidido. Lin Feng estaba feliz por él. Lin Feng y los demás no desayunaron, y se fueron inmediatamente.

Los edificios oficiales del líder no estaban muy lejos, por lo que Lin Feng no usó su transbordador. En el desierto, podían usarlo, ya que nadie les prestaba atención en el desierto, pero en el centro de la ciudad, era diferente, especialmente alrededor de los edificios oficiales del líder. Si llegaran en un transbordador, la gente los notaría y algunos probablemente los atacarían. No había transbordadores en el desierto salvaje> A lo sumo, los cultivadores más fuertes montaban bestias voladoras. Lin Feng no quería atraer problemas usando un transbordador, por lo que caminaron. Les llevó media hora llegar. Cuando Lin Feng vio los edificios gubernamentales oficiales, suspiró. Las personas fuertes realmente tenían las mejores cosas.

Era el mejor edificio que Lin Feng había visto hasta ahora en el desierto salvaje. No estaba hecho de piedra blanca ordinaria, estaba hecho de hermosos lapislázuli azules. Parecía exuberante y grandioso en comparación con todos los edificios que había visto hasta ahora. Fuera del edificio había un escenario, de más de cien metros de altura. Había paredes a su alrededor para evitar que la energía se derramara durante las batallas. Las gradas estaban hechas de piedra azul, que se extendía a unos pocos miles de metros de altura. Las gradas eran enormes porque los miembros de los diversos grupos influyentes venían y miraban, y los participantes también esperaban en las gradas.

Lin Feng y los demás llegaron al pie del escenario, donde se reunió una gran multitud. La gente se estaba registrando para la competencia. Las personas de algunas sectas grandes no necesitaban registrarse, sus lugares estaban reservados, pero las personas de grupos más pequeños tenían que registrarse y también tenían que demostrar que eran lo suficientemente fuertes.

Hermano Lin Feng, me voy. Dijo Yao Yu Long. Lin Feng asintió con la cabeza. Tenía fe en Yao Yu Long.

Busquemos un lugar para mirar. No puedo esperar para ver qué tan bien lo hará Yu Long. Dijo Lin Feng a Huo Wu y Yao Yu Yan. Las dos mujeres asintieron y lo siguieron. Encontraron algunos buenos asientos juntos. Las gradas habían sido diseñadas para que la gente pudiera ver las batallas fácilmente.

Hermano Lin Feng, ¿crees que mi hermano es lo suficientemente fuerte? Preguntó Yao Yu Yan vacilante. Se sintió avergonzada de preguntar. A Lin Feng no le importó su expresión, él sonrió tranquilizador.

¡Por supuesto! Tu hermano ahora es un emperador de nivel medio. Mientras no necesite luchar contra un emperador de alto nivel, debería estar bien.

¡Oh, está bien, qué alivio! Dijo Yao Yu Yan, asintiendo y devolviéndole la sonrisa. Ella realmente parecía una flor. Sin embargo, Lin Feng no estaba interesada en recoger esa flor, por lo que estaba decepcionada. Huo Wu observó la expresión de Lin Feng. Estaba nerviosa, esperando que Lin Feng no intentara seducir a todas las mujeres con las que se encontraban. Afortunadamente, Lin Feng era más frío y más distante ya que había perdido sus recuerdos. Era diferente de antes.

Eh! Hermano, ¿cómo volviste tan rápido? , Preguntó Yu Yan de repente. Su hermano había vuelto y parecía sombrío, con la cara pálida.

¿Qué pasa, hermano? Preguntó Yao Yu Yan. Parecía preocupada cuando vio la cara pálida de su hermano y la ira detrás de ella.

Hermano Lin Feng, ¡fallé, mi registro fue rechazado! La cara de Yao Yu Long estaba roja de ira y sus puños se cerraron con impotente frustración.

Lin Feng no entendió, por lo que preguntó: ¿Por qué? Eres lo suficientemente fuerte como para registrarte.

Pero...Yao Yu Long quería decir algo, pero las palabras no salieron. Lin Feng tuvo la impresión de que algo inusual había sucedido.



Dime. Dijo Lin Feng sombríamente. Yao Yu Long apretó los dientes y asintió.

Cuando fui allí, solo había un lugar disponible. Inicialmente, logré registrarme, pero luego, un pequeño bastardo arrogante llegó y forzó al encargado a reemplazar mi nombre con el suyo. Hablé con él, pero él me humilló. Luchamos, pero él ya estaba en la parte superior del reino medio Huang Qi, así que perdí y mi registro fue reemplazado.

Habló rápido, temblando de ira. ¡Había sido humillado otra vez!

¿Qué hacer?, Preguntó Huo Wu a Lin Feng. Sabía que Yao Yu Long quería participar en esta competencia para hacerse más fuerte, reemplazar a sus padres y hacer que el Clan Yao surgiera. Lin Feng miró a lo lejos. Había menos personas en el mostrador de registro, lo que significaba que el proceso de registro había terminado.

Déjame pasear por allí...

## CAPÍTULO 166

### AHORA PUEDES REGISTRARTE

Yao Yu Long asintió y abrió el camino hacia Lin Feng. El mostrador de registro era una mesa de piedra. Dos hombres estaban sentados a la mesa escribiendo cosas. Estaban trabajando para el gobierno local, aparentemente.

Ve y regístrate. Dijo Lin Feng, tocando casualmente el hombro de Yao Yu Long. Yao Yu Long parecía escéptico. El proceso de registro terminó, ¿por qué volver a intentarlo? Pero escuchó a Lin Feng y caminó hacia allí.

Quiero registrarme. Dijo Yao Yu Long a los dos hombres. La conversación de Yao Yu Long y Lin Feng había llamado la atención de muchas personas. Algunas personas también reconocieron a Yao Yu Long como el que acababa de ser humillado. Ahora que había vuelto a registrarse, ¿qué había pasado?

Los dos hombres levantaron la cabeza y lo miraron, fruncieron el ceño y dijeron despectivamente: Su solicitud fue rechazada. Te dije que el proceso de registro ya había terminado. Regresa en diez años. Que tengas un buen día.

El hombre que hablaba parecía molesto y lo rechazó con la mano, antes de volver a bajar la cabeza. Continuó llenando los formularios que tenía frente a él.

Tú...Yao Yu Long apretó los puños. Estaba enojado, pero lo ignoraron.

Yu Long, ¿dónde está el que consiguió el último lugar?, Preguntó Lin Feng.

Yao Yu Long miró a su alrededor y señaló: Es él.

Lin Feng vio a un hombre en la multitud. Llevaba ropa de color amarillo brillante y sostenía una espada larga. Parecía frío, sus cejas afiladas.

El hombre notó que Yao Yu Long lo estaba mirando, así que lo miró con burla fría. Luego dijo: Jeje, ¡mira, esa es la desgracia del Clan Yao! Lin Feng no creía que el hombre fuera tan virulento. Era casi tan despreciable como la mujer que había conocido el día anterior.

El hombre cruzó los brazos frente a su pecho y continuó burlándose de Yao Yu Long en voz alta. Mucha gente lo escuchó y se acercó. Rápidamente, cien personas estuvieron presentes.

¿La desgracia del Clan Yao? Preguntó un hombre.

El hombre vestido de amarillo asintió y se burló: De hecho, él es la desgracia del Clan Yao. El Clan Yao lo expulsó a él y a su hermana del clan. No sé qué pasa ahora, sorprendentemente se atrevió a venir aquí e incluso intentó inscribirse en la competencia de la ceremonia de los Cien Alianzas. ¡Jaja!

Jaja, ¡ese imbécil probablemente se sobreestima a sí mismo!, Se burló otro hombre. Todos miraron a Yao Yu Long como si fuera un monstruo del circo. Lin Feng supuso que esas dos personas probablemente se conocían y probablemente eran buenas amigas. Yao Yu Long estaba tan furioso que gritó y decidió atacar.

Jaja, desgracia, ¿crees que te tenemos miedo?, Se burló el hombre, riendo fuerte y despectivamente antes de golpear. La multitud se alejó, pero no se fueron, solo dándoles espacio. Yao Yu Long acababa de convertirse en un emperador de nivel medio, por lo que no tenía oportunidad de ganar. El golpe del hombre alcanzó la axila de Yao Yu Long. Él gruñó de dolor y fue empujado. Lin Feng lo atrapó. Yao Yu Long se sintió tan humillado que no se atrevió a levantar la cabeza otra vez.

Lin Feng suspiró. Se dirigió al mostrador de registro y le preguntó: ¿Están todos los puntos tomados ahora?

En efecto. No queda lugar. Si desea registrarse, puede hacerlo en diez años. Respondieron los dos hombres a cargo mientras seguían escribiendo. Lin Feng los miró. Estaba un poco enojado, así que levantó el pie y pateó la mesa. Al instante se separó y los dos hombres fueron destrozados.

¡Cuando hablo contigo, será mejor que me mires!, Gritó Lin Feng con frialdad. Lin Feng había destruido la mesa de piedra pateándola, lo que atrajo aún más la atención de la gente. Al instante se olvidaron de Yao Yu Long.

Solo alguien como Lin Feng se atrevió a destruir esa mesa. Los dos hombres estaban bajo las órdenes del gran líder de Ciudad Salvaje, y al romperlo, Lin Feng no le dio la cara al gran líder, incluso fue una humillación.

¡El gran líder era una de las personas más fuertes del desierto salvaje! Los dos hombres pusieron sus manos sobre sus doloridos pechos. Se sintieron humillados y enojados cuando se pusieron de pie y le gritaron: ¿Qué crees que estás haciendo?

Nada. Solo quiero registrarme. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia. Los dos hombres señalaron a Lin Feng y gritaron: ¡No queda lugar! ¡Ya lo dijimos!

¿Es así? ¿Qué pasa si algunos competidores se lesionan? Preguntó Lin Feng, sonriendo con indiferencia.

¿Qu...qué? Los dos hombres se sorprendieron y miraron a Lin Feng.

Lin Feng los ignoró, se dio la vuelta y miró al hombre con ropa amarilla. Lentamente caminó hacia el hombre arrogante. El hombre notó la atención de Lin Feng y su expresión cambió drásticamente. Gritó furioso: ¡Intenta y atrévete! ¡Soy el joven maestro del Clan Wang!

Hermano Lin Feng, qué son...Yao Yu Long estaba ansioso y quería preguntarle a Lin Feng qué pretendía hacer, pero no tuvo tiempo, la silueta de Lin Feng se volvió borrosa. En un abrir y cerrar de ojos, Lin Feng llegó frente al hombre de amarillo y agarró su brazo izquierdo.

¡Muere!, Gritó furiosamente el hombre, liberando su Qi. Todos estaban asombrados y mirándolos, asombrados por la fuerza del hombre.

Quieres morir, no yo. Humillaste a Yao Yu Long y reemplazaste su registro, no deberías haberlo hecho. Debes ser castigado. Dijo Lin Feng con indiferencia. Agarró el brazo del hombre con toda su fuerza, y los huesos crujieron. Todos parecían estupefactos.

AAAAHHHHHHHHH !! ¡Mi brazo! Gritó el hombre. Sonaba como un cerdo moribundo cuando su rostro palideció. Probablemente fue suficiente para que dejara de humillar a Yao Yu Long...

Muy bien, ahora hay un lugar abierto. Dijo Lin Feng, asintiendo y soltando al hombre, que cayó al suelo miserablemente. Lin Feng regresó a los dos hombres a cargo del registro. Parecían asustados y retrocedieron. Uno de ellos farfulló: ¿Qué, qué estás haciendo?

Registrarme, por supuesto. Hay un lugar abierto ahora. Debe estar disponible. Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente al hombre.

Los dos hombres fruncieron el ceño. ¡Lin Feng era demasiado arrogante e insolente! Pero al mismo tiempo, tuvieron que tener cuidado. Lin Feng podría aplastar fácilmente el brazo de un emperador de nivel medio, probablemente no era un cultivador ordinario.

De repente, los dos hombres notaron la ropa de cuero de Lin Feng. Se aterrorizaron rápidamente cuando preguntaron: ¿Tú...tú eres el que mató al jefe? El cabello de todos se erizó y todos retrocedieron. Según los rumores, ¡el que había matado al jefe era un gran emperador! Lin Feng miró a todos y sacudió la cabeza: Date prisa y reemplaza su nombre. No tengo tiempo que perder.

Uhhh, está bien, está bien, muy rápido, Maestro. Dijeron los dos hombres, realmente asustados ahora. Se arrodillaron y buscaron sus sábanas y bolígrafos. Rápidamente reemplazaron el nombre del hombre vestido de amarillo por el de Yao Yu Long. Los cien puntos se llenaron una vez más. Lin Feng sonrió y asintió, satisfecho. Luego le sonrió a Yao Yu Long sonriendo.

Está bien ahora. Vamos. Lin Feng caminó a través de la multitud sin preocuparse.

Yao Yu Long parecía sorprendido, pero al mismo tiempo, estaba encantado. ¡Tenía mucho que aprender de Lin Feng! Yao Yu Long miró al hombre lisiado y dijo fríamente: Wang Yi, solo puedes culparte a ti mismo. Luego siguió a Lin Feng de regreso a las gradas.

Había mucha gente en las gradas, y todos habían prestado atención a lo que acababa de suceder. Mucha gente entendió que Lin Feng fue quien mató al jefe. Aquellos que no habían visto lo que había sucedido porque no estaban en las gradas se enteraron rápidamente. Los dos hombres a cargo del proceso de registro se fueron rápidamente. Tenían que informar lo que acababa de suceder. La presencia de un gran emperador fue suficiente para llamar la atención del gran líder. En el desierto salvaje, los grandes emperadores eran extremadamente raros...

## CAPÍTULO 167

### ¿ESTAMOS SIENDO OBSERVADOS?

Ve y prepárate para participar en la competencia. No pienses en otra cosa. Dirigió Lin Feng a Yao Yu Long. Yao Yu Long dejó las gradas y caminó hacia el escenario. La ceremonia de los Cien Alianzas iba a comenzar pronto. Lin Feng también quería ver qué tan fuertes eran los cultivadores de Ciudad Salvaje. Los líderes de la Montaña del Aislamiento, el Valle Salvaje y la Escuela Salvaje fueron todos grandes emperadores. El cultivador más fuerte del Salón de los Asesinos fue su líder, que también fue un gran emperador.

El gran líder de Ciudad Salvaje aún no se había presentado, pero mucha gente prestó atención a los tres grandes emperadores de la Montaña Salvaje. La montaña salvaje era el grupo más fuerte del desierto, sus discípulos eran todos extremadamente fuertes. Los grandes emperadores que habían enviado eran solo discípulos.

La montaña salvaje había existido durante diez mil años. Según las leyendas, después de que un dios fue sellado en este mundo, creó la Montaña Salvaje, que se había convertido en una de las sectas más fuertes.

Durante esos diez mil años, seis de sus cultivadores habían sido seleccionados por el gran líder durante la ceremonia de las Cien Alianzas. La parte más sorprendente fue que había cultivadores de la antigüedad en la Montaña Salvaje. Incluso tenían emperadores celestiales. Eran gobernantes en ese mundo, pero nunca fueron vistos. Nadie se atrevió a mencionar al dios que había sido derrotado.

Todos, mantengan la calma. El gran líder está a punto de llegar. Dijo un anciano vestido de azul que caminaba hacia el escenario. Era un cultivador en la parte superior del reino Huang Qi con un alto rango. Yao Yu Yan le explicó a Lin Feng que ese viejo era el sirviente del gran líder. Se suponía que un viejo sirviente ordinario no estaba calificado para estar allí. Había muchos cultivadores fuertes, pero ese viejo era diferente. Había salvado la vida del gran líder una vez y también lo había criado. Era casi como un padre para el gran líder, y muchas personas admiraban y respetaban al anciano.

Todos, vinieron de todas partes de la región para asistir a esta ceremonia. ¡Los líderes de la montaña, el valle, el salón, la escuela y todas las sectas y clanes están aquí! Queridos amigos, me gustaría agradecerles en nombre de nuestro gran líder. Dijo el anciano, inclinándose y sonriendo con calma.

Muchos cultivadores fuertes se pusieron de pie y gritaron al unísono: ¡No seas demasiado humilde, Maestro! ¡Es un honor para nosotros! ¡No merecemos tanta amabilidad y respeto! Jeje, eres el orgullo de nuestra región. ¡Gracias! , Dijo el anciano, sonriendo cortésmente y apretando el puño. Las luces azules centellearon al lado del anciano, y apareció un hombre con ropa dorada, con una corona dorada.

Esa ropa era la mejor que Lin Feng había visto desde que había llegado a esta región. Ese hombre era la persona de más alto rango aquí, ninguno de los líderes se atrevió a usar una corona.

Yu Yan le dijo a Lin Feng que esta nueva llegada era el gran líder. El gran líder declaró: Todos, los invité a todos a asistir a la ceremonia de la Cien Alianza. Es un honor para mí verles aquí. Es un gran evento para el desierto salvaje. En los últimos diez años, han sucedido muchas cosas en el desierto salvaje. La situación se ha mantenido estable, pero... El gran líder se detuvo de repente. Todos se pusieron nerviosos, pero la atmósfera permaneció absolutamente silenciosa, y nadie se atrevió a hablar, incluidos los líderes de los diversos grupos.

Pero supongo que todos notaron que algo ha cambiado recientemente. El dios legendario podría estar observándonos.

¿Cómo es eso posible? ¿Por qué el dios esta observándonos? ¡Muy bien! Hemos estado aquí por decenas de miles de años y nunca hemos visto a un dios, ¿por qué nos observaría?

¡Vi la cara de un dios en el cielo, era gigantesca y aterradora! Se veía feroz! Su Qi era extremadamente poderoso. ¡No podía dejar de temblar cuando lo vi! ¡No estoy mintiendo!

¡Te creo! ¡Yo también lo vi! Se veía aterrador, de hecho....Todos comenzaron a hablar cuando escucharon eso. El ambiente se volvió caótico.

¡Silencio!, Ordenó el gran líder. Su voz era tan fuerte que se extendió por docenas de kilómetros a la redonda. Todos dejaron de hablar y mucha gente se estremeció de miedo. El dios los estaba mirando, ¿era algo bueno o malo?

¿Un dios está observando este lugar? Cuando Huo Wu escuchó eso, se acercó a Lin Feng de puntillas.

Ella le dijo telepáticamente. Lin Feng, si es verdad, tal vez Dios vino a atacar?

Nos atacan? ¿Lo hemos ofendido? , Respondió Lin Feng telepáticamente. El no entendió.

Huo Wu parecía decidida y dijo: Si no te hubieras vuelto amnésico, no estarías hablando tonterías. ¡Tenemos que estar atentos!

Muy bien, lo entiendo. Sé que mi estado social no es simple, y sé que probablemente soy el dios del que están hablando. Prestaré atención. Dijo Lin Feng, asintiendo y suspirando.

Huo Wu lo miró enojada y dejó de hablar. Lin Feng sonrió con cuidado. Tenía la impresión de que su relación con Huo Wu no era simple.

Silencio, todos. Aunque es difícil de creer, esta vez, la ceremonia de la Cien Alianza tiene un propósito específico. Lo discutí con todos los otros grandes emperadores y tomamos una decisión.

Esta vez, elegiremos al discípulo más destacado y al líder más fuerte, y regresaremos a la Montaña Salvaje. Sin embargo, no puedo decirte por qué. Les diré a esas dos personas por qué cuando son elegidos. Dijo el gran líder de la ciudad en serio, con las manos entrelazadas a la espalda. Todos de repente tuvieron sudores fríos.

Además, también quiero contarte algo más que sea muy importante. Continuó el gran líder. Mucha gente levantó la cabeza y lo miró con respeto. El líder miró a su alrededor y finalmente sus ojos se posaron en Lin Feng. Lin Feng también lo miró por unos minutos. Finalmente, el líder parecía sombrío cuando dijo: Todos, todos ustedes saben que el jefe fue asesinado, murió de forma violenta.

El líder ni siquiera había terminado su oración cuando todos lo miraban. El líder ya sabía sobre Lin Feng. Según los rumores, el que había matado al jefe era un gran emperador, pero nadie sabía de dónde era.

Aunque el jefe no era un cultivador extraordinario, estaba a cargo de administrar toda la región. Tenía muchas responsabilidades. Mucha gente estaba enojada cuando lo mataron. Dijo el gran líder de la ciudad. Lin Feng lo miró fijamente, ya que no podía esconderse de todos modos. ¡Como se esperaba!

Pero lo más importante es que finalmente encontré al gran emperador que mató al jefe. La multitud comenzó a hablar en voz alta de nuevo. Estaban estupefactos.

¿Quien? He oído que ese tipo llevaba pieles de cuero. ¿Crees que es él? Todos miraron a Lin Feng con tristeza.

El líder sonrió y señaló a Lin Feng: Hermano, ¿crees que necesitas esconderte? Todos ahora miraban a Lin Feng. Lin Feng no decepcionó a la multitud, destellando hacia el escenario.

¡Qué insolente! ¡Quién eres tú! ¡Te atreves a subir al escenario! ¡Pásense! Lin Feng ni siquiera había aterrizado en el escenario todavía, cuando todos los líderes le lanzaron sus manos enojados.

¡Soy Lin Feng!, Gritó Lin Feng. Levantó la mano izquierda y se la arrojó al hombre más cercano a él. Todos giraron sus manos con asombro. El hombre quedó impresionado y cayó al suelo violentamente a mil metros de distancia, sin que quedara ningún Qi. ¿Lin Feng acababa de matar a un líder tan fácilmente?

¿Eso es? La multitud no podía creerlo a sus ojos. Incluso los grandes emperadores en el escenario estaban estupefactos. No habían estado seguros de que Lin Feng fuera un gran emperador. Muchas personas comprendieron rápidamente que el líder que acababa de morir era solo un conejillo de indias, carne de cañón, enviado al frente para evaluar la fuerza de Lin Feng. ¡Pobre tipo!

Hermano, ¿quién eres? ¿De dónde eres? Preguntó el líder, dándole a Lin Feng una sonrisa falsa. No se veía enojado en absoluto. El hombre muerto era solo un emperador, después de todo, habría sido estúpido atacar al propio Lin Feng. ¡Morir por el jefe que ya estaba muerto no valía la pena! Lin Feng miró a su alrededor, de vuelta a Yao Yu Long, y gritó con firmeza: ¡Mi nombre es Lin Feng y soy un hombre libre! ¡No pertenezco a ningún grupo o secta!

## CAPÍTULO 168

### COMIENZO DE LA GRAN CEREMONIA

Ya veo, ¡eres muy fuerte para un cultivador independiente! ¡Impresionante! Dijo el líder, apretando el puño. Lin Feng no dijo nada más. El ambiente se volvió misteriosamente silencioso. Muchos participantes miraron a los otros grandes emperadores. Finalmente, un gran emperador rompió el silencio, pero no estaba contento.

Él dijo con frialdad: Su Excelencia, ya que no pertenece a ningún grupo, ¿qué está haciendo en el escenario? Por favor, baja.

De hecho, como no perteneces a ningún grupo, no puedes quedarte ahí. ¿Por qué causar problemas durante la ceremonia? Date prisa y baja. Dijo otro, enojado y firme.

El gran líder de la ciudad acaba de mirar. Quería ver dónde estaban los límites de Lin Feng. De esa manera, sería capaz de pensar en un plan.

Aunque eres un gran emperador, no eres de un clan poderoso, y tampoco eres discípulo de un lugar sagrado. ¿Qué haces en el escenario? Además, mataste al gran jefe, ¡ya deberías estar agradecido de que no te hayamos castigado! ¡Date prisa y vete! Ordenó un hombre con ropas rojas fríamente. Tenía una cara siniestra, con ojos pequeños como ratas.

Qué hombre tan mezquino y miserable. Pensó Lin Feng. Lin Feng miró a los otros tres hombres. Eran los líderes de la Escuela Salvaje, el Salón de los Asesinos y la Montaña del Aislamiento, todos grandes emperadores.

¿Por qué se te permite sentarte allí, y por qué no se me permitiría estar aquí?, Respondió Lin Feng infelizmente. Por supuesto, él no estaba enojado, enojarse por estas personas no tenía sentido.

¿Por qué? Hmph! Debido a que no perteneces a ningún grupo, nadie te conoce, ¿cómo podrías compararte con grupos poderosos e influyentes?

Un lobo es un lobo, pero sin una manada, un lobo es un pedazo de basura. ¡Ahora, deja de perder el tiempo y vete!

Jeje, ¿cómo podría compararse esa basura con un lobo? ¡Si dijeras un perro, sin embargo, estaría de acuerdo! Se burló el líder de la Montaña del Aislamiento, riendo fríamente.

Vamos, es un gran emperador, dale cara, ¿quieres? ¡Jajaja! Finalmente, un líder de un gran clan también comenzó a burlarse de Lin Feng. Podía sentarse con todos esos grandes líderes, lo que demostró que su clan probablemente era uno grande. Lin Feng notó que Yao Yu Long parecía furioso.

Lin Feng le preguntó telepáticamente: Yu Long, ¿qué pasa?



Hermano Lin Feng, ese es el padre de Wang Yi. Yao Yu Long respondió con enojo. Wang Yi? Lin Feng no entendió. ¿Quién fue Wang Yi?

El que me humilló durante el proceso de registro, me rompió el brazo.

Ah, ya veo. No te enfades por eso.

Su padre...es el que mató a nuestro...Yao Yu Long respiró hondo. Fue difícil para él hablar de eso.

Lin Feng permaneció en silencio. Él ya tenía un plan. Miró a Yao Yu Long. Mucha gente se preguntaba cómo Lin Feng podría soportar escuchar tanta burla. ¿Quería estremecerse?

¿Terminaste de hablar?, Preguntó Lin Feng apáticamente.

¿Qu...qué? Todos parecían asombrados y no entendieron. Luego sonrieron burlonamente.

¿Qué? ¿Qué piensas hacer?

¡Jeje, nada! Si terminaste de hablar, tendré un asiento. Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente y sacudiendo la cabeza. Levantó su mano izquierda y liberó una fuerza absorbente. Una silla cian cayó de las gradas y se estrelló junto a él. Lin Feng se acercó a la silla y se sentó con una sonrisa indiferente. La multitud al pie del escenario no pudo evitar mirar a Lin Feng con admiración.

Los grandes emperadores estaban extremadamente enojados. El líder de la Montaña del Aislamiento gritó furiosamente: ¡Estúpido imbécil! ¡Cabreado!

¿Eres de la Montaña del Aislamiento? Quiero hablar contigo sobre algo. Respondió Lin Feng, señalándolo de nuevo con su propio dedo.

¿Qué, entonces? Exigió el hombre con impaciencia.

Odio cuando la gente me señala con sus dedos, así que te cortaré el dedo. Lin Feng parecía divertido. Los ojos de muchas personas se abrieron de par en par. ¿Lin Feng quería atacar a un gran emperador?

Ese pensamiento se convirtió rápidamente en realidad. Lin Feng desapareció de su asiento y reapareció junto al líder de la Montaña del Aislamiento. Soltó una luz negra de su mano izquierda, que contenía fuerza demoníaca. La expresión del hombre cambió drásticamente cuando sintió que Qi se movía hacia él rápidamente. Era incluso más poderoso que el Qi en la misteriosa Montaña Salvaje. El hombre retiró la mano e intentó esquivarlo, pero ya era demasiado tarde. Él chilló cuando la sangre roció.

AAAAHHHHHHHHH !! ¡Mi dedo! El hombre gimió miserablemente. Gotas de sangre cayeron al suelo y un dedo cayó sobre la sangre. Lin Feng retrajo al Dragón Negro. Aunque no sabía qué tipo de espada era, tenía la sensación de estar muy cerca de ella, por lo que la usó con facilidad.

Dragón Negro era una espada demoníaca, un arma imperial divina. Cortar el dedo de un gran emperador fue pan comido. ¡Incluso podría matar a los emperadores santos de bajo nivel!

En el futuro, líder de la Montaña del Aislamiento, debes cambiar el nombre de la Montaña del Aislamiento a Montaña sin dedos, te conviene. ¡Jeje! Lin Feng sonrió fríamente. Desapareció y reapareció en el asiento cian.

El ambiente se volvió misteriosamente silencioso. La gente ni siquiera se atrevía a respirar en voz alta, asustada de ofender a Lin Feng. Todos habían visto lo fácil que era para él cortar el dedo de un gran emperador.

El gran líder de la ciudad parecía extremadamente nervioso. Miró a su viejo sirviente, que parecía atónito. Lin Feng había logrado cortar el dedo de ese gran emperador tan rápido que la mayoría de las personas ni siquiera habían tenido tiempo de ver lo que había sucedido. ¡Solo los cultivadores terriblemente fuertes podrían hacer tales cosas! Pensando en ello, los dos hombres no pudieron evitar preguntarse si realmente era la verdadera fuerza de Lin Feng, ¿realmente era solo un gran emperador? Tal vez él era un...¡Emperador celestial! Pensando en esas dos palabras, el gran líder de la ciudad permaneció vigilante. Estaba a un paso de convertirse en un Emperador Celestial.

Si Lin Feng fuera realmente un Emperador Celestial, ¡nadie podría derrotarlo! Levantó la cabeza apresuradamente y dijo a todos: Muy bien, dejemos de perder el tiempo, que comience la ceremonia.

## CAPÍTULO 169

### GANAR SIN PELEAR

El gran líder de la ciudad rompió el silencio y anunció el comienzo de la ceremonia. Miró a Lin Feng con respeto. Ya consideraba a Lin Feng como uno de los cultivadores más fuertes de la región. Ya nadie le prestó atención al líder de la Montaña del Aislamiento. Fue uno de los grandes emperadores más débiles presentes allí, avanzando a un gran emperador poco tiempo antes. Por lo tanto, los otros grandes emperadores no estaban demasiado conmocionados, pero permanecieron vigilantes, especialmente el líder del Valle Salvaje. ¡El jefe había sido su hermano!

Vengar la muerte de su hermano pequeño sería difícil. Era inteligente y no había dicho nada, sin embargo. La ceremonia de los Cien Alianzas finalmente iba a comenzar. El evento no fue tan grande, en realidad, ya que solo había unos pocos grupos influyentes poderosos y algunas sectas.

Primer paso, por favor llame a los competidores. Dijo el gran líder de la ciudad al viejo sirviente, antes de tomar asiento en el borde del escenario. Estaba frente a Lin Feng. Podía sentir que un Qi demonio que emergía del cuerpo de Lin Feng, pero era invisible e intangible, por lo que se mantuvo aún más cuidadoso. El viejo sirviente caminó hacia el centro del escenario con una lista en la mano.

El primero contra el último, Luo He de la Montaña de Aislamiento contra Yao Yu Long, eso es...De repente dejó de hablar y dudó, mirando a Yao Yu Long. El Clan Yao ya había dejado de existir, excepto por su nombre. ¿Cómo es que Yao Yu Long estaba participando en la competencia? Sin embargo, el viejo no causó problemas. Luo He y Yao Yu Long se pusieron de pie. Eran igualmente fuertes.

Soy Luo He, de la Montaña del Aislamiento, ¿cómo es que un pequeño clan como el Clan Yao participa en la competencia? Ríndete ahora. De esa manera, pasaré a la segunda ronda. Si no causas problemas, ayudaré al Clan Yao. ¿Qué piensas? Luo no tenía la intención de luchar, sonriendo con orgullo y arrogancia. Apparently había olvidado que el líder de la Montaña del Aislamiento había sido humillado y había perdido un dedo.

El líder de la Montaña del Aislamiento miró a Lin Feng fríamente y luego a su discípulo. Gritó con frialdad: Haz que ese pequeño bastardo del Clan Yao se rinda, o si no...Es uno de mis discípulos externos. Yo protejo al Clan Yao. Entonces, ¿qué tenías que decir? El hombre ni siquiera tuvo tiempo de terminar su oración cuando Lin Feng lo interrumpió. Todos tragaron y miraron a Yao Yu Long. Ya no lo despreciaban. Yao Yu Long fue alentado por el gesto una vez más. También se sintió más decidido que nunca. Estar respaldado por un cultivador tan fuerte fue increíble. ¡Ahora esperaba terminar en el top 50, o incluso en el top 25! Luo He y el líder de la Montaña del Aislamiento, por otro lado, estaban muy ansiosos. Luo He Incluso parecía asustado.

Yo...me rindo. Dijo Luo He con nerviosismo. Estaba asustado, el orgullo y la arrogancia se habían ido. En un abrir y cerrar de ojos, desapareció del escenario. ¡Jaja! ¿Son así de valientes los miembros de la Montaña del Aislamiento?

¿Un discípulo de la Montaña del Aislamiento se rindió? Muchas personas miraron a Luo Hu burlonamente. Por supuesto, simplemente susurraron esas cosas. No querían enfurecer al líder de la Montaña del Aislamiento. ¡Lin Feng no le temió, pero lo hicieron! Las mejillas del líder de la Montaña del Aislamiento estaban ardiendo. Sintió que le habían dado una bofetada en la cara y ya no tenía ganas de quedarse allí.

Gran líder, me voy. No me involucraré más en los asuntos mundanos. Dijo finalmente. Se arremangó y se fue. Su discípulo lo siguió.

El viejo sirviente vio salir al líder de la Montaña del Aislamiento y miró al gran líder de la ciudad. El gran líder de la ciudad solo asintió.

El viejo sirviente sonrió y dijo: Desde que la Montaña del Aislamiento se rindió, Yao Yu Long está calificado para la siguiente ronda.

¡Oye, buena suerte hermano!, Gritó Yao Yu Yan con entusiasmo. Su corazón latía tan rápido como el corazón de un conejo, y se veía tan linda como uno. Huo Wu sonrió levemente. Sabía que si Lin Feng no fuera extremadamente fuerte, nadie habría temido a Yao Yu Long. Yao Yu Long se inspiró una vez más, pero también lamentó no haber podido luchar para calificar. Fue una ventaja injusta en la competencia. Pero Lin Feng era tan fuerte y lo apoyaba, por lo que también era una especie de fuerza.

Cuando uno era lo suficientemente fuerte, ¡no tenía que temer a nadie! Lin Feng estaba feliz por Yao Yu Long. Lin Feng quería reclutar a Yao Yu Long como discípulo, pero tenía la impresión de que solo podía tomarlo como un discípulo externo, aunque no sabía por qué. Yao Yu Long no sabía que en el Continente de los Dioses, habría sido extremadamente difícil para él convertirse en uno de los discípulos de Lin Feng. ¡Por supuesto, Lin Feng tampoco lo sabía!

La siguiente ronda, el discípulo del Valle Salvaje contra el discípulo de la Secta de la Espada, Ling Tian. Dijo el viejo sirviente saludando y retrocediendo para darles espacio. Ling Tian aterrizó en el escenario, sosteniendo su espada. Él sonrió y asintió con la cabeza a Lin Feng. Todos parecían nerviosos. ¿La Secta de la Espada tuvo una buena relación con Lin Feng?

Cuando el líder de la Secta de la Espada vio eso, quedó perplejo. ¿Lin Feng y su discípulo tenían una buena relación? ¡Excelente! Si no hubiera sido una competencia, ¡habría subido al escenario y ofrecido sus servicios a Lin Feng! Lin Feng asintió a Ling Tian y sonrió, luego señaló a su oponente. Ese discípulo se llamaba Gu Shan. Cuando vio que Lin Feng lo señalaba, estaba asustado. Miró a su maestro, el líder del Valle Salvaje. El líder del Valle Salvaje asintió a su discípulo para animarlo. Gu Shan trató de mantener la calma, tomó su puño y dijo: ¡Comencemos!

¡Por favor! ¡Por favor! Uno levantó su espada, y una espada cian de Qi rodeó el escenario. El otro lanzó su puño, que parecía tan pesado como una montaña. Pero la espada de Ling Tian era afilada. Saltó hacia adelante y giró como un tornado. La espada de Ling Tian chocó con el puño de Gu Shan. Este último fue alejado cien metros y casi se cayó del escenario.

¡Nos rendimos! Gritó el líder del Valle Salvaje en ese momento. Ling Tian retrajo su espada y extendió su mano. Gu Shan sonrió y estrechó la mano de Ling Tian antes de abandonar el escenario. Hubo una gran diferencia de nivel entre los dos. Ling Tian ya había alcanzado la cima del reino Huang Qi, y estaba a punto de convertirse en un gran emperador. Gu Shan era solo un emperador de nivel medio.

Anuncio que Ling Tian de la Secta de la Espada está calificado para la próxima ronda.

## CAPÍTULO 170

### TENGO UNA OBJECCIÓN

Tercera batalla, discípulo de la Escuela Salvaje contra el discípulo del Clan Li.

El discípulo de la Escuela Salvaje gana. Cuarta batalla, Wei Qing del Valle Salvaje contra Xu Lin del Clan Xu.

Wei Qing gana.....Próxima batalla, el discípulo de la Montaña Salvaje contra el discípulo del Valle Salvaje.

Próxima batalla, Escuela Salvaje contra el Valle Salvaje.

Batalla final, Salón de los Asesinos Vs la Montaña Salvaje. Las batallas pasaron rápidamente. Lin Feng no prestó demasiada atención. En menos de dos horas, las cincuenta batallas pasaron rápidamente. El 98% de los luchadores eran de los grupos más grandes. Pocos discípulos de pequeñas sectas y clanes participaron. Yao Yu Long fue una excepción, porque fue respaldado por Lin Feng.

La segunda ronda trata más sobre la fuerza interna. Los que están calificados, por favor, vengan al frente. Dijo el viejo sirviente, mirando a los cincuenta competidores calificados. Señaló un gigantesco espejo amarillo en el borde del escenario de batalla. Uno podía sentir Qi puro emergiendo de él. Llamó la atención de Lin Feng.

¿Qué es eso?, Preguntó el líder de la Escuela Salvaje. Parecía escéptico.

Ese es el Espejo salvaje. Según las leyendas, es un arma que un dios dejó. Se utiliza para analizar Qi puro.

Su Excelencia el gurú lo probará por nosotros. Dijo el viejo sirviente. Él asintió respetuosamente y dio un paso atrás. El gurú lentamente subió al escenario. Se acercó al espejo y levantó la mano izquierda. Luces doradas brillaron, y el espejo brilló con luces doradas deslumbrantes. Algunas palabras antiguas aparecieron. Todos reconocieron los símbolos; fue un valor, 950! Lin Feng miró al espejo. Huo Wu también lo miró. Ella conocía ese espejo de bronce, pero ya había desaparecido de la Región Sobrenatural durante veinte mil años. ¿Qué estaba haciendo aquí? ¿Entonces las leyendas eran ciertas?

El espejo reflejaba Qi puro. Se había hecho usando tres mil millones de piedras divinas. Realmente podría calcular el valor de Qi puro. Pero eso no era lo más importante, lo más importante era que el Qi puro que reflejaba podía usarse para cultivar. Fue hecho usando miles de millones de Piedras Divinas, y podría ser utilizado fácilmente por una docena de Emperadores Santos de Alto Nivel para abrirse paso hacia el reino Emperador Santo Sin Igual. Huo Wu sonrió. Ese espejo era un arma imperial divina. ¡Era incluso más valioso que la espada del Dragón Negro de Lin Feng! La gente del mundo exterior lo había estado buscando durante veinte mil años. Lin Feng tuvo suerte, estaba justo frente a él. ¡Fue una gran oportunidad!

Incluso si la gente de allí se diera cuenta de que el Qi puro que reflejaba podía usarse para practicar, era inútil porque no podían usarlo, solo los dioses podían usar las Piedras Divinas para cultivar. 950 fue un buen puntaje para un gran emperador; significaba que estaban en la cima del reino gran emperador. Si el valor excedía mil, significaba que eran Emperadores Celestiales. Si superaba los diez mil, significaba que ya eran dioses, o emperadores medio santos. Por encima de cien mil, los puntajes ya no estaban en números, sino en círculos divinos. Significaba que el cultivador era un dios real. El padre de Huo Wu le había contado sobre el espejo, por lo que ella sabía mucho al respecto.

Todos, por favor miren. El número es 950, que es el puntaje de mi Qi. Párate frente al espejo y verás tu puntaje también. Tú, ven aquí. Dijo el gran líder de la ciudad a un competidor de la Escuela Salvaje. El gurú de la escuela salvaje estaba emocionado. Se alejó y dejó que su discípulo probara su fuerza. Su discípulo liberó tanto Qi como pudo para atacar el espejo. También estaba extremadamente emocionado. Su Qi bombardeó el espejo. Luces doradas destellaron, pero estaba bastante débil. 480 apareció en el espejo.

Hey, no está mal. Corresponde a tu nivel de cultivación real, un emperador de alto nivel. Dijo el gran líder de la ciudad halagadoramente. Solía ser un discípulo de la Escuela Salvaje también, por lo que los favoreció.

El gurú estaba feliz. No se sentó, queriendo ver los resultados de todos los competidores. Todos los líderes se apresuraron a ver mejor. Lin Feng también se acercó al espejo, y los otros grandes emperadores se alejaron de él.

Tu turno. Dijo el gran líder de la ciudad a Ling Tian. Él era el único cultivador de la Secta de la Espada que había llegado a los primeros cincuenta, el más fuerte de la Secta de la Espada. Ling Tian no estaba nervioso. Lin Feng asintió con la cabeza hacia él. Ling Tian respiró hondo y liberó tanto Qi como pudo. Lo hizo mejor que las personas anteriores.

495? ¡Que tan fuerte! Estás a punto de convertirte en un gran emperador. ¡Felicidades! , Dijo el gran líder de la ciudad, sorprendido, pero bastante feliz por él. Un gran emperador más en Ciudad Salvaje, ¡sería genial!

La Secta de la Espada también era feliz, por supuesto. ¡El líder de la Secta de la Espada podría confiar en su discípulo! Ling Tian asintió y se alejó.

Yao Yu Long, te toca a ti. Dijo el gran líder de la ciudad, sonriendo con indiferencia. Sonaba alentador debido a Lin Feng. Yao Yu Long intentó parecer tranquilo, pero estaba bastante nervioso. Apretó los puños.

Hermano, ¡buena suerte!, Gritó Yao Yu Yan. Ella se veía tan linda y hermosa. Cuando Yao Yu Long escuchó a su hermana, estaba un poco menos nervioso. Yao Yu Long se paró frente al espejo y liberó energía. Luces doradas brillaron. Era mucho más débil que las dos personas anteriores.

450, tampoco está mal. En veinte años, se abrirá paso. Sonrió el gran líder de la ciudad.

Yao Yu Long asintió. Sabía que no podía competir con las dos personas anteriores. Eran emperadores de alto nivel que estaban a punto de convertirse en grandes emperadores. Estaba satisfecho con su resultado.

¡Sigan con el buen trabajo!, Dijo Lin Feng, aplaudiendo y liberando un poco de Qi puro. Yao Yu Long de repente sintió un poco más de flujo de Qi puro en sus venas.

Cuando regreses, intenta convertirte en un emperador de alto nivel. En el peor de los casos, llegarás a la parte superior del reino Huang Qi de nivel medio. Le dijo Lin Feng a Yao Yu Long telepáticamente, antes de regresar a su asiento.

Después de eso, todos los competidores lo intentaron. La mayoría de ellos obtuvieron entre 300 y 400. Uno de ellos incluso obtuvo 498; Era más fuerte que Ling Tian, y se convertiría en un gran emperador más rápidamente. Por supuesto, era un discípulo de la montaña salvaje. La gente no se sorprendió.

Después de cuidadosas consideraciones, decidimos que estas cinco filas de personas están calificadas. Dijo el gran líder de la ciudad, poniéndose de pie. Las otras personas a cargo de la competencia asintieron con aprobación.

Quinto, Ye Shan del Valle Salvaje.

Cuarto, Salón de los Asesinos, Cang Tian.

Tercero, Chen Zhi y Chen Fu de la Escuela Salvaje, ambos obtuvieron 450.

Segundo, Zhi del Salón de los Asesinos y Ling Tian de la montaña de la espada.

Primero, Hui Yuan, Hui Chen y Hui Jin de la Montaña Salvaje. Dijo el gran líder de la ciudad, sonriendo ampliamente. Todos entendieron que, aparte de Ling Tian, los demás eran todos grupos cercanos al gobierno. Si la Montaña del Aislamiento no se hubiera retirado de la competencia, tal vez ese Ling Tian ni siquiera hubiera sido seleccionado.

¿Alguien tiene alguna objeción?, Preguntó el gran líder de la ciudad, sonriendo a la multitud. Sin embargo, no miró a Yao Yu Long. Yao Yu Long estaba furioso. También había marcado 450, el tercer y segundo lugar también habían obtenido 450. ¿Por qué no estaba en el ranking final? Yao Yu Long miró al líder del Clan Wang, quien se burló de él y se rascó la barba. Yao Yu Long entendió. ¡Ese bastardo había conspirado contra él!

Yo. ¡Esto no es justo! Gritó Yao Yu Long furiosamente. El líder del Clan Wang se rió burlonamente. Yao Yu Long gritó tan fuerte que todos lo escucharon. Todos lo miraron y comenzaron a susurrar. Lin Feng miró al líder del Clan Wang y algunas otras personas, luego a Yao Yu Long. Yao Yu Long tuvo que resolver este problema él mismo, pero si no sabía cómo, Lin Feng tenía un plan.

Ah? ¿Qué deseas?

## CAPÍTULO 171

### ¿QUIÉN CREES QUE ERES PARA SERMONEAR A LOS DEMÁS?

El gran líder de la ciudad parecía divertido, como si hubiera estado esperando que Yu Long hablara. Yao Yu Long estaba furioso y miró al líder del Clan Wang. Ese hombre había matado a sus padres. Yao Yu Long dijo: Mi puntuación también fue de 450, ¿por qué no soy el tercero? Yao Yu Long señaló a las dos personas que habían sido elegidas para clasificarse en tercer lugar, una más en la tercera posición no habría sido un problema. Los dos hombres se miraron y luego sonrieron burlonamente.

¿Cuál es tu estado social? ¿Cuál es nuestro estado social? No pienses que puedes actuar como lo desees porque ese tipo te protege. ¡Cuida tus palabras! Somos fuertes. No somos una rana en un pozo, no puedes entender lo fuertes y poderosos que somos. Y a ti, Lin Feng, no nos importa de dónde eres. En Ciudad Salvaje, será mejor que seas un poco más discreto. Dijo uno de los hombres con agresividad y arrogancia, como si estuviera calificado para criticar a Lin Feng y Yao Yu Long.

Lin Feng, ya que estás sentado allí, es mejor que no causes problemas. Debes saber que este es un honor que nadie ha tenido en cien años. Dijo el otro discípulo. Sabía que ahora que Yao Yu Long se había enojado, Lin Feng probablemente querría intervenir. De hecho, ¿por qué Yao Yu Long no estaba calificado para clasificarse tercero como ellos? ¿Cómo fue eso posible?

Lin Feng, mis discípulos tienen razón. Deberías ser razonable. Aunque estás calificado para ser arrogante, somos muchos grandes emperadores, no puedes competir con tantos de nosotros. Dijo el gurú de la Escuela Salvaje cuando escuchó a sus discípulos. Incluso se puso de pie. ¡Estaba sermoneando a Lin Feng! Lin Feng, todos somos grandes emperadores. Deberíamos llevarnos bien. Si eres honesto y motivado, deberías crear una secta aquí, eso sería genial, ¿verdad? , Dijo un gran emperador de la Montaña Salvaje mientras también se levantaba. Era la primera vez que hablaba, y ni siquiera sonaba demasiado duro.

Lin Feng, la ceremonia de los Cien Alianzas es algo que todos apreciamos, sin importar las tensiones que puedan existir entre nuestros diferentes grupos. Somos responsables de garantizar que todo el evento ocurra sin ningún problema.

Lin Feng, ¿entiendes? Inicialmente, cuando apareciste en el desierto salvaje y te convertiste en una amenaza para la armonía y la seguridad de la región, queríamos unirnos para matarte. Pero todos pensamos que sería una lástima teniendo en cuenta sus grandes habilidades de cultivo, por lo que decidimos dejarlo ir. ¡Esperamos que puedas admitir tus errores y apreciar esta oportunidad! , Dijeron los fuertes cultivadores del Salon de los Asesinos y el Valle Salvaje, poniéndose de pie también. También estaban sermoneando a Lin Feng.

Todos miraron a Lin Feng. Inicialmente, Yao Yu Long era el que estaba enojado, pero en ese momento, nadie le estaba prestando atención. Yao Yu Long todavía estaba parado allí. Se dio cuenta de que había cometido un error, que lo habían enfurecido a propósito. De esa manera, podrían sermonear a Lin Feng. Pero maldición, esos tipos tenían un plan. Eran los cultivadores fuertes en la región.

Hermano Lin Feng, yo...Yao Yu Long hizo una mueca, sintiéndose culpable.



Estoy bien, muévete a un lado. Dijo Lin Feng sacudiendo la cabeza sin expresión. Yao Yu Long asintió y bajó del escenario, de regreso a Huo Wu y su hermana. Yao Yu Yan parecía nerviosa. Ella estaba extremadamente preocupada. Tantos cultivadores fuertes criticaban a Lin Feng, ella esperaba que él no comenzara a luchar contra ellos...Huo Wu no estaba nerviosa en absoluto. Por el contrario, ¡estaba bastante divertida! ¿Todas estas personas estaban provocando a un dios? Fue risible! A pesar de que la fuerza de Lin Feng estaba sellada, su cuerpo ya era casi indestructible. Tenía el cuerpo de un dios, un cuerpo dorado, que no había cambiado. ¿Podrían los ataques de los grandes emperadores incluso dañarlo?

Cuando los cultivadores fuertes vieron que Lin Feng permaneció inexpresivo, sus rostros cayeron y liberaron Qi. Lin Feng levantó la cabeza y miró a los seis cultivadores fuertes frente a él. Los seis cultivadores eran el líder del Valle Salvaje, quien también era el hermano biológico del gran jefe; los tres grandes emperadores de la montaña salvaje; el gurú de la escuela salvaje; y el líder del Salón de los Asesinos.

Si el líder de la Montaña del Aislamiento no se hubiera ido, siete cultivadores fuertes se habrían unido para luchar contra Lin Feng. Muchas personas se agitaban de emoción. ¿Podría Lin Feng luchar solo contra tantos grandes emperadores? Para ellos, los grandes emperadores eran como dioses, pero ahora seis de ellos necesitaban unirse para luchar contra Lin Feng, porque no podían hacer nada solos.

La mayoría de las personas apoyaban a los seis cultivadores fuertes. La influencia de Lin Feng fue limitada. Incluso si había forzado al líder de la Montaña del Aislamiento a irse, muchas personas simplemente pensaban que tenía suerte, y su espada era un arma poderosa. Lin Feng, vamos, admite tus errores y te dejaremos ir. El líder del Salón de los Asesinos se puso triste.

Lin Feng, recuerda lo que dije. Si dejas de ser tan terco y admites tus errores, te apoyaremos y te aceptaremos en Ciudad Salvaje. Puede crear un nuevo grupo o incluso unirse a uno existente. Nos encantaría tenerte entre nosotros. Dijo otro gran emperador de la Montaña Salvaje. Sonaba orgulloso y arrogante. Lin Feng parecía divertido. Él sonrió con frialdad, lo cual los hizo sentir aún más enojados. ¿De qué te estás riendo?, Gritó furiosamente el líder del Valle Salvaje. Ahora sostenía su arma, un látigo. Si Lin Feng permaneciera en silencio, atacaría y mataría a Lin Feng.

Me estoy riendo de ustedes, muchachos. Realmente se sobreestiman ustedes mismos. ¡No están calificados para criticarme! Dijo Lin Feng fríamente. Levantó ambas manos y las energías se derramaron en oleadas. Todos estaban tensos. Lin Feng parecía realmente enojado...El líder del Valle Salvaje gritó furiosamente, atacando a Lin Feng con el látigo en la mano.

¡Ataque! ¡Vamos a matarlo a todos! , Gritó el líder del valle. Desapareció y reapareció detrás de Lin Feng, azotando su látigo.

Lin Feng permaneció inexpresivo. Avanzó y lanzó una energía agresiva. El líder del valle de repente sintió un Qi con el que no podía competir. ¿Cómo es que un gran emperador como él era fuerte? Sin embargo, Lin Feng no le dio demasiado tiempo para pensar. Golpeándolo violentamente. El líder del valle fue destrozado. Se estrelló en el escenario de batalla y rodó hasta su borde. El líder del Valle Salvaje era realmente fuerte, y ahora que había perdido contra Lin Feng, mucha gente estaba asombrada. ¡Pero fue solo el comienzo!

¡Vamos, vamos a matar, mátalos!

## CAPÍTULO 172

### ¿EL MÁS FUERTE?

Los tres grandes emperadores de la Montaña Salvaje también atacaron. Uno de ellos apareció por encima de Lin Feng y le lanzó una patada. Su pie estaba lleno de Qi y parecía tan pesado como una montaña. Otro atacó desde la izquierda y golpeó el pecho de Lin Feng. El otro empuñaba una espada larga y atacó a Lin Feng desde el frente.

El Qi se volvió tan denso por todos lados que a los observadores les resultó difícil respirar. El gran líder de la ciudad parecía nervioso. Yao Yu Yan también parecía nerviosa, al borde de las lágrimas. Yao Yu Long apretó los puños. Toda su espalda estaba cubierta de sudor frío. Huo Wu parecía tranquila y serena. Si esos grandes emperadores atacaran a Lin Feng, sería una broma.

Los tres enemigos continuaron atacando a Lin Feng, tratando de aplastarlo...pero Lin Feng parecía completamente indiferente. Lin Feng gritó, levantó la mano izquierda y las luces azules brillaron. Sus atacantes se sorprendieron al darse cuenta de que no podían hacerle nada. Las luces azules se hicieron más anchas. Los tres se sintieron impotentes cuando las luces azules los detuvieron.

Algunas personas pueden unirse y matarme, pero tú no. Pero entiendo que no ha sido fácil para ti alcanzar tal nivel de cultivo, así que te perdonaré la vida. Prometió Lin Feng.

Levantó los puños cuando las luces azules desaparecieron. El Dao del espacio y el tiempo aparecieron. Cuando los tres cultivadores sintieron el Dao, quedaron completamente aturdidos y su sangre comenzó a hervir. Fueron arrojados violentamente, pero no tuvieron tanta suerte como el líder del valle. Chocaron de cabeza contra el escenario de piedra azul y sus huesos faciales se rompieron. El dolor físico no era peor que el dolor mental, se sentían muy humillados. Lin Feng usó sus propias razones para no matarlos. Querían meterse en un agujero...

Todos quedaron asombrados, se quedaron sin palabras. Lin Feng era tan fuerte. ¿Fueron los cultivadores más fuertes de la montaña salvaje los únicos que pudieron derrotarlo? ¿Pero no era Lin Feng tan fuerte? ¿Y qué hay de los líderes del Valle Salvaje y del Salón de los Asesinos? Todos quedaron atónitos. La cara del gran líder de la ciudad era blanca. ¡Estas personas no pudieron matar a Lin Feng!

Habían planeado, había funcionado, habían enfurecido a Yao Yu Long a propósito, y luego habían sermoneado a Lin Feng para provocarlo. ¡Estaban seguros de que podrían matarlo! ¡Nadie había pensado que Lin Feng era tan fuerte! ¿De donde era él?

Hermano Lin Feng, por favor no se enoje. Dijo el gran líder de la ciudad, sonriendo nerviosamente. Lin Feng era demasiado fuerte para la forma de pensar del gran líder de la ciudad. Inicialmente pensó que Lin Feng era tan fuerte como todos ellos, ¡pero era más fuerte! Los tres cultivadores de la Montaña Salvaje se arrastraron de regreso a sus asientos, sin atreverse a hablar más con Lin Feng. El líder de la Montaña Salvaje estaba completamente furioso, pero también entendió que vengar la muerte de su hermano menor era imposible.

El líder del Clan Wang estaba asustado, al darse cuenta de que Lin Feng era realmente aterrador. Él fue quien ideó la trama. No podía derrotar a Lin Feng solo. Los otros líderes tampoco pudieron derrotar a Lin Feng.

Gran líder, la competencia debe continuar. Estaba asustado, por lo que trató de cambiar el tema. Pero eso llamó la atención de Lin Feng. Lin Feng recordó que ese tipo era el enemigo de Yao Yu Long, y sabía lo malvada que era esa persona.

Hay algo que necesito hacer...Gran Líder. Dijo Lin Feng, mirando al líder del Clan Wang y sonriendo casualmente. La cara del gran líder de la ciudad cayó. Miró al líder del Clan Wang, que acababa de ponerse pálido. Lin Feng estaba a punto de atacarlo.

Wang Long, ¡muere!, Gritó el gran líder de la ciudad de repente. Su expresión cambió a algo helado mientras golpeaba. Estaba en la parte superior del reino Dì Qì, y podía matar fácilmente al líder del Clan Wang. Lin Feng se sobresaltó y no podía creer lo que veía. Cuando el gran líder vio la expresión de Lin Feng, tuvo la impresión de que había cometido un error, pero ya era demasiado tarde. No tenía nada de lo que arrepentirse ya que estaba hecho.

Hermano Lin Feng, conspiró contra ti. Tenía que morir. Dijo el gran líder de la ciudad, sonriendo ampliamente. Lin Feng sonrió y asintió de nuevo de una manera extraña. Luego señaló a los líderes de la Montaña Salvaje y a los demás, y dijo burlonamente: Lo ayudaron a conspirar contra mí, ¿por qué no los matas también?

Yo, eh...Jeje. Hermano, estás bromeando! Son amigos de la Cien Alianza. No podemos ofenderlos. Y si lo hiciéramos, todos en Ciudad Salvaje se entristecerían. Piensa en el bienestar de la gente de esta región. No arruinemos nuestra alianza. Estas personas estarían tristes si lo hiciéramos. Dijo el gran líder de la ciudad, apretando el puño e inclinándose.

Mucha gente lo miraba de una manera extraña, pero la mayoría pensaba que tenía razón. Lin Feng era fuerte, por lo que podía contribuir a la armonía de la región. ¡La fuerza era lo más importante! Lin Feng permaneció en silencio y asintió. El gran líder de la ciudad estaba encantado, pero al mismo tiempo, los grandes emperadores definitivamente no. ¿Podría ser que Lin Feng pudiera decidir si merecían vivir o no?

Sin embargo, no se atrevieron a decir nada, ya que tenían miedo a la muerte. Podrían soportar en silencio la humillación.

El viejo sirviente del gran líder de la ciudad miró a Lin Feng y regresó al centro del escenario. Dijo con voz ronca: Los cinco primeros deben ser modificados, Yao Yu Long y yo no nos importa un comino tu clasificación. Si estás contento con tus pequeños juegos, bien por ti. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza.

La lista de clasificación no significaba nada para él. La fuerza lo determinó todo. Las caras de los competidores se pusieron rojas cuando escucharon a Lin Feng. Le dieron gran importancia a la clasificación, pero Lin Feng no. Algunos se sintieron avergonzados, otros se sintieron furiosos.

Muy bien, entonces, el primer paso de la ceremonia de la Cien Alianza ha terminado. El primer lugar es el campeón.

Ahora necesitamos encontrar a la persona más fuerte. Primero lleva al campeón a la montaña salvaje. Tenemos cosas que discutir. Dijo el gran líder de la ciudad. Sabía que había cometido un error. Observó a la multitud, la mayoría de los cuales miraban a Lin Feng.

¿La persona más fuerte? ¿Los más fuertes deben ser elegidos?

¡Sí, claro! Mató al gran jefe, hizo que el líder de la Montaña del Aislamiento se fuera, hizo que seis grandes emperadores se retiraran, ¿no es el más fuerte?

No hay necesidad de elegir, entonces, Lin Feng es la elección perfecta.

En efecto. Elijamos a Lin Feng. ¡Él es el más fuerte! Comenzaron a gritar muchas personas. Estaban tan emocionados, pero ¿por qué? Lin Feng no pertenecía a ningún grupo. Él representaba a la gente común. Él era independiente. ¡Tenían que apoyarlo!

Cuando el gran líder de la ciudad los escuchó, no estaba contento. Inicialmente, quería elegir a sí mismo, ya que quería ir a la Montaña Salvaje, pero ahora no tenía otra opción. Si quería cambiar las cosas, tenía que desafiar a Lin Feng. ¡Pero no tendría oportunidad de ganar si desafiara a Lin Feng! Decidió que vería cómo estaban las cosas en diez años. Tal vez Lin Feng ya no podría participar.

El gran líder de la ciudad miró a Lin Feng y dijo: Hermano Lin Feng, eres el cultivador más fuerte aquí. Por favor, ve a la montaña salvaje con el campeón, ¿de acuerdo? Un silencio misterioso se apoderó de todo. Todos miraron a Lin Feng y esperaron su respuesta.

## CAPÍTULO 173

### ¿QUIÉN ES MÁS FUERTE QUE QUIÉN?

No me importa ir a la montaña salvaje. También quiero aprender más sobre esa secta, pero no creo que ir con el campeón sea lo correcto. Dijo Lin Feng con indiferencia, sacudiendo la cabeza.

Todos miraron a Lin Feng, incluido el gran líder de la ciudad, ahora desconcertado. Este último incluso estaba enojado. No podía ir a la Montaña Salvaje porque Lin Feng iría en lugar de él, y ahora Lin Feng continuó cuestionando todo lo que dijo o decidió.

¿Qué sugieres entonces, hermano Lin Feng? El gran líder de la ciudad sonrió en su lugar. Todos pensaron que ahora parecía magnánimo, pero Lin Feng sabía que estaba furioso. Simplemente no se atrevió a tomar acciones imprudentes.

El campeón es un discípulo de la montaña salvaje. Hacer que vaya allí se reduce a perder un lugar. El segundo, Ling Tian debería venir. Dijo Lin Feng. Cuando Ling Tian escuchó a Lin Feng, se sintió encantado e instantáneamente se puso de pie. Sería un gran honor ir a la montaña salvaje. Tenían grandes recursos. Un sueño se había hecho realidad.

El líder de la Secta de la Espada se conmovió con estas palabras. Tomó una decisión: después del regreso de Ling Tian de la Montaña Salvaje, lo convertiría en el nuevo líder de la Secta de la Espada. Por supuesto, alguien no estaría contento con eso, es decir, la compañera discípula junior de Ling Tian. Lin Feng la había visto en la posada, pero no podía hacer mucho contra él. Ella se había burlado de Lin Feng, pero él la había ignorado.

Incluso los líderes de las diferentes facciones no podían competir con Lin Feng, por lo que se sentía inferior. Sin embargo, estaba furiosa de que su compañero discípulo fuera a la Montaña Salvaje, ¿por qué no podía?

Muy bien, aceptamos, hermano Lin Feng. El campeón fue el discípulo de la Montaña Salvaje, pero si prefieres ir con Ling Tian, está bien. Coincidieron los tres cultivadores fuertes de la Montaña Salvaje. Como no podían manejar a Lin Feng, dejaron de confrontarlo. Intentarían encontrar una solución en la montaña salvaje. Con respecto a Ling Tian, él era solo un discípulo, no les importaba.

Muy bien, ya que es así, el hermano Lin Feng y nuestros queridos amigos de la Montaña Salvaje pueden ir juntos a la Montaña Salvaje. Dijo el gran líder de la ciudad asintiendo y sonriendo. Todavía parecía intrigante, y nadie sabía en qué estaba pensando.

Lin Feng no dijo nada. Se dio la vuelta y miró a Huo Wu en las gradas. Huo Wu, espera hasta que regrese. Como dijiste que era un dios y tú también lo eres, iré a la Montaña Salvaje, tal vez para aprender algo allí. Le dijo telepáticamente.

No, quiero ir contigo. Perdiste tus recuerdos. No recuerdas nada. Si voy contigo, será más conveniente. Respondió Huo Wu, sacudiendo la cabeza con firmeza. Ella no se veía feliz.

Lin Feng permaneció en silencio durante unos segundos y luego se volvió hacia los tres grandes emperadores y dijo: ¿Puedo llevar a alguien conmigo? No hay problema, siempre y cuando nadie viole las reglas. Dijeron los tres grandes emperadores de la Montaña Salvaje. Lin Feng era el más fuerte, no podían ofenderlo. Tenían que aceptar sus decisiones sin dejar de estar atentos.

Lin Feng asintió, Huo Wu sonrió alegremente y luego miró a Yao Yu Long y Yao Yu Yan.

Yu Yan, Yu Long, regresa al Clan Yao. Cuando Huo Wu y yo volvamos, iremos al Clan Yao.

Yao Yu Long asintió al instante. Yao Yu Yan estaba triste y desanimada, pero no podía hacer mucho, así que solo asintió y dijo: Hermano, yo...te esperaré.

Se sonrojó mientras hablaba y luego salió corriendo de puntillas. Yao Yu Long sonrió, asintió a Lin Feng y siguió a su hermana.

Lin Feng sacudió la cabeza. ¿Qué estaba mal con Yao Yu Yan? Huo Wu parecía inexpresiva. El amor era una cosa compleja. Ella no tenía la energía para preocuparse por esas cosas. Después de todo, ella tampoco era la esposa de Lin Feng.

Como pensaba Huo Wu, los tres grandes emperadores de la Montaña Salvaje ya habían huido. Ya estaban lejos en la distancia. Como tenían que ir con Lin Feng, ¿por qué no hacer las cosas un poco más difíciles para él?

Ling Tian, Huo Wu, vámonos. Dijo Lin Feng, sonriendo burlonamente. Levantó la mano izquierda y sacó su transbordador. Muchas personas jadearon de asombro.

Lin Feng y Huo Wu saltaron instantáneamente al transbordador. Ling Tian estaba perplejo, pero aún así también saltó. Tan pronto como Ling Tian entró, desaparecieron del campo de visión de la multitud al instante.

¿Ese transbordador fue tan rápido? El gran líder de la ciudad estaba perplejo. Lin Feng era extremadamente fuerte y tenía increíbles tesoros preciosos, ¿de dónde era? Además de la Montaña Salvaje, ¿había otro grupo en la región capaz de criar a tales genios?

Gran Líder, vamos, ¡hola!, Dijo el viejo sirviente sonriendo. Parecía avergonzado e infeliz. Había criado al gran líder de la ciudad y lo entendió, y no pudo evitar suspirar.

Inicialmente, se suponía que el más fuerte aquí era el gran líder de la ciudad. Debería haber ido a la montaña salvaje, pero Lin Feng había arruinado sus planes.

El gran líder de la ciudad no dijo nada y bajó silenciosamente por el escenario. El viejo sirviente sonrió levemente, se dio la vuelta y gritó: ¡La ceremonia de la Cien Alianza ha terminado!

El viejo sirviente ni siquiera terminó de hablar cuando los líderes del Valle Salvaje, la Escuela Salvaje y los demás se fueron, desapareciendo del campo de visión de la gente.

Los otros invitados también se fueron. La ceremonia de los Cien Alianzas que tuvo lugar cada diez años terminó en condiciones extrañas esta vez...

Los tres grandes emperadores seguían volando. Se dieron la vuelta pero no vieron a Lin Feng, y uno de ellos no pudo evitar burlarse burlonamente: Es tan fuerte, pero sus técnicas de movimiento apestan, ¡ni siquiera puede alcanzarnos!

Jeje, tiene mucho Qi puro, podría ser un Emperador Celestial, pero no tiene un fondo poderoso como el nuestro. Somos de la montaña salvaje, después de todo! ¡Tenemos innumerables píldoras y artículos para ayudarnos! ¿Cómo podría competir con nosotros?

Correcto. Aunque es muy fuerte, es solo un cultivador independiente. Él solo entiende sus propias energías. No tiene artículos y píldoras preciosas, por lo que no puede entender tantas cosas como nosotros.

Sus ataques también son antiguos y no tiene muchos. Constantemente aprendemos nuevos ataques de nuestros maestros para que no pueda competir con nosotros. Es obvio. Los tres grandes emperadores se burlaban de Lin Feng, orgullosos y confiados en sí mismos.

¡Eh, ya casi estamos allí, la montaña salvaje! Jeje, me pregunto si logrará ponerse al día con nosotros o no.

Vamonos. Ya veremos cuando lleguemos al pie de la montaña.

Los tres grandes emperadores aterrizaron al pie de la montaña, que tenía miles de metros de altura. Siguieron sonriendo. Aunque la montaña se llamaba Montaña Salvaje, era verde y hermosa, con muchas flores hermosas.

Esperemos por ellos afuera. Dijo un gran emperador.

No hay necesidad. Te hemos estado esperando por tanto tiempo, ven ahora y entremos.

Los tres grandes emperadores de repente escucharon la voz de Lin Feng. Sus rostros se enrojecieron y sus mejillas ardieron.

¡Lin Feng había escuchado todo lo que habían dicho y había llegado antes que ellos! ¿Quién fue mejor que quién?

Eh...jeje. Hermano Lin Feng, eres increíblemente rápido...Dijeron los grandes emperadores, mirando a Lin Feng. Les estaba sonriendo condescendentemente. Se sintieron humillados, pero tuvieron que halagarlo.

Siguieron humillando a Lin Feng, pero cuando fueron humillados, tuvieron que halagarlo. Ven ahora. ¡Llevamos esperando casi diez minutos!

## CAPÍTULO 174

### MONTAÑA SALVAJE

¡Eres tan fuerte, Maestro, muy admirable!

¡Vamos! Los tres grandes emperadores sonrieron nerviosamente, con las mejillas rojas. Despegaron nuevamente, pero no se atrevieron a levantar la cabeza. Muy rápidamente, Lin Feng, Huo Wu, Ling Tian y los tres grandes emperadores llegaron frente a un hechizo de despliegue que protegía la montaña, ocultando un palacio.

¡Abierto!, Dijo uno de los grandes emperadores. Hizo una cruz con los dedos, las luces azules brillaron y bombardeó el hechizo de despliegue.

¡Abierto! Los otros grandes emperadores hicieron lo mismo, sus luces azules se condensaron. Al instante, el hechizo de despliegue brilló y desapareció.

¡Ve! Dijo el líder de los tres grandes emperadores, destellando hacia adelante. Los otros dos los siguieron de cerca. Lin Feng miró a Huo Wu y Ling Tian y asintió.

Yo iré primero. Dijo Ling Tian. Se movió frente a Lin Feng y Huo Wu, sosteniendo su espada. El hechizo de despliegue volvió a brillar. Las energías aparecieron y se movieron hacia él extremadamente rápido. No pudo bloquear la energía. Era como si un dios hubiera atacado.

¿Cómo...cómo es esto posible?

Los tres grandes emperadores estaban estupefactos, no sabían lo que estaba pasando. En el pasado, solo necesitaban abrir el hechizo de despliegue y eso fue suficiente, ¿por qué el hechizo de despliegue tomó la iniciativa de atacar ahora?

Según las leyendas, el hechizo de despliegue había sido lanzado personalmente por un dios para proteger la Montaña Salvaje y evitar que los ancestros de la secta se fueran. Los antepasados habían usado toda su fuerza para atacarlo una vez y solo habían logrado hacer que el hechizo de despliegue perdiera el cincuenta por ciento de su poder.

¿Hiciste eso, imbéciles?, Preguntó Lin Feng, mirándolos con frialdad. Estaba apretando los puños y mirándolos, listo para matar. Sin embargo, Lin Feng notó que parecían asustados y desconcertados, lo que indica que no lo habían hecho.

Lin Feng tuvo que tener mucho cuidado. Ling Tian todavía estaba allí, y en una situación desesperada.

Lin Feng saltó frente a Ling Tian y apretó los puños, liberando la fuerza prohibida. Aunque no sabía cómo se llamaba su fuerza, sabía que era poderosa.



La fuerza prohibida surgió. Un dragón demonio hecho de fuerza prohibida apareció y atacó el hechizo de despliegue. Los tres grandes emperadores quedaron estupefactos por la fuerza de Lin Feng y el Qi puro una vez más. No se atrevieron a decir nada.

¡Lin Feng no era un simple Emperador Celestial, ningún Emperador Celestial podía resistir contra un hechizo de despliegue!

Pensando en eso, los tres grandes emperadores no tenían idea de cuál podría ser el nivel de cultivo de Lin Feng. Ya había excedido todas sus expectativas.

Ling Tian estaba asombrado y sin palabras. Estaba mirando los puños de Lin Feng. La fuerza prohibida seguía convirtiéndose en dragones demoníacos y atacando el hechizo de despliegue.

Las energías mortales del hechizo de despliegue se desvanecieron lentamente. Ling Tian finalmente pudo moverse de nuevo. Estaba fuera de peligro.

¡Entra!, Gritó Lin Feng, simplemente mirando a los tres grandes emperadores. Ling Tian asintió y miró hacia adelante, aún sosteniendo su espada. Aterrizó junto a los tres grandes emperadores.

Lin Feng miró a Huo Wu. Ella asintió al instante, entendiendo lo que quería decir. Ella se dirigió al otro lado y aterrizó junto a los tres grandes emperadores.

¡Argh! Lin Feng gritó explosivamente. Lanzó aún más fuerza prohibida para atacar el hechizo de despliegue. Se oyen crujidos en el aire. Era como si algo se hubiera roto, pero nadie podía ver qué.

Lin Feng miró la cima de la montaña, perplejo. Él miró a su alrededor. Algunas débiles luces blancas parpadeaban. ¿Qué eran esas luces?

¡Abre el camino!, Ordenó, saliendo del hechizo de despliegue. Miró a los tres grandes emperadores con indiferencia y luego miró a lo lejos. Había un gran palacio no muy lejos.

Muy bien, Maestro, por favor. Los tres grandes emperadores asintieron. Parecían conmocionados y asustados, pero sus ojos estaban llenos de asombro y veneración cuando lo miraron. Ya no lo miraban burlonamente. Sabían que eran extremadamente débiles en comparación con Lin Feng.

Aunque este lugar se llamaba la Montaña Salvaje, no parecía un lugar salvaje en absoluto. Por el contrario, era bastante lujoso. Los edificios eran hermosos, los jardines coloridos y llenos de vitalidad. Había paredes de todos los colores, azul, blanco, amarillo, rojo...Se sentía agradable estar allí.

Los pocos entraron al palacio. No había nadie dentro, excepto las empleadas domésticas que estaban barriendo los pisos. Cuando vieron a los tres grandes emperadores, los sirvientes los miraron respetuosamente y gritaron: ¡Ancestros!

Los tres grandes emperadores ya eran lo suficientemente fuertes como para ser antepasados. Lin Feng estaba sorprendido. Tenía que haber cultivadores más fuertes que ellos en la Montaña Salvaje, entonces, ¿cómo es que los grandes emperadores ya eran considerados ancestros?

Según las leyendas, se suponía que el dios que había sido derrotado por el otro dios en aquellos días debía estar aquí. Se suponía que debía estar escondido allí, pero solo unas pocas personas sabían de él.

Lin Feng también había notado que el hechizo de despliegue afuera no era del todo simple. Fue bastante complejo. Un gran emperador no podría lanzar hechizos de despliegue tan poderosos. Lin Feng tenía una sensación de déjà-vu, una impresión de que también había podido lanzar tales hechizos de despliegue en una vida anterior.

No sois los cultivadores más fuertes aquí, ¿verdad? Mientras las tres personas caminaban por el salón principal del palacio, Lin Feng se detuvo de repente y los miró.

Los tres hombres sonrieron torpemente y dijeron: Maestro, debes estar bromeando. Por supuesto, no somos los cultivadores más fuertes aquí. Estamos a cargo de los asuntos de la montaña salvaje, eso es todo. El cultivador más fuerte aquí es nuestro maestro, es un Emperador Celestial.

¿Un emperador celestial? Eh? ¿Y lo consideras fuerte? Dijo Lin Feng. No sabía por qué dijo eso, lo que lo hizo estallar en carcajadas. Tenía la impresión de que estaba calificado para decirlo.

En cualquier caso, incluso si Lin Feng daba la impresión de que era un poco arrogante, no importaba. Para los tres grandes emperadores, e incluso Huo Wu y Ling Tian, era lo suficientemente fuerte como para actuar como deseaba. Ling Tian no lo conocía bien, pero se había dado cuenta de que no era simple.

¿Dónde está tu maestro? Preguntó Huo Wu frunciendo el ceño.

Nuestro maestro está en la parte superior del palacio, donde está la pintura de su maestro.

## CAPÍTULO 175

### ¿LA PINTURA DEL MAESTRO DEL MAESTRO?

Llévanos. Quiero ver a tu maestro. No creo que su único propósito para organizar la ceremonia de la Cien Alianza sea seleccionar encontrar los cultivadores más fuertes, ¿verdad? Dime tu verdadero propósito. Les ordenó Lin Feng. Permanecieron en silencio y miraron la pintura. Se veían un poco extraños.

De hecho, Maestro, no organizamos la ceremonia por una razón tan simple como elegir un campeón. Recientemente, el cielo ha cambiado y estamos preocupados. El mundo exterior es extremadamente grande, sabemos que, por lo tanto, si un cultivador fuerte quiere entrar desde el exterior, solo necesita romper el sello en el cielo.

Nuestro maestro está preocupado. Si eso sucede, los cultivadores fuertes podrían sobrevivir, pero la gente común y los cultivadores más débiles perecerían. Es por eso que nuestro maestro elige a los cultivadores más fuertes cada vez y luego los lleva a la pintura para conocer al antepasado.

Si el cultivador fuerte comprende el contenido de la pintura e incluso aprende de él, puede volverse más fuerte. Seleccionar a los cultivadores más fuertes y reunirlos es lo único que podemos hacer.

Los tres grandes emperadores suspiraron. Aunque era la mejor solución, solo podía haber un campeón en la competencia. Se sintieron sin esperanza.

Lin Feng entendió la situación ahora. Querían crear un grupo poderoso en caso de emergencia.

¿También son campeones que fueron seleccionados también?, Preguntó Lin Feng, seguro de que tenía razón.

En efecto. Fuimos campeones seleccionados, los primeros. El gran líder de la ciudad es el cuarto campeón. También hay campeones de otras sectas.

Veo. Muy bien, llévame a la pintura de tu antepasado. Dijo Lin Feng asintió.

Ese era el objetivo. Lin Feng era el cultivador más fuerte, por eso lo habían llevado allí. Ling Tian lo siguió después.

Huo Wu había sido traído por Lin Feng. Lin Feng fue lo suficientemente fuerte como para ir a ver la pintura.

La parte superior del palacio no estaba demasiado arriba, solo unos pocos cientos de metros. Lin Feng ya podía ver a un anciano con una túnica verde azulada en la parte superior, de rodillas frente a una pintura. Se veía amable y humilde. Tenía los ojos cerrados mientras sostenía incienso ardiente.

¿Está adorando al dios? Huo Wu sonrió. No esperaba que el viejo la escuchara, cuando abrió los ojos y la miró. Levantó la mano y una luz blanca se disparó hacia Huo Wu extremadamente rápido. ¡Era una aguja blanca!

Su expresión cambió. Si tuviera su fuerza original, habría podido destruir ese ataque al instante, pero en este momento su fuerza estaba sellada.

Déjame a mí. Dijo Lin Feng, empujándola hacia un lado. Él saltó delante de ella y extendió las manos. No atacó la aguja, y tampoco atacó al viejo. ¡Puso su mano en la pintura!

La cara del viejo palideció. La aguja cayó al suelo y golpeó allí. Estaba a solo un metro de Huo Wu. El anciano parecía furioso y fríamente preguntó: ¿De dónde eres? ¿Por qué me faltaste el respeto?

No vinimos por eso. Estamos aquí para aprender. Dijo Lin Feng, humilde y honestamente, sonriendo con calma.

El anciano entendió mal y pensó que se estaba burlando de él. Le gritó furiosamente a sus tres discípulos: ¡Ataca y mátao!

Uhhh, maestro, ¿nosotros? Los tres cultivadores sonrieron torpemente, pero cuando vieron lo firme y furioso que estaba su maestro, se arrojaron sobre Lin Feng.

No importa cuán fuerte fuera su maestro, tenían que obedecer las órdenes de su maestro. No se atrevieron a desobedecer. Incluso si no podían derrotar a Lin Feng, no podían retroceder.

Lin Feng lanzó la fuerza prohibida, apareció un dragón demonio y rugió. Atacó a los tres cultivadores y los alejó. No podían defenderse en absoluto.

Lin Feng no estaba enojado esta vez. Incluso pensó que esos tres cultivadores eran bastante amigables. Sin embargo, desde que atacaron, tuvo que devolver el golpe.

La cara del viejo palideció. Parecía asustado, no porque sus discípulos habían sufrido una derrota aplastante, sino por el dragón demonio de Lin Feng.

Tú...¿Tú eres el que rompió el hechizo de despliegue hace un momento? El viejo con la túnica azul verdosa estaba estupefacto, se levantó y caminó hacia Lin Feng.

Lin Feng asintió con la cabeza.

Cuando el viejo vio a Lin Feng asentir, se arrodilló. Sus discípulos estaban asombrados.

¡Por favor, ayuden a mi maestro a abandonar este lugar, Maestro!, Dijo el anciano, señalando la pintura.

Lin Feng entendió que esa pintura no era una pintura simple. ¿Quizás el dios estaba sellado por dentro? Quizás era un mundo pequeño.

De hecho, el sello de la pintura y el hechizo de despliegue protector afuera habían sido lanzados por la misma persona.

Ling Tian, mira también, podría ser útil para ti. Dijo Lin Feng, ignorando al anciano que parecía bastante impaciente.

Ling Tian asintió y miró la pintura. El tiempo pasó. El anciano no sabía lo que estaba haciendo Lin Feng, pero su maestro le había dicho que si alguien rompía el hechizo de despliegue afuera, entonces podría ayudarlo a abandonar ese lugar. El viejo no se atrevió a molestar a Lin Feng, y tampoco quería hacerlo enojar...

Después de tres horas, todos parecían cansados, cansados y con sueño. De repente, Ling Tian sintió un increíble Dao del espacio y el tiempo y la fuerza del se elevó en su cuerpo. Levantó su espada, y el Dao del espacio y el tiempo rodó en ondas a su alrededor.

¡Ling Tian ahora tenía la fuerza del reino Di Qi!

Ling Tian apretó los puños y miró a Lin Feng. ¡Gracias por sus enseñanzas, Maestro!

No te enseñé nada. Lo entendiste solo. Esta pintura contiene un increíble Dao del espacio y tiempo. Es útil para ti, pero no para mí. Respondió Lin Feng, sonriendo pacientemente. Miró la pintura de nuevo.

Ling Tian dio un paso atrás, sin atreverse a molestarlos. A pesar de que era una gran oportunidad para él estar allí, no fue tan grandioso como podría ser. Estaba con Lin Feng y todos solo miraban a Lin Feng.

Los tres grandes emperadores y su maestro, el anciano con la túnica verde azulada, miraron a Lin Feng...

## CAPÍTULO 176

### SEÑOR SALVAJE

Tu maestro está adentro, ¿verdad? Lin Feng finalmente preguntó. El viejo con la túnica verde azulada miró a Lin Feng.

En efecto. Su maestro estaba allí, dentro de un mundo pequeño. Aparte del viejo, nadie lo sabía. Incluso sus tres discípulos no lo sabían, pero sabían de la existencia del maestro de su maestro.

Maestro, por favor entre. Mi maestro quiere verte. Dijo el viejo con la túnica azul verdosa. Sabía lo que su maestro estaba pensando, que solo Lin Feng podía ayudarlo. ¡No podía perder esta oportunidad!

Cuando Lin Feng escuchó al viejo, no respondió de inmediato. Él solo miró en silencio la pintura, como si estuviera buscando algo. Cuando el viejo vio eso, se puso extremadamente nervioso.

Sus tres discípulos se sorprendieron cuando lo vieron así. Era el líder de la Montaña Salvaje, y estaba nervioso esperando la ayuda de Lin Feng. Si las personas de fuera vieran esto, ¡también se habrían sorprendido!

Los tres grandes emperadores también sabían que Lin Feng era probablemente más fuerte que su maestro. ¡Lin Feng probablemente era tan fuerte como el antepasado! Pensando en eso, recordaron cuánto lo habían humillado antes y se sonrojaron ferozmente. Habían actuado imprudentemente, ¡Lin Feng podría haberlos matado a todos!

Lin Feng, hay un dios allí, Susurró Huo Wu, frunciendo el ceño.

Lin Feng asintió con la cabeza. Aunque no sabía qué era un dios, tenía la impresión de que era un dios, por lo tanto, el concepto le parecía familiar.

Huo Wu también era una diosa, podía sentirlo. Cuando el viejo la escuchó hablar, de repente se veía conmovido y parecía aún más preocupado. Miró a sus tres discípulos y los silenció.

Su maestro era un dios y había luchado contra otro dios veinte mil años antes. Aparte de él, nadie más sabía que su maestro era un dios, pero este joven frente a él al instante adivinó que era un dios.

Su maestro había dicho que Lin Feng podía ayudarlo, ¿significaba que Lin Feng era un dios?

Pero si Lin Feng hubiera sido un dios, ¿cómo podría haber terminado en el Desierto Salvaje? Ese mundo había sido sellado por un dios, y si Lin Feng era un dios, ¿podría ser más fuerte que ese otro dios?

Huo Wu, tú y yo, entramos. Ling Tian, quédate afuera y estabiliza tu Qi. Te acabas de convertir en un gran emperador, tu Qi no es estable.

El viejo estaba confundido, mirando a Huo Wu y Ling Tian.

Ling Tian asintió, no dijo mucho y se hizo a un lado. Lin Feng levantó su brazo izquierdo, Dao del espacio y tiempo los rodeó, y entraron en la pintura.

El viejo estaba sin palabras y confundido. Esperaba que Lin Feng pudiera ayudar a su maestro y romper el sello.

Ustedes tres, bajen la montaña. Haz que todos los discípulos de la Montaña Salvaje sellen la montaña. No dejes que nadie se acerque. ¡Si alguien lo hace, mátenlos! , Gritó nervioso el anciano a sus tres discípulos.

Los tres discípulos obedecieron. Ling Tian se quedó donde estaba. Estabilizó su Qi mientras miraba la pintura.

Lin Feng, estamos en un mundo pequeño.

Huo Wu y Lin Feng ya estaban dentro de la pintura. El paisaje estaba desolado. Estaban en un palacio destrozado, con escombros, esqueletos y telarañas por todas partes.

Huo Wu no estaba segura de que fuera un mundo pequeño, pero teniendo en cuenta el Qi y el Dao del espacio y tiempo particular, llegó a la conclusión de que era uno porque no cualquiera podía crear un lugar así.

Lin Feng miró a su alrededor. Las paredes fueron aplastadas, ese palacio fue destruido. De repente se sintió triste.

Pensando en esto, Huo Wu miró a su alrededor y algo de Qi penetró en su cuerpo. Tenía la impresión de que bolas de fuego explotaban dentro de ella. A pesar de que ella era una cultivadora de fuego...

Finalmente estás aquí. Te he estado esperando por tanto tiempo.

En ese momento, Lin Feng escuchó la voz de un anciano, ronca e irregular. Lin Feng y Huo Wu se miraron y luego miraron a su alrededor, buscando el origen de la voz. Sin embargo, no vieron a nadie.

No hay necesidad de buscarme. Estoy encima de ti, a tu alrededor, debajo de ti, en tu cara, en todas partes. Estar aquí se reduce a verme. Dijo el anciano, pero esta vez parecía bastante enojado. Lin Feng se preguntaba qué le había sucedido.

¿Eres el maestro del anciano con la túnica verde azulada?, Preguntó Lin Feng, levantando la cabeza y mirando el techo roto del palacio.

De hecho, soy su maestro. Puedes llamarme señor salvaje —respondió el viejo.

¿Señor Savage?, Repitió Lin Feng, sacudiendo la cabeza. Nunca había oído hablar de un señor salvaje. Lin Feng miró el jadeo de Huo Wu. Tenía la cara sin sangre, parecía aterrorizada.

¿Qué pasa? ¿Huo Wu? Lin Feng no entendió.

Huo Wu miró a Lin Feng y señaló el palacio con nerviosismo. Dijo con voz temblorosa: Él...Él...Él es el señor salvaje.

¿Has oído hablar de él? Lin Feng estaba sorprendido.

¡Señor Salvaje es, él es...él es el líder de la Región Sobrenatural! Huo Wu soltó con asombro.

Lin Feng sintió que un Qi desolado y frío se elevaba a su alrededor. No entendía lo que estaba pasando. Le dolía la cabeza y estaba cubierto de sudor frío. Apretó los puños y gritó de dolor.

¡AAAAHHHHHHHHHHH! Lin Feng cayó de rodillas, tenía la impresión de que miles de millones de agujas perforaban su cerebro. Millones de imágenes cayeron en cascada por su mente.

Meng Qing? You You, papá, mamá, Liu Fei, Xin Ye, ¿quién soy yo? ¿Lin Feng?

Huo Wu estaba extremadamente ansiosa cuando ella lo abrazó. Lin Feng se levantó lentamente. Su Qi aumentó rápidamente, hasta que alcanzó la fuerza del reino Emperador Santo de Alto Nivel.

Lin Feng finalmente había recuperado sus recuerdos y su fuerza ya no estaba sellada, ¿podría ser eso?

¡Y no había terminado! Huo Wu se dio cuenta de que también había recuperado su fuerza original, que ahora era una Emperador Santo de Bajo Nivel nuevamente.

Muy bien, destruí los sellos que restringieron tu fuerza.



## CAPÍTULO 177

### TODO ERA FALSO

¿Qué necesitas que hagamos?, Preguntó Lin Feng finalmente. Ya no estaba confundido y distraído, parecía confiado y tranquilo. ¡Estaba de vuelta! Un dios no podía perder por completo sus recuerdos. El Líder Divino de la Región de Plata acababa de sellar su conciencia y restringir su fuerza. Ahora, gracias al Señor Salvaje, Lin Feng se había recuperado.

Nadie le respondió, pero Lin Feng escuchó el latido del corazón del anciano, que se había acelerado.

Yo...quiero salir. Respondió finalmente el hombre. Había estado atrapado allí por tanto tiempo...¿Quién te encarceló aquí? Preguntó Lin Feng.

Como el anciano era un dios y, además de eso, el Líder Divino de la Región Sobrenatural, tenía el mismo rango que el Líder Divino de la Región de Plata, por lo que el que lo había encarcelado en este lugar tenía que ser más fuerte.

El líder Divino de la Región Espiritual. Él selló a nuestro Líder Divino aquí.

El viejo no respondió a la pregunta de Lin Feng, Huo Wu sí. En ese momento, Huo Wu parecía un poco arrogante como en el pasado, pero mucho menos que antes. Ella había madurado en el desierto salvaje.

Comprendo. ¿Entonces el Líder Divino de la Región Espiritual es mucho más fuerte que tú? Preguntó Lin Feng con calma.

En efecto. Aunque no me gusta decirlo, él es mucho más fuerte. Si no hubiera hecho explotar mi alma en el último minuto, habría muerto.

Lin Feng se sentía como una pieza de ajedrez, demasiado débil en comparación con estos líderes divinos. La diferencia entre un Emperador Espíritu Santo y un Emperador Santo era demasiado grande. Su corazón se crispó cuando escuchó al Señor Salvaje hablar sobre la fuerza del otro Líder Divino.

El Líder Divino de la Región Espiritual es un cultivador del tercer reino Emperador Espíritu Santo, al menos. Es extremadamente fuerte. Dijo el viejo.

Lin Feng fue sacudido. Tercer reino Emperador Espíritu Santo? Entonces, ¿el Líder Divino de la Región Sobrenatural, el hombre que le había transmitido el Mundo Estelar, podría tener la fuerza del primer reino Emperador Espíritu Santo, entonces?

Si es tan fuerte, ¿por qué no destruye la Región Sobrenatural?, Preguntó Lin Feng.

Por nuestros aliados. No se atreve a actuar a ciegas sin pensar. Respondió el anciano.

¿Quién había planeado e hizo que el Hijo Divino Hao se enamorara de Xin Ye? ¡Lo que estaba sucediendo fue beneficioso para la Región Sobrenatural!

El Líder Divino de la Región de Plata es mi compañero discípulo. Él es un cultivador del primer reino Emperador Espíritu Santo y yo también, pero ya estoy en la parte superior del primer reino. El Líder Divino de la Región de Plata es un cultivador del segundo reino Emperador Espíritu Santo, el líder de la Región de Plata es un cultivador del primer reino Emperador Espíritu Santo. Es por eso que la Región Espiritual no se atreve a actuar sin pensar.

Entiendo. ¿Entonces la alianza entre la Región de Plata y la Región Sobrenatural no se puede romper? , Preguntó Lin Feng. Tenía más y más dudas. Los líderes y los líderes Divinos de las regiones de plata y Sobrenatural probablemente tenían varias formas de contactarse entre sí.

Huo Wu, ¿podría ser eso? Pensando en eso, Lin Feng miró a Huo Wu. Ella también parecía perpleja.

¿Este era el propósito? Suspiró Huo Wu. Lin Feng asintió con la cabeza. No había otra posibilidad.

¡Todo fue por lo que sucedió entre el Señor Salvaje y el Líder Divino de la Región Espiritual!

¿Qué? Preguntó el Señor Salvaje, cuando vio que los dos estaban hablando. El no entendió.

Lin Feng levantó la cabeza y gritó: Antes de llegar al desierto salvaje, era miembro de la Región Sobrenatural. Fui a la Región de Plata, y porque un Hijo Divino de la Región de Plata quería obligar a una de mis esposas a casarse con él, lo atacué y la situación se degeneró. El Líder Divino de la Región de Plata selló mi conciencia y me envió aquí.

¿Oh? ¿Así fue como sucedió? Pero tienes pelotas, muchacho. ¡Jaja! ¿Te atreviste a ofender a un Hijo Divino? , El viejo se rió de todo corazón y casi burlonamente, pero no lo dijo en el mal sentido. Por el contrario, lo encontró divertido.

Maestro, Lin Feng derrotó al Hijo Divino de la Región de Plata y por eso, toda la Región de Plata se ofendió, Huo Wu hizo un puchero.

El Señor Salvaje sonrió y luego suspiró. Organizaron todo eso para salvarme, parece. Por eso fingieron. No está mal.

¿Fingieron? Lin Feng y Huo Wu se miraron el uno al otro. Lin Feng sonrió y sacudió la cabeza.

¡Parecía que todo se había organizado para salvar al Señor Salvaje!

La Región de Plata y la Región Sobrenatural probablemente discutieron todo para hacerte venir aquí. Entonces la mayoría de la gente pensaría que su amistad ha sido destruida, en caso de que la Región Espiritual investigue el asunto.

Probablemente tenían miedo de que el Líder Divino de la Región Espiritual viniera aquí. Dijo el Señor Salvaje. Parecía un poco preocupado de repente. Lin Feng se dio cuenta de algo: Tu discípulo me dijo que una cara enorme había aparecido en el cielo hace unos días, y que probablemente era un dios.

Sí, él me dijo. Si no me equivoco, todos deberían poder ver el desierto salvaje en este momento y deben estar esperando que salga. Dijo el señor Salvaje, sonriendo ampliamente. Sin embargo, todavía estaba enojado, ya que había estado atrapado allí durante veinte milenios...No estar enojado habría sido sorprendente.

¿Qué necesita que hagamos?, Preguntó Lin Feng.

Ayúdame a romper el sello. Eso es todo. Dijo el Señor Salvaje, solemne y gravemente. Lin Feng entendió las consecuencias que todo esto tendría. Tal vez el Líder Divino de la Región Espiritual simplemente quería matar a Lin Feng para mostrarles de lo que eran capaces. Inicialmente, no querían que hiciera todo esto para salvar a Señor Salvaje.

Sin embargo, ¿quién había planeado e hecho que el Hijo Divino Hao se enamorara de Xin Ye? Lin Feng no creía que lo hubieran hecho. Lin Feng se sentía como una pieza de ajedrez, era demasiado débil en comparación con estos líderes divinos. La diferencia entre un Emperador Espíritu Santo y un Emperador Santo era demasiado grande.

Él era un emperador santo de alto nivel, fuerte ya, ¡pero estos líderes divinos ya eran emperadores Espíritu Santo!

Muy bien, te ayudaré a romper el sello. Asintió Lin Feng. Lin Feng no quería arruinar su plan. Tenía muchos amigos en la Región Sobrenatural. Muy bien, gracias, pequeño amigo. Dijo el Señor Salvaje, sonriendo en agradecimiento. Parecía conmovido y feliz. Para un cultivador tan fuerte, estar atrapado en este lugar no fue divertido en absoluto.

¿Cómo rompo el sello? Preguntó Lin Feng.

Un Qi salvaje penetró en el cuerpo de Lin Feng.

Pequeño amigo, usa esta fuerza y fusionala con tu fuerza prohibida. Luego rompa el sello. Recuerde no destruirlo por completo, de lo contrario podrían entrar cultivadores fuertes del exterior y sería un desastre para la gente común en el desierto salvaje. Dijo el señor Salvaje.

Lin Feng no dijo nada y dejó la pintura con Huo Wu.

El viejo vestido con una túnica verde azulada y Ling Tian vieron salir a Lin Feng, y ambos se pusieron de pie.

¿Cómo te fue?, Preguntó el anciano con la túnica verde azulada.

## CAPÍTULO 178

### DESPEDIDA

El viejo vestido con una túnica azul verdosa parecía preocupado. Fue divertido ver al líder de la Montaña Salvaje mirar a Lin Feng como si mirara a un maestro..Lin Feng asintió con la cabeza. El viejo respiró hondo. ¡Todo estuvo bien!

Tu maestro es como yo. Él es del exterior. Entonces romperé el sello en el cielo y lo ayudaré a salir. Puedes hablar con él ahora. Dijo Lin Feng. Levantó su mano izquierda y de repente, el viejo tuvo la impresión de que su sangre estaba hirviendo. Una fuerza contra la que no podía competir voló a su cuerpo. Comenzó a temblar cuando entró en la pintura.

Ling Tian, estas son las Escrituras Sagradas de la Evolución Celestial. Ahora que eres un gran emperador, definitivamente puedes estudiar estas misteriosas escrituras. Espero que en unas pocas docenas de años, nos volvamos a ver en el Continente de los Dioses.

Lin Feng había recuperado sus recuerdos, pero no había olvidado lo que sucedió cuando los perdió. Por el contrario, lo que había sucedido estaba aún más profundamente grabado allí. Con respecto a Ling Tian, Lin Feng sabía que este tipo era un buen tipo, por lo que le transmitió las Escrituras Sagradas de la Evolución Celestial.

Ling Tian estaba estupefacto. Agarró el pergamino, y un Qi familiar penetró en su cuerpo. Él comenzó a temblar.

¿Escrituras Sagradas? Ling Tian estaba asombrado. Vivía en el desierto salvaje, no tenían escrituras del reino Sheng, incluso la montaña salvaje no tenía ninguna, y ahora Lin Feng le estaba dando un pergamino tan increíble. Estaba estupefacto y no sabía cómo reaccionar.

Las Escrituras Sagradas de la Evolución Celestial te ayudan a controlar tu Qi. También estabilizan tus energías y te ayudan a condensar mejor el Qi de la tierra y el cielo. También te ayudan a comprenderte a ti mismo, incluida la vida y la muerte. Estúdialos adecuadamente y también te convertirás en un dios. Dijo Lin Feng, sonriendo a Ling Tian y aplaudiendo.

Miró a Huo Wu. Se saludaron y salieron de la montaña. Ling Tian no sabía a dónde iban. Ni siquiera dejaron ningún Qi detrás de ellos.

Gracias a Lin Feng, Ling Tian entendió más cosas, y ahora Lin Feng le estaba dando la oportunidad de volverse mucho más fuerte. Fue un sueño hecho realidad para un cultivador.

No te preocupes. ¡Dejaré este lugar y dejaré que todos sepan que mi nombre es Ling Tian en el mundo exterior!

{Nota del traductor: Ling Tian en chino también significa llegar a las nubes y significa tener mucho éxito.}

Ling Tian apretó los puños. Todo lo que pensaba ahora era dejar la montaña y cultivarse.

Lin Feng y Huo Wu volvieron al Clan Yao. El Clan Yao estaba tranquilo ahora, y ya nadie intimidaba a los hermanos.

Yao Yu Long parecía triste y desanimado. Ella miraba por la ventana de vez en cuando.

Lin Feng y Huo Wu habían pasado tres días en la montaña salvaje. Inicialmente, los hermanos estaban realmente preocupados por Lin Feng. La Montaña Salvaje era un grupo increíblemente influyente, ¿y si Lin Feng los hubiera ofendido?

Yao Yu Yan quería ir a la montaña salvaje para ver a Lin Feng, pero sabía que no era lo suficientemente fuerte. La fuerza de su hermano también era limitada. Solo podían esperar.

Yu Long, Yu Yan, estamos de vuelta!

Yu Long y Yu Yan estaban extremadamente felices cuando vieron a Lin Feng y Huo Wu en el patio.

Hermano Lin Feng, ¡estás sano y salvo, increíble! Yao Yu Yan abrazó el brazo de Lin Feng. Cuando se dio cuenta de que lo estaba abrazando, rápidamente retrocedió y se sonrojó. Bajó la cabeza, una vez más pura e inocente.

Sí, estoy bien. No necesitas preocuparte por mí, además de...

Yao Yu Yan se dio cuenta de que algo iba a suceder.

Además, Huo Wu y yo volveremos a nuestro mundo. Tenemos que despedirnos ahora. Lin Feng sonrió, mientras que los dos hermanos parecían nerviosos.

Finalmente, Lin Feng suspiró. Aunque sabía que Yu Yan se iba a sentir extremadamente triste, tenía que decirles. Había recuperado sus recuerdos y su fuerza, tuvo que irse. Tenía esposas y amigos a quienes volver.

Lin Feng no se atrevió a mirar a Yu Yan a los ojos. Se echó a llorar y su rostro palideció. Se mordió los labios y volvió corriendo a su casa.

Yao Yu Long era su hermano, por lo que obviamente sabía cómo se sentía. Sin embargo, no pertenecían al mismo mundo.

Yao Yu Long también estaba triste, ya que dijo: Hermano Lin Feng, no se preocupe, cuidaré bien de mi hermana.

Sí, confío en ti. Continúa practicando la cultivación. Ahora eres un emperador, cuando te conviertes en un gran emperador, abre esta caja, hay algo bueno para ti en ella. Tal vez algún día nos encontremos en el mundo exterior.

Lin Feng le dio a Yao Yu Long una caja negra. Yao Yu Long lo tomó con el mayor cuidado. Sabía que Lin Feng le estaba dando algo invaluable.

Buena suerte y adiós. Suspiró Lin Feng. Luego se dio la vuelta y se levantó cien metros. No se dio la vuelta para mirar al Clan Yao cuando se fue.

Cuida a tu hermana, no la dejes estar triste. Dígale que algún día, si logra salir de este mundo, debería venir a la Región Sobrenatural para verme a mí o a Lin Feng. También puede llamarme usando este talismán. Dijo Huo Wu, entregándole un talismán de comunicación a Yao Yu Long.

Huo Wu también era una mujer, y entendió a Yu Yan. Ella no quería que Yu Yan pensara que la situación era absolutamente desesperada. Ella quería que ella esperara, lo que también la ayudaría a fortalecerse.

Nos vemos.

Nos vemos, hermana Huo Wu.

Huo Wu y Yao Yu Long se sonrieron el uno al otro, y luego Huo Wu también se fue. Yao Yu Long miró las siluetas desaparecidas en el cielo y suspiró antes de regresar a su casa.

Maestro, voy a comenzar, ¡prepárate!, Gritó Lin Feng desde lo alto del cielo. Todo el desierto salvaje se sacudió violentamente.

El gran líder de la ciudad, el líder del Valle Salvaje, el Gurú de la Escuela Salvaje y todos los demás líderes de la región salieron a ver qué sucedía.

Lin Feng lanzó una mezcla del Qi salvaje que el señor Salvaje le había transmitido a él y su propia fuerza de absorción prohibida. Muchas personas lanzaron Qi puro para protegerse. Todos estaban asombrados y se sentían oprimidos.

Ese es...¡Lin Feng! ¿Quién es él realmente?

¿Por qué es tan fuerte?

## CAPÍTULO 179

### LA BATALLA DE LOS DIOS PARTI UNO

El gran líder de la ciudad estaba asustado y asombrado, como si hubiera visto a un dios.

Un Qi aterrador seguía rodando en las olas en el cielo. Relámpagos dorados aparecieron como crujidos y sonidos rotos que se extendieron por el aire. Los rayos se movían hacia Lin Feng como si lo estuvieran atacando.

¡Oh Dios mío! ¡Qué son esos relámpagos dorados! El líder del Valle Salvaje parecía aterrorizado. No podía creer lo que veía.

¡Romper!, Rezó el líder del Valle Salvaje. Estaba aterrorizado, era como si fuera el apocalipsis.

Un momento después, las energías en el cielo se dispersaron.

Lin Feng estaba de pie en el aire, su bata ondeando en el viento. Parecía un dios demonio.

Maestro, por favor salga. Dijo Lin Feng al señor Salvaje.

¡Jaja, finalmente! Estoy aquí. Todos vieron una luz deslumbrante en dirección a la Montaña Salvaje.

Maestro, ¿qué está pasando?

El haz de luz se convirtió en una silueta, un anciano con barba blanca. Tenía el pelo blanco saliendo de las orejas, la nariz, y sus cejas también eran blancas. Su Qi era aterrador. Estaba rodeado de luces doradas.

¡Felicidades maestro! Buen viaje, Maestro Lin Feng.

La multitud no sabía cuándo había aparecido allí, pero estaban asombrados porque era el cultivador más fuerte de la Montaña Salvaje. Todos escucharon lo que dijo.

El viejo acababa de hablar con su maestro y el maestro Lin Feng.

¡También haré todo lo posible para ser más fuerte y dejar este mundo para visitar el mundo sin límites y ver a mi maestro!

Lin Feng gritó en ese momento. La multitud vio algunas luces azules en el cielo y luego apareció un agujero en el cielo.

¡Maestro, vámonos!, Dijo Lin Feng. Su cara estaba pálida. Había usado mucha energía, y el señor Salvaje lo sabía. Se convirtió en un rayo de luz dorada y abandonó el desierto.

Huo Wu siguió al viejo.

El desierto se calmó una vez más. No había más fuerza aterradora en el cielo. Solo había personas, conmocionadas y temblorosas.

¿Qué está pasando, Maestro?

El líder del Valle Salvaje corrió hacia el anciano con la túnica azul verdosa. Algunos cultivadores más fuertes se reunieron a su alrededor. Parecían confundidos.

El anciano con la túnica verde azulada suspiró y sacudió la cabeza, Todos eran dioses.

Eh...dioses? Aquellos...

El gran líder de la ciudad no podía creerlo. Lin Feng era un dios? Todos se estremecieron de miedo cuando lo supieron porque habían humillado a Lin Feng tantas veces. Podría haberlos matado sin esfuerzo. El líder de la Montaña del Aislamiento estaba particularmente conmocionado.

El desierto estaba mucho más tranquilo. La parte que daba miedo era la Región de Plata, que estaba afuera.

Lin Feng y Huo Wu llegaron a la Región de Plata. Lin Feng suspiró porque frente a él...

Los cuatro Sabios de la Región Sobrenatural estaban allí, así como el Líder Divino en su trono. Miró el sello.

Los Sabios de la Región de Plata y el Hijo Divino Hao estaban parados junto al Líder Divino de la Región de Plata. También había otros dos hombres, ambos emperadores santos sin igual.

Lin Feng también notó al Santo Tie Mian. El Líder Divino de la Región Espiritual también estaba allí, era la primera vez que Lin Feng lo veía.

Qi hirvió en el aire. Lin Feng tuvo la impresión de que se estaba sofocando. Por lo general, él era el que oprimía a los demás, no lo contrario.

El señor Salvaje estaba parado allí, no lejos de Lin Feng.

El señor Salvaje miró a los miembros de la Región Sobrenatural, encantado. El líder divino también parecía feliz. No necesitaban hablar ahora, una mirada significaba más a veces.



Lin Feng notó que el Líder Divino le estaba diciendo algo al señor Salvaje. El viejo asintió y lo miró.

El Hijo Divino Hao parecía tranquilo y sereno, ni triste ni feliz. El Líder Divino de la Región de Plata miró a Lin Feng con diversión.

Lin Feng sonrió con ironía. No se atrevió a mirar al Líder Divino de la Región de Plata. Ahora sabía la verdad, así que no tenía miedo.

El Líder Divino de la Región Espiritual parecía enojado cuando dijo fríamente: ¡Buen juego! Pensé que querías deshacerte de ese pequeño bastardo. Pero al final solo querías salvar al Señor Salvaje. ¡Buen trabajo! Hmph, pero también puedes imaginar que puedo sentir todo lo que sucede en el Desierto Salvaje, ¡incluso lo sé cuando las hojas se mueven con el viento allí!

Salvar a las personas es bueno, jeje, pero también deberías ver si eres capaz de protegerlas.

Estaba gritando. Luego lanzó una fuerza aterradora. El corazón de Lin Feng comenzó a latir con fuerza.

Él era un cultivador del tercer reino Emperador Espíritu Santo. Lin Feng nunca antes había visto un cultivador tan fuerte.

¡No hay necesidad de hablar demasiado, Ling Tu Zi, lucha!, Gritó furioso el señor Salvaje. Había estado encarcelado durante veinte mil años, necesitaba liberar su ira.

Lanzó un puño. Lin Feng ni siquiera podía seguirlo con los ojos, era demasiado rápido. Pero el Señor Salvaje solo tenía la fuerza del primer reino Emperador Espíritu Santo, que no era suficiente contra Ling Tu Zi.

Como era de esperar, no pasó nada cuando golpeó a Ling Tu Zi. Este último también golpeó al señor Salvaje, quien de repente sintió un sabor a hierro en la boca, estaba sangrando y retrocedió mil metros.

El Señor Salvaje miró a Ling Tu Zi y parecía completamente asombrado, gritó: ¿Cuarto reino Emperador Espíritu Santo? ¡¿Tú?!

## CAPÍTULO 180

### LA BATALLA DE LOS DIOSES PARTE DOS

¡Hmph! Han pasado veinte mil años. ¿Crees que no me cultivé todo el tiempo? Desafortunadamente, no logré romper el quinto reino Emperador Espíritu Santo, de lo contrario, podría haberlos aplastado a todos con dos dedos. Dijo Ling Tu Zi siniestramente. Se veía muy enojado.

El Líder Divino de la Región de Plata también lo escuchó, levantó las manos y aparecieron luces plateadas y niebla. Él también estaba enojado.

Sus energías eran hermosas, pero desafortunadamente, su propósito era matar. Rodearon a Ling Tu Zi.

Ling Tu Zi gruñó fríamente y lanzó un golpe, destruyendo instantáneamente las energías del Líder Divino de la Región de Plata. Este último también lanzó su puño en dirección a Ling Tu Zi.

Lin Feng no pudo hacer mucho. Se movió como el viento y lanzó el Dao de la velocidad, sosteniendo el Dragón Negro. Las energías del demonio lo rodearon y se convirtió en un demonio.

El auge de las energías masivas que colisionaron se extendió. Las energías explotaron y se aplanaron lateralmente. Cuando los cultivadores del reino Emperador Espíritu Santo lucharon, el mundo tembló. Lin Feng estaba asombrado.

Así de fuertes eran los emperadores Espíritu Santo. Lin Feng se sintió aún más decidido, pero al mismo tiempo ese tipo de fuerza le parecía muy lejano.

El Qi se dispersó. Ling Tu Zi parecía tranquilo y sereno. El Líder Divino de la Región Sobrenatural estaba sangrando y sostenía su brazo. Estaba gravemente herido.

La diferencia entre el segundo y el cuarto reino Emperador Espíritu Santo fue gigantesca. Lin Feng sabía lo fuerte que era el Líder Divino de la Región de Plata, y sin embargo no podía derrotar a Ling Tu Zi.

Jaja. Han pasado veinte mil años desde la gran guerra. No logré matarlos a los tres, esta vez no perderé esta oportunidad. Se burló Ling Tu Zi. Lanzó Qi, que rodó en oleadas para cientos de personas a su alrededor.

Lin Feng sintió que Qi giraba a su alrededor. Cuatro personas ya estaban peleando. Mientras los dioses luchaban, los Sabios también comenzaron a luchar. Lin Feng tampoco pudo escapar de la batalla. No tuvo más remedio que participar.

Lin Feng, la última vez, no pude matarte. ¡Ahora no voy a perder esta oportunidad! Gritó el Santo Tie Mian en puro odio.

¡Tampoco te dejaré ir! Respondió Lin Feng acaloradamente. El Santo Tie Mian había tratado a Hou Qing Lin de una manera que Lin Feng no podía tolerar. ¡Tenía que liquidar cuentas con el Santo Tie Mian! De todos modos, ¡veamos cómo piensas matarme! ¿No usaste un pergamino para escapar la última vez cuando estábamos peleando?

Tú-! Hmph! ¡Morir! Hizo una mueca el Santo Tie Mian, atacando a Lin Feng.

Lin Feng brilló y desapareció. El Santo Tie Mian parecía perplejo y miró a su alrededor antes de sentir algo de Qi sobre él.

El Santo Tie Mian tuvo una mala premonición, sacó una lanza larga y la arrojó sobre él. En ese momento, escucho a Lin Feng reírse de él.

La expresión del Santo Tie Mian cambió drásticamente. Lin Feng agarró su lanza y lanzó una fuerza absorbente.

¡Absorber! Gritó Lin Feng. Un agujero negro apareció y absorbió la lanza. Lin Feng gruñó, no quería darle ninguna oportunidad al Santo Tie Mian. Lanzó el Dao de la velocidad y el Santo Tie Mian solo vio una silueta borrosa.

Lin Feng todavía sostenía al Dragón Negro. Miró al Santo Tie Mian y dijo sin emoción: ¡Otoño!

Hubo un sonido explosivo desgarrador. Lin Feng cortó al Santo Tie Mian en dos partes de arriba a abajo. ¡Él estaba muerto!

Lin Feng caminó hacia el cadáver y susurró: La última vez que no te maté, me arrepentí más tarde. ¡Ahora, tomaste la iniciativa de provocarme, si no te matara, sería un cobarde!

¡Lin Feng, quieres morir!

Lin Feng sintió que Qi del reino Emperador Santo Sin Igual lo rodeaba. Lin Feng levantó la cabeza y vio el puño del Sabio Jin apresurándose hacia él. Su Qi era mortal.

Lin Feng no pudo hacer mucho contra él. Se movió como el viento y lanzó más Dao de velocidad. Las energías demoniacas lo rodearon, y se convirtió en un demonio.

El Líder Divino de la Región Sobrenatural, Señor Salvaje, el Líder Divino de la Región de Plata y Ling Tu Zi, cuatro dioses verdaderos, todavía luchaban. Un lado tenía varias personas, pero sus posibilidades de ganar aún eran mediocres porque Ling Tu Zi era un cultivador del cuarto reino Emperador Espíritu Santo.

Lin Feng gritó furiosamente. Dragon Negro chocó con el cuerpo del Sabio Jin, y el hombre gruñó de dolor, herido. Sin embargo, había una gran diferencia entre él y Lin Feng, y Lin Feng estaba aún más herido que él. Fue derribado cien metros.

¡Has matado a mis cultivadores santos! ¡Morirás hoy! Gritó el sabio Jin. Luces doradas brillaron en sus manos, y apareció una espada. Había cargado en Lin Feng.

Lin Feng tenía al Dragón Negro listo. Sabio Jin quería matarlo, lo que no era posible, pero Lin Feng tampoco podía herir tanto al Sabio Jin.

Lin Feng, déjame a mí. Dijo alguien con voz ronca. Era el Sabio Yin, que también sostenía una espada de plata. Se arrojó sobre el Sabio Jin. El Sabio Jin parecía enfurecido por la interrupción.

Lin Feng ya no tenía a nadie contra quien luchar, así que vio a los cuatro Emperadores Espíritu Santo luchar. Los sabios también luchaban.

Sabio Yin y Sabio Jin siguieron chocando. Era difícil saber quién ganaría porque eran muy similares en términos de fuerza.

¡Mano celestial!

Lin Feng sintió que temblaba. Levantó la cabeza y vio la mano de Ling Tu Zi. Contenía la fuerza de la tierra y el cielo. Se sentía como si el cielo estuviera a punto de caer del cielo.

¿No era Mano Celestial una técnica perdida?

Cuando el señor Salvaje vio eso, su expresión cayó, asombrada. Los otros dos líderes divinos también pusieron caras largas. ¡Ling Tu Zi conocía algunas técnicas antiguas y perdidas!

¡Aún así, no podían estremecerse! ¡Unámonos! Gritó el Líder Divino de la Región de Plata. Los demás asintieron y liberaron tanta energía como pudieron. Venerable Golpe de Plata! ¡Luces divinas celestiales!

¡Jaula salvaje!

Tres ataques terroríficos se condensaron y dispararon hacia Ling Tu Zi.

Sin embargo, Ling Tu Zi solo los miró burlonamente: ¿Creen que pueden resistir contra una poderosa técnica perdida? Jaja, ven y muere rápido! ¡Jaja!

Los ataques de los tres cultivadores se separaron y fueron destruidos. Una mano se estrelló contra el señor Salvaje y tosió sangre. Su rostro se puso pálido y cayó al suelo. Los otros líderes piadosos estaban en el suelo, con sus órganos internos heridos. La recuperación llevaría tiempo.

Ling Tu Zi los miró y finalmente se volvió para mirar a Lin Feng con odio.

## CAPÍTULO 181

### FRENESÍ DE LIN FENG

¿Tú, eres Lin Feng? Preguntó Ling Tu Zi, mirando a Lin Feng con desdén.

Lin Feng frunció el ceño. Lo hizo cuando la gente estaba engreída. Sin embargo, ¿qué puede hacer? Era tan débil en comparación con Ling Tu Zi.

De hecho, soy Lin Feng. Dijo Lin Feng asintiendo. Se había enfrentado a Ling Tu Zi sin miedo.

Ling Tu Zi asintió. Cuando vio que Lin Feng no parecía temerle, se sorprendió y le preguntó: ¿No me tienes miedo?

¿Por qué iba a tener miedo de ti? Lin Feng respondió al instante. Él respondió tan rápido y bruscamente que parecía que lo estaba confrontando.

Ling Tu Zi se burló, ¿No tienes miedo de que pueda matarte?

¿Mátame? He vivido por más de cien años. Muchas personas conspiraron contra mí, muchas personas trataron de matarme. ¡Amenazar con matarme para asustarme es ridículo!

La mayoría de nosotros vivimos al límite todo el tiempo. Líder Divino, estás perdiendo el tiempo. Lin Feng sonrió con frialdad. No temía a Ling Tu Zi en absoluto.

Ling Tu Zi parecía triste. Incluso el señor Salvaje, los otros dos líderes divinos y los sabios parecían nerviosos.

Sonidos de silbidos se extendieron en el aire. Muchas personas se abrieron paso por lo que Lin Feng había dicho. Song Zhuang se abrió paso hasta el reino Emperador Santo Sin Igual.

Mucha gente todavía no entendía lo que Lin Feng había entendido hace mucho tiempo. La muerte fue solo un regreso a otro estado. La vida y la muerte no eran muy diferentes para él.

Lin Feng entendió el Dao de la vida y la muerte. Nadie entendía la vida y la muerte mejor que Lin Feng.

Ling Tu Zi suspiró. Lin Feng era un genio, y fue una pena que no se convirtiera en miembro de la Región Espiritual. Si hubiera sido uno de ellos, Ling Tu Zi lo habría criado personalmente. Habría apoyado a Lin Feng y lo habría convertido en el próximo Líder Divino.

Pero Lin Feng no era uno de ellos. Era miembro del Santuario de la Región Sobrenatural, estaban destinados a ser enemigos. La única opción de Ling Tu Zi era matarlo.

Hmph. Conceptos interesantes. Pero si mueres, estás muerto. Nada más. Ling Tu Zi gruñó fríamente. Lanzó su mano y las energías se elevaron en el aire, rodeando a Lin Feng.

Lin Feng gruñó de dolor. Las energías lo asfixiaban. Apretó los dientes y gritó furiosamente antes de liberar la fuerza prohibida. El cielo se oscureció. Las energías estallaron en todas las direcciones.

Los discípulos que eran más débiles quedaron impresionados. Incluso Song Zhuang, que acababa de convertirse en un Emperador Santo Sin Igual, tuvo que liberar Qi puro para protegerse.

Cuerpo prohibido? ¡Una razón más para matarte! Ling Tu Zi dijo cuando me di cuenta de que Lin Feng tenía un tipo especial de cuerpo. Los prohibidos, los elegidos y los cultivadores ligeros de Dao; esos tres tipos de cuerpos especiales representan una gran amenaza para todo el mundo. ¡Habían sido eliminados lo más rápido posible!

También había participado en la gran guerra veinte mil años antes. En aquel entonces, la mayoría de la gente quería deshacerse del cultivador que controlaba el Dao ligero. ¡Ahora, tenían que deshacerse del cuerpo prohibido!

¡Ataque! Gritó el señor salvaje. Cruzó las manos antes de su pecho y apareció un deslumbrante patrón de Ocho Trigramas. Las luces se movieron hacia Lin Feng y se detuvieron frente a él. Al mismo tiempo, la mano de Ling Tu Zi se acercó.

Hubo una explosión, y Lin Feng gimió de dolor. Se cayó al suelo y tosio sangre. El Sr. Salvaje fue volado a unos miles de metros de distancia. También tosió sangre, y su rostro se puso tan pálido como una hoja de papel.

¿Maestro? Lin Feng miró al Señor Salvaje. Este último acababa de arriesgar su vida por él. Lin Feng fue tocado.

Jaja, pequeño, eso es para agradecerte por salvarme. Dijo el señor Savaje, sonriendo seriamente y limpiándose la sangre de la boca.

Lin Feng estaba furioso consigo mismo. Quería hacerse más fuerte, estaba harto de tener que depender de las personas para protegerse, harto de ser intimidado.

¿Fuerza? ¿Fuerza? AAAHHHHHHHHHHHHHHH !!

Todos quedaron asombrados cuando Lin Feng gritó furiosamente. Abrió los brazos y Qi explotó, aullando en oleadas a su alrededor. Su fuerza prohibida y su Dao demonio se enfurecieron libremente.

Los ojos de Lin Feng estaban inyectados en sangre, sus músculos temblaban. Parecía un demonio en un frenesí, rodeado por el cadáver del Qi demonio y las luces demoníacas y budistas. Sus ojos estaban llenos de intención asesina.

Lin Feng ya no tenía la fuerza de un reino Emperador Sagrado de Alto Nivel, ¡ahora era un Emperador Sagrado Sin Igual!

Sin embargo, Lin Feng se había vuelto loco. Sus ojos inyectados en sangre estaban llenos de la necesidad de matar.

¡Muere!, Gritó Lin Feng con voz ronca y metálica.

Lin Feng todavía manejaba el Dragón Negro, que estaba liberando al Dao demonio. Qi Demonio rodó en oleadas a su alrededor. Los dos líderes divinos y el señor Savaje parecían tristes.

Estaba en un frenesí.

Lin Feng no podía soportar ser humillado más. Se había vuelto loco para romper. Se abandonó al odio y al poder.

Dragon Negro se convirtió en un rayo de luz y cortó a un cultivador sagrado de la Región Espiritual. El cuerpo del cultivador sagrado fue cortado en dos.

La cara de Ling Tu Zi se puso roja de furia.

Pequeño amigo, ¿cómo te atreves? Gritó Ling Tu Zi, lanzando un puñetazo furioso.

¡Ataque! Los dos líderes divinos decidieron atacar y resistir a Ling Tu Zi.

Cuando Ling Tu Zi vio que los dos intentaban detenerlo, aulló furiosamente: ¡Quieres morir!

Ling Tu Zi arrojó sus dos puños. Su fuerza bombardeó a los dos líderes divino, pero no eran tan débiles, simplemente quedaron impresionados e inmediatamente se levantaron en el aire, lanzando sus golpes de nuevo a Ling Tu Zi.

Ling Tu Zi estaba realmente enfurecido. Lin Feng se había vuelto loco y estaba matando a su gente, y ahora los dos líderes divinos estaban luchando contra él, ¡quería aplastarlos a todos!

¡Morir! Lin Feng aterrizó frente al Sabio Jin. Dragon Negro se movió hacia él extremadamente rápido. Lin Feng fue despiadado y la expresión del Sabio Jin cambió drásticamente. Ahora, Lin Feng podría representar una amenaza para él.

¡Atrás! Gritó el sabio Jin furiosamente, liberando la velocidad del Dao. Lin Feng lo miró con fría burla mientras desaparecía.

Cuando reapareció, estaba detrás del sabio Jin, arrojando su espada sin la menor vacilación. El sonido de los músculos del sabio Jin cortándose se extendió en el aire.

Sabio Jin usó tanta fuerza como pudo para apartarse, y el ataque con la espada no lo mató, pero resultó gravemente herido. Necesitaría al menos un año y medio para recuperarse.

¡Quieres morir! Gritó Ling Tu Zi. Finalmente logro deshacerme de los dos líderes divinos. Levantó el puño y cargó contra Lin Feng nuevamente.

Lin Feng arrojó Dragon Negro nuevamente. Dos hilos de fuerza chocaron.

Lin Feng quedó impresionado por el golpe. Sus ojos se volvieron aún más rojos.

Ling Tu Zi gritó y golpeó de nuevo.

¡Debes morir hoy! Gritó Ling Tu Zi. Su puño finalmente alcanzó el pecho de Lin Feng.

El rostro del señor Salvaje estaba terriblemente pálido. Se había sentido impotente. Los dos líderes divinos también estaban exhaustos, solo podían ver a Lin Feng ser aplastado por ese golpe.

¡Definitivamente había terminado!



## CAPÍTULO 182

### DEVA-MARA

Todos pensaron que Lin Feng definitivamente iba a morir. Sin embargo, en ese momento, apareció una increíble cantidad de fuerza demoníaca. No era más débil que la fuerza de Ling Tu Zi, y de hecho era aún más poderoso.

El golpe de Ling Tu Zi llegó a Lin Feng, pero todas las energías fueron absorbidas instantáneamente. Ling Tu Zi parecía perplejo, mientras que Lin Feng sonrió. Luego levanto la mano y golpeo a Ling Tu Zi. Este último no tuvo tiempo de reaccionar y quedó impresionado.

Eres...no Lin Feng! ¡¿Quién eres?!

Ling Tu Zi fue empujado hacia atrás cien metros y estaba de rodillas. Se levanto y miro a Lin Feng. Un Qi demonio increíble siguió emergiendo del cuerpo de Lin Feng.

Ling Tu Zi no fue el único que estaba asombrado, el señor Salvaje y los dos líderes divinos no podían creer lo que veían, estaban sin palabras. ¿Qué le estaba pasando a Lin Feng?

Sin embargo, Lin Feng ignoró la expresión de todos. Acabo de sonreír ampliamente. Escucharon una voz ronca y profunda.

¿Te atreves a intentar matar al pequeño cultivador de demonios que me interesa?

La cara de Lin Feng estaba rodeada por un halo. La gente de alrededor estaba estupefacta y más que un poco inquieta.

¿Quién eres tú? Preguntó Ling Tu Zi. Estaba asustado y nervioso, y tuvo que obligarse rápidamente a calmarse.

¡Hmph! ¡Eres un líder divino inútil! ¿Eres extremadamente débil y crees que eres fuerte porque alcanzaste el cuarto reino Emperador Espíritu Santo? ¡Ridículo! Lin Feng miró a Ling Tu Zi burlonamente.

Ling Tu Zi estaba furioso cuando escuché eso, su expresión se volvió feroz y gritó: ¡Argh! Estás deliberadamente siendo misterioso, ¡pero pronto veremos quién eres!

Ling Tu Zi no creía que no pudiera derrotar a Lin Feng, y golpeó de nuevo. Los dos líderes divinos y el señor salvaje parecían extremadamente nerviosos.

Lin Feng estaba siendo controlado por un cultivador fuerte, eso era seguro, pero ¿era algo bueno o malo?

¿Qué pasaría si el cuerpo de Lin Feng no pudiera soportar la fuerte ocupación de ese cultivador? ¡El daño podría ser irreversible!

Sin embargo, pensar que era inútil. Solo podían esperar que Lin Feng forzara la retirada de Ling Tu Zi lo más rápido posible.

Lin Feng observó el golpe de Ling Tu Zi con indiferencia, sonriendo fríamente. Levantó su mano izquierda, y un antiguo Qi demonio apareció en una oleada de poder.

¿Tú? Cuando Ling Tu Zi sintió esa fuerza aterradora, su expresión cambió drásticamente. Incluso brilló hacia atrás. Pero ya era demasiado tarde, el Qi demonio de Lin Feng lo rodeó.

Ling Tu Zi sintió que una fuerza absorbente comenzaba a corroer su Qi. Fue a la vez doloroso y humillante! Ling Tu Zi de repente gritó miserablemente,

¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡TE MATARÉ! Los dos líderes divinos permanecieron vigilantes. Un cultivador fuerte estaba controlando a Lin Feng y todavía podía usar un ataque tan poderoso, la única posibilidad era...

Pensando en eso, se miraron con asombro. Solo una persona podía controlar el Qi demonio a un nivel tan alto. Tú eres...Deva-Mara! Cuando Ling Tu Zi se dio cuenta de lo aterrador que era Lin Feng, su rostro palideció.

¡Hmph! Desde que lo reconociste, significa que no eres tan estúpido como pensaba. Te perdonaré la vida. ¡Vete a la mierda ahora! Gritó Lin Feng furiosamente. Levantó su mano izquierda y al instante, Ling Tu Zi fue aplastado lejos y se estrelló contra el suelo violentamente. Él tosió sangre, herido ahora. Lin Feng, o más precisamente el que lo controlaba, era el único que podía herirlo así...

¿Deva-Mara? Susurró el señor Salvaje. Parecía asustado.

Deva-Mara fue un cultivador legendario. Nadie sabía de dónde era, la gente solo sabía que había venido de la parte oriental del Continente de los Dioses cuando comenzó a levantarse. Un emperador santo de alto nivel quería desafiarlo en ese entonces.

Al día siguiente, todo el grupo de ese fuerte cultivador había sido aniquilado, habían desaparecido sin dejar rastro. Al final, nadie se había atrevido a ofender a Deva-Mara nuevamente.

El tiempo había pasado y Deva-Mara había creado la región más poderosa del Continente de los Dioses, la Región Demonio. La Región Demonio no tenía un Líder o Líder Divino. Sin embargo, no fue algo malo, porque solo obedecieron a Deva-Mara.

Durante la gran guerra hace veinte mil años, todas las regiones habían sufrido grandes pérdidas. El señor Salvaje incluso había sido sellado en el desierto salvaje. La única región que no había sufrido pérdidas fue la Región Demonio.

Todo fue gracias a Deva-Mara, ese aterrador cultivador. Sin embargo, el señor Salvaje se preguntaba cómo Lin Feng fue apoyado por un cultivador tan aterrador. ¿Cómo conocía a ese demonio? El señor Salvaje no podía pensar en cómo pudo haber sucedido.

Ling Tu Zi se fue rápidamente. No podía luchar contra Deva-Mara. A su nivel, cualquiera con medio cerebro elegiría escapar de Deva-Mara.

Ling Tu Zi había perdido y huido, por lo que los discípulos de la Región Espiritual también huyeron. El sabio Jin miró a Lin Feng enojado y luego miró sus heridas nuevas. ¡Definitivamente mataría a Lin Feng en algún momento!...

Lin Feng vio a esas personas irse y luego miró al señor Salvaje y a los dos líderes divinos. Se veía triste.

Un montón de basura. Ni siquiera eres capaz de proteger a un discípulo tan sobresaliente. Dijo Lin Feng. Fue un poco extraño escuchar eso de la boca de Lin Feng, pero ninguno de ellos se atrevió a refutarlo.

Maestro, ¿puedo preguntarle cuál es su relación con Lin Feng? Lin Feng era el heredero del Líder Divino de la Región Sobrenatural, por lo que el Líder Divino tuvo que preguntar.

No lo conozco. No sé quién es él.

El líder divino no entendió. ¿No conocía a Lin Feng? Entonces, ¿por qué había decidido salvar a Lin Feng?

Mucha gente parecía escéptica, pero Lin Feng sonrió y continuó: No lo conozco. No significa que otras personas no lo conozcan. El discípulo de mi discípulo lo conoce, mi hijo adoptivo lo conoce. Y él es un cultivador de demonios. ¿Cómo podría dejar que un cultivador de demonios se lastime?

Uhhh...Cuando escucharon la respuesta de Deva-Mara todos se quedaron sin palabras, pero nadie se atrevió a contradecirlo.

Bien. Estoy fuera. Cuando Lin Feng se despierte, dile que cuando se convierta en un Emperador Espíritu Santo, debe venir a la Región Demonio para verme. Sus dos esposas están allí.

La cara de Lin Feng se puso rígida y rápidamente se desplomó inconsciente.

¡Date prisa, traigamos a Lin Feng de vuelta!, Gritó el Líder Divino. Song Zhuang agarró a Lin Feng y todos se fueron.

Poco después de que se fueran, un anciano vestido de negro apareció lentamente en el cielo. Estaba de pie en un Loto Uptala Azul. El Qi Demonio brilló a su alrededor.

Ugf...ese niño es del mismo mundo que yo. Espero que siga con el buen trabajo.

## CAPÍTULO 183

### ¿LIN FENG, HIJO DIVINO?

Lin Feng estuvo en coma durante medio mes. Huo Wu venía a verlo todos los días, pero cada vez, Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin estaban allí, por lo que solo podía espiarlo en secreto. Las dos mujeres no lo sabían, pero incluso si lo supieran, ¿qué podrían hacer además de estar enojadas?

Una mañana, muy temprano, la luz del sol iluminaba una habitación. Lin Feng finalmente despertó tosiendo. Su rostro comenzaba a recuperarse.

Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin estaban sentadas junto a su cama, parecían encantadas. Ambas lo llamaron con voz suave.

Marido.

Xin Ye, Yue Xin, ¿eres tú? Lin Feng abrió lentamente los ojos. Las dos mujeres estaban llorando. Lin Feng no entendió y luego recordó lentamente lo que había sucedido.

Ayúdame a sentarme. Dijo Lin Feng a Duan Xin Ye. Ella asintió y lo ayudó.

¿Cuánto tiempo estuve inconsciente?, Preguntó Lin Feng, rascándose la cabeza.

Medio mes. Dijo Qiu Yue Xin. Ella se veía extremadamente triste. Xin Ye asintió con ella.

¿Dónde están Meng Qing y You You?, Preguntó Lin Feng de repente. Él estaba nervioso. Las dos mujeres parecían vacilantes.

Lin Feng las conocía, por lo que inmediatamente entendió que Meng Qing y You You no estaban allí, y se puso aún más nervioso. ¿Que les pasó a ellas?

Meng Qing y You You no estás en la región sobrenatural...Dijo Xin Ye con voz temblorosa, bajando la cabeza.

Pero no te preocupes. Están en un lugar seguro, están en la Región Demonio. Dijo Xin Ye apresuradamente cuando vio lo nervioso que se veía Lin Feng.

Lin Feng parecía aliviado, pero luego me pregunté por qué. Por supuesto, él sabía que Xin Ye y Yue Xin no sabrían mucho sobre el paradero de You You y Meng Qing, así que decidí ir a preguntarle a alguien quién lo haría.

¡Iré a ver al Líder Divino! Dijo Lin Feng, poniéndose de pie. Todo su cuerpo todavía se sentía dolorido. Qiu Yue Xin estaba preocupada, ella lo llamó, pero Duan Xin Ye le dijo que se calmara. Xin Ye sacudió la cabeza y suspiró.

Sabes cuánto ama a la hermana Meng Qing. No podemos hacer nada. Dijo Xin Ye con amargura, pero no estaba celosa porque Meng Qing y Lin Feng se habían conocido por mucho más tiempo que cualquiera de sus otras esposas.

Qiu Yue Xin asintió finalmente. Ella realmente no podía hacer nada...

Lin Feng salió de la habitación y salió. Ya estaba en la ciudad del Santuario. Era lo suficientemente fuerte como para quedarse en el centro de la ciudad del Santuario en estos días.

Lin Feng, ¿eres tú?

Lin Feng solo había caminado por un corto tiempo cuando escuché a alguien. Se dio la vuelta y vi a Shui Ning. Shui Ning lo miró enojado, sosteniendo una larga lanza.

Había pasado tanto tiempo, Shui Ning ya se había convertido en un emperador santo de alto nivel. En aquel entonces, Lin Feng lo había derrotado, pero luego se había negado a tallar su nombre en la placa de piedra del campeón.

Ver a Lin Feng le recordó a Shui Ning eso y lo enfureció de nuevo. Su padre le había dicho que no ofendiera a Lin Feng, pero en el pasado, a su padre no le importaba. Ahora que su padre lo había advertido, Shui Ning quería luchar aún más contra Lin Feng.

¡Nunca pensó que se topó con Lin Feng en la calle! ¿Shui Ning? ¿Qué estás haciendo? Preguntó Lin Feng, mirando al hombre con ropa azul. Era completamente indiferente. Cuando Shui Ning vio cuán despreocupado estaba Lin Feng, se enojó aún más.

¡Quiero decirte que las personas como tú no merecen ser miembros de este Santuario! Hmph! Shui Ning sonrió ferozmente y cargó contra Lin Feng, levantando su lanza y apuntando al pecho de Lin Feng.

Quería mostrarle a Lin Feng qué tipo de personas criaba el Santuario Sagrado. Quería mostrarle que se enfocaban en los hijos e hijas de los Sabios. ¡Lin Feng no pudo competir con ellos! Shui Ning empujó con su lanza. Lin Feng estaba un poco sorprendido, pero luego sonreí fríamente.

Se va a humillar a sí mismo. Suspiró Lin Feng. No le importaba la lanza de Shui Ning e inmediatamente atacó.

Lin Feng levantó su mano izquierda. Shui Ning de repente se dio cuenta de que estaba en peligro, y de repente su espalda estaba cubierta de sudor frío. Se he visto confundido. ¡Lin Feng ya había desaparecido!

¿Podría ser que los rumores son ciertos? La cara de Shui Ning estaba pálida. Parado allí, sosteniendo su lanza, me veía desesperado. ¡Hijo mío, si pierdes así, no vales la pena ser mi hijo! Dijo el Sabio Shui en ese momento, descendiendo del cielo.

Shui Ning miró a su padre. Parecía aún más decepcionado, pero no se atrevió a contradecir a su padre. Solo asentí y me alejé. Sabio Shui miró a su estúpido hijo y suspiró.

Uhg...desearía que Lin Feng fuera mi hijo...Susurró el Sabio Shui, sacudiendo la cabeza. Aterrillé en el camino y caminé de regreso al Santuario. En ese momento, había muchas personas en el camino, como si se hubieran reunido.

Lin Feng no se ha recuperado por completo. Como había entrado en un frenesí, se dio cuenta de que estaba demasiado débil, y aunque entrar en un frenesí le había salvado la vida, también tuvo que pagar el precio por ello.

No era algo que pudiera hacer regularmente, por lo que esperaba que sucedería solo si sus seres queridos estaban en peligro.

Afortunadamente, esa cosa mala se había unido a algo bueno; ¡Se había convertido en un Emperador Santo Sin Igual! Se estaba acercando cada vez más a convertirse en un Emperador Espíritu Santo...

Finalmente, Lin Feng llegó al Santuario Sagrado. La gran puerta estaba abierta y nadie la estaba vigilando.

Lin Feng no entendió lo que estaba sucediendo, pero luego escuché al Líder Divino gritar: ¡Lin Feng, entra!

Lin Feng no dijo nada y siguió caminando. Después de cien metros, llegó al espléndido y glorioso salón principal del palacio. El Líder Divino estaba sentado allí en su trono.

Los cuatro Sabios, los cinco Dhammapalas, Yuan Fei y Ji Yang también estaban parados en la sala principal.

Lin Feng, sé que probablemente tengas preguntas, pero primero quiero decirte algunas cosas. Dijo el Líder Divino, poniéndose de pie.

Lin Feng y los demás parecían confundidos.

Lin Feng, a partir de mañana, irás y viajarás. Puedes ir a cualquier parte. Eres un emperador santo sin igual ahora. Solo los Emperadores Espíritu Santo pueden vencerte ahora. Cuando te conviertas en un Emperador Espíritu Santo, ve a la Región Demonio, el Maestro Deva-Mara te estará esperando allí. Además, tus esposas también están allí. Estoy seguro de que incluso si no te lo hubiera dicho, pretendías ir de todos modos.

No me preguntes por qué. Todo lo que necesita saber es que la Región Demonio no significa ningún daño. Aunque no sé quién es el discípulo del discípulo de Deva-Mara, sé que se conocen entre sí. Dijo lentamente el Líder Divino. Lin Feng parecía perplejo, pero el Líder Divino continuó. Además, me gustaría anunciar algo.

¡Anuncio que a partir de ahora, Lin Feng, eres uno de los Hijos Divinos del Santuario de la Región Sobrenatural!

## CAPÍTULO 184

### BODHIDHARMA ENCARCELADO

Líder Divino, ¡por favor no lo hagas! ¿Cómo podría Lin Feng convertirse en un Hijo Divino?

El primero en reaccionar fue el Sabio Hui, como era de esperar. No le gustaba Lin Feng por lo que había sucedido con su hijo, y si Lin Feng se convirtió en un Hijo Divino, entonces su rango sería inferior al de Lin Feng. ¡No podía aceptar eso!

¡Si claro! Líder Divino ¡debemos discutir tales cosas primero! La segunda persona que tuvo una objeción fue Yuan Kui, el Monstruo de los Tres Ojos. Miró al Líder Divino con sus tres ojos.

Líder Divino, hacer de Lin Feng un líder divino es una gran decisión. Dijo el Sabio Huo después de que los otros dos estallaron en un escándalo. Fue el primero en apoyar la decisión del líder divino. Además, no importa cuán fuerte fuera Lin Feng, a Huo Wu le gustaba Lin Feng. Como padre, sabía lo que sentía su hija.

Además, Lin Feng ahora era un Emperador Santo Sin Igual, ¡fue genial tener un Hijo Divino tan fuerte!

¡También estoy de acuerdo!

¡También estoy de acuerdo! Habló Hu Mo y el Buey Rey Demonio. El Buey Rey Demonio miró a Lin Feng. Aunque estaba preocupado por él, estaba feliz de verlo convertirse en un Hijo Divino. Había esperado que tal cosa sucediera por mucho tiempo. Lin Feng ahora era lo suficientemente fuerte como para ser nombrado uno.

¡Yo también estoy de acuerdo! ¡Lin Feng es como un hermano para mí! Dijo Song Zhuang, sonriendo ampliamente. Estaba feliz de que finalmente le estuvieran pasando cosas buenas a Lin Feng.

Lin Feng miró a Song Zhuang y le devolvió la sonrisa.

Además del Sabio Shui y Yuan Kui, los demás estaban felices por Lin Feng. Los dos no parecían felices en absoluto. También sabían que Lin Feng se había ofendido al no estar de acuerdo con la decisión del Líder Divino de convertirlo en un Hijo Divino.

Lin Feng ya no era un simple cultivador santo, había tenido un rango más alto que el que tenían ahora. Ya no podían ofenderlo. El Sabio Shui solo suspiró, no podía hacer mucho. Yuan Kui parecía triste. No se sentía bien cuando estaba cerca de Lin Feng.

Lin Feng no rechazó el honor. De todos modos, inicialmente era el heredero del Líder Divino, y definitivamente estaba calificado para convertirse en un Hijo Divino, incluso era algo lógico.

Pero Lin Feng no tenía ganas de competir con nadie para convertirse en el Líder Divino, como deseaba Yuan Fei. Por lo tanto, Ji Yang era el único que quería convertirse en el futuro Líder Divino, junto con otro Hijo Divino que nunca habían visto.

No todos pensaron como Lin Feng.

¡Hmph! Líder Divino, ¿qué te pasa? ¿Por qué harías de Lin Feng un Hijo Divino? Preguntó Ji Yang, solo en el techo del palacio. Su expresión se torció mientras apretaba los puños. ¡Quería aplastar a Lin Feng con vida!

Jeje, es más divertido de esta manera, ¿no?

Cuando Ji Yang se estaba volviendo loco, alguien se rió con indiferencia. Una silueta negra apareció junto a Ji Yang. Era un hombre heroico vestido de negro. Tenía el pelo rojo volando sobre los hombros y dedos largos, como algunos pianistas.

Si Lin Feng hubiera estado allí, se habría dado cuenta de que ese tipo parecía un occidental en la Tierra. Lin Feng nunca había visto a un occidental, en realidad. Jeston, eres mi asistente, debes observar los buenos modales. Dijo Ji Yang, mirando al hombre.

Jeston sonrió disculpándose y asintió con la cabeza, Lo siento, Excelencia, solo me preocupo por usted.

Deja de decir tonterías. Entonces, ¿cómo nos deshacemos de Lin Feng? Preguntó Ji Yang, apretando los puños y apretando los dientes. Su expresión parecía feroz. Lin Feng había destruido el Clan Ji hace mucho tiempo.

Muy fácil. En tres meses, será la cumbre de la parte oriental del Continente de los Dioses. Respondió Jeston, sonriendo con calma.

Una gran sonrisa malvada apareció en la cara de Ji Yang.

¡A veces, puedes hacer que alguien más haga el trabajo sucio! Jeje, no hay razón para que no funcione..

Lin Feng dejó el Santuario y regresó a la Secta de los Dioses. Bodhidharma todavía estaba allí; había ayudado mucho a Lin Feng en el pasado, por lo que quería verlo.

Cuando llegó, estudió los altos edificios, el kwoon de entrenamiento, el Centro de Intercambio, la biblioteca y otros lugares familiares.

Detente. ¿Quién eres? Preguntó a dos discípulos vestidos de negro en la puerta, corriendo hacia Lin Feng. Eran emperadores Medio Santos.

Sin embargo, Lin Feng solo sonrió y desapareció de allí. Los dos discípulos se miraron, sorprendidos.



Date prisa, vamos e informamos al líder supremo Di Shu. Tenemos que decirle que alguien ha invadido la Secta de los Dioses. Dijo uno de los discípulos, y ambos se fueron volando.

Lin Feng llegó frente al palacio de Bodhidharma. Lin Feng sintió que el mismo Qi familiar emerge de él.

Maestro Bodhidharma, Lin Feng está de regreso. Dijo Lin Feng, apretando el puño frente al palacio. Su voz se extendió lejos. Todos los discípulos que practicaban la cultivación se detuvieron y soltaron sus armas cuando escucharon la voz de Lin Feng. Al instante, se sintieron más decididos a volverse más fuertes que nunca.

¡Es el anciano supremo Lin Feng! ¡Vamos! Dijeron muchos discípulos, volando en su dirección. Querían ver a este cultivador excepcional. Muchos de ellos eran nuevos discípulos, por lo que estaban ansiosos por verlo.

Cuando los nuevos discípulos se unían a la Secta de los Dioses, generalmente escuchaban sobre las aventuras de Lin Feng rápidamente. Muchos discípulos también eran de la ciudad de Zhongzhuan, por lo que se emocionaron aún más cuando supieron que Lin Feng había venido de allí.

Debido a eso, los discípulos de la Secta de los Dioses incluso respetaron a los discípulos de la ciudad de Zhongzhuan más que a los demás.

Lin Feng no prestó atención a los discípulos. Continuó mirando el palacio de Bodhidharma, pero este último no salió.

Lin Feng miró el palacio e intentó sentir el Qi del pequeño mundo de Bodhidharma, pero se dio cuenta de que no estaba allí. Su expresión cambió.

¿Dónde está el maestro Bodhidharma? Gritó Lin Feng. Salto a la cima del palacio y miro al alrededor.

¡Hmph! Lo encarcelaron. Si te atreves, ve a salvarlo! Una voz lo desafió. Di Shu y el Cuarto Santo Mo Da aparecieron frente a Lin Feng.

Di Shu ya no parecía un niño, se había convertido en un adulto...pero aún se veía siniestro.

Cuando Lin Feng escuchó a Di Shu, estaba muy enojado.

## CAPÍTULO 185

### PERDER Y PARTIR

¿Quieres morir tanto? Gritó Lin Feng furiosamente. La onda de sonido causada por su voz profunda se extendió, y la gente lo escuchó a docenas de li de distancia. Todos los discípulos de la secta parecían asustados de repente.

¡Lin Feng se atrevió a decirle algo así a Di Shu! Todos estaban asombrados, porque Di Shu era el jefe de la secta. Desde que Fan Tian Gang se había convertido en un Sabio, Di Shu estaba a cargo de cuidar a la secta.

Sin embargo, Lin Feng no le dio ninguna cara. Muchos nuevos discípulos se asombraron y comenzaron a temblar cuando lo escucharon. Parecía que los rumores que habían escuchado sobre Lin Feng eran ciertos. ¡En la Secta de los Dioses, la única persona que no le dio cara a Di Shu fue el anciano supremo Lin Feng!

Digamos que Di Shu lo miró con frialdad. Lin Feng lo estaba humillando nuevamente, ¿cómo podría no estar furioso? Apreto sus puños y sonrió ferozmente. Veamos si puedes matarme antes de decir eso. Hmph!

Las energías del reino Emperador Santo Sin Igual surgieron. Todos parecían asustados. ¡El líder supremo Di Shu se había convertido en un emperador santo sin igual! Fue un logro increíble. ¡Él podría competir con los cuatro Sabios del Santuario!

Di Shu miró a Lin Feng provocativamente. Se había cultivado extremadamente duro para convertirme en un Emperador Santo Sin Igual. ¡Un paso más, y él será un Emperador Espíritu Santo!

Cuando escucho que Lin Feng se había convertido en un emperador santo de alto nivel, tuve un poco de miedo. Pero solo unos días antes, se había convertido en un Emperador Santo Sin Igual, por lo que ya no tenía miedo de un Emperador Santo de Alto Nivel, por lo que se había atrevido a encarcelar a Bodhidharma. ¡Había estado esperando el día en que sería capaz de matar a Lin Feng!

Lin Feng entendió la forma de pensar de Di Shu. Acabo de sonreír fríamente. Di Shu obviamente no tenía acceso a todo tipo de canales de comunicación. No sabía que Lin Feng se había convertido en un Emperador Santo Sin Igual hace medio mes. Aparte de los dos líderes divinos y los pocos sabios, nadie lo sabía.

Di Shu quería vengarse porque Lin Feng lo había humillado muchas veces antes. Pero no sería tan fácil como pensaba. ¡Arrodíllate, Lin Feng, y ruega por tu vida! Podría perdonarte la vida si lo haces. ¿Qué piensas? Se burló Di Shu cuando vio a Lin Feng permanecer en silencio.

Debido a todos los diferentes tipos de fuerza del Dao y su fuerza prohibida, era difícil ver el nivel de cultivo de Lin Feng...y Di Shu estaba al mismo nivel que Lin Feng. A menos que Lin Feng tomara la iniciativa de atacar o revelar su nivel de cultivo, le era imposible verlo.

¡Hmph! Anciano Supremo, ¡nunca he escuchado! ¡Lo capturaré primero, y luego puedes hablar con él! Dijo Mo Da sombríamente. Apreté los puños y atacué a Lin Feng.

Lin Feng se sorprendió un poco cuando vio lo fuerte que se había vuelto Mo Da. Mo Da ya tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Santo de Alto Nivel. Sin embargo, atacar a Lin Feng con tal nivel de cultivo se redujo a intentar lo imposible.

¡No estás calificado para abrir tu boca sucia aquí, vete! Gritó Lin Feng agresivamente. He sonado como un dragón. Todos se estremecieron de miedo por docenas de millas a la redonda. Los que no eran fuertes retrocedieron instintivamente. Incluso Di Shu gimió de dolor cuando su corazón se retorció.

¿Tú? ¿Cómo es eso posible? Di Shu estaba asombrado y sorprendido. ¡Lin Feng también se había convertido en un Emperador Santo Sin Igual!

Mo Da estaba aún más asombrado...y asustado. Lamenté que no se hubiera escondido de Lin Feng.

Hubo una explosión de fuerza, y Mo Da cayó del cielo como una hoja rota. Cayó por el techo de un pabellón, lo derrumbó y luego cayó al suelo. Su rostro estaba tan pálido como una hoja de papel.

Hmph. ¡ Pedazos de basura! Dijo Di Shu cuando vio que Mo Da era derrotado tan fácilmente. Apreto los puños y se arrojó contra Lin Feng.

Me sorprende que también te hayas convertido en un Emperador Santo Sin Igual, pero te mostraré que la diferencia entre tú y yo sigue siendo enorme. ¡Purificación mundial! Gritó Di Shu furiosamente. Su rostro palideció y su Qi se volvió extraño. Los cultivadores ordinarios no podían entender lo que estaba pasando.

Las luces blancas comenzaron a parpadear, como si estuviera desenvainando espadas. Las luces se condensaron, la fuerza de la tierra y el cielo se reunieron en esas luces.

¿Purificación mundial, una técnica sagrada prohibida? Las palabras aparecieron en el cerebro de Lin Feng, y no pudo evitar decirlas en voz alta.

Lin Feng se sobresaltó. La gente común no tenía acceso a tales habilidades y técnicas. Por lo general, los cultivadores que tenían acceso a tales habilidades y técnicas ya eran emperadores Espíritu Santo. Sin embargo, Di Shu había ganado una y Lin Feng no sabía cómo.

Pero Lin Feng no tenía miedo. Si Di Shu hubiera sido un Emperador Espíritu Santo, hubiera sido diferente, pero tenían el mismo nivel de cultivo.

¡Fuerza prohibida, vete! Gritó Lin Feng, levantando los brazos. Qi Demonio y fuerza prohibida se fusionaron y se convirtieron en un agujero negro.

Lin Feng golpeó con un grito. ¡Aunque fue un ataque simple, vino de Lin Feng!

¡Muere! Dijo Di Shu enojado. Estaba tan furioso que Lin Feng siguió humillándolo y amenazándolo. Todo lo que pensó en ese momento fue matar a Lin Feng y destruir el cuerpo prohibido.

Sin embargo, no fue tan simple.

Lin Feng y Di Shu chocaron algunas veces en el cielo. Las luces blancas del ataque de Purificación Mundial seguían parpadeando. Lin Feng siguió lanzando golpes gigantescos. Parecía un demonio malvado luchando contra un ser celestial.

Los golpes de demonio de Lin Feng fueron suficientes para resistir los ataques celestiales de Purificación Mundial.

Boom, boom, boom...

Sus energías crearon ondas de choque y se llevaron todo decenas de li a su alrededor. Muchos edificios derrumbados. Los cultivadores débiles terminaron gravemente heridos.

Los ataques de Purificación Mundial y los golpes de demonios finalmente desaparecieron, y las energías se dispersaron.

Todos miraron a Lin Feng y Di Shu, con la boca abierta. Estaban sin palabras. Lin Feng parecía frío y desprendido. ¡Di Shu realmente quería matarlo!

Perdiste. Dame la llave para abrir la celda del Maestro Bodhidharma, o no seré misericordioso como esta vez. Dijo Lin Feng. Di Shu parecía pálido.

Levantó la cabeza y miró a Lin Feng sombríamente, luego golpeó el suelo con furia. Se topo accidentalmente con el ataque olvidado y prohibido, pero él no era un Emperador Espíritu Santo. Había esperado que lo ayudara a convertirse en un Emperador Espíritu Santo, pero ahora Lin Feng estaba arruinando su plan.

Estaba furioso. No era lo suficientemente fuerte como para matar a Lin Feng. Por el contrario, ¡fue humillado una vez más!

Lo que me hiciste hoy, ¡te lo devolveré cien veces peor! Hmph! Gritó Di Shu furiosamente, antes de desaparecer de la Secta de los Dioses. Él era el líder de los Ancianos Supremos y, por lo tanto, la Secta de los Dioses, pero ahora decidió abandonar la secta. Quería centrarse en el cultivo, derrotar a Lin Feng y recuperar su rostro.

Lin Feng vio a Di Shu desaparecer. Estaba un poco avergonzado. No era lo suficientemente fuerte como para matarlo, pero había obligado a Di Shu a irse. Fue algo bueno Si Lin Feng hubiera podido matar a Di Shu, lo habría hecho, no necesitaba ser misericordioso con alguien que probablemente le causaría problemas en el futuro.

Lin Feng tosió un poco de sangre. No dijo nada, pero obligó a Mo Da a abrir el camino a la celda de Bodhidharma.

## CAPÍTULO 186

### DESTRUIRÉ EL CIELO SI CONTINUÁS

Ahora que Mo Da sabía cuán fuerte se había vuelto Lin Feng, ya no se sentía furioso ni humillado, porque Lin Feng lo había superado claramente. No importa cuán furioso se pusiera, no lo ayudaría a superar y derrotar a Lin Feng.

Lin Feng es muy talentoso y su velocidad de cultivo es increíble , pensó Mo Da.

Mo Da llevó a Lin Feng a la Etapa de Vida y Muerte. Le dijo a Lin Feng que Di Shu había encarcelado a Bodhidharma detrás del escenario. Lin Feng estaba furioso, sus ojos ardiendo. Su furia era tan simple que la gente se sentía amenazada y observaba atentamente.

Mo Da se estremeció de miedo, su rostro pálido. Desapareció del campo de visión de Lin Feng. Lin Feng estaba parado afuera del edificio en el que se encontraba el Escenario. Miró el Escenario gris. Olía a muerte alrededor del escenario.

Sin embargo, Lin Feng no tenía miedo.

¿Quién se atreve a causar problemas en el escenario de la vida y la muerte?, Preguntó alguien cuando Lin Feng entró en el edificio. Su voz reverberó en toda la secta.

A pesar de que la Etapa de Vida y Muerte se llamaba Etapa de Vida y Muerte, no era una mera etapa de actuación. Tenía varios miles de metros de largo, tan grande como una montaña, la única diferencia era que la cima era plana.

Un viejo apareció sobre el escenario, parecía un alma errante. Llevaba una túnica negra y estaba rodeado por el Qi de muerte. ¿Quién eres, Maestro? Lin Feng sabía que el hombre que manejaba la Etapa de Vida y Muerte tenía que tener un alto rango, por lo que no se atrevió a ofenderlo. Apretó el puño y se inclinó cortésmente.

Soy un patriarca de la Secta de los Dioses. ¿Quién eres? Preguntó el anciano enojado. Podía ver lo fuerte que era Lin Feng, un Emperador Santo Sin Igual, y con tanta fuerza el viejo permaneció vigilante.

Soy Lin Feng de la Secta de los Dioses, Anciano Supremo de la Secta de los Dioses, Hijo Divino del Santuario Sagrado. Respondió Lin Feng, sonriendo levemente. A pesar de que a Lin Feng no le importaban los rangos y los títulos, para la mayoría de las personas, especialmente los viejos, eran realmente importantes.

Como era de esperar, cuando Lin Feng dijo eso, la expresión del viejo cambió. Miró a Lin Feng respetuosamente y ahuecó su puño. Saludos, Hijo Divino.

Maestro, no hay necesidad de ser tan educado. Vine a ver a un maestro. Espero que puedan ayudarme a encontrarlo. Dijo Lin Feng al viejo apresuradamente.

No quería perder el tiempo. Quería salvar a Bodhidharma lo antes posible.

El viejo se sorprendió un poco y preguntó: ¿Estás hablando de Bodhidharma? Ese tipo es una amenaza para la seguridad de la secta. Es un criminal desvergonzado.

¿Qué? ¿Un criminal desvergonzado? Lin Feng no entendió. El viejo probablemente no lo pensó, Di Shu probablemente le había dicho eso. Pensando en eso, Lin Feng odiaba a Di Shu aún más.

Maestro, Di Shu te dijo eso, ¿verdad?, Preguntó Lin Feng con el ceño fruncido.

El viejo asintió con la cabeza. El anciano supremo Di Shu dijo que era un delincuente terrible, pero ¿tú?

El viejo no terminó su oración, pero Lin Feng sabía lo que quería decir. Él respondió: Él es una de las personas que más respeto en la Secta de los Dioses. Es un pilar de la secta. No creas lo que dijo Di Shu.

¿Por qué? preguntó el viejo. Porque Di Shu ya dejó la Secta de los Dioses. Ya no es miembro de la Secta de los Dioses. Explicó Lin Feng, apretando los puños. El viejo frunció el ceño como si acabara de darse cuenta de algo. Él asintió lentamente y dijo: Está bien. Iré y lo liberaré. Confío en ti. Aunque es un cultivador demoníaco, parece una persona justa.

En realidad, no tuve más remedio que escuchar al anciano supremo Di Shu. Por favor, perdóname. Dijo el anciano, disculpándose con el puño.

Lin Feng asintió y permaneció en silencio. Siguió al anciano a un lugar en el escenario de la vida y la muerte, donde Bodhidharma estaba unido a ocho cadenas de tungsteno. Su cuerpo estaba cubierto de sangre. Algunos de sus huesos blancos eran incluso visibles. Solo llevaba la mitad de su máscara rota. Cuando Lin Feng vio eso, estaba aún más furioso y quería aplastar a Di Shu para que lo pegara. Sin embargo, no fue posible.

Su Alteza, está atado con grilletes de tungsteno, son extremadamente sólidos y atraen a los rayos de Qi. Está gravemente herido, ya que ha estado atado durante una semana. Explicó el anciano lentamente. Mientras hablaba, el cielo se oscureció. Relámpagos dorados descendieron y bombardearon el área.

El viejo se escondió detrás del escenario de la vida y la muerte. Era un alma errante, y si lo golpearan, podría desaparecer, o al menos sufrir heridas graves. Bodhidharma abrió lentamente los ojos y se echó a reír. Se veía miserable.

Jaja, Di Shu, estás tratando de contaminar mi corazón, ¡pero no puedes porque soy justo! ¡Jaja!.

Ven, la fuerza del rayo! Han pasado siete días, ¿qué más podría pasar? , Dijo Bodhidharma. Sonaba como si estuviera desafiando al Cielo. Un Qi aterrador rodeó toda la Etapa de Vida y Muerte, y todos se arrodillaron. El viejo ya no sabía dónde esconderse.

Lin Feng estaba en la cima de la Etapa de Vida y Muerte, podía ver los rayos dorados chocar contra el cuerpo de Bodhidharma. El cuerpo de Bodhidharma podría explotar en cualquier momento.

La expresión de Bodhidharma había cambiado. Este fue el ataque de rayos más aterrador que había sufrido hasta ahora. Él podría estar a punto de morir. Estaba triste porque no había podido ver a Lin Feng por última vez.

¡Niño, me voy!, Dijo Bodhidharma, cerrando los ojos y esperando la muerte.

Después de unos segundos, se dio cuenta de que no había pasado nada. No sintió ningún ataque que lo bombardeara. Pensó que se había paralizado y ya no podía sentir nada.

Bodhidharma abrió los ojos, sin comprender. Cuando lo hizo, estaba asombrado, ya que todo lo que podía ver era a Lin Feng, con los brazos en alto, las energías demoníacas rodando en ondas a su alrededor, su túnica ondeando en el viento. Su fuerza absorbente estaba aplastando el rayo dorado. Si vuelves, destruiré el cielo y ya no habrá ningún rayo, ¡vetel!

¡Vete! ¡Jódete ! Su voz resonó, como un dragón furioso. Todos escucharon su voz, desde la cima de la Montaña Divina y en lo profundo de la cordillera. El ardor y la determinación llenaron los corazones de algunas personas.

Bindhidharma miraba fijamente al joven que estaba frente a él, y lo miraba; ¿Por qué se lo puse en blanco?

No lo vi; no le dije. ¡Sí! ; Y el hombre lo miró fijo e inexpresivo. '¡No sé qué!'. ¡Ya está en la calle?. ¡Ya está!... ¿Qué? ¡Sí!»

Bodhidharma estaba mirando al hombre delante que él estaba sin comprender; No sé qué.

¿Por qué?' Dijo. ¿Cómo se llamaron los tres hombres y el hombre frente a ellos?; Bromeaba con la cabeza en la cama; el hombre lo miraba fijo e inexperto: se veía en el aire; pero no se veía bien el caso, sino que se encontraba de frente. ¿Por Qué? ¡Lin Feng, su discípulo favorito!

Lin Feng ya era extremadamente fuerte, lo que lo hacía sentir muy feliz. Los relámpagos se dispersaron. ¡Si regresaran, Lin Feng destruiría el cielo! Todo volvió a la normalidad cuando el demonio Qi de Lin Feng se dispersó.

El viejo vio todo esto desde muy lejos. Él tragó saliva, asombrado por la fuerza de Lin Feng. La gente común no podría decir algo tan magnífico.

¿Va a levantarse el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural?, Susurró el viejo.

## CAPÍTULO 187

### VIAJANDO POR EL MUNDO

Lin Feng desató Bodhidharma con una mano. Los grilletes de tungsteno se rompieron fácilmente. Bodhidharma estaba estupefacto, pero también se sacudió mucho. ¡Lin Feng finalmente se había vuelto lo suficientemente fuerte!

Lin Feng sacó su transbordador y llevó a Bodhidharma de vuelta al palacio del hombre. El viejo vio a Lin Feng desaparecer en la distancia y sonrió. Los tiempos de prosperidad podrían estar comenzando para el Santuario.

¡Pequeño muchacho, buena suerte!, Dijo el viejo, sonriendo pacientemente. Luego se alejó, dejando el escenario de la vida y la muerte.

Lin Feng y Bodhidharma volvieron al pequeño mundo. Lin Feng transmitió un Qi demonio a Bodhidharma para ayudarlo a sanar. En medio día, estaba fuera de peligro y se había recuperado casi por completo.

Maestro Bodhidharma, me voy. Dijo Lin Feng a Bodhidharma, cuyo rostro ahora era visible. Parecía aterrador, pero a Lin Feng no le importaba.

Ve a la Región Demonio y ve a ver tus esposas. ¡Jeje! , Dijo Bodhidharma, sonriendo ampliamente. Lin Feng ni siquiera había terminado de hablar, por lo que se sorprendió.

Maestro, ¿eres? Soy de la Región Demonio. El Gran Anciano de la Región Demonio es mi maestro. El maestro de mi maestro es Deva-Mara. Dijo Bodhidharma con orgullo. Lin Feng estaba asombrado, y de repente entendió.

Maestro, ¿eres de la Región Demonio? ¿Por qué te uniste al Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural? Lin Feng no lo entendió. Bodhidharma ya era un discípulo de la Región Demonio, ¿por qué había venido a la Región Sobrenatural?

No hay una regla en la Región Demonio que diga que no se nos permite ir a otras Regiones. Estaba viajando y me detuve en la Secta de los Dioses.

Pero nos mantenemos en contacto. Incluso sabían que estaba encarcelado en la Etapa de Vida y Muerte, de lo contrario, ¿cómo podría Di Shu haberme encarcelado? Él podría ser un Emperador Santo Sin Igual, pero mi maestro es un cultivador del tercer reino Emperador Espíritu Santo.

Dejé que Di Shu me capturara y encarcelara por tu culpa. Quería darte una razón para matarlo. Ustedes son enemigos jurados. Uno de ustedes tiene que morir, y espero que sea él. Quería darte una razón para matarlo.

Inicialmente, no era un Emperador Santo Sin Igual, era un Emperador Santo de Alto Nivel. No había pensado que irrumpiría tan rápido. No sé dónde encontró esa técnica prohibida.



Y luego perdí el contacto con la Región Demonio, pero volviste. Aunque no lograste matarlo, al menos lo lastimaste. Sin embargo, es bastante astuto.

Él podría emboscarte en cualquier momento. No tienes más remedio que permanecer vigilante. Dijo Bodhidharma con furia silenciosa. Lin Feng asintió con la cabeza. Él sabía esas cosas. Di Shu era astuto y no iba a dejar el asunto así.

Maestro, quiero viajar por el mundo y convertirme rápidamente en un Emperador Espíritu Santo. Luego iré a la Región Demonio. Dijo Lin Feng con firmeza. Se estaba acercando cada vez más para convertirse en un Emperador Espíritu Santo. Lin Feng estaba convencido de que no necesitaría mucho tiempo antes de tener éxito.

Bodhidharma asintió con la cabeza. Sabía mucho sobre Lin Feng, su antepasado le había dado noticias. Al viejo le gustaba Lin Feng, y quería enseñarle más sobre el cultivo.

Por supuesto, Lin Feng tuvo que volverse lo suficientemente fuerte primero. El talento era una cosa, pero si algún día, Lin Feng dejara de ser más fuerte, el viejo demonio no estaría dispuesto a enseñarle nada.

Pero a Bodhidharma le gustaba Lin Feng. Inicialmente quería que fuera su principal discípulo, pero ahora era demasiado fuerte.

Lin Feng, puedes irte. Llegarás a la cima en el Continente de los Dioses. La Región de Plata, la Región Demonio, la Región Espiritual y la Región Sobrenatural son solo algunas de las cien. Tal vez no lo sabías. No solo hay cien Regiones en el Continente de los Dioses, también hay muchos imperios poderosos, sectas, mundos, etc. Algunos de ellos son aún más terroríficos que las Regiones.

Por lo tanto, viaja, reúne experiencia y conviértete en un Emperador Espíritu Santo. Luego ve a la Región Demonio y trae a tus esposas de regreso. Cuando vayas y veas al anciano de la Región Demonio, él te dará muchas cosas.

Adiós, Lin Feng. Dijo Bodhidharma, apretando el puño. Lin Feng sabía lo que significaba lo que decía Bodhidharma. Lin Feng se despidió del Maestro Bodhidharma y se fue, desapareciendo del pequeño mundo de Bodhidharma.

Bodhidharma sonrió con calma y reflexionó: Quizás no lo sepas, pero somos del mismo mundo...

Al día siguiente, Lin Feng se despidió de la gente del Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural y se fue solo. Dejó a Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin con el Líder Divino. Él podría protegerlas, estarían a salvo en el Santuario.

Hou Qing Lin decidió esperar a Jun Mo Xi. Había recibido un mensaje del talismán de Jun Mo Xi diciendo que estaba cerca.

Yuan Fei quería viajar con Lin Feng, pero todavía no era un Emperador Santo Sin Igual, por lo que su abuelo, el Gran Emperador Simio, se lo había prohibido.

Yuan Fei tuvo que obedecer, pero le dijo a Lin Feng que se uniría a él tan pronto como se abriera paso al reino Emperador Santo Sin Igual. Lin Feng aceptó, por supuesto!

Lin Feng estaba un poco triste porque no pudo ver a Huo Wu. No sabía dónde estaba ella. Cuando fue a despedirse del Sabio Huo, notó que el Sabio Huo se veía bastante serio y solemne, por lo que no preguntó por Huo Wu.

Maestro salvaje, líder divino, adiós. Dijo Lin Feng, apretando el puño respetuosamente. Se dio la vuelta y se fue. Al salir, también se despidió del Buey Rey Demonio, Hu Mo, Song Zhuang y los demás.

Lin Feng no tenía ganas de irse, pero el mundo era grande y viajar era una necesidad para fortalecerse. Finalmente podría viajar solo sin tener que preocuparse. Tendría que confiar únicamente en sí mismo en el Continente de los Dioses.

Muchas personas estaban tristes por su partida, pero todos sabían que viajar era necesario.

Lin Feng es nuestro Hijo Divino ahora. ¡No importa cuán lejos esté, él es uno de nosotros! Susurró el Líder Divino. El señor Salvaje asintió.

No importa cuán lejos estuviera Lin Feng, él era miembro del Santuario de la Región Sobrenatural. Eso no cambiaría. Algunos de sus amigos cercanos todavía estaban aquí.

¡Vamos!, Suspiró Song Zhuang a las personas que estaban con él.

Huo Wu estaba en el palacio del Sabio Huo. Estaba en su habitación sentada en una silla frente a la ventana. Parecía confundida mientras miraba por la ventana. El viento soplaba afuera. Había un árbol delante de su ventana, sus ramas seguían golpeando el cristal.

Hubo un crujido cuando alguien abrió la puerta de Huo Wu. Entró el sabio Huo. Miró a su hija y suspiró, notando cuán pálida y triste se veía.

Lin Feng me dijo que te diera esta carta, hija mía. El Sabio Huo sacudió la cabeza y dejó la carta sobre su mesa antes de irse en silencio.

Lin Feng le había dicho que le diera esa carta telepáticamente antes de irse. Había dejado la carta frente a la puerta del palacio afuera. El sabio Huo lo había encontrado al regresar.

Huo Wu parecía extremadamente triste. Miró la carta por un momento y no encontró el coraje para abrirla.

¡Ten cuidado, Lin Feng! Huo Wu se acercó a la carta y la agarró, pero no la abrió. Tenía miedo de que si la abría, aprendería algo que la haría perder la esperanza. Ella quería seguir esperando...

## CAPÍTULO 188

### HU BA

Lin Feng dejó la Región Sobrenatural. Sin embargo, esta vez, viajó sin ningún destino objetivo en mente. Él solo vagó. Sin embargo, tenía un objetivo importante en mente: quería convertirse en un Emperador Espíritu Santo lo más rápido posible.

Estaba en su transbordador, y no se detuvo durante diez días, yendo más y más lejos de la Región Sobrenatural. Delante de él, solo había cadenas montañosas y muchas cascadas.

Lin Feng no vio cultivadores fuertes aquí. En realidad, no vio a nadie. Solo vio un bosque esmeralda, cascadas y valles verdes.

Lin Feng no tenía todo el mapa del Continente de los Dioses, por lo que no sabía dónde estaba. Encontró una cueva con nadie adentro.

La cueva era simple y tosca. Solo había una piedra grande. Lin Feng lo usó como una cama para descansar.

Recogió leña e hizo un fuego en la cueva, calentándola muy bien. En su nivel de cultivo, Lin Feng podría soportar temperaturas extremas, como miles y miles de grados bajo o por encima del punto de congelación. Sin embargo, estaba acostumbrado a hacer algunas cosas que la gente común hacía.

Soy un Emperador Santo Sin Igual. Quiero convertirme en un Emperador Espíritu Santo, pero no es tan fácil. No debe ser tan simple como comprender la fuerza del Dao.

Le llevó trescientos años al Líder Divino de la Región de Plata convertirse en un Emperador Espíritu Santo, y nuestro Líder Divino se convirtió en uno en menos de doscientos años. Es más talentoso que el Líder Divino de la Región de Plata.

Pero si me gustan, tendré que esperar cientos de años, ¿quiero eso?, Se preguntó Lin Feng en voz alta, frunciendo el ceño. Estaba apurado.

No le gustaba pasar demasiado tiempo en una cosa. Era paciente, pero su paciencia era limitada.

Lin Feng estaba convencido de que nadie era tan valiente y talentoso como él. Sin embargo, era inútil para él en estos días. Casi se sintió desanimado. No sabía por dónde empezar.

Lin Feng se enojó tanto que comenzó a liberar Qi demonio. Pero luego recordó a Meng Qing y se calmó.

No es necesario que piense demasiado. Debería seguir viajando y dejar que la naturaleza siga su curso. Me iré mañana. Pensó Lin Feng, sacudiendo la cabeza. El cruzó las piernas sobre la gran piedra y meditó.

Estaba oscuro afuera. Un poco de aire frío y fresco del exterior penetró en la cueva. Se sentía tan bien respirar aire tan fresco.

El tiempo paso y Lin Feng se olvidó de todo. Comenzó a disfrutar de la paz y la tranquilidad allí. Se sentía como parte de la naturaleza, como el agua o un árbol.

Lin Feng olvidó todo, sintió como si fuera parte de ese bosque de esmeraldas sin límites...

Hola. Eres un ser humano? Bienvenidos. Debes ser de muy lejos.

De repente, Lin Feng escuchó una voz dulce y frágil. Podría llamarse hechizante, incluso.

Lin Feng pudo ver un castillo, todo verde esmeralda. Parecía una fusión del bosque y el mar. Había muchos elfos al respecto. Algunos de ellos parecían bolas de cristal.

Algunos de ellos tenían cuerpos de peces y escupían burbujas multicolores. Lin Feng tuvo la impresión de que estaba mirando una caricatura y tuvo que proteger su mente. ¡Se dio cuenta de que había perdido el control de su conciencia!

Lin Feng no quería ver esta caricatura, ¡se vio obligado a hacerlo!

Humano, bienvenido a la Región Bestia. Dijo la voz suave y gentil. Lin Feng estaba nervioso...hasta que vio de dónde provenía esa voz.

Era una criatura pequeña de treinta centímetros. Se veía lindo, como un cristal de agua, y estaba rodeado de burbujas. Su boca pequeña era roja y adorable.

Lin Feng nunca había visto una criatura así. Había visto demonios, zombis, cadáveres vivos, pero nunca había visto una criatura así.

¿Por qué pusiste mi conciencia en esto?, Preguntó Lin Feng con calma. El elfo no parecía querer lastimarlo, pero permaneció vigilante.

El elfo estaba un poco sorprendido, saludó y dijo suavemente: Porque llegaste a mi conciencia.

Uhhh...¿Entré en tu conciencia? Lin Feng no entendió. ¿Cuándo tuvo él? Será que? Pensando en eso, Lin Feng miró a su alrededor. De repente entendió algo.

Humano, ¿por qué tienes dos manos? Preguntó el elfo. Ella tenía cuatro manos, todas saludando a él.

Uhhh...¿Porque soy un humano?, Respondió Lin Feng simplemente. Quería recuperar el control sobre su conciencia y abandonar este lugar.

¿Por qué se acelera tu corazón, humano? Mi abuelo dice que cuando los niños se preocupan, no pueden volverse más fuertes. Es un concepto simple, pero no lo entiendes, ¿eres estúpido! ¡Jeje! Dijo el elfo cuando vio que Lin Feng parecía preocupado. Luego se rió burlonamente. No lo decía en el mal sentido, solo estaba bromeando. Sin embargo, en opinión de Lin Feng, ella fue una crítica severa.

De hecho, ¿por qué estaba nervioso? ¿Temía que nunca se convertiría en un Emperador Espíritu Santo? ¿Estaba preocupado por sus seres queridos y amigos? ¿Tenía miedo de su futuro en términos de cultivo?

De vuelta en Xue Yue, él era un pequeño cultivador de reino Qi, luego había dejado el Continente de las Nueve Nubes y había logrado llegar al Continente de los Dioses. Ahora era un emperador santo sin igual, ya era considerado como un gran cultivador aquí.

¿Por qué estaba preocupado? Volverse más fuerte no fue algo que sucedió de repente, fue un proceso paso a paso. ¿Por qué estaba nervioso?

Lin Feng meditó. Una batalla comenzó en sus pensamientos, de ideas y conceptos.

Entonces oyó la voz suave y suave del elfo otra vez. Mi nombre es Hu Ba. ¿Cómo te llamas, humano?

## CAPÍTULO 189

### UNA LLAVE PARA LA REGIÓN DE LA BESTIA

Uhhh...Mi nombre es Lin Feng. Respondió Lin Feng. La hermosa voz de Hu Ba lo interrumpió en sus pensamientos, pero no se sintió inseguro. Por el contrario, se había calmado. Se di cuenta de que siempre estaba nervioso en estos días porque tenía demasiadas responsabilidades. A veces se había sentido sin aliento.

Di Shu había escapado y Luo Chen había huido en pánico. Lin Feng no se sentía seguro por ellos. Aparte de los enemigos, había personas que no entendía bien, como el Líder Divino y el Señor Tiempo. Eran difíciles de entender. Luego había personas que le importaban: Meng Qing, You You, sus padres, Qing Feng, Yi Ren Lei, Yan Di...

Tenía muchos enemigos, muchos amigos, muchas amantes. Eso también significó muchas responsabilidades.

Sin embargo, tuvo que dejar de pensar en todas esas cosas. Tuvo que relajarse, así que escucho atentamente a Hu Ba, el pequeño elfo.

Hu Ba trajo una taza de té a Lin Feng. Se sintió bien beber un poco de té y relajarse.

Hu Ba, ¿dijiste que entré en tu conciencia primero? Preguntó Lin Feng, sonriendo con calma.

Hu Ba asintió y cruzó sus cuatro brazos, sonriendo dulcemente.

Por supuesto. Eres el primero. Y como lograste hacer eso, quería darte algo similar. Dijo Hu Ba. Ella sacudió los brazos extremadamente rápido. Lin Feng ni siquiera podía seguir con sus brazos con sus ojos. Muy bien, para ti. Jeje!

Los brazos de Hu Ba dejaron de moverse. Ella sacó una llave blanca. No era tan grande, del tamaño de su dedo, pero contenía un dulce Qi bestial.

Apareció una tecla negra tan grande como la otra, el Qi bestial ligeramente más grueso.

Las dos llaves se fusionaron y se convirtieron en una llave en blanco y negro.

Lin Feng tomó la llave. El Qi bestial por dentro era increíble. No era más débil que su Qi demonio.

Es la llave de la Región Bestia. Si desea ir allí, necesitará esta llave. Aparecerá mi cuerpo real y te llevaré a caminar. ¡Es una promesa!

Necesito despertarme. ¡Nos vemos! ¡Adiós, humano!

¿Cómo era tu nombre? ¡Lin Feng! Respondió Lin Feng, sonriendo pacientemente. La silueta de Hu Ba se volvió borrosa y ella desapareció.

Lin Feng se sintió mareado. Se rasqué la cabeza y abro los ojos, dándose cuenta de que todavía estaba en la piedra. Estaba brillante afuera.

Se sintió como un sueño. Fue difícil de explicar.

Sin embargo, Lin Feng sabía que no era un sueño, porque sostenía firmemente la llave y el Qi de Hu Ba estaba en ella.

¿La llave de la región de la bestia?, Se preguntó Lin Feng para sí mismo. Se puso de pie y salió de la cueva. El sol estaba alto en el aire. El bosque no tenía límites, y Lin Feng se elevó en el aire. Se había sentido bien, libre de inhibiciones y feliz. Ya no se sentía nervioso.

Las interacciones entre el cielo y la humanidad son realmente buenas para relajarse y olvidarse de las preocupaciones, pensó Lin Feng con una sonrisa. Se había sentido agradecido con Hu Ba, ella lo había ayudado a relajarse. Se preguntaba si ella se veía diferente en realidad.

Bestia Región? ¿Estoy en la región de las bestias? , Pensó Lin Feng sonriendo y mirando a lo lejos. Había montañas esmeraldas y valle por todas partes.

Como es así, debe haber bestias aquí. Ya vere! Pensó Lin Feng, alejándose en las profundidades de la cordillera usando su transbordador.

Como era de esperar, después de cien li, Lin Feng escuchó algunos sonidos. Incluso había notado algunos edificios extraños, que no alcanzaron los dos metros. Algunos de ellos tenían incluso menos de un metro de altura.

Los edificios parecían hongos. Estaban hechos de ramas y hierba.

Como se esperaba, es una región de bestias, pero ¿las bestias aquí no son temibles? ¿Es eso posible? , Pensó Lin Feng. Había visto a Hu Ba, que era demasiado linda, y ahora estos edificios también parecían adorables. No entendía, pero estaba divertido.

Lin Feng aterrizó en la hierba y miró una pequeña casa. Ya podía ver bestias dentro.

Las bestias allí eran diferentes de Hu Ba. Uno de ellos era una bestia de árbol, que era un poco más alta que un metro. También había algunas bestias de piedra.

Humano, ¡Dios mío! Hay un humano! ¿Podría ser que los humanos no quieren cumplir con el acuerdo que acordamos en los días anteriores? Ve e informa al jefe!

Cuando el grupo de bestias vio a Lin Feng, se asustaron y todos huyeron. Lin Feng solo parpadeó tontamente. En menos de diez segundos, todas las bestias desaparecieron.

¿Qué? Lin Feng no entendió lo que estaba pasando. ¿Por qué esas bestias temen a los humanos?

Lin Feng estaba pensando cuando, de repente, el suelo comenzó a temblar y casi se cae. Se escuchan ruidos retumbantes en el aire.

Lin Feng levantó los ojos y vio a un gigantesco elfo del árbol que se acercaba. Tenía patas gigantescas y pesadas, que en realidad eran su tronco. Caminó lentamente hacia Lin Feng.

¡Humano, por favor vete! Dijo el elfo del árbol con voz atronadora. Sin embargo, Lin Feng no se sintió amenazado en absoluto, porque ese elfo del árbol era muy débil, un Emperador Santo de Bajo Nivel. Lin Feng era un emperador santo sin igual, no temía al árbol.

El árbol no significaba que le hiciera daño. Solo estaba tratando de proteger a su clan.

Esta es la llave que Hu Ba me dio. Dijo Lin Feng apresuradamente. Tengo una llave para ir a la Región Bestia. Aquí.

Lin Feng ni siquiera tuvo tiempo de terminar su oración, la llave ya estaba en la mano del árbol. Lo inspeccionó y parecía un poco asustado.

¿La llave del monarca? Humano, ¿de dónde lo sacaste?

Lin Feng inicialmente pensó que todo estaría bien después de darle la llave al árbol, pero el árbol ahora parecía furioso y sus ojos estaban llenos de intención asesina.

Vi a tu monarca. Ella me la dio. Respondió Lin Feng.

Imposible. El monarca ha estado durmiendo durante diez mil años. ¿Cómo podría nuestro monarca darte esta llave? ¿Son todos los humanos mentirosos? Gritó el árbol furiosamente. Muchos pequeños árboles negros se movieron para rodear a Lin Feng.

Lin Feng estaba un poco sorprendido y miró a todos los árboles a su alrededor.

Realmente vi a tu monarca. ¡Incluso me dijo que se llamaba Hu Ba! Dijo Lin Feng con impaciencia. A Lin Feng no le importaba pelear si el árbol continuaba molestando.

Cuando el árbol escuchó a Lin Feng, tembló. Hu Ba? Ese es el pequeño monarca hecho de la esencia del monarca. ¿Dónde viste a Hu Ba?



## CAPÍTULO 190

### CAOS EN LA REGIÓN DE LAS BESTIAS

Humano, por favor dínos, realmente estaríamos agradecidos. Si lo haces, seremos amigos. Dijo el árbol apresuradamente cuando vio que Lin Feng no respondió. Lin Feng pudo ver que el árbol era honesto, pero al mismo tiempo parecía preocupado, como si algo estuviera a punto de suceder en la Región Bestia.

Dime por qué estás tan preocupado primero? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño. Lin Feng no tenía la intención de decirles nada a menos que el árbol le dijera la verdad.

Cuando el viejo árbol escuchó el tono firme de Lin Feng, primero permaneció en silencio. Luego suspiró y saludó, y todos los pequeños árboles que habían rodeado a Lin Feng desaparecieron.

Por favor, venga conmigo. Dijo el viejo árbol a Lin Feng. Fue tan grande e impresionante ver un árbol caminar.

Lin Feng y el árbol finalmente llegaron al territorio del clan de los árboles.

¿Cómo te llamas?, Le preguntó el viejo árbol a Lin Feng. Las luces parpadearon y el elfo se convirtió en un anciano. Llevaba ropa del mismo color que el tronco de un árbol. El viejo también tenía barba blanca, y hojas y ramas en la cabeza.

Mi nombre es Lin Feng y vengo de la Región Sobrenatural. Dijo Lin Feng honestamente.

Cuando el árbol escuchó a Lin Feng, se sorprendió. Parecía avergonzado y sonrió: Pequeño amigo, tal vez no lo sepas, pero el líder de las Bestias está muerto. La región de las bestias se ha hundido en el caos. Se divide en diferentes territorios y clanes. Esto se debe en parte al hecho de que algunos grupos influyentes externos se involucraron.

El Clan Árbol no puede hacer mucho. Para ser sincero, no sabemos cuándo sucederá, pero los grupos externos probablemente invadirán nuestro territorio en algún momento. Dijo el viejo árbol. Parecía bastante devastado y triste. Lin Feng estaba sorprendido.

¿Qué tiene eso que ver con Hu Ba? ¿Por qué te preocupas tanto por Hu Ba? Preguntó Lin Feng. Pensó que ya sabía la respuesta, pero quería asegurarse.

Pequeño amigo, para decirte la verdad, estamos buscando a Hu Ba. Después de que el monarca murió, se convirtió en un elfo usando su esencia. Ese es Hu Ba, nuestro nuevo monarca. Pero los otros clanes no reconocen al nuevo monarca, y algunos de ellos lo expulsaron del Santuario de las Bestias.

Desde que Hu Ba se fue, el Clan Tiranosaurio controla la Región. Todos los demás clanes bestias, como los Dragones Grises, las Víboras, los Fénix de Fuego, etc., administran sus propios asuntos, independientemente de los intereses generales. La Región de las Bestias está en un estado de caos. Dijo el viejo árbol. Me he visto triste y decepcionado. En aquellos días, todos los clanes vivían en armonía en la Región de las Bestias. Solían ser seguros y capaces de protegerse de los humanos.

Parece que Hu Ba me contactó a propósito, pero ¿por qué? Pensó Lin Feng. Sabía que necesitaría tiempo antes de poder convertirse en un Emperador Espíritu Santo, entonces, ¿por qué no pasar un tiempo en la Región de las Bestias?

Estaba viajando por el mundo sin ningún destino en particular en mente. Cada cosa por la que pasó podría ser beneficioso para su cultivo.

Además, estaba convencido de que conocer a Hu Ba era su destino. Si él hiciera las cosas correctamente, podría ser amigo de la Región Bestia. Cuantos más amigos tuviera en el mundo, más fácil sería establecer Tiantai en este continente.

Lin Feng también tenía muchas bestias en su Mundo Estelar. Él podría obtener ayuda de ellos. El Dragón Gris, la Víbora y el Buey Azul-Verde eran todos bastante fuertes.

Pequeño amigo, ya que lograste contactar a Hu Ba, significa que sabes dónde está. Si no es inconveniente, tal vez podrías.. Dijo el viejo árbol. Yo estaba emocionado.

Para ser honesto, solo estaba practicando la cultivación en la naturaleza, y Hu Ba me contactó y me dijo que fuera a buscarla a la Región de las Bestias. Ella no me dijo dónde estaba. Por lo tanto, no puedo decirte dónde está. Dijo Lin Feng honestamente. El viejo árbol parecía decepcionado y suspiró.

La Región de las Bestias se ha hundido en un estado de caos, la gente hace las cosas a su manera. Cuando terminará...? El viejo jugaba con su barba y sacudió la cabeza. No era lo suficientemente fuerte, solo era un Emperador Medio Santo. En los otros clanes, había emperadores santos de alto nivel y emperadores santos sin igual.

Tal vez algunos de ellos incluso se habían convertido en Emperadores Espíritu Santo, como el Clan Dragón Demonio.

Maestro, no pierdas la esperanza. ¡Ya que Hu Ba me contactó, la encontraré! Dijo Lin Feng, animando al viejo. Se puso de pie y caminó hacia el bosque, luciendo pensativo.

Maestro, dame la llave. Creo que puedo usarla para encontrar a Hu Ba. Dijo Lin Feng al anciano.

El viejo asintió y le devolvió la llave en blanco y negro a Lin Feng. Lin Feng tomó la llave y ahuecó su puño en su otra mano antes de su pecho. Maestro, cuídate. Haré todo lo posible para encontrar a Hu Ba, y luego me pondré en contacto contigo.

Pequeño amigo, si pudieras encontrar a nuestro monarca, te lo agradecería. Dijo el viejo, apretando el puño. Lin Feng se fue y desapareció. Cuando Lin Feng desapareció, la expresión del viejo cambió. Ya no parecía emocional, parecía extremadamente furioso.

Ve e informa al jefe del Clan Dragón Demonio. Dígale que un ser humano está aquí y tiene noticias de Hu Ba. Dile que se prepare. El anciano ordenó sombríamente a algunos arbolitos.

Los arbolitos asintieron y se alejaron rápidamente. El viejo árbol desapareció. Era imposible saber dónde estaba ahora, incluso los cultivadores fuertes no podían encontrarlo fácilmente.

Cuando Lin Feng dejó el territorio del árbol, tuvo una mala premonición y permaneció alerta. Bajo la cabeza y miro la llave. Parecía vacilante, pero seguía caminando hacia adelante.

Lin Feng tenía dudas, pero no estaba seguro de por qué. Tenía que encontrar a Hu Ba primero. Si no la encontraba, esperaba que ella lo contactara usando su conciencia nuevamente, o tal vez la llave lo ayudaría a encontrarla.

Hay un valle allí. Iré a ver-

## CAPÍTULO 191

### ESTATUA DE PIEDRA DE ELFO

Lin Feng entró en el valle. Tan pronto como llegó allí, sintió algo de fuerza del Dao del espacio y tiempo. Tal vez era un mundo pequeño? Lin Feng estaba convencido de que estaba en un mundo pequeño desde el momento en que había entrado en el valle. Simplemente no sabía a quién pertenecía...

Lin Feng no hizo nada sospechoso. Mantuvo la calma y buscó alguna sombra, que encontrara al pie de una enorme piedra al pie de un acantilado más alto en el valle.

Aunque Lin Feng no sabía cómo usar la llave que Hu Ba le había dado, podía sentir el Qi de Hu Ba en él. Era un Qi elfo muy grueso. Por lo tanto, Lin Feng buscó un Qi similar. De esa manera, podría encontrar a Hu Ba.

Ahora estoy un poco atrapado. Si no arriesgo mi vida o al menos reúno experiencias poderosas, nunca podré convertirme en un Emperador Espíritu Santo.

Como estoy en la Región de las Bestias, debería intentar ver si tengo la oportunidad de abrirme paso. Luego iré a la Región Demonio.

La Región Demonio era el grupo más poderoso en la parte oriental del Continente de los Dioses. Probablemente hubo muchos emperadores Espíritu Santo allí. Lin Feng quería convertirse en un Emperador Espíritu Santo antes de ir allí, de lo contrario no podría protegerse a sí mismo y a sus seres queridos.

Lin Feng sabía que la Región Demonio era así, pero ¿qué pasaría si fuera a la parte occidental, meridional, septentrional o incluso central del Continente de los Dioses? ¿Qué pasaría?

La única forma de estar seguro de que nada sucedería sería volverse extremadamente fuerte. Solo así estaría a salvo.

Lin Feng se sentó con las piernas cruzadas en la parte superior de la piedra y miró a lo lejos. Podía sentir que la energía del espacio y el tiempo se estaba volviendo cada vez más poderosa. Lin Feng entendió la fuerza del espacio y el tiempo extremadamente bien, por lo que su percepción era aguda cuando se trataba de eso.

¿O tal vez hay un mundo pequeño allí? , Penso, inseguro. Salto hacia adelante y miro a lo lejos.

Muy rápidamente, Lin Feng aterrizó en un árbol antiguo de cien metros de altura. Había luces blancas frente al árbol, condensándose en un lugar y algunos sonidos sutiles en el aire. Todo parecía estar sucediendo muy naturalmente.

Lin Feng podía sentir una fuerza poderosa del Dao del espacio y tiempo que la emergía de allí. Dudó y se preguntó si ir allí solo era seguro, pero luego recordó que acababa de decirse a sí mismo que tenía que tomar algunos riesgos para abrirse paso.

¡Vamos a ver entonces! , Pensó Lin Feng, apretando los puños. Tal vez encontraría algo interesante.

Lin Feng lanzó algo del Dao del espacio y tiempo al mismo. Se sorprendió porque las luces blancas desaparecieron instantáneamente y el paisaje frente a él se volvió borroso. Después de unos segundos, Lin Feng se dio cuenta de que estaba parado sobre una piedra gigantesca.

El cielo era blanco y el suelo negro. Esa piedra también era negra. Frente a esa piedra había una estatua de piedra en blanco y negro de un elfo. Tenía medio metro de alto y se veía bastante lindo. Lin Feng tuvo la impresión de que ya lo había visto antes.

Bien, ella realmente está aquí. Pensó Lin Feng, recordando cómo era Hu Ba. Esa estatua era exactamente la misma...bueno, había una pequeña diferencia, era una estatua de piedra, no estaba viva. No había Qi elfo a su alrededor.

Pero la noche anterior, en la conciencia de Hu Ba, estaba muy viva y llena de vitalidad.

Lin Feng sacó la llave. Podía sentir que había una conexión profunda entre la llave y la estatua.

Lin Feng dio unos pasos hacia la estatua. Le dio la vuelta y encontró un pequeño agujero en la parte posterior de la estatua, y la llave que parecía encajar perfectamente. ¡Entiendo, ella me necesitaba para romper el sello! Pensó Lin Feng. Finalmente lo entendió.

Lin Feng inmediatamente levantó la llave y la puso en la parte posterior de la estatua.

Encaja perfectamente. La estatua cambió de repente y un poderoso Qi bestial llenó el aire a su alrededor antes de condensarse.

Lin Feng lo sintió de inmediato.

En ese momento, la estatua frente a él también cambió. Poco a poco comenzó a temblar y agrietarse. El Qi elfo que surgió de él se estaba volviendo cada vez más denso. Lin Feng reconoció el Qi de Hu Ba.

Como se esperaba, ella está despertando. Murmuró Lin Feng, sonriendo levemente. Cuando la estatua se rompió por completo, Lin Feng vio su verdadera apariencia.

Sin embargo, en ese momento, Lin Feng gimió de dolor. He sentido una fuerte fuerza que lo hizo sentir mareado, como si estuviera sin aliento y a punto de desmayarse.

El cuerpo real de Hu Ba apareció frente a Lin Feng, pero también había peligro.

Lin Feng no tuvo tiempo de ver cómo se veía realmente, la puso instantáneamente en su pequeño mundo y liberó la fuerza de la velocidad, así como la fuerza del espacio y el tiempo para abandonar el pequeño mundo y volver al valle.

Lin Feng levantó la cabeza y vio bestias que lo rodeaban. Había un dragón demonio, un dragón gris y una víbora, pero había aún más árboles.

Los ojos de Lin Feng se posaron en el viejo árbol con el que había hablado. Estaba en la cima de una montaña y miraba a Lin Feng enojado.

Cuando Lin Feng lo vio, entendí lo que estaba pasando. Probablemente traicionaron a Hu Ba y prometieron lealtad al clan del dragón demonio. No es de extrañar, tuve una premonición tan mala todo el tiempo.

Lin Feng, pequeño amigo, aquí nos encontramos de nuevo. Tosió el árbol. Esta vez, he sonado malvado y extraño, sin embargo. Lin Feng encontró su voz bastante incómoda.

No pensé que serías un traidor. Respondió Lin Feng sin emoción.

Las bestias reunidas eran fuertes. Lin Feng vio siete emperadores santos de alto nivel, tres emperadores santos sin igual y muchos, muchos emperadores santos de bajo nivel. Las élites de la Bestia estaban allí.

Jeje, hay muchas cosas que no has anticipado, estoy seguro. Dijo el anciano, sonriendo siniestramente y rascándose la barba blanca.

¿Cómo me encontraste? Soy curioso.

## CAPÍTULO 192

### CERCAR

El viejo árbol sonrió de una manera extraña, y luego señaló el árbol roto en el suelo. Lin Feng entendió de inmediato. Habían seguido al Qi elfo que emergió de la llave. No es de extrañar que lo hayan encontrado tan rápido.

No pensé que el clan de los árboles serían traidores. Sonrió Lin Feng. El clan de los árboles eran los más numerosos aquí y eran traidores. El Clan tiranosaurio probablemente era extremadamente fuerte.

¡Hmph, humano, no deberías involucrarte en nuestros asuntos! Te daré dos opciones. El primero es que liberas a Hu Ba, ese sinvergüenza, y sales de la Región Bestia. La segunda opción es que mueras y nosotros mismos capturamos a Hu Ba. ¿Qué eliges? Demandó un tiranosaurio enojado.

El árbol lo miraba respetuosamente. Lin Feng no lo culpó, solo quería proteger al clan de los árboles. No tenía elección, ya que no era lo suficientemente fuerte.

Lin Feng miró al tiranosaurio. No había diferencia entre los humanos y ese tiranosaurio, excepto que tenía dos cuernos en la cabeza. Tenían medio metro de largo y un halo negro brillaba a su alrededor. ¿Qué pasa si no elijo ninguno?, Respondió Lin Feng, divertido.

El tiranosaurio apretó los puños, sus escamas onduladas mientras sus músculos temblaban por la ira. Me veía aterradora, imponente e impresionante. Sus escamas parecían una armadura natural.

¡Hmph, si no eliges ninguno, entonces morirás! Gritó furiosamente el Tiranosaurio. Luego se arrojó sobre Lin Feng. Era un emperador santo sin igual. Por supuesto, él era una bestia, por lo que también podría llamarse un Bestia Imperial Santa Sin Igual.

Como una Bestia Imperial Santa Sin Igual, el tiranosaurio no temía a los simples humanos. ¿Qué podría hacer Lin Feng de todos modos? El Clan Tiranosaurio era extremadamente poderoso. ¿Cómo podría un humano competir con ellos?

El tiranosaurio rugió enojado, y la energía del dragón rodó en ondas a su alrededor. La cordillera se sacudió violentamente. Muchos tiranosaurios lo escucharon y se sorprendieron.

Lin Feng sintió lo fuerte que era el tiranosaurio. De hecho, definitivamente estaban calificados para gobernar sobre una Región Bestia que se había hundido en el caos. Los tiranosaurios eran muy fuertes gracias a sus cuerpos. El que estaba frente a él era un pequeño líder, pero ya era extremadamente fuerte.

Pero con ese tipo de fuerza, Lin Feng no le temía.

Lin Feng gritó y liberó la fuerza prohibida. No trató de ocultarlo. Las personas prohibidas no tenían enemigos naturales en el mundo de las bestias.

Tenía que ocultar su fuerza prohibida en el mundo humano, pero no en el mundo de las bestias. Era la primera vez que Lin Feng realmente había usado toda su fuerza prohibida.

Se lanzó hacia adelante e hizo un cántico de dragón, su voz se extendió mucho más lejos que la del tiranosaurio. Cuando el tiranosaurio escuchó a Lin Feng, quedó completamente asombrado al escuchar un canto de dragón puro.

Su corazón se crispó. Lin Feng era un humano, ¿cómo podría emitir un canto de dragón tan puro? Era más puro que el suyo, hasta cierto punto...

No se atrevió a imaginar más, porque solo algunos miembros del Clan Tiranosaurio tenían un Qi de dragón tan puro.

Lin Feng estaba atacando, por lo que el tiranosaurio no tuvo mucho tiempo para pensarlo. Apretó los dientes, lanzó el puño y blandió sus garras. El aterrador puño de Lin Feng contenía una energía demoníaca agresiva y aterradora, así como una fuerza prohibida.

¡Boom, boom, boom!...

Tres explosiones se extendieron en el valle. El tiranosaurio quedó impresionado, empapado en sangre y algunas de sus escamas arrancadas. Lin Feng brilló detrás de él.

El tiranosaurio estaba asustado, dándose cuenta de que Lin Feng no era débil. El humano era tan fuerte como él. ¡Casi no tenía enemigos en el mismo nivel de cultivo, y ya estaba en la parte superior de su capa de cultivo!

¡Muere! Mientras el Tiranosaurio se retiraba, una voz sonó en el valle cuando apareció una bestia demonio negra. Fue extremadamente rápido; tan rápido, si no más rápido, que Lin Feng!

Lin Feng parpadeó y lo golpeó. La sombra negra gimió de dolor y fue aplastada, pero el tiranosaurio regresó y atacó a Lin Feng nuevamente, ¡listo para hacer todo lo posible para matar a este humano!

¡Vengan todos conmigo, maten a ese humano! Gritó el tiranosaurio, furioso y feroz. ¡Qué humillación, había sido empujado por un humano! ¡Tenía que recuperar la cara!

Tres emperadores santos sin igual, una docena de emperadores santos de alto nivel y varios emperadores santos de bajo nivel, todos cargados en Lin Feng.

Lin Feng era fuerte, pero no podía competir contra tantos cultivadores fuertes. El tiranosaurio estaba convencido de que no podían perder, tendrían algún humano para cenar.



Lin Feng los miró burlonamente. Levantó las manos y formó algunas huellas. Qi Estrella emergió. Un poderoso Dao del espacio y tiempo apareció sobre su mano. ¡Buey Azul-Verde, Dragón Gris, Víbora, es hora de que los siete demuestren su fuerza!, Gritó Lin Feng. Las siete bestias aparecieron frente a Lin Feng. El Qi explotó y empujó a todas las bestias de la Región Bestia.

Los miembros del Clan Tiranosaurio y los Clanes del Dragón Gris miraron a Lin Feng, atónitos ante las siete bestias que habían aparecido frente a él. ¿Cómo...cómo es esto posible?

Las siete bestias frente a Lin Feng eran emperadores santos de bajo nivel. A pesar de que eran más débiles que algunas de las bestias allí en términos de nivel de cultivo, Lin Feng las había criado, ¿cómo podrían compararse con los cultivadores del mismo nivel?

Estas bestias se habían cultivado durante docenas de miles de años. Lin Feng había liberado a una pareja, por lo que quedaron diez bestias en el Mundo Estelar. ¿Dragón gris?

Un Dragón Gris estaba entre los que estaban frente a Lin Feng, mirando a los numerosos miembros del clan Dragón Gris de una manera extraña. Se volvió hacia Lin Feng y ahuecó el puño y preguntó: Maestro, ¿quiénes son estas personas?

Todos son bestias de la región de las bestias. La región de las bestias se ha hundido en el caos. Todos actúan por sus propios intereses en lugar de administrar asuntos por sus intereses comunales. Entonces, tu tarea es ayudarme a proteger al monarca y hacer que la Región de las Bestias vuelva a ser pacífica. Dijo Lin Feng a las bestias.

Las bestias estaban sorprendidas. Un monarca? ¿Había un monarca? No lo entendieron, pero acordaron protegerlo, no solo por Lin Feng, sino porque también eran bestias. Naturalmente sintieron respeto por una bestia monarca. Si un humano les hubiera pedido que destruyeran la Región Bestia, nunca hubieran estado de acuerdo.

¡También había muchos de sus contemporáneos aquí, como víboras y dragones grises!

Entendido. Asintió el Dragón Gris. Se dio la vuelta y apretó los puños, listo para pelear.

La víbora y los demás también se prepararon para pelear. El Buey Azul-Verde no vio a nadie de su Clan, por lo que estaba un poco decepcionado.

Habían estado atrapados en la Tumba Divina durante tanto tiempo que no sabían mucho sobre sus antepasados y clanes. ¿Quizás algunos de sus antepasados todavía estaban en la Región Bestia?

¡Hmph! Malvado humano, ¿te atreves a dar órdenes a las bestias? ¡Captúralo! Gritó furiosamente el tiranosaurio. Todas las bestias rodearon a Lin Feng. En un abrir y cerrar de ojos, la atmósfera se volvió extremadamente opresiva.

## CAPÍTULO 193

### EL VERDADERO CUERPO DE HU BA

Lin Feng lanzó Dao de velocidad, así como del espacio y el tiempo. Estaba rodeado de tantas bestias que tenía que estar listo para pelear. Buey azul-verde, todos los emperadores santos de bajo nivel son tuyos. Déjenme a los demás. Dijo Lin Feng, mirando a las siete bestias.

Luego saltó hacia el tiranosaurio. Si él matara al tiranosaurio, todo el grupo se desestabilizaría.

Lin Feng sacó su espada del Dragón Negro y el Qi demonio surgió a su alrededor. La expresión del tiranosaurio cayó instantáneamente, y no pudo evitar retirarse. Sin embargo, Lin Feng fue extremadamente rápido, ¿cómo podría dejarlo ir? Finalmente, el tiranosaurio ya no tenía a dónde ir. Todo lo que pudo hacer fue apretar los dientes y luchar.

El tiranosaurio y Lin Feng estaban al mismo nivel, pero había una gran diferencia de fuerza entre ellos. Lin Feng podría matarlo fácilmente, pero si el tiranosaurio quería herirlo, no era tan fácil. A menos que se sacrificara y usara un ataque suicida, no tenía esperanzas de ganar. Sin embargo, no podía hacer eso porque el Clan Tiranosaurio había establecido grandes expectativas y esperanzas en él.

La espada del Dragón Negro de Lin Feng brilló, el Qi demonio cortante alcanzó su clímax. Mientras el tiranosaurio se había retirado, la espada ya lo había herido varias veces. No importa cuán resistentes sean sus escamas, no importa cuán gruesa sea su piel, no puede competir con el poder de un arma imperial divina.

El tiranosaurio estaba perdiendo miserablemente. Todas las bestias parecían nerviosas y preocupadas. Todos miraron a Lin Feng enojados, pero Lin Feng parecía tranquilo y sereno, ya que las bestias no representaban una amenaza para él.

Sostenía su espada en la mano izquierda y apretó el puño derecho. Condensó un Qi afilado en su mano derecha y lanzó su puño al aire. Las energías surgieron e hirieron a innumerables bestias.

El tiranosaurio hizo una mueca larga. Debería haber traído a los cultivadores más fuertes, lo sabía. Ahora, estaban en una situación difícil.

¡Tiranosaurio, Vívora y yo también estamos aquí!

Justo cuando el tiranosaurio estaba perdiendo la esperanza, las otras dos Bestias Imperiales Santas Sin Igual, un Dragón Gris y una víbora, también atacaron. El dragón tenía cien metros de largo y el aire gritaba a su alrededor. La víbora estaba en el suelo escupiendo Qi venenoso.

El Dragón Gris quería salvar al tiranosaurio. El Clan Tiranosaurio y el Clan Dragón Gris tenían una buena relación.

El tiranosaurio esquivó para evitar los ataques de Lin Feng. Lin Feng golpeó al tiranosaurio. El tiranosaurio tuvo que morir, o la situación no sería lo suficientemente caótica. Sin embargo, cuando Lin Feng lanzó su puño, la víbora en el suelo se lanzó y le disparó Qi venenoso. El Dragón Gris también atacó.

Lin Feng permaneció enfocado. Lanzó el Dao del espacio y el tiempo y creó una jaula de espacio y tiempo para aislar el veneno. Al mismo tiempo, arrojó su espada del Dragón Negro al Dragón Gris.

El Dragón Gris aulló furiosamente y cayó del cielo. Lin Feng lo miró; no lo ha herido de gravedad, no quería herir a los dragones grises.

Tampoco quería herir a las víboras, así que lo encarceló en una jaula de espacio y tiempo, antes de echarlo y golpearlo lejos.

Las tres Bestias Imperiales Santas Sin Igual no podían competir con Lin Feng.

Ya había alcanzado la cima de ese reino de cultivo, un paso más y se convirtió en un Emperador Espíritu Santo.

La diferencia entre los emperadores Espíritu Santo y los emperadores santos era gigantesca. Lin Feng había visto lo fuertes que eran los líderes divinos. Diez emperadores santos sin igual no podían competir con un emperador Espíritu Santo.

Lin Feng permaneció enfocado y lanzó más Dao de velocidad. Rápidamente llegó frente al tiranosaurio y volvió a golpear. Su puño contenía energías agresivas, una montaña que caía hacia el tiranosaurio. Cuando el golpe lo alcanzó, el tiranosaurio tosió sangre y lentamente se derrumbó en el suelo. Sus escamas se hicieron añicos en mil pedazos y su Qi dragón se volvió extremadamente débil.

Yo...no...te dejaré...Dijo el tiranosaurio con voz ronca, mirando a Lin Feng. Las escamas restantes se cayeron y dieron paso a heridas sangrantes. Su Qi continuó debilitándose.

Todas las bestias se asustaron cuando vieron morir al tiranosaurio. ¡Su líder estaba muerto!

El viejo árbol estaba aterrorizado. Sabía que Lin Feng había ganado y ellos habían perdido.

Lin Feng ignoró las expresiones de las bestias, prestando atención a su propio Qi. No aumentó en absoluto, lo que significaba que no iba a abrirse paso.

Estaba decepcionado.

En ese momento, el Dragón Gris, el Buey Azul-Verde y las otras bestias ya habían matado a una docena de emperadores santos de bajo nivel. Por supuesto, salvaron a las bestias de sus propios clanes. Cuando las bestias vieron que no estaban matando bestias de la misma especie, rápidamente dejaron de pelear y no las provocaron.

Rápidamente, decenas de emperadores santos de bajo nivel fueron asesinados, muchos resultaron gravemente heridos. Lin Feng no se arrepintió de haberle dado a sus bestias piedras divinas. Se habían vuelto realmente fuertes.

¡Los miembros del Clan Tiranosaurio estaban furiosos! ¡Todo estaba sucediendo a causa de este humano!

¡Hmph! ¿De dónde es ese humano? ¡Se atrevió a matar a un miembro del Clan Tiranosaurio! ¡Quiere morir!

Lin Feng sostenía su espada Dragón Negro y estaba de pie en lo alto del cielo. Quería volver a sus bestias, pero sintió algo de Qi que lo rodeaba. De repente, gimió de dolor y fue empujado hacia atrás unos pasos. Apretó los dientes y usó el Qi demonio del Dragón Negro para protegerse.

¡Un emperador Espíritu Santo! Lin Feng sintió el Qi del Emperador Espíritu Santo. Finalmente, un anciano del Clan Tiranosaurio había venido a matarlo, porque él había matado a uno de los suyos.

Por supuesto, confiando en el tiranosaurio que Lin Feng había matado, el Clan Tiranosaurio no habría podido controlar la región.

Una silueta parpadeó en el valle. Tenía mil metros de largo, con escamas cian. Su cabeza tenía unos pocos metros de largo. Parecía aterrador y su Qi no era más débil que el de Lin Feng.

¿Por qué Lin Feng tenía Qi dragón? Porque él era parte dragón. ¡Una parte de él era un poderoso dragón demonio!

Sin embargo, no era una competencia para ver quién era el dragón más prestigioso, se trataba de la fuerza. Lin Feng se sintió presionado, pero permaneció concentrado. Un Emperador Espíritu Santo también podría ayudarlo a convertirse en un Emperador Espíritu Santo. Solo estaba preocupado por las bestias que había sacado del Mundo Estelar.

¿Y cómo podría proteger a Hu Ba? No podía permitir que Hu Ba fuera asesinado por los miembros del Clan Tiranosaurio. Lin Feng no sabía qué hacer.

Lin Feng, libérame.

Cuando Lin Feng estaba dudando, se sorprendió al escuchar una nueva voz. ¡Era Hu Ba en su mundo espiritual!

No había tenido tiempo de ver cómo se veía realmente Hu Ba, ¿pero ahora ella le estaba diciendo que la soltara?

Lin Feng no la rechazó. Lo que sucedió en la Región Bestia le preocupaba más a ella que a él.

Suspiró y levantó su mano izquierda, abriendo su mundo espiritual y soltando al elfo blanco. Medía medio metro de alto.

El niño vestía ropa blanca y tenía dos deslumbrantes alas blancas en la espalda. También tenía un cuerno pequeño en la cabeza y las patas eran doradas.

Todo eso no sorprendió a Lin Feng. Lo que lo sorprendió fue la apariencia de Hu Ba...

¡Porque Hu Ba se veía exactamente igual que Lin Feng, solo una versión más pequeña de él!

¿Qué es esto? Lin Feng estaba asombrado.

Hu Ba se rió como un niño tonto y luego se arrastró por el cuerpo de Lin Feng y se sentó sobre su hombro. Él era extremadamente lindo.

Lin Feng, de ahora en adelante, eres mi papá. Dijo Hu Ba. ¡Qué lindo elfo! Tan lindo como cuando hablaron antes...

Uhhh...¿Por qué?, Preguntó Lin Feng. El no entendió.

Porque me diste a luz. Si no me hubieras puesto en tu mundo espiritual, mi vitalidad se habría dispersado después de que rompiste la estatua. Pero me pusiste en tu mundo espiritual, así que me ayudaste a recuperar mi vitalidad. Ahora, eres mi padre. Hu Ba explicó suavemente.

## CAPÍTULO 194

### OBLIGÁNDOSE A SÍ MISMO A ABRIRSE PASO

Ayer, me hiciste entrar en tu conciencia a propósito, ¿verdad? ¿Querías que te ayudara? Lin Feng frunció el ceño.

Hu Ba asintió y sonrió: Sí, claro. Pero si no hubieras estado en simbiosis con la naturaleza, no habría podido contactarte.

¿Por qué me elegiste? ¿Por qué confiaste en mí? Sabes que soy un humano, ¿verdad? Preguntó Lin Feng. Con esas bestias, solíamos ser del mismo clan, pero de todos modos me traicionaron. Dijo Hu Ba enojado. Incluso su ira era linda...

Lin Feng no dijo nada. El estaba satisfecho. Hu Ba confiaba en él más de lo que confiaba en las bestias de la Región Bestia. No necesitaba temer a Hu Ba. Por el contrario, tenía que tener cuidado con todas las bestias de la Región de las Bestias.

¡Hmph! No pensé que te recuperarías. ¿Y qué? ¡No puedes escapar de la muerte! , Gritó el tiranosaurio anciano, señalando a Hu Ba con sus garras. Una docena de emperadores santos de alto nivel estaban detrás de él. El Clan Tiranosaurio había desplegado todos sus activos esta vez.

Lin Feng también hizo que sus siete bestias vinieran detrás de él. Estaba de pie al frente, frente al líder del Clan Tiranosaurio. Era un hombre, de tres metros de altura y robusto, pero su aspecto malvado era demasiado aparente.

¡Hmph! No va a suceder Mi papá me vengará, ¿verdad, papi? Dijo Hu Ba, tomando a Lin Feng en sus brazos y apoyando su cabeza sobre los hombros de Lin Feng. Lin Feng no pudo evitar sonreír con ironía. ¡Ahora tenía un nuevo hijo, el monarca de la Región Bestia!

Hu Ba se veía exactamente igual que él, por lo que Lin Feng quería cuidarlo aún más.

¡Hmph! ¡Un mero emperador santo sin igual! ¿Crees que puede competir conmigo? Escupió el líder del Clan Tiranosaurio, sonriendo burlonamente. ¿Cómo podría un Emperador Santo Sin Igual competir con un cultivador del primer reino Emperador Espíritu Santo? ¡Lin Feng podría soñar!

El líder del Clan Tiranosaurio miró a Lin Feng burlonamente, pero en el fondo, estaba enfurecido.

¡Pequeño, entrega Hu Ba, y te perdonaré la vida! ¡Date prisa! Gritó el líder del Clan Tiranosaurio, señalando a Lin Feng con sus garras.

¿Crees que estás calificado para hablarme así?, Gritó Lin Feng, enojado apretando los puños. La energía demonio surgió a su alrededor, y su fuerza prohibida explotó. ¡No tenía miedo, estaba listo para pelear!

¡Presión! ¡Perfecto! El líder del Clan Tiranosaurio lo estaba presionando. Tenía que triunfar y abrirse paso, ¡estaba en peligro!

Lin Feng había enfurecido al líder del Clan Tiranosaurio a propósito. Quería que atacara primero.

Como se esperaba, la burla de Lin Feng hizo que el líder del Clan Tiranosaurio se pusiera furioso. Su rostro distorsionado por la ira. Levantó el puño y cargó contra Lin Feng.

Como era un tiranosaurio, no era muy rápido. Era ridículamente lento para su nivel de cultivo, pero era enormemente fuerte. Sin embargo, Lin Feng no compitió con él en términos de velocidad.

Hubo un impacto explosivo. El pecho de Lin Feng ardió y quedó impresionado, escupiendo sangre. Sin embargo, solo hizo que Lin Feng se sintiera emocionado. El ataque había hecho hervir su Qi. Su océano de Qi estaba sufriendo una tormenta, y eso fue muy beneficioso.

Lin Feng parecía encantado. Apretó los puños y se arrojó sobre el líder del Clan Tiranosaurio. Él gritó alegremente: ¡Vamos, otra vez! ¡Jaja!

El líder del Clan Tiranosaurio parecía confundido al principio, pero luego se enfureció aún más. Lanzó aún más fuerza. Lin Feng respondió con toda su fuerza prohibida.

Dos explosiones ocurrieron. El Qi de Lin Feng estaba hirviendo cada vez más violentamente. Quería gritar tan fuerte como pudiera.

¡Ven de nuevo, ven de nuevo, ven de nuevo! Lin Feng seguía gritando. Todas las bestias lo miraron como si fuera un tonto. ¿Parecía disfrutar esto? Había resistido tres ataques, lo cual fue impresionante. ¿Estaba feliz por eso?

Como quieres morir, te ayudaré. ¡Golpe de tiranosaurio! , Gritó furiosamente el tiranosaurio. Todo el valle se sacudió violentamente. Un puño gigantesco, rodeado por una escama afilada y una garra de Qi apareció, y tronó hacia el pecho de Lin Feng.

Lin Feng permaneció enfocado. Usó un ataque que había creado recientemente, una mezcla de innumerables escrituras antiguas que había leído. Lo llamó las Tres Mil Evoluciones del Gran Chilocosm.

¡Lin Feng golpeó con una mezcla de copos de nieve, llamas, viento, flores, todo tipo de fuerza! Se arremolinó hacia el líder del Clan Tiranosaurio.

¡Boom!

Se produjo una explosión aterradora. Miles de bestias fueron empujadas hacia atrás, incluidas las siete bestias con Lin Feng. El viejo árbol fue arrojado extremadamente lejos.

Las luces reaparecieron. Lin Feng estaba tosiendo sangre, pero no resultó gravemente herido.

El líder del Clan Tiranosaurio apretó los puños. ¡Parecía aún más enojado ahora!

Él era un cultivador del primera reino Emperador Espíritu Santo, y no había logrado matar a Lin Feng. Se sintió tan humillado.

Jaja, papi, ¡estás a punto de atravesar! ¡Deja que te ayude!

Hu Ba volvió a saltar sobre el hombro de Lin Feng. Su rostro estaba rodeado por un halo blanco. La fuerza pura de los elfos comenzó a penetrar lentamente en el cuerpo de Lin Feng.

Eso es Qi bestial, papi, tómallo. Dijo Hu Ba. Lin Feng sintió que el Qi bestial fortalecía su Qi puro, aumentaba y hervía aún más.

Las venas de Lin Feng dolían. Algunos crujidos se esparcieron en el aire cuando sus músculos temblaron. Lin Feng estaba encantado mientras su sangre hervía cada vez más rápido.

Líder del Clan Tiranosaurio, ¡ven y pégame otra vez! ¡Jaja! Gritó Lin Feng. La expresión del líder del Clan Tiranosaurio se volvió aún más horrible. Golpeó de nuevo.

Incluso si Lin Feng tenía Qi bestial, ¿y qué? No era un...

Uhhh?! ¡¿Qué?!

El líder del Clan Tiranosaurio ni siquiera tuvo tiempo de terminar la frase en sus pensamientos. El puño de Lin Feng se acercó y se sintió extremadamente oprimido, pero no pudo esquivarlo.

Se dispararon otras dos explosiones. Las energías rodaban en ondas por todas partes. Muchos cultivadores más débiles fueron rechazados varios li nuevamente.

Luces dispersas. Lin Feng tenía las manos cruzadas detrás de la espalda, de pie allí con indiferencia. Todos notaron que había cambiado. Su cuerpo había cambiado. Mucha gente se sorprendió y se dio cuenta de que...

Lin Feng...había...roto.

Lin Feng ahora era un cultivador del primer reino Emperador Espíritu Santo. ¡Ahora estaba en un nuevo reino de cultivo!

Por supuesto, no se había roto solo porque era valiente y porque era el momento adecuado. Si no hubiera venido a la Región Bestia y se hubiera encontrado con Hu Ba, no habría tenido éxito.



Hu Ba le había transmitido un poco de Qi elfo. Lin Feng inicialmente ya tenía Qi bestial, Qi demoníaco, Qi puro, fuerza prohibida, Qi cadáver demoníaco y más...Finalmente, todos se habían fusionado, y su fuerza había alcanzado un nuevo nivel.

Lin Feng le dio a su nueva fuerza un nuevo nombre: ¡fuerza de brillo!

¡Ahora era un cultivador del primer reino Emperador Espíritu Santo!

Lin Feng levantó la cabeza. Una gran sonrisa apareció en su rostro. Parecía confiado y feliz. Miró a Hu Ba que estaba sobre su hombro. Ahora consideraba a Hu Ba como una de sus personas.

¡Oh, papi, tuviste éxito! ¡Tee-hee! Dijo Hu Ba abrazando a Lin Feng con sus cuatro brazos.

## CAPÍTULO 195

### EL REY HA VUELTO

¡Todos, escúchenme, usen toda su fuerza para matarlo!, Gritó el líder del Clan Tiranosaurio cuando vio que Lin Feng se había abierto paso. Su expresión era un poco desesperada y apretó los puños, y su voz sonó aguda y aguda.

También atacó a Lin Feng. Cuando Lin Feng aún no se había abierto paso, no podía derrotar al humano, y ahora probablemente sería aún más difícil. Sin embargo, no podía considerar la posibilidad de perder contra un nuevo Emperador Espíritu Santo.

Golpeó hacia el pecho de Lin Feng. Sin embargo, Lin Feng solo sonrió con indiferencia. Condensó todo su tipo de fuerza en fuerza de brillo. La fuerza del brillo casi podría considerarse el monarca de todas las fuerzas.

¡Golpe de rey agresivo!, Gritó Lin Feng, golpeando con ambas manos a una velocidad increíble. Sus puños contenían fuerza de brillo, y la sangre del líder del Clan Tiranosaurio hirvió. ¡Se le estaban rompiendo las venas!

Boom-Boom! La fuerza de Lin Feng se estrelló contra el puño del líder del Clan Tiranosaurio. Este último aulló furiosamente cuando sus venas explotaron. Sus escamas se partían y la sangre aparecía por todo su cuerpo. Fue bastante aterrador verlo.

Ustedes siete, vengan y ayúdenme a matar al líder del Clan Tiranosaurio. ¡Si los demás se atreven a intentar detenernos, mátenlos! Gritó Lin Feng, saltando hacia adelante. La capa de Qi del Emperador Espíritu Santo llenó el aire.

Las siete bestias lo siguieron. Todavía eran emperadores sagrados de bajo nivel, pero Lin Feng necesitaba un poco de ayuda.

Todos ustedes son los sirvientes de mi padre y todos son bestias. Entonces les daré algo de fuerza. Dijo Hu Ba al Buey Verde-Azul , quien representó a todo el grupo de siete. Levantó sus pequeñas manos y liberó una fuerza elfa pura, que penetró en los cuerpos de las siete bestias. Las siete bestias sintieron que sus venas se volvían más poderosas y resistentes. Su Qi bestial también se estaba volviendo más poderoso y aumentando en cantidad.

¡Roar, roar! Todos los miembros del Clan Tiranosaurio e incluso el Clan de los Dragones Grises se sorprendieron por las bestias rugientes. Levantaron la cabeza y vieron al grito del Dragón Gris. Tenía ahora cien metros de largo. Sus ojos parecían brillantes y penetrantes, y estaban llenos de furia. Eso es...¿qué es eso? Todos los miembros del Clan de los Dragones Grises quedaron asombrados y emocionados cuando vieron que el Dragón Gris de Lin Feng se volvía así.

¡Jaja, el Clan de los Dragones Grises tiene esperanza nuevamente! ¡Jaja! Gritó felizmente un anciano del Clan de los Dragones Grises. Sus ojos se humedecieron.

¡Date prisa, ve a saludar al anciano! Gritó el viejo del Clan de los Dragones Grises. Los dragones grises se arrodillaron.

Un Emperador Santo Sin Igual del Clan Dragón Gris se enfureció cuando vio eso, y atacó al Dragón Gris de Lin Feng.

¡No! ¡Cang Ming! Gritó el viejo del Clan de los Dragones Grises, pero Cang Ming continuó atacando al Dragón Gris de Lin Feng.

Inicialmente, todo estaba bien, porque del lado de Lin Feng, nadie había matado a los dragones grises.

Los ojos de Lin Feng se entrecerraron. Quería ayudar, pero Hu Ba saludó con la mano y sonrió: No hay necesidad de ayudarlo, padre. Él es mucho más fuerte ahora. Le transmití algo de vitalidad.

Lin Feng asintió con la cabeza. Confió en Hu Ba.

Como se esperaba, Hu Ba tenía razón. El dragón gris de Lin Feng era mucho más fuerte. Cang Ming golpeó, y el Dragón Gris de Lin Feng hizo lo mismo. Cang Ming fue aplastado muy lejos cuando sus puños chocaron. Sus siete aberturas estaban sangrando.

El Dragón Gris de Lin Feng se convirtió de nuevo en un dragón de cien metros de largo, corriendo hacia Cang Ming y perforando su cuerpo. El Qi de Cang Ming desapareció.

Su cadáver cambió y se convirtió en otro tipo de dragón. ¡No era un dragón gris! Todos estaban asombrados, especialmente los miembros del Clan de los Dragones Grises. ¡Incluso estaban furiosos, porque Cang Ming era un tiranosaurio!

Todos habían sido engañados por Cang Ming. Debido a que había participado en la batalla en algún momento, el Clan de los Dragones Grises había sufrido grandes pérdidas.

Lin Feng pensó que el Líder Divino de la Región Espiritual podría haberlo robado de la Región Bestia hace mucho tiempo.

Las otras bestias de Lin Feng también se habían vuelto más fuertes. Buey azul-verde, la víbora...Todos se convirtieron en emperadores santos sin igual. La fuerza de Hu Ba era terriblemente poderosa. ¡No es de extrañar que el Clan Tiranosaurio lo quisiera!

Un tiranosaurio también se había infiltrado en el Clan Víbora, por lo que lo mismo que le había sucedido al Clan Dragón Gris también les había sucedido a ellos, y habían sufrido grandes pérdidas.

El líder del Clan Tiranosaurio quería irse cuando lo descubrieron. Se reagruparían y volverían aún más fuertes en algún momento. Desafortunadamente, Lin Feng no les daría ninguna oportunidad.

Lin Feng apretó los puños, materializó dos cuerpos más y rodeó al líder del Clan Tiranosaurio.

¡Argh! ¡Moriremos por completo entonces! ¡Jaja! El líder tiranosaurio entendió que ya no podía escapar. Su expresión se volvió horriblemente determinada mientras apretaba las garras. Lanzó un Qi increíble que se hizo más y más poderoso, convirtiéndose en su enorme forma original. Estaba a punto de explotar.

¡Todos, corran! ¡Rápido! Gritó Lin Feng, su rostro cambió rápidamente. Al mismo tiempo, extendió una mano. Con el otro, agarró a Hu Ba y arrojó al elfo lejos con toda su fuerza antes de huir él mismo.

Lin Feng estaba furioso. Lanzó el Dao del espacio y el tiempo y creó una jaula de espacio y tiempo para encarcelar al líder del Clan Tiranosaurio justo cuando explotó.

Nadie escuchó las explosiones, porque la jaula espacial y temporal de Lin Feng había funcionado, y atrapó las explosiones dentro. Aparecieron llamas aterradoras y rodearon a Lin Feng. Lin Feng, respaldado por Buey Azul-Verde y los demás, atacó la bola de fuego.

El terrorífico fuego solo se dispersó después de casi diez minutos. Así era un ataque suicida cuando un Emperador Espíritu Santo lo hacía.

A medida que las llamas aterradoras se dispersaron, Lin Feng había desaparecido.

De repente, Hu Ba se echó a llorar.

Boohooo...padre está muerto! Boohoo! Hu Ba lloró sobre los hombros del Buey Azul-Verde.' Estaba muy triste. Todas las bestias comenzaron a llorar, sintiéndose muy tristes por Hu Ba. Las bestias podrían ser extrañas a veces, a algunas de ellas no les importaba Lin Feng en absoluto, pero como Hu Ba estaba llorando, también lloraron.

Buey Azul-Verde sollozó. Era extremadamente fuerte y podía controlarse, pero todavía se sentía inexplicablemente triste.

Hu Ba, no llores! Padre no está muerto. Dijo una voz suave. Lin Feng reapareció frente a Hu Ba y sonrió. Abrazo a Hu Ba, este niño que se parecía exactamente a él. Lin Zhe Tian y Lin Qiong Sheng eran sus hijos, pero nunca había pasado tiempo con ellos. Tampoco los ha criado. Por lo tanto, ahora que tenía a Hu Ba, quería darle un poco de amor.

Hu Ba no era su hijo biológico, pero había vuelto a la vida en su mundo espiritual y ahora era como un recién nacido.

¡Oh, padre, no estás muerto, yay! Hu Ba levantó las cuatro manos y sonrió alegremente. Todas las bestias comenzaron a reír y sonreír. Un humano y una bestia estaban tan cerca, que era una escena conmovedora, y probablemente lo mejor que le podía pasar a la Región Bestia.

El Monarca ha vuelto, ¡respeten!

## CAPÍTULO 196

### PALACIO DEL REY BESTIA

Lin Feng miró a su alrededor y anunció que el monarca había regresado y que todos debían respetar a Hu Ba, incluso si era tan pequeño como un bebé. Lin Feng estaba divertido porque Hu Ba tenía las mismas expresiones que él, porque tenían la misma cara.

Algunas personas seguramente habrían creído que Lin Feng era Hu Ba, solo que se había encogido. Si Meng Qing hubiera estado allí, se habría asustado. ¡Incluso sus hijos no tenían la misma cara, después de todo!

¡Saludos, Excelencia! Gritaron las bestias al unísono mientras se arrodillaban, incluidos los miembros del Clan Dragones Grises y el Clan Víboras. Incluso los miembros restantes del Clan Tiranosaurio y el Clan Árboles se arrodillaron.

En ese momento, todos estaban felices de tener un nuevo rey. Todos estaban a salvo otra vez.

Hu Ba miró a su alrededor y asintió con indiferencia, aún sonriendo dulcemente. ¡Subir! Dijo Hu Ba. Parecía un poco extraño escucharlo, pero nadie desobedeció. Todos se pusieron de pie. A pesar de que Hu Ba era pequeño, tenía el Qi elfo y era extremadamente fuerte.

Si Lin Feng no se equivocaba, Hu Ba podría convertirse en un Emperador Espíritu Santo en poco tiempo. No era un recién nacido, era un alma poderosa que había vuelto a la vida en su mundo espiritual.

Tu rey ha vuelto, los diferentes clanes ya no necesitan luchar, incluso contra el Clan Elfos. Es un buen final. Dijo Lin Feng, sonriendo fuertemente.

Todos sonrieron felices. Nadie quería traicionar a nadie. El Clan Tiranosaurio había causado problemas principalmente porque el rey había muerto en ese entonces.

Dragon Gris y Víbora, Zorro Rojo, ustedes tres tienen familiares aquí. Puedes quedarte aquí y proteger a Hu Ba en la Región Bestia. ¿Entendido? Dijo Lin Feng, mirando a las tres bestias. Ahora eran emperadores santos sin igual, eran lo suficientemente fuertes. Proteger a la Región Bestia ya no era un problema para ellos.

¡Entendido, Maestro! Respondieron las tres bestias, apretando los puños respetuosamente. Lin Feng fue tocado y conmovido. Ya no serían encarcelados en la Tumba Divina.

Cuando los clanes de las tres bestias los escucharon llamar a Lin Feng Maestro. Tenían aún más estima y respeto por él. ¡Sus compañeros eran los sirvientes de Lin Feng, y su rey era el hijo de Lin Feng!

Lin Feng se había convertido en un Emperador Espíritu Santo ahora, podía ir a la Región Demonio para ver a Meng Qing y a You You. También quería ver a Deva-Mara. Se lo debía a él. Tenía curiosidad por ver qué tipo de persona era también el antepasado del Maestro Bodhidharma.

Hu Ba, la Región Bestia ahora está segura y tranquila. Me voy a ir. Nos reuniremos de nuevo. ¿Bueno? Dijo Lin Feng, agachándose y pellizcando las mejillas rojas de Hu Ba. Había considerado a Hu Ba su hijo, especialmente porque Hu Ba se parecía exactamente a él. Pero no olvidó que Hu Ba también era un rey ahora.

Hu Ba comenzó a llorar. No quería que Lin Feng se fuera. He susurrado: ¡Padre quiere abandonarme!

¿Cómo podría? El padre ama a Hu Ba, pero el padre tiene cosas que hacer. Debe irse por un tiempo. Cuando regrese la próxima vez, te traerá cosas divertidas, ¿de acuerdo?

Lin Feng se sintió tan conmovido cuando vio llorar a Hu Ba. Tenía una idea, primero iría a la Región Demonio, luego volvería a la Región Bestia y llevaría a Hu Ba a un viaje.

La Región Bestia ahora estaba a salvo. Con Dragon Gris y los demás aquí, no pasaría nada malo.

Padre, ¿puedes caminar conmigo al Palacio de las Bestias antes de partir?, Preguntó Hu Ba. Lin Feng sonrió y asintió. Tomó a Hu Ba en sus brazos y se elevó en el aire. Vamonos. Te lleva a casa. Dijo a Lin Feng, sonriendo ampliamente. Hu Ba le mostró el camino.

Después de que se fueron, todas las bestias los siguieron a su propia velocidad.

Muy rápidamente, Lin Feng y Hu Ba llegaron frente al palacio, pero luego vieron a algunos de los seguidores del líder del Clan Tiranosaurio. Cuando vieron a Lin Feng, y en particular a Hu Ba, parecían feroces y descubrieron sus colmillos.

¡Date prisa, mata a ese bastardo, es Hu Ba!

Una docena de emperadores santos de bajo nivel se arrojaron contra Hu Ba y Lin Feng.

¡Hmph! ¡Quieres morir! Dijo Lin Feng fríamente. Estiró la mano y soltó la fuerza de brillo, matando instantáneamente a los doce. Desaparecieron sin dejar rastro, mostrando cuán poderoso podría ser un Emperador Espíritu Santo cuando se enfrenta a Emperadores Santos de bajo nivel. ¡Un Emperador Espíritu Santo no tuvo que hacer ningún esfuerzo para matar a los emperadores santos de bajo nivel!

Wow, padre, eres tan fuerte. Te admiro, padre. Dijo Hu Ba, aplaudiendo con entusiasmo. Se veía tan lindo.

Vamos adentro. Dijo Lin Feng, acariciando el cabello de Hu Ba. Se dirigieron al palacio.

Lin Feng había visto tantos palacios en su vida. Este también parecía lujoso y espléndido, pero Lin Feng no encontró nada interesante al respecto. No le importaba el lujo.

Padre, el ataúd del rey está debajo del palacio. Quiero verlo. Dijo Hu Ba. Ya no estaba sonriendo. Se veía triste.

Lin Feng asintió sin decir nada. Hu Ba estaba hecho de la esencia del rey, después de todo, por lo que Lin Feng empatizó.

Hu Ba llevó a Lin Feng a una habitación secreta con un mecanismo. Lo activaron y una piedra gigantesca emitió sonidos retumbantes. Algún Qi desolado llenó el aire. Lin Feng vio aparecer una puerta y abrirse. Hu Ba inmediatamente fue más allá.

Los corredores conducían a las catacumbas. Cuando llegaron a las catacumbas, la gran puerta desapareció.

Estaba completamente negro por dentro. Lin Feng levantó su mano izquierda y sacó un pequeño cristal que iluminaba la habitación.

Había muchas pinturas extrañas en las paredes amarillas. Había todo tipo de energías, incluidas las energías de demonios antiguos, bestiales y elfos.

Padre, la región de la bestia es la región más antigua. Está formado naturalmente, no artificial como los de los humanos. Vivimos en la naturaleza y controlamos territorios específicos. Hace cien mil años, nos quedamos aquí y nadie vino a molestarnos.

Hace treinta mil años, llegaron algunos humanos. Querían invadir nuestro territorio. En aquel entonces, el Líder Divino de la Región Espiritual vino en nombre de los otros Líderes Divinos, pero nuestro rey era fuerte, ya era un Emperador Espíritu Santo en aquel entonces, un cultivador del quinto reino Emperador Espíritu Santo.

El Líder Divino acababa de convertirse en un Emperador Espíritu Santo. Al final, perdió y sufrió graves pérdidas, así que acordamos un tratado: ya no se permitía que ningún humano viniera a molestar a las bestias, y las bestias no matarían a los humanos.

Por lo tanto, cuando vas a otros lugares, rara vez verás otras bestias, porque no viajamos.

## CAPÍTULO 197

### LAS PETICIONES DEL VIEJO REY

Comprendo. No es de extrañar. Dijo Lin Feng cuando escuchó la explicación de Hu Ba. Ahora entendía por qué rara vez había visto bestias afuera en el Continente de los Dioses. Padre, los humanos son tan malvados. Recientemente, algunos humanos nos atacaron nuevamente, el viejo rey logró obligarlos a irse, pero al final murió.

Supongo que la mayoría de los humanos no saben sobre eso, pero tal vez lo descubran. Si eso sucede, todos los líderes divinos vendrán aquí. La Región Bestia está llena de recursos, después de todo. ¡La Región Espiritual probablemente querrá conquistar nuestro territorio! Dijo Hu Ba enojado. Incluso enojado, se veía lindo.

Lin Feng estaba sorprendido por lo que estaba aprendiendo.

Ling Tu Zi! Ling Tu Zi, otra vez!

Lin Feng recordó a Ling Tu Zi y apretó los puños. Nunca olvidaría la vez anterior que había visto al hombre. Algún día, aplastaría a Ling Tu Zi y lo asustaría hasta la muerte. ¡Lo haría sentir impotente!

Hu Ba, no te preocupes. Mientras esté aquí, los humanos no te lastimarán. Dijo Lin Feng, abrazando a Hu Ba.

Hu Ba asintió y sonrió: Correcto. Eres un emperador Espíritu Santo, padre. Ya no necesito temer a la gente.

Buen chico, vamos a ver el ataúd. Sonrió Lin Feng. Entraron en un pasillo con más pinturas en las paredes, dirigiéndose a las profundidades del palacio. Inicialmente, la temperatura era cálida, pero bajó a medida que avanzaban.

La temperatura gradualmente se volvió helada. A Lin Feng no le importó, pero sí a Hu Ba. No dijo nada, pero hacía demasiado frío para él. No se lastimaría, ya que no hacía tanto frío.

Lin Feng se quitó su túnica negra y la puso sobre los hombros de Hu Ba mientras continuaban caminando.

Llegaron frente a una puerta de cinco metros de altura, con una estatua de dragón a cada lado. Uno de ellos era un dragón cian con un fantasma de fuego como la brizna en sus garras y una joya en la boca. El de la derecha era un dragón negro rodeado de un aura dorada. Sus ojos estaban llenos de muerte.

¿Qué es eso? Jadeó Lin Feng. Un dragón parecía un tiranosaurio y el otro parecía un dragón gris.



Padre, el de la izquierda es uno de los ancestros del Clan de los Dragones Grises, y el de la derecha es uno de los ancestros del Clan Tiranosaurio. Fueron enterrados aquí por el viejo rey. Sus esqueletos están bajo nuestros pies. Dijo Hu Ba con una voz relativamente profunda y espeluznante, como si estuviera contando una historia de horror. Lin Feng sonrió y Hu Ba parecía decepcionado.

El ataúd del viejo rey está allí. Dijo Hu Ba, señalando la gigantesca puerta. Saltó de los brazos de Lin Feng. La luz brilló a medio camino en el aire, el Qi elfo brilló y lentamente penetró en las garras de los dos dragones.

Hubo auges de energías en colisión, seguidas de ruidos retumbantes. La puerta se abrió, revelando la tumba. Había un ataúd gigantesco con una espada. Una docena de dragones fueron tallados en la hoja de la espada. Lin Feng nunca había visto una espada tan horrible. Tenía tres metros de largo y treinta y tres centímetros de ancho.

¿Un arma imperial divina de nivel medio? Lin Feng se quedó estupefacto cuando vio la espada.

Era la primera vez que Lin Feng había visto un arma imperial pdivina de nivel medio. ¡Dragon Negro era un arma imperial divina de bajo nivel!

Padre, es el arma del viejo rey, la Espada Demonio de las Diez Mil Bestias. Esa espada fue hecha usando el Qi de más de diez mil bestias de la Región de las Bestias. Es perfecto para los cultivadores demonios, y puede matar fácilmente a todo tipo de cultivadores fuertes, excepto los demonios. Puede matar fácilmente a los cultivadores del mismo nivel. Dijo Hu Ba, flotando en el aire y mirando la espada gigantesca con calma. Lin Feng no se sintió bien, sintiendo algunas energías mortales, pero él no era el objetivo.

Viejo rey, Hu Ba está aquí para verte. De ahora en adelante, manejaré la Región Bestia. Todavía no soy tan fuerte como tú, pero haré lo mejor que pueda. Dijo Hu Ba con seriedad al ataúd, sonando decidido.

Padre, vámonos. En el futuro, no vuelvas a abrir esta habitación. Dijo Hu Ba, dándose la vuelta y saltando sobre el hombro de Lin Feng.

Lin Feng sonrió agradablemente y se alejaron. Sin embargo, en ese momento, el ataúd rojo crujió y oyeron una voz ronca. La expresión de Hu Ba cambió drásticamente.

¿Viejo rey? Hu Ba se dio la vuelta y miró el ataúd. Apareció el alma rota de un hombre de mediana edad vestido de rojo. Había un fuego dorado sobre su cabeza, y la temperatura aumentó instantáneamente.

Hu Ba dio un paso atrás. Los elfos eran criaturas de tipo frío, no les gustaba el calor. Por lo tanto, Lin Feng entendió que el viejo rey era una bestia de tipo fuego, pero había creado a Hu Ba, que era una criatura fría.

Hu Ba, eres bastante fuerte, como se esperaba. Finalmente lograste condensar. No está mal. Dijo el alma rota, mirando a Lin Feng y luego a Hu Ba. He sonreído ampliamente. Se sintió bien ver una sonrisa en él.

Tu nombre es Lin Feng, ¿verdad? Gracias por todo lo que hiciste por la Región Bestia. Aunque estoy muerto, dejé un alma rota para observar la Región Bestia, pero ahora ya no soy tan fuerte, así que no puedo salir.

Te convertiste en un Emperador Espíritu Santo por una coincidencia afortunada. Hu Ba te llama padre, estoy un poco sorprendido, pero como a Hu Ba le gustas tanto y se ve exactamente igual que tú, está bien.

Hu Ba te dio Qi elfo para atravesar el reino Emperador Espíritu Santo, y tú apoyas a Hu Ba. Por lo tanto, la conexión entre ustedes dos se volverá más y más profunda. También estarás profundamente conectado con la Región Bestia, Lin Feng.

No tengo solicitud. Solo espero que puedas apoyar a Hu Ba mientras se vuelve más fuerte. Espero que puedan mantener la paz y la prosperidad en la Región de la Bestia. No quiero ver sufrir a los ocho millones de bestias de la Región Bestia. Dijo el alma rota del viejo rey. Lin Feng escuchó atentamente y miró respetuosamente el alma rota del viejo rey.

Los ojos de Hu Ba estaban húmedos. Había sido creado por el viejo rey después de todo.

Maestro, haré todo lo posible para ayudar a Hu Ba. Si una fuerza humana llega a la Región Bestia o trata de conquistar el lugar, seré despiadado. Asintió Lin Feng.

Cuando el viejo rey escuchó a Lin Feng, sonreí. Luego sacudió su mano izquierda y la espada gigantesca tembló y silbó. ¡Contenía el Qi de diez mil bestias, al menos! La espada voló a través de la habitación y cayó a los pies de Lin Feng.

Lin Feng, toma esta espada. Es el símbolo del líder de las Bestias. Espero que ayudes a desarrollar la Región Bestia.

Hu Ba, nos vemos. Eres el nuevo rey. Estoy muy satisfecho. Dijo el viejo rey, y luego el alma rota desapareció gradualmente.

Lin Feng miró respetuosamente al alma rota. Hu Ba suspiró y bajó la cabeza, miró la espada.

Padre, salgamos.

## CAPÍTULO 198

### GRAN ANCIANO DE LA REGIÓN ESPIRITUAL

Está bien. Estuvo de acuerdo Lin Feng. Hu Ba saltó sobre su hombro. Lin Feng llevaba la espada demonio. Tenía la impresión de que había un gran Qi dragón dentro. El Qi elfo que surgió de él también fue extremadamente agradable e hizo hervir la sangre de Lin Feng. Eso no había sucedido con Dragón Negro.

Como se esperaba, un arma imperial divina de nivel medio es extraordinaria. jadeó Lin Feng con asombro. Apartó la espada y continuó alejándose con Hu Ba.

Cuando llegaron a la sala principal del palacio, había muchos líderes y otros miembros de los diferentes clanes bestiales reunidos. Los miembros del Clan Dragón Gris también estaban allí. Todos esperaban con calma que Hu Ba regresara.

Lin Feng y Hu Ba llegaron antes que ellos. Todos miraron a Hu Ba con admiración, los miembros del Clan Dragon Gris y el Clan Víbora no fueron la excepción.

Hu Ba se sentó en el trono del rey. Era pequeño, demasiado pequeño para el trono, pero todos parecían emocionados cuando lo vieron en el trono, porque él era su nuevo rey.

¡Saludos, Excelencia! Dijo el líder del Clan de los Dragones Grises, seguido de todas las bestias.

Lin Feng estaba de pie junto a Hu Ba. Las bestias no se atrevieron a mirarlo. Era un Emperador Espíritu Santo, después de todo.

Hu Ba parecía resuelto y señaló a los miembros del Clan Tiranosaurio.

El Clan Tiranosaurio cometió varias ofensas graves, pero los clanes de la Región Bestia deberían ser una familia. Tu líder está muerto, así que espero que no pienses en traicionar a las Bestias de nuevo. De lo contrario, mi padre no te dejará ir. Dijo Hu Ba, mirando a Lin Feng. Lin Feng sonrió con ironía y se rascó la nariz sin decir nada.

Los miembros del Clan Tiranosaurio miraron a Lin Feng y se estremecieron de miedo. Todos bajaron la cabeza. Lin Feng había matado a su líder. ¿Se atreverían a tramar nuevamente? ¡Muchas gracias, excelencia! ¡El Clan Tiranosaurio hará lo mejor por el rey! Si pasa algo, ¡puedes destruirnos! Gritó el nuevo líder del Clan Tiranosaurio. Había sonado bastante decidido.

Lin Feng estaba sorprendido. Habían cambiado por completo.

Hu Ba también estaba asombrado. Sabía que decir algo así era grave para las bestias, por lo que se sintió aliviado.

Entonces, ¿eres el nuevo líder del Clan Tiranosaurio? De ahora en adelante, también eres un Gran Anciano del Palacio de las Bestias. Dijo Hu Ba. He sonado dulce y parecía adorable de nuevo.

Cuando el nuevo líder del Clan Tiranosaurio escuchó eso, se sorprendió y le agradeció a Hu Ba varias veces seguidas. Los miembros del Clan Tiranosaurio estaban emocionados. ¡Que honor!

Clan de los árboles, fuiste forzado a traicionarnos para proteger a tu clan. Por lo tanto, eres perdonado.

Clan Dragón Gris, lo mismo se aplica a ti. Estas perdonado.

Espero que los clanes de la Región Bestia puedan convertirse en uno y vivir en armonía y paz. Dijo Hu Ba. Todos escucharon atentamente.

Entendemos, Su Excelencia. Dijeron todas las bestias. Hu Ba se levantó y saltó sobre el hombro de Lin Feng. Se rodeó el cuello con los brazos y dijo: Padre, tengo hambre.

Uhhh...Jeje. Nuestro rey también puede tener hambre. Dijo Lin Feng, pellizcando la nariz de Hu Ba. Hu Ba hizo un puchero en broma. Lin Feng se echó a reír.

Todas las bestias realmente tenían la impresión de que estaban mirando a un padre y a su hijo. Admiraban a Lin Feng por su amabilidad y coraje. Ahora confiaban en él, lo cual era un milagro, ya que las bestias generalmente nunca confiaban en los humanos.

Muy bien, si tienes hambre, te llevaré a...

Su Excelencia, un grupo de seres humanos está afuera. Se ven feroces y dominantes. Son los mismos que la última vez, creo.

Cuando Lin Feng estaba a punto de llevar a Hu Ba para ir a comer algo, cuando alguien de repente entró corriendo al palacio y gritó nerviosamente. Era una bestia con armadura y forma humana. Se veía extremadamente nervioso.

Todas las bestias estallaron en un alboroto. ¿Querían los humanos invadir el territorio ahora?

La expresión de Hu Ba cambió repentinamente, parecía furioso y apretó sus pequeños puños, Son ellos otra vez, padre. Mataron al viejo rey.

El viejo rey de la Región de las Bestias había sido extremadamente viejo, de la misma generación que Deva-Mara.

Finalmente se había vuelto más y más débil, y creó Hu Ba antes de luchar contra esos humanos. La tensión de la pelea terminó matándolo.

Pero esos humanos no sabían que había muerto. Sin embargo, ahora que habían vuelto, ¿tal vez habían sentido algo?

¿Cómo habían aprendido esos humanos sobre la muerte del viejo rey?

Lin Feng miró a su alrededor. Todos parecían furiosos, pero una bestia que se sintió aliviada.

Tú, ven aquí. Saludó Lin Feng. Varias bestias pensaron que estaba hablando con ellos, por lo que se acercaron a él, pero cuando se acercó a la que quería decir, Lin Feng lo agarró. La bestia parecía aterrada.

Di la verdad, ¿por qué llamaste a esas personas?, Gritó Lin Feng furiosamente.

De repente, todos miraron a la bestia y a Lin Feng. Parecía furioso, así que no tenían dudas.

Hu Ba también confió en Lin Feng, y pudo ver que Lin Feng estaba furioso. Hubo un problema aquí.

Padre, déjame a mí. Dijo Hu Ba, saltando al suelo. Soltó al Qi elfo, que surgió y atravesó el cuerpo de esa bestia. Él gritó y se desmayó.

Hu Ba retiró las manos y suspiró: Su hijo fue capturado por humanos. No tuvo más remedio que traicionarnos.

Qué horrible. Dijo Lin Feng apretando furiosamente sus puños. Inicialmente no sabía qué hacer, lidiar con los humanos afuera primero o la bestia traidora.

Pero ahora que Lin Feng sabía la verdad, no se enojó con la bestia. Simplemente paralizó su cultivo y lo echó del palacio.

Los humanos ya estaban fuera del palacio. El que había informado de la presencia de los humanos a Lin Feng estaba tirando al traidor, lo que enfureció a los humanos. ¡Su plan ya había sido descubierto!

Gran Anciano, ¿qué está pasando?, Le preguntó respetuosamente un hombre vestido de negro a un anciano vestido de blanco.

El viejo tenía los ojos de un fénix rojo. Eran hermosos, tan profundos como el mar pero extraños al mismo tiempo, o más precisamente, insondables.

El anciano vestido de blanco miró el palacio y gritó: ¡El Gran Anciano de la Región Espiritual está aquí para saludar a Su Majestad el Rey Bestia!

## CAPÍTULO 199

### A SALVO DEL PELIGRO

El viejo sonrió amablemente como si realmente hubiera venido a saludar al rey, pero en realidad, quería ver si el rey realmente había muerto o no. Si fuera cierto, entonces podrían venir y matar a las bestias antes de invadir la Región Bestia. Nadie era estúpido, todos entendieron eso.

El viejo vestido de blanco era el Gran Anciano de la Región Espiritual. Cuando vio que nadie respondía, su sonrisa se hizo aún más amplia.

Jaja, como se esperaba, ¡está muerto! ¡La Región Bestia realmente se convertirá en nuestro territorio! ¡Jaja! , Se rió el Gran Anciano. Se arremangó y se dirigió al palacio, seguido por sus discípulos. El Rey Bestia no estaba allí, ya no tenían que tener miedo.

¡Todos, vengan conmigo, vamos a invadir el palacio y luego informaremos al Líder Divino que la Región de las Bestias es nuestra!, Gritó el Gran Anciano, corriendo hacia el palacio.

Los discípulos asintieron.

El viejo corrió hacia la puerta. Estaba casi allí cuando un grito horrible se extendió repentinamente por el aire. La fuerza bestial rodeaba el palacio. Cuando el viejo percibió esas energías aterradoras, se dio cuenta de que pertenecían al Rey Bestia. Se convirtió en pánico.

¿Estaba el rey realmente vivo?

Los miembros de la Región Espiritual son verdaderamente desvergonzados. ¿Quieres invadir mi palacio?

Mientras el Anciano entraba en pánico, la voz ronca de un anciano salió del palacio como un monarca demonio. La cara del viejo palideció.

Lo siento mucho, Maestro! ¡Cometí un error! Por favor, perdóname. Dijo el anciano arrodillándose y rogando.

¡Jódete! ¡Si vuelves a la Región Bestia, te mataré! Gritó la voz aterradora. Entonces el anciano sintió energías aterradoras que lo rodeaban y tuvo la impresión de que su cuerpo iba a explotar. Fue arrojado lejos y la sangre brotó de sus siete aberturas. Tuvo suerte de no estar muerto.

El Gran Anciano de la Región Espiritual se orinó en los pantalones y huyó aterrorizado con sus discípulos.

Dentro del palacio, la cara de Lin Feng estaba pálida. Había usado el mismo tipo de voz que el rey, y lo había respaldado con mucha fuerza de brillo. Acababa de convertirse en un Emperador Espíritu Santo; ¿Cómo podría sonar como un cultivador del quinto o sexto reino Emperador Espíritu Santo? ¡Apenas podía engañar a ese Gran Anciano!

Sin embargo, el tiempo pasaría y el Líder Divino de la Región Espiritual probablemente descubriría que algo extraño estaba sucediendo aquí. Lin Feng tendría que intentar encontrar otra solución. Le había prometido al viejo rey, ¡no podía dejar que nada le sucediera a la Región Bestia y a Hu Ba!

Hu Ba, por ahora, la Región Bestia está a salvo. Evitamos un desastre aquí. Pero estoy seguro de que el Líder Divino de la Región Espiritual se dará cuenta de que algo anda mal en seis meses. Por lo tanto, todos necesitan volverse fuertes. Tantos de ustedes como sea posible deben convertirse en Emperadores Espíritu Santo. ¡Entonces, podrás tratar con humanos fácilmente! Dijo Lin Feng, abrazando a Hu Ba. Hu Ba escuchó atentamente y asintió. Realmente había considerado a Lin Feng como su padre, y Lin Feng también lo consideraba su hijo.

Padre, me convertiré en un Emperador Espíritu Santo en un mes. Entonces, ayudaré a los líderes de los otros clanes bestiales a convertirse también en emperadores Espíritu Santo. Dijo Hu Ba con seriedad. Lin Feng asintió y supo que Hu Ba era lo suficientemente fuerte como para hacer eso.

Muy bien, el padre tiene que irse. Cuando regrese, te traeré muchas cosas buenas para comer. ¿Estás feliz? Preguntó Lin Feng, pellizcando la nariz de Hu Ba y sonriendo. Hu Ba parecía triste, pero asintió. Sus ojos estaban llenos de lágrimas.

No llores, eres un rey, debes ser fuerte. Dijo Lin Feng sonriendo suavemente. Luego se dio la vuelta y miró a sus dos amigos del Clan Víboras y del Clan Dragones Grises. Protejan la región de la bestia. Entendido, Maestro. Ambos asintieron y se inclinaron ante él.

Lin Feng asintió y luego sacó las otras bestias de la Tumba Divina nuevamente.

Buey Azul-Verde, quédate con los demás por ahora. Cuida a Hu Ba. Ayúdale a hacerse más fuerte. En el futuro, me ayudarás a hacer algunas cosas importantes. Entendido, Maestro. Dijeron el Buey Azul-Verde y los demás, apretando sus puños antes que sus pechos.

Finalmente fueron libres. Ya no necesitaban quedarse en la Tumba Divina. Estaban extremadamente emocionados y felices.

Lin Feng asintió con la cabeza. Había dos bestias más en su Mundo Estelar, pero se estaban cultivando. Pronto se convertirían en emperadores santos sin igual.

Si no hubieran estado meditando en reclusión, Lin Feng también los habría hecho salir. Hu Ba podría haberlos ayudado. Gracias a Hu Ba, Buey Azul-Verde y los demás ya se habían convertido en Emperadores Santos Sin Igual.

Lin Feng se despidió de todos y se fue. Lin Feng había experimentado muchas cosas en la Región Bestia. Había muchas cosas que tampoco entendía.

¿Por qué el Líder Divino de la Región Espiritual era tan fuerte? Tenía la fuerza del cuarto reino Emperador Espíritu Santo. ¿Por qué los otros eran tan débiles, cuando en realidad podían volverse tan fuertes?

Lin Feng estaba perplejo mientras estaba sentado en su transbordador. Había ganado un mapa del continente en la Región Bestia. Entonces supo el camino a la Región Demonio.

El Líder Divino le había dicho que podía ir a la Región Demonio después de convertirse en un Emperador Espíritu Santo. Sus esposas, Meng Qing y You You, estaban allí. Los extrañé. Esas dos mujeres eran las que más amaba.

La distancia entre la Región Bestia y la Región Demonio no estaba demasiado lejos. Lin Feng tuvo que cruzar la Región de Plata y luego llegar a la Región del Demonio. Lin Feng tardó una docena de días en llegar a la periferia de la Región Demonio.

El lugar se llamaba Montaña Demonio, el pico más alto de la Región Demonio. Había muchos tipos de mercenarios en la montaña.

Solo la Región Demonio podía permitirse tener tales mercenarios, porque hicieron cosas peligrosas y otras regiones no permitieron tales acciones.

Lin Feng se topó con algunos. La facción de los hermanos era su nombre. Cuando Lin Feng llegó a la cima de la montaña, vio su campamento.

Lin Feng podía sentir un Qi demonio espeso desde muy lejos. Probablemente eran emperadores santos de alto nivel, lo que ya era increíble para una facción. La Región Demonio era realmente poderosa.

Hermanita, vete a la cama temprano. Mañana iremos al centro de la Región Demonio. Llevaremos estos tesoros al gobierno.

Lin Feng vio a un hombre alto, midiendo a dos metros. Tenía una barba espesa, pero sin pelo. Llevaba un talismán del rey demonio.

Lin Feng notó que él era el único Emperador Santo de Alto Nivel del grupo. En otras regiones, los emperadores santos de alto nivel se consideraban cultivadores fuertes. En la Región Demonio, también se los consideraba cultivadores fuertes, pero también eran más numerosos. La Región Demonio era la región más poderosa del continente oriental de los dioses.

Delante de la tienda había una mujer con un vestido rojo. Se veía bastante bien, pero fría. Ningún hombre querría conocerla. El hombre alto era su hermano. Hermano, ¿nuestra facción irá al centro de la Región Demonio mañana? Solo tenemos un talismán de bronce, necesitamos un talismán de plata para entrar. Dijo la mujer con frialdad.

El hombre parecía indiferente y dijo: ¿Cómo podemos saber si no lo intentamos? En el peor de los casos, habrá un desafío. Si fallamos, ¿y qué? Tal vez podamos usar a otras personas para entrar.

Está bien. Dijo la mujer asintiendo.

Uhhh, disculpa, ¿estás reclutando gente?



## CAPÍTULO 200

### EXAMEN DE MERCENARIOS

Lin Feng llegó detrás de los hermanos. No lo habían notado, cuando habló con ellos, saltaron sobresaltados y lo miraron. El hombre frunció el ceño. No podía ver ningún Qi puro o demonio alrededor de Lin Feng.

La mujer también frunció el ceño y dijo fríamente: No reclutamos gente común aquí. Salir ahora.

Hermana, no creo que se vea como una persona común, pero no debe ser demasiado fuerte. Dijo el hombre, sin dejar que su hermana terminara su oración. Ella frunció el ceño y miró a Lin Feng. Ella asintió y dijo con indiferencia: Está bien. Si quieres unirme a nuestra facción, ven. Pero debes cumplir con las reglas. No causar problemas. No reclutamos pedazos de basura aquí. Si nos haces perder la cara, no nos culpes por no haberte advertido. Dijo la mujer, burlona y grosera. A Lin Feng no le importó y asintió agradablemente.

El hombre se rió fácilmente y caminó hacia Lin Feng: Jaja, en nuestra facción, todos somos como hermanos y hermanas. Cuatro de los compañeros también están aquí. Mañana, tomaremos el camino juntos, ¿de acuerdo?

Lin Feng miró en la dirección que señalaba el hombre. Podía ver otra tienda a cientos de metros de distancia y una fogata. Podía ver trozos de carne quemándose por encima, pero estaba un poco lejos, por lo que no podía ver qué tipo claramente. Podía oír el sonido de la carne crujir y chisporrotear sobre el fuego.

Teniendo en cuenta su Qi, Lin Feng supuso que eran emperadores santos de bajo nivel. Ese tipo de facción se atrevió a viajar solo en las montañas demoníacas, ¡eran bastante valientes!

Lin Feng no dijo nada y asintió en respuesta. El hombre sonrió ampliamente, señaló la tienda junto a ellos y dijo: Dormirás allí esta noche, hermano.

Muchas gracias, Comandante. Respondió Lin Feng, sonriendo y acunando su puño. Lentamente camino hacia la tienda.

La mujer lo miró fijamente. Cuando entró en la tienda, ella se veía triste y le dijo al hombre: Hermano, él es un vagabundo, solo quiere beber y comer. Haz que se vaya. Puedes ver que no es un cultivador fuerte a primera vista.

¿Eso crees? Preguntó el hombre. También he empezado a dudar.

¿No lo crees así? ¡Mira! Dijo la mujer, sonriendo burlonamente. Ella levantó la mano y corrió extremadamente rápido. Cuando llegó al lado de la tienda, un viento aterrador hizo que la tienda se fuera volando. Lin Feng parecía sorprendido. La mano de la mujer se movía hacia su pecho y luego se detuvo frente a él.

La mujer se sobresaltó. Ella se veía furiosa. Se dio la vuelta y le dijo al hombre: Mira, hermano, es un pedazo de basura. Si no me hubiera detenido, él habría muerto.

Oye, ya veo. Suspiró el hombre. Inicialmente pensó que había reclutado a alguien que fuera discreto y no presumiera, pero este tipo ni siquiera era un cultivador...

Mira, hermano, probablemente quieras ir al centro de la Región Demonio. Mañana te llevaré allí. No necesitas ser miembro de nuestra facción. Dijo el hombre. Lin Feng sacudió la cabeza y salió de la tienda. Luego se acercó a las otras cuatro personas.

La mujer lo miró con frialdad y dijo: ¡No causes problemas! De lo contrario, te mataré! Hmph! Ella entró en su tienda e ignoró a Lin Feng.

Lin Feng los miró y pensó en Yao Yu Long y Yao Yu Yan, preguntándose cómo estaban.

Lin Feng sabía que Yu Yan estaba interesada en él, pero ahora tenía suficientes esposas. No podía tener más mujeres en su vida, ya se sentía abrumado. Esperaba que Yu Yan se olvidara de él. Estaba triste ahora que él se había ido, pero al menos, probablemente se olvidaría de él con el tiempo.

Pensando en eso, Lin Feng reconstruyó la tienda y entró. Se había sentado con las piernas cruzadas y meditado. La mujer no lo había atacado realmente. Sin embargo, si lo hubiera hecho, no habría sido él quien hubiera muerto...

Lin Feng ya era un Emperador Espíritu Santo. Si un emperador santo de bajo nivel lo atacara, sufrirían. La fuerza del brillo de Lin Feng podría matar fácilmente a una mujer como ella. Por suerte, ella no lo ha intentado.

En cuanto a que ella dijo que podía matarlo fácilmente, era una tonta.

La noche transcurrió sin incidentes. Ninguna bestia aulló o rugió. Solo unos pocos cuervos graznaban de vez en cuando.

Muy temprano en la mañana, el cielo comenzó a brillar. Lin Feng abrió los ojos y abrió la tienda. El hombre ya había empacado las otras dos tiendas de campaña y las había puesto en una cintura.

¿Estás despierto? ¡Dame esa tienda! Ordenó la mujer con frialdad.

Lin Feng se encogió de hombros, se levantó, empacó la tienda y se la dio a la mujer.

La mujer sonrió fríamente y tomó la tienda. Ella lo tiró a la cintura.

Muy bien, vámonos. Dijo el hombre. Se sentó en la parte delantera del wain y azotó a las dos bestias demoníacas que tiraban del wain. Esas dos bestias estaban haciendo lo que los caballos hacían en otros lugares.

¡Vamos, qué estás mirando! Ven a la cintura —ordenó la mujer con frialdad.

Lin Feng estaba un poco molesto. Esta niña necesitaba tomar algunas pastillas si tenía un trastorno del estado de ánimo. ¿Por qué seguía gritando? ¿Porque ella pensaba que él no era fuerte?

Lin Feng no podía imaginar por qué un cultivador se enojaría incluso si alguien no fuera un cultivador. Lin Feng saltó a la cintura sin ningún esfuerzo. El hombre no podía imaginar que Lin Feng no fuera un cultivador.

La marcha fue lenta, ya que las dos bestias no eran rápidas en absoluto. Sin embargo, fue constante, Lin Feng incluso pudo sentir que la cintura se estaba moviendo.

Hermano, ¿eres de la Región Demonio?, Preguntó el hombre a Lin Feng. Estaba curioso.

A Lin Feng no le gustaba la mujer, pero el hombre era lo suficientemente amable.

Soy de la Región Sobrenatural. Voy a la región demonio. Voy a ver a algunos parientes. Respondió Lin Feng cortésmente.

El hombre pareció sorprendido y preguntó: ¿Eres de la Región Sobrenatural? Usted vino solo? ¿Como es eso posible?

Si Lin Feng no era lo suficientemente fuerte, ¿cómo podría haber venido solo? El hombre no le creyó a Lin Feng.

La mujer sonrió con incredulidad, pero no dijo nada. El hombre tampoco dijo nada. Lin Feng no se molestó en explicar.

Pero después de solo medio día, llegaron a la parte central de la Región Demonio. Ya era la tarde.

Lin Feng se bajó de la cintura. El encargado de las paredes encontró una posada y entregó el talismán de bronce de la facción al propietario. Los miró respetuosamente y les dijo los números de sus habitaciones.

¿Vamos a participar en la Prueba de los Mercenarios?, Preguntó la mujer de repente, con expresión sombría. Miró a lo lejos y vio un escenario alto no muy lejos. Había un hombre allí, vestido con una camisa azul y pantalones rojos, y con una espada. Su cabello cayó hasta los hombros. Su Qi se sintió extraordinario.

Lin Feng la miró divertido. ¿Estaba interesada en ese tipo?